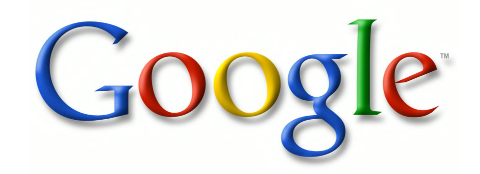


This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

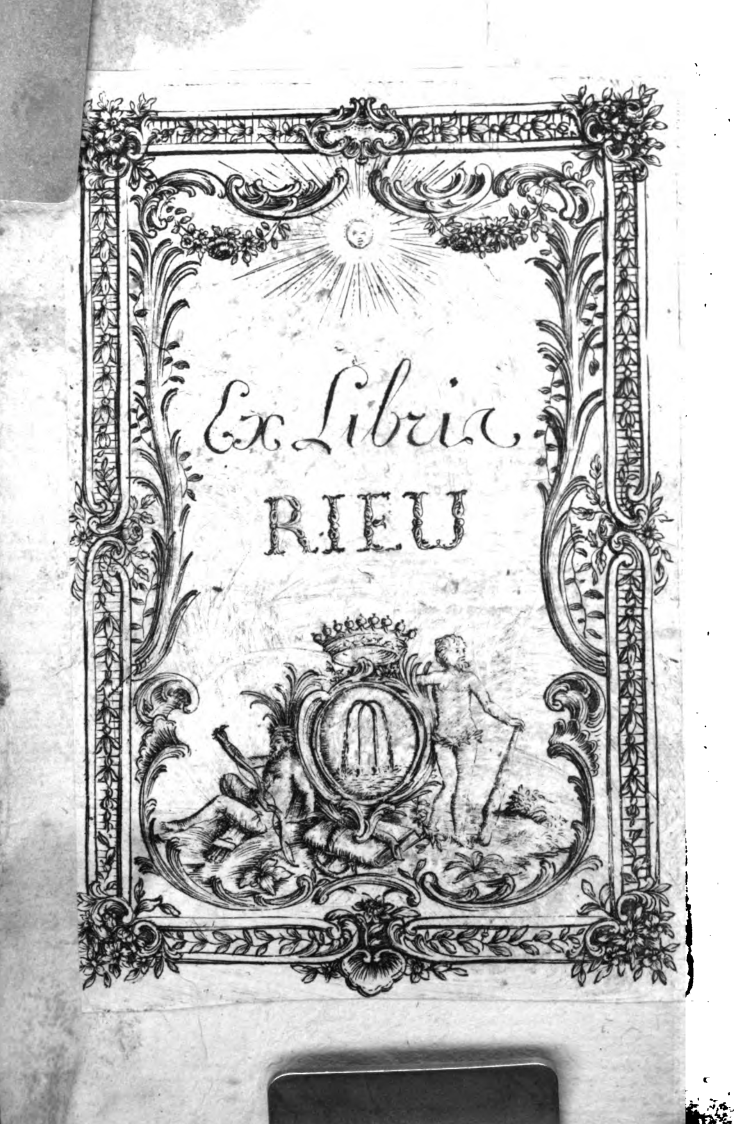
We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/





Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA,

COMPUESTA, EMENDADA;
y añadida por el Padre JUAN
DE MARIANA,
De la Compañia de JESUS.

TOMO SEGUNDO.

NUEVA EDICION.



EN AMBERES,

A costa de MARCOS-MIGUEL BOUSQUET y COMPAÑIA, Mercaderes de Libros.

MDCCLI.

Digitized by Google

HIST
3261
/12
Rés. YA
(1)

Digitized by Google

INDICE DE LOS LIBROS, y Capitulos de este segundo Tomo.

LIBRO QUARTO.

CAP. I. De la venida del Hijo de Dios al mundo. Pag. 1.
CAP. II. De los Emperadores Cayo, y Claudio. 12.
CAP. III. Del Emperador Domicio Neron. 20.
CAP. IV. De los Emperadores Flavio Vespasiano, y sus hijos. 34.
CAP. V. De los Emperadores Nerva, Trajano, y Adriano. 47.
CAP. VI. De los Emperadores Antoninos. 57.
CAP. VII. De los Emperadores Severo, y Caracalla. 64.
CAP. VIII. De los Emperadores Heliogabalo y Alexandro. 70.
CAP. IX. De los Emperadores Maximino, Gordiano, y Philipe. 74.
CAP. X. De los Emperadores Valeriano, Gallicano, Claudio y Aureliano. 83.

Digitized by Google

CAP. XI. *De algunos otros Emperadores.* p. 93.
CAP. XII. *De los Emperadores Diocleciano, y Maximiano,* p. 98.
CAP. XIII *En que parte de España està Elbora,* 107.
CAP. XIV. *La descripcion de Elbora,* 113.
CAP. XV. *De los Emperadores Constancio, y Galerio,* 119.
CAP. XVI. *Del Emperador Constantino Magno,* 123.
CAP. XVII. *De los hijos del Gran Constantino,* 136.
CAP. XVIII. *De los Emperadores Juliano, y Joviano,* 144.
CAP. XIX. *De los Emperadores Valentiniano, y Valente,* 148.
CAP. XX. *De los Emperadores Graciano, Valentiniano, y Theodosio,* 156.
CAP. XXI. *De los Emperadores Arcadio y Honorio.* 172.

LIBRO QUINTO.

CAP. I. *Como diversas naciones vinieron à España.* 179.

CAP.



CAP. II. *Como los Godos vencieron à las demas naciones Barbaras en España.* p. 189.
CAP. III. *Del Reino de Theodoredo,* 205.
CAP. IV. *De Jurismundo, y Theodorico,* 224.
CAP. V. *De la muerte del Rey Theodorico, y del Rey Euxico,* 239.
CAP. VI. *Del Reyno de Alarico,* p. 253.
CAP. VII. *De los Reyes Gasaleyco, Theodorico, y Amalarico,* 264.
CAP. VIII. *De los Reyes Theudis, y Theudiselo,* 283.
CAP. IX. *De los Reyes Agila, y Atanagildo,* 294.
CAP. X. *De las dos hermanas Galsuinda, y Brunchilde,* 396.
CAP. XI. *De los Reyes Leuba, y Leuvigildo,* 314.
CAP. XII. *De la guerra de Ermenegildo,* 324.
CAP. XIII. *De la muerte del Rey Leuvigildo,* 344.
CAP. IV. *De los principios del Rey Recaredo,* 357.

Digitized by Google

CAP. XIV. *Del Concilio Toledano tercero,* pag. 370.

LIBRO SEXTO.

CAP. I. *De la muerte del Rey Recaredo.* pag. 380.
CAP. II. *De los Reyes Liuva, Uviterico, y Gundemaro,* 392.
CAP. III. *Del Reynado de Sisebuto.* 401.
CAP. IV. *De los Reyes Suinthila, y Rechimiro,* 412
CAP. V. *Del Rey Sisenando,* 420.
CAP. VI. *Del Rey Chimila,* 427.
CAP. VII. *De la vida, y muerte del Bienaventurado San Ysidoro,* 435.
CAP. VIII. *De los Reyes Tulga, Chindasuintho, y Recesuintho,* 443.
CAP. IX. *De tres Concilios de Toledo,* 453.
CAP. X. *De la vida de San Ildefonso,* 464.
CAP. XI. *De la muerte del Rey Recesuintho,* 473.

CAP.

CAP. XII. De la guerra Narbonense que se hizo en tiempo del Rey Uvamba, 478.
CAP. XIII. Del castigo de los conjurados, 503.
CAP. XIV. De las demas cosas del Rey Uvamba, 580.
CAP. XV. De los nombres de los Obispados, que avia en tiempo de Uvamba, 519.
CAP. XVI. De otra division de Obispados, que hizo Constantino Magno, 526.
CAP. XVII. Del Rey Ervigio, 530.
CAP. XVIII. Del Rey Egica, 538.
CAP. XIX. Del Rey Uvitiza, 547.
CAP. XX. De la genealogia de estos Reyes 555.
CAP. XXI. De los Principios del Rey Don Rodrigo, 457.
CAP. XXII. De la primera venida de los Moros en España, 568.
CAP. XXIII. De la muerte del Rey Don Rodrigo, 576.
CAP. XXIV. Que los Christianos se fueron à las Asturias 586.
CAP. XXV. Como Muza vino à España, 594.

CAP.

Digitized by Google

CAP. XXVI. *De los años de los Arabes*, 604.

CAP. XXVII. *De lo que hizo Abdalasis*, 612.

Fin del indize de los Libros y Capitulos de este segundo Tomo.

HISTO-

Digitized by Google



LIBRO QUARTO
DE LA
HISTORIA DE ESPAÑA.

CAP. I.

De la Venida del hijo de Dios al mundo.



LEGAMOS à los feliciſſimos tiempos, en que el hijo de Dios, como era neceſſario, en cumplimiento de lo que avian prometido los ſantos Prophetas, ſe moſtrò à los hombres en la carne hecho hombre; y con una nueva luz

que tràxo à la tierra, enſeño al genero humano deſcarriado y perdido, y le allanò el camino de la ſalud. Reſtituyò la juſticia que andava deſterrada del mundo; y alcançado con ſu muerte el perdon de los peccados, edificò à Dios Padre un Templo ſanto, à la traça del celeſtial, y le fundò para ſiempre en la tierra, el qual ſe llama la Igleſia. Cuyos ciudadanos y partes ſomos todos aquellos, que por beneficio del miſmo Dios hemos recebido por todo el mundo la Religion Chriſtiana, y con fè pura y firme la conſervamos. Y por quanto de las primeras provincias del mundo que abraçàron eſte culto y Religion, y de las que mas recio en ella tuvièron, fuè una Eſpaña, ſerà neceſſario ralatar lo mucho que hizo y padeciò en aquellos primeros tiempos de la Igleſia, por eſta cauſa. Juntamente ſerà bien poner por eſcrito la nueva forma y traça que ſe diò en el govierno ſeglar; las vidas y hechos de los Emperadores Romanos, como de ſeñores que eran de Eſpaña; las peleas y luchas de los primeros Chriſtianos, triumphos y coronas de los ſantos martyres, aquellos que por la verdad perdièron las

vi-

Digitized by Google

vidas y derramàron ſu ſangre: dichoſas y nobles almas! La brevedad que ſeguirèmos ſerà muy grande, con tocar, es à ſaber, mas que poner à la larga cada qual deſtas coſas; porque no crezca eſta obra mas de lo que ſeria razon.

Ayuda y acude deſde el cielo, divina luz; encamina y endereça nueſtros intentos y pluma; trueca nueſtra ignorancia con ſabiduria mas alta; haz que nueſtras palabras ſean iguales à la grandeza del ſugeto, todo por tu bondad, y por la interceſſion de tu Santiſſima Madre.

El Naſcimiento de Chriſto hijo de Dios en el mundo, fuè à veynte y cinco de Deziembre, del año que ſe contò de la fundacion de Roma ſetecientos y cincuenta y dos, quarenta y dos del Imperio de Auguſto: en el qual año fuèron Conſules Octaviano Auguſto, la trezena vez, y Marco Plaucio Silvano. Deſte numero de años algunos quitan un año, otros dos; y aun no concuerdan todos en los nombres de los Conſules que fuèron à la ſaçon; lo qual tambien en tiempo de ſan Auguſtin ſuccediò, como el miſmo lo refiere. Noſotros conſideradas todas las opiniones, y las razones que ha-

hazen por cada una dellas, seguìmos lo que nos parecia mas probable, y à lo que Autores mas graves se arriman. El lector podrà por lo que otros escriven, escoger lo que juzgàre ser mas conforme à la verdad. Dexadas pues à parte esta y semejantes questiones, vendrèmos à las cosas de España; dado que por este tiempo à penas se offrece cosa que de contar sea, sino, lo que es mas principal, que reduzidas todas las provincias debaxo del imperio, y govierno de un Monarcha, los Españoles, assi bien que todos los demas, gozavan del sossiego y de los bienes de una bienaventurada paz, cansados de guerras tan largas, las quales encadenadas unas de otras, se continuàron por tantos años. A la verdad era razon que el Autor de la paz eterna, Christo hijo de Dios, ò la hallasse en el mundo, ò le traxesse la paz. Por esta causa pocas cosas memorables succedièron en España en tiempo de los Emperadores Augusto y Tiberio. Pero sin embargo se relataràn algunas, mas por continuar la historia, que por ser ellas muy notables.

Entre los historiadores solo Dion, sin señalar tiempo ni lugar, en particu-

cular cuenta que un capitan de salteadores llamado Corocota, de los muchos que quedàron por toda España, à causa de las guerras passadas, y por la libertad y fuerças que avia tomado, hazia mal y daño por todas partes: dize, pues, que como se buscasse con diligencia para darde la muerte, el mismo de su voluntad se presentò delante el Emperador; con lo qual no solo le perdonò, sino le diò tambien el dinero y la talla que estava prometida al que le prendiesse ò matasse. Falleciò de su enfermedad Augusto en Nola de Campaña, à diez y nueve de Agosto, el año quinze de Christo, en edad de setenta y seys años, menos treynta y cinco dias. Fuè el primero de los Emperadores Romanos, y si miramos las cosas humanas, el mas dichoso de todos. *Vengò la muerte* de Cesar su padre adoptivo, y tio natural, venciò à Sexto Pompeio en Sicilia, à Marco Lepido su compañero redùxo à vida particular, y no mucho despues desbaratò à Marco Antonio, junto à la Prebesa, en una batalla naval. Quedò solo con el Imperio por espacio de quarenta y quatro años; y mereciò nombre de Padre de la Pa-

 tria,

Digitized by Google

tria, por la excelentes cosas que hizo en guerra y paz. Levantò muchos edificios, por lo qual solia dezir, que la Ciudad de Roma era antes de ladrillo, y el la havia hecho de marmol. Dexò por su successor à Tiberio Neron su entenado, vencido de los halagos de Livia su muger, dado que Germanico y sus hijos tenian mejor derecho à heredarle.

Governò Tiberio Neron el Imperio de Roma veynte y dos años, seys meses, y algunos dias. Fuè hombre vario, y de ingenio que tenia de bien y de mal. Al principio se governò bien; adelante se diò à la luxuria de todas maneras, à la crueldad y avaricia, con que afeò la buena fama que tenia ganada. El vulgo le llamava Callipedes, que es un animal, el qual se mueve muy de priessa, y nunca passa de un codo adelante. Dieronle este nombre, porque todos los años hazia aprestar todo lo necessario para visitar las provincias; y por otra parte estava resuelto de no dexar à Roma ni ausentarse. En tiempo deste Emperador, Germanico hazia la guerra en lo postrero de Francia, y sabida en España la falta que padecia de cosas ne-

Digitized by Google

necessarias, le embiàron armas y cavallos, junto con cantidad de dineros; los quales el no quiso aceptar, aunque recibiò lo demas: y diò gracias à los Españoles por la mucha voluntad que à la Republica de Roma mostravan. Esto avino el año segundo del Imperio de Tiberio; en el qual se diò licencia à los Embaxadores de la España Citerior, paraque en ella edificassen un Templo en memoria de Augusto. En competencia de la qual adulacion, la España Ulterior hizo por sus Embaxadores instancia con el Emperador, para que à exemplo de Asia les fuesse licito hazer lo mismo en memoria del mismo Tiberio, y de Livia su madre: cosa que no se usava dedicar à ningun Principe Templo antes de su muerte. Oyò el Emperador esta embaxada, pero no quiso venir en lo que le pedian, antes mostrò pesarle de la licencia dada à los Asianos: todo lo qual era en el modestia affectada.

Por el mismo tiempo se alteràron de nuevo los Cantàbros, y con robos y correrias que hazian de ordinario, davan pesadumbre à los comarcanos. Por esta causa los Romanos fuèron

forçados à repartir guarniciones por aquella tierra; con lo qual por una parte se enfrenò este atrevimiento, y por otra con la communicacion de aquellos soldados Romanos, los naturales dexàron su fiereza acostumbrada, y se hizièron mas humanos. Demas desto, Gneio Pison, Governador poco antes de España, ò por mejor dezir, robador, por sospecharse que avia dado la muerte à Germanico Cesar con yervas en Antiochia la del Rio Orontes, buelto à Roma se diò à si mismo la muerte, sea porque su consciencia le acusava, sea por no poder contrastar à la ravia del pueblo; el qual por el amor que tenia à Germanico, estava furioso, y se inclinava à creer de Pison lo que se sospechava. Otra cosa succediò muy nueva y estraordinaria, y fuè, que á Vibio Sereno, Proconsul que fuè de la España Ulterior, acusò su mismo hijo de aver cohechado aquella Provincia. Fuè convencido en juyzio, y por ello desterrado à Amorga, que es una de las Islas del mar Egeo, y se cuenta entre las Cycladas. Assi mismo Lucio Pison, Pretor que era de la España Citerio, con imposiciones nuevas y muy gra-

Digitized by Google

graves que inventò, alborotò los animos de los naturales, de ſuerte que ſe conjuràron y hermanàron contra el. Llegò el negocio à que un labrador Termeſtino en aquellos campos le diò la muerte. Quiſo ſalvarſe deſpues de tan gran hazaña; pero fuè deſcubierto por el cavallo que dexò canſado: hallado y pueſto à queſtion de tormento, no pudièron hazer deſcubrieſſe los compañeros de aquella conjuracion, dado que no negava tenerlos. Y ſin embargo, por recelarſe de la fuerça del dolor no lo hizieſſe flaquear, el dia ſiguiente ſacado para de nuevo atormentarle, ſe eſcapò de entre las manos à los que le llevavan, y con la cabeça diò en una peña tan gran golpe que rindiò el alma. Tanto pùdo en un ruſtico la fè del ſecreto y la amiſtad. Eſto ſuccediò en Eſpaña el año, veynte y ſeys de Chriſto.

En Roma ſeys años adelante Junio Gallion, hermano de Seneca el Philoſopho, por mandado del Emperador Tiberio fuè deſterrado de Roma, no por otra culpa ſino porque ſin ſu licencia propùſo en el Senado que à los ſoldados Pretorianos, cum-

Digitized by Google

plido el tiempo de su milicia, para ver los juegos publicos, y para honrarlos, diessen en el Theatro assiento mas alto de lo que acostumbravan. Tambien Sexto Mario hombre, de nacion Español, y tan rico que en espacio de dos dias hizo derribar en Roma cierta casa de un su vezino que vivia junto à las suyas, y despues mudado parecer la tornò à reedificar. Este fuè acusado de averse aprovechado de una hija suya que tenia de gentil parecer: convencido del delicto, le despeñàron del monte Tarpeio: la hija tambien fuè muerta. Dixose que sus riquezas le acarreàron aquel daño; por hazer el pueblo juyzio de lo que à otros avia passado, en especial que luego el Emperador se apoderò de todas ellas. Mostravase con la edad mas inclinado à la codicia, y de peores mañas, y mas dañadas costumbres. Justo castigo del cielo, que se despeñasse en tantos males, el que no castigò como fuera razon la muerte que dièron contra justicia à Christo Nuestro Señor; cuya vida fuè santissima qual convenia al que era hijo de Dios. Muriò puesto en una cruz el año treynta, y quatro de su edad,

Digitized by Google

edad, à veynte y cinco de Marҫo: los que ſienten de otra manera, reciben engaño, como en particular tratado lo averiguamos. Tal fuè la paga que los hombres dièron à ſu innocencia, à ſu doctrina, y à tantos beneficios como los hizo. Las miſmas piedras, como con un callado dolor ſe quebrantàron; la tierra padeciò un temblor eſtraordinario; el miſmo Sol ſe eſcureciò, y encogiò ſus rayos: baſtantes teſtimonios y mueſtra de quan grave era eſta maldad. Pero ſin tardanҫa, como el miſmo lo tenia dicho, y como era neceſſario, abierto al tercero dia el ſepulcro en que le puſièron, y eſpantadas con el gran ruydo que reſultò las guardas, ſaliò ſano, vivo, y ſalvo: milagro nunca oydo; manifieſta prueva de ſu ſanta divinidad. Algunos entendièron que la ave Phenix, la qual fuè viſta, como lo refieren Dion, Tacito, y Plinio, antes del poſtrer año del Imperio de Tiberio, diò indicio, y fuè pronoſtico y mueſtra de la Reſurreccion de Chriſto Hijo de Dios, por ſucceder en aquel tiempo, y ſer ella de tal naturaleza, que de ſus cenizas deſpues de muerta torna à revivir.

CAP.

Digitized by Google

CAP. II.

De los Emperadores Cayo y Claudio.

FAllectiò el Emperador Tiberio à diez, y seys de Março, el año setenta y ocho de su edad, que era el treynta y ocho del Nascimiento de Christo, y à la saçon eran Consules Gneio Acerronio Proculo, y Cayo Porcio Nigro. Succediò en el imperio Cayo hijo de Germanico, el qual de cierto genero de calçado de que usavan los soldados, y en Latin se llamava *caligæ*, tuvo sobrenombre de Caligula. Señalòse solo en la locura, que le durò toda la vida, y en la fea muerte con que acabò: porque passados tres años, diez meses, y ocho dias, que gastò en maldades y deshonestidades estraordinarias, fuè muerto por Cherea, Tribuno de una cohorte Pretoria, que es lo mismo que capitan de una compañia de su guarda. Emilio Regulo Cordovez avia intentado lo mismo: el animo fuè grande, y no menor que el de Cherea: la fortuna le fuè contraria; porque fuè descubierto y pagò con la vida.

Digitized by Google

Al tiempo que muriò Tiberio, Agippa, al qual San Lucas en los Actos de los Apoſtoles llama Herodes, ſe hallava por ſu mandado en priſion en Roma; à cauſa que en cierto combite moſtrò deſeo que Cayo ſuccedieſſe en el Imperio. Recompenſòle èl eſte amor, no ſolo con ſacarle de la priſion, ſino con hazerle Rey de Iturea en lugar de Philippe ſu tio, que falleciò poco antes, y era Tetrarcha de aquella provincia. Fuè grande la embidia que à eſta cauſa concibiò contra el otro tio ſuyo llamado Herodes Tetrarcha de Galilea, el que matò à San Juan Bautiſta, y ſe hallò en Jeruſalem à la muerte de Chriſto: tanto que con intento de hazerle mal y daño, ſe partiò para Roma. Pero Agrippa ſu ſobrino ſe diò tal maña, que le acusò por ſus cartas de cierta traycion que tramava; y hizo tanto que le deſterràron à Leon de Francia, como lo ſienten los mas Autores, por teſtimonio de Joſepho en las antiguedades Judaycas: dado que en otra parte dize que huyò, por la crueldad del Emperador à Eſpaña. Lo cierto es, que le hizo compañia la Famoſa Herodiade, y que en el deſtierro diò fin à ſus dias, con muer-

muerte ſemejante à la vida, que fuè torpe, y desconcertada.

Deſpues de la muerte del Emperador Cayo, Claudio ſu tio, hermano de ſu padre, el qual por miedo que no le mataſſen eſtava eſcondido, fuè de alli ſacado para ſer Emperador, el año del Naſcimiento de Chriſto de quarenta y dos. Deſſeò el Senado Romano, y aun acometiò à cobrar la libertad, mas no pudo ſalir con ſu intento, principalmente que el Rey Agrippa, à la ſaçon de ſu Reyno buelto à Roma, hizo grande negociacion, y fuè mucha parte para que Claudio ſalieſſe con el Imperio. El qual en remuneracion deſte ſervicio, le acrecentò el ſeñorio, con nuevas tierras que le diò. Muchos vicios reynàron en eſte Emperador; y ſobre todos el deſcuydo fuè tan grande, que Maſſalina ſu muger ſe le atreviò caſi delante de ſus ojos, à caſarſe publicamente con un mancebo principal, llamado Silio. Verdad es que aunque con difficultad, en fin fuè executada y muerta por ello. Con que el Emperador hizo otro nuevo deſorden, que fuè caſarſe con Agrippina ſobrina ſuya, hija de ſu hermano Germanico, y de Agrippina,
viſ-

Digitized by Google

visnieta del Emperador Augusto. Estavan tales matrimonios por derecho Romanos prohibidos: para dar color à su torpeza, hizo primero una ley, por la qual se dava licencia que los tios libremente pudiessen casar con sus sobrinas.

Al principio de su Imperio avia desterrado à Seneca à la Isla de Corcega: despues le llamò à Roma, para hazerle maestro de su entenado Domicio Neron; el qual à la sazon era de cinco años, y à persuasion de su muger pretendia nombrarle por su successor, y anteponerle à su mismo hijo llamado Britanico, que le quedò de Messalina. Tùvo el Imperio casi catorze años. En el qual tiempo Turanio Gracula Español, floreciò en Roma, con fama de hombre erudito. Assi mismo Lucio Maderato Columela, natural de Cadiz, cuyos libros de agricultura andan comunmente. Seneca en sus declamaciones haze mencion de otros dos Oradores Españoles que vivièron por este tiempo en Roma, el uno se llamò Cornelio, el otro Clodio Turino: el mas famoso fuè Porcio Latron, del qual se hablò poco antes; y del dice Quintiliano, que al principio de sus razonamientos y oraciones solia alterarse

y

Digitized by Google

y tremblar mas de lo que ſu edad pedia, y el grande exercicio que tenia en orar. Euſebio dize que muriò de quartanas. Anda una declamacion ſuya contra Lucio Catalina. Algo mas viejo que todos eſtos era y vivia en Roma Sextilio Hena natural de Cordova, mas conocido por la deſigualdad de ſu eſtilo y rudeza de ſus verſos, que por ſu erudicion, y poeſia.

Governava por eſtos tiempos, con nombre de Deſpenſero, la Eſpaña Citerior, Druſilano Rotundo, liberto del Emperador Claudio: la Betica un hombre principal, llamado Umbonio. Junto con eſto ſe abrian en Eſpaña la çanjas, y ſe echavan los cimientos de la Religion Chriſtiana. Porque Jacobo, hijo del Zebedeo, por ſobrenombre el Mayor, deſpues que predicò en Judea, y en Samaria, como lo teſtifica Iſidoro, vino en Eſpaña. Publicò la nueva luz del Evangelio, primero en Zaragoça, donde por ſu amoneſtacion ſe edificò un Templo con advocacion de la Virgen ſagrada, que oy ſe dize del Pilar: aſſi lo tiene comunmente aquella gente, como coſa recebida de ſus antepaſſados, y venida de unos à otros de mano en mano, Noſotros no teniamos propoſito de al-

te-

Digitized by Google

ferar opiniones ſemejantes. Lo cierto es que buelto de Eſpaña á Jeruſalem (la cauſa no ſe ſabe) en aquella ſanta Ciudad fuè martyrizado en los dias de los azymos, à veynte y cinco de Março, por Herodes Agrippa, que deſeava por eſta manera dar un principio agradable al Reyno que Claudio le avia dado de los Judios.

Sobre el año en que padeciò ay alguna diverſidad; mas del Cyclo Hebreo ſe ſaca, que el año quarenta y dos de Chriſto, los Judios celebràron ſu Paſcua ſabado à veynte y quatro de Março, y començàron los dias de los azymos ò pan cenceño: en los quales dize San Lucas en los Actos, que le dièron la muerte. Su cuerpo fuè tomado por ſus diſcipulos y pueſto en una nave, coſteando la mayor parte de Eſpaña, finalmente à veynte y cinco de Julio aportò à la ciudad de Iria Flavia, que en lo poſtrero de Galicia oy ſe llama el Padron. De donde à treynta dias de Deziembre, aunque el año no ſe ſabe, le trasladàron, à Compoſtela, lugar conſagrado y venerado de todo el mundo, por eſtar alli aquel ſagrado ſepulcro. En toda Eſpaña ſe haze fieſta y memoria deſte Santo Apoſtol el dia que llegò à Eſpaña, y el

en

Digitized by Google

en que fue trasladado: pero en el mes de Março quando fuè muerto no se le haze fiesta, por estar la Iglesia ocupada con el ayuno de la quaresma y con las lagrimas de la penitencia: costumbre muy guardada antiguamente, de no celebrar en aquel tiempo fiesta de ningun Santo.

Estuvo el cuerpo deste Apostol olvidado por largos tiempos, hasta tanto que en el del Rey Don Alonso el Casto, por los años del Señor de ochocientos, fuè descubierto por amonestacion divina, y en el mismo lugar edificàron en su nombre un muy famoso Templo; en el qual ha sido siempre muy reverenciado. Acrecentòse esta devocion quando el Rey Don Ramiro que reynò poco despues de Don Alonso, en la famosa batalla de Clavijo, con la ayuda deste glorioso Santo venciò una innumerable Morisma, y por medio desta victoria librò à los Christianos de un gravissimo tributo, que cada un año entregavan à los Moros por parias cien donzellas escogidas, que era una servidumbre miserable. Por la qual causa desde entonces se diò principio à la costumbre que tienen los soldados Españoles de appellidar el nombre de Santiago, è invocar

Digitized by Google

tar su ayuda al tiempo del pelear. Assimismo en memoria deste beneficio, por voto se obligàron de pagar cada un año al Templo de Santiago de cada yugada de tierra cierta medida de trigo: costumbre que por averse alterado muchas vezes los Pontifices Romanos, con diversas bulas expedidas à este proposito la han renovado, y oy dia en gran parte de España se guarda.

Tienese por cierto, que el tiempo que estùvo Santiago en España, se le llegàron muy pocos discipulos: los que mas dizen cuentan solo nueve, es à saber, Pedro Obispo de Ebora en Portugal, en cuyo lugar otros ponen à Thesiphonte Obispo Bergitano, que fuè una Ciudad no lexos de la que oy llamamos Almeria; Cecilio Eliberritano, que era una ciudad cerca de donde oy està Granada; Eufrasio Illiturgitano, Segundo Obispo de Avila, Indalecio Urcitano (Urci se entiende era un pueblo que oy se llama Verga, en los confines de Navarra) Torquato Accitano, que es lo mismo que Obispo de Guadix; Hesychio Carthesano, no lexos de Astorga; finalmente Athanasio y Theodoro, guardas que fuèron del sepulcro sagrado, como se tiene por

sa-

Digitized by Google

fama: y aun ſus ſepulcros ſe mueſtran del uno y del otro lado del en que eſtà el Apoſtol. Algunos Eſcritores pienſan que todos eſtos que llaman diſcipulos de Santiago, fuèron embiados en Eſpaña por los ſagrados Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo, para predicar en ella el Evangelio de Chriſto, Pelagio Obiſpo de Oviedo, que eſcriviò ſu hiſtoria avrà quinientos años, cuenta por diſcipulos de Santiago à los ſiguientes, Calocero, Baſilio, Pio, Griſogono, Theodoro, Athanaſio, y Maximo. La antiguedad deſtas coſas, y de otras ſemejantes, junto con la falta de libros, haze que no nos podemos allegar con ſeguridad à ninguna deſtas opiniones, ni averigar con certidumbre la verdad. Quedarà al lector libre el juyzio en eſta parre.

CAP. III.

Del Emperador Domicio Neron.

A'Claudio matò con yervas que le diò un Eunucho, que le ſervia de Maeſtreſala y le hazia la ſalva. Otros dizen que Agripina ſu muger, por

Digitized by Google

por ver Emperador à ſu hijo Domicio Neron: deſeo muy perjudicial para ella miſma. Lo cierto es que paſsò deſta vida el año cincuenta y cinco de Chriſto. Domicio ſu entenado y ſucceſſor, governò el Imperio catorze años. Los cinco primeros muy bien, como lo teſtificava el miſmo Trajano; pero deſpues con la edad ſe deſpeñò en todo genero de torpezas y crueldades: no de otra manera que quando una beſtia fiera ſe ſuelta de donde eſtà encerrada, que todo lo aſſuela. En tanto grado, que diò la muerte à ſu miſma madre, con la qual primero avia pretendido uſär deshoneſtamente: lo miſmo hizo con una ſu tia, y dos mugeres que tùvo, Octavia y Popea, ſin perdonar à Seneca ſu maeſtro, ni al inclyto Poeta Lucano, hijo que fuè de Mella, hermano de Seneca, ni à otro gran numero de gente principal: cruel carniceria y fea! Pero en lo que mas ſe ſeñalò ſu torpeza, fuè, que à manera de muger tomò el velo, y ſe caſò publicamente con un moço, como ſi fuera ſu marido. Y al contrario hizo abrir un muchacho à manera de muger para caſarſe con èl: tanto puede un apetito deſenfredado. En el Theatro

Digitized by Google

tro à manera de repreſentante cantava y tañia delante de todo el pueblo muchas vezes.

Paſsò tan adelante ſu locura, que para holgarſe, y como por burla, puſo fuego à la Ciudad de Roma, con el qual ſe quemò caſi toda. Fuè grande la indignacion del pneblo, por ſoſpechar lo que era: para remedio de lo qual, impuſo à los Chriſtianos aver cauſado aquel daño; y aſſi fuè el primero de los Emperadores Romanos que los perſiguiò y affligiò con todo genero de tormentos. Derramava por una parte las riquezas, que dezia ſolo devian ſervir de darlas: por otra codiciava y tomava contra razon las agenas, como monſtruo compueſto de vicios contrarios. De la hazienda publica era prodigo, codicioſo de los bienes de particulares. Por eſte tiempo el famoſo encantador Appollonio Tianeo, entre otras Provincias por las quales diſcurriò, vino tambien à Eſpaña. Lo miſmo hizo el Apoſtol ſan Pablo, deſpues que ſe librò en Roma de la carcel, ſegun que en la Epiſtola à los Romanos moſtrò deſearlo y pretenderlo. Aſſi lo dizen graves Autores, y aun ſe tiene por cierto que en eſte viage puſo de ſu mano por

Digitized by Google

por Obiſpo de Tortoſa à Rufo, hijo de Simon el Cirineo (aquel que ayudò à llevar la cruz à Chriſto) y hermano de Alexandro. Aſſimiſmo Beda y Uſuardo teſtifican que dexò por Obiſpo de Narbona à Sergio Paulo, al qual de Proconſul que era en la Isla de Chipre, convirtiò en ſiervo de Chriſto, ſegun que en los Actos de los Apoſtoles ſe refiere. Y aun no falta quien diga que llevò conſigo à Jerotheo, por ſobrenombre el Divino, maeſtro de Dionyſio Areopagita, de Eſpaña de donde era natural, y tenia cargo del govierno, como perſona que era de grande authoridad y prudencia. Otros contradizen todo eſto, por razones que aqui no ſe refieren.

Porque lo que el Metaphraſte affirma que el Apoſtol San Pedro aſſi miſmo vino à Eſpaña, los mas eruditos lo tienen por engaño y coſa ſin fundamento. Verdad es que deſde Roma embiò à San Saturnino por primer Obiſpo de Toloſa la de Francia: al qual ſuccediò Honorato, Cantabro de nacion, que embiò à Firmino hijo de Firmo à predicar el Evangelio, en lo mas adentro de Francia. Obedeciò èl y predicò primero en Angers, deſpues en Buoves, y ultimamente

te en Amiens, y fuè el primer Obiſpo de aquella Ciudad, y en ella derramò ſu ſangre: por lo qual como à tal le hazen fieſta, y tienen Templo conſagrado en ſu nombre. Honeſto, Sacerdote de Saturnino, embiado por èl à Pamplona, para enſeñar en aquella Ciudad, y ſu comarca, el Evangelio, fuè maeſtro de Firmino, y lè enſeño en ſu tierna edad; que era natural de Pamplona. Pero eſto ſuccediò algo adelante.

Avia Servio Sulpicio Galba governado la Eſpaña Citerior, por eſpacio de ocho años. Era ya muy vejo, y mas de ſetenta años, quando le nombràron por Emperador, con eſta occaſion. Julio Vindice, à cuyo cargo eſtava la Gallia Narbonenſe, alterado por las crueldades de Neron, y por las demas torpezas ſuyas, combidò à Galba, como perſona de grande autoridad, y le requiriò por ſus cartas que acudieſſe al remedio de tanto mal con aceptar el Imperio. Eſcuſòſe Galba de hazer eſto, por ſu mucha edad, y por la grandeza del peligro; por lo qual el miſmo Vindice ſe declarò y tomò las armas contra Neron. Sabido lo que paſſava en Eſpaña Galba aſſimiſmo, en una junta de perſonas principales que de toda Eſpaña tuvo

Digitized by Google

tuvo en Carthagena, con un razonamiento muy cuerdo relatò las causas por las quales le parecia non solo licito, sino necessario, acudir à las armas en aquella demanda, y socorrer à la Republica. Dìxo que Neron era un cruel monstruo, y fiero, cuyos vicios con ningun sacrificio se podian mejor atajar que con su misma sangre: que todos ayudassen à la madre comun, affligida y echada por tierra, antes que con aquel fuego se abrasassen todas las Provincias, con el qual casi toda la nobleza Romana, y muchas otras familias estavan acabadas: tan grande era la crueldad y fiereza de aquel hombre, si se devia llamar hombre, y no antes bestia fiera. Lo que por los otros passava, podia tambien succeder à los demas, y à cada qual de los que alli presentes estavan: pues ni la innocencia de la vida, ni la honestidad delas costumbres, eran parte para librar à ninguno de aquel tyrano, que se governava, no por razon, sino por fuerça y antojo. Si su proprio peligro no bastava para despertarlos, mirassen à lo menos por sus hijos, por salvar à los quales las mismas bestias se meten por el hierro, y por las llamas, forçadas del amor natural que tienen à los que engendràron

A'caſo ſe hallava preſente un niño, el qual ſin reſpecto de ſu tierna edad, avia ſido deſterrado à Mallorca por Neron. Encendidos, pues, los que preſentes eſtavan con tal eſpectaculo, y con el razonamiento que les hizo Galba, con grande allarido que todos levantàron, le apellidàron Auguſto y Emperador. Mas el no quiſo aceptar tal nombre; antes proteſtò que ſeria Capitan del pueblo Romano, y Lugarteniente del Senado contra Neron: fuè una modeſtia notable. Mucho ayudò para llevar adelante eſtos intentos Othon Silvio, Governador que à la ſazon era de la Luſitania, y los años paſſados tùvo grande cabida con Neron: el qual aprovò el conſejo de Galba, y reſuelto de correr la miſma fortuna con èl, acuño todo el oro y plata que tenia en gran cantidad, para los gaſtos de la guerra, y pagas de los Soldados. Por todo lo qual fuera digno de imortal renombre, ſi acometiera eſta empreſa en odio del tyrano, y no pretendiera vengar ſus deſguſtos particulares, y la afrenta que le hizo Neron en tomarle por ſu concubina à Popea Sabina ſu Muger. Para gozar de la qual mas à ſu voluntad, con mueſtra de honrar à Othon, le alexò de Roma, y le hizo Governador de la Luſitania, que era lo poſtrerero de Eſpaña del y mundo. He-

Digitized by Google

Hecho esto, y despues de la muerte que diò Neron à Octavia su Muger, hija del Emperador Claudio, se casò con Popea, que fuè nuevo dolor para el otro marido, y nueva afrenta. Tùvo Othon, assi por esta ayuda, como por ser persona de ingenio, el primer lugar cerca del nuevo Emperador, aunque en competencia de Tito Junio su Lugarteniente: bien que se le adelantava en ser mas amado del pueblo, porque sin mirar à interès, dava la mano à los necessitados: y Junio acostumbrava à vender los favores del nuevo Principe, por donde tenia offendida gran parte de la gente, y de los soldados. Julio Vindice en la Gallia donde se declarò contra Neron, vencido en batalla se diò à si mismo la muerte. Virginio Rufo, que fuè el que le desbaratò, no quiso tomar el Imperio para si, como pudiera, antes lo remitiò todo à la voluntad del Senado, que fuè una señalada templança y modestia. Lo qual mandò que despues de su muerte se declarasse en un distico, cortado en su sepultura, que traducido del Latin haze este sentido.

Quien yaze aqui? Rufo. El que al tyrano
Vindice venciste? Si, mas no el sceptro
tomè. Pues quien? mi patria di mi mano.

Mucho se alterò Galba con las nue-

vas del desastre de Vindice. Parecia que la fortuna ò fuerça mas alta, era contraria à sus intentos: recogiòse casi perdida la esperança, à la ciudad de Clunia (este nombre està corrompido en Plutarcho, que pone Colonia por Clunia, como se entiende por las monedas que se hallan en España de Galba, por las quales se vèe que en aquella ciudad le dièron el Imperio) pero no tardò de llegar otra nueva de la muerte de Neron, con la qual bolviò sobre si y cobrò animo. Lo qual passò desta manera. Luego que el Senado tùvo aviso, de lo que Julio Vindice en la Gallia, y despues Galba en España hizièron, que fuè levantarse contra Neron, y tomar las armas, entràron en pensamiento que podrian derribar al tyrano. Con este intento hizièron un decreto, en que declaràron à Neron por enemigo de la Patria. Llegò el negocio à que sus mismas gentes y criados le desamparàron, como suelen todos aborrecer à los malos. Huyò el, y escondiòse cerca de Roma en una heredad de un su liberto, llamado Phaonte, alli perdida la esperança de salvarse, por no venir à las manos de sus enemigos, se diò à si mismo la muerte, en edad que tenia de treynta y dos años. Desta mane-

manera acabàron las maldades deste Principe, y en èl el linage de los Cesares y Claudios, que tantos años tuvièron el Imperio de Roma. Tùvose por entendido principalmente entre los Christianos, que sanò de la herida, y que à su tiempo se mostraria al mundo con officio de Antechristo.

Lo cierto es que Galba, avisado de lo que passava, acordò de partir sin dilacion para Roma: llevò en su compañia para guarda de su persona, y para todo lo que succediesse, una legion de soldados, escogidos de todas las partes de España. Llevò otrosi (*a*) à Fabio Quintiliano, natural de Calahorra, que fuè aventajado en la professsion de la Rhetorica. Sus(*b*) Instituciones Oratorias estuvièron perdidas por mas de seycientos años. Hallòlas, y sacolas à luz Pogio Florentin, en tiempo del Concilio de Constancia, en cierto Monasterio de aquella ciudad. Las declamaciones que andan al fin de aquella obra en su nombre, por el mismo estylo se entiende fuèron de otro Autor. A'la sazon que acabò Neron, era

(*a*) *Sulp. Severo* lib. *de su histor. Suet. lo toca, c. ult. de su vida.*

(*b*) *Esto refiere cierto Autor, pero en Francisco Petrarcha se halla que tenia los libros de Quintiliano.*

Digitized by Google

Consul en Roma Silio Italico, que fuè el año de Christo de sesenta y nueve. Los mas sienten que este Consul fuè Español: Crinito dize que naciò en Roma, pero que su decendencia era de España: Gregorio Giraldo affirma que en lo uno y en lo otro ay engaño y que fuè natural de los Pelignos, pueblos del Reyno de Napoles, y naciò en un lugar de aquella comarca, llamado Italica. De que procediò el engaño de los que le hizièron de España, por aver en ella otra del mismo nombre. La verdad es, que con la edad, dexado el govierno de la Republica, se retirò en cierta heredad que tenia en el camino de Napoles, en que passava la vida, y se entretenia en los estudios de poesia; y en particular escriviò en verso heroico la segunda guerra Punica, que hizièron los Romanos contra los Carthagineses.

Por el mismo tiempo floreciò en Roma Seneca, llamado el Tragico, de las Tragedias que compùso muy elegantes, à differencia de Seneca el Philosopho, con el qual no se sabe si tùvo algun parentesco, bien que muchos lo sospechan, por convenir en el nombre, y ser casi del mismo tiempo. Quintiliano haze mencion de una sola Tragedia que andava en

nom-

Digitized by Google

nombre de Seneca el Philoſopho, que deviò perderſe con el tiempo. Bolvamos à Galba; el qual llegado à Roma, governò el Imperio por eſpacio de ſiete meſes; al cabo de los quales, los ſoldados de ſu guarda, que llamavan Pretorianos, en un motin que levantàron le dièron la muerte. Eſtavan irritados por no darles el donativo de que les dieran intencion, y que ellos eſperavan. Principalmente ſe offendian de la ſeveridad de Galba, coſa que coſtumbres tan eſtragadas no llevavan bien; y en particular los alterò cierta palabra que ſe dexò dezir, es à ſeber, que el no comprava, ſino que eſcogia los ſoldados. El que los alborotò ultimamente, fuè Othon, por ver que Galba avia adoptado por ſu ſucceſſor en el Imperio à *Piſon*, mancebo de grandes prendas y partes. Doliaſe que lo que à èl ſe devia, por lo mucho que le ayudara y ſirviera, ſe uvieſſe dado à otro que no lo merecia. Concertòſe con algunos de aquellos ſoldados, y à cierto dia ſeñalado ſe hizo llevar en una ſilla à los alojamientos de los Pretorianos, donde ſin tardança fuè ſaludado por Emperador: y deſde alli rebolviò contra Galba y le diò la muerte, juntamente con Piſon y Tito Iunio.

 Pero

Pero el poder adquirido por maldad no le durò mucho; porque ſolamente tùvo el Imperio por eſpacio de noventa y cinco dias. Fuè aſſi, que las legiones de Alemaña, à exemplo de lo que hiziera el Exercito de Eſpaña, pretendièron que tambien podian ellos dar Emperador à la Republica, y en effecto nombràron por tal à ſu General Aulo Vitellio. Iuntòſele la Gallia ſin difficultad. Eſpaña eſtava en balanças: acudiò primero Othon, y por tenerla de ſu parte, le otorgò que tùvieſſe juriſdiccion ſobre la Mauritania Tingitana: de lo qual quedò por largos tiempos, que los de aquella tierra acudian con pleytos à la Audiencia ò convento que los Romanos tenian en Cadiz, y aun quedò ſugeta à los Godos el tiempo que fuèron ſeñores de Eſpaña. Sin embargo de lo qual, Luſio Albino, Governador de la Mauritania, para aſſegurar mas el partido de Othon, paſſò en Eſpaña; pero fuè rechaçado y forçado à dar la buelta, por Cluvio Rufo, al qual Galba dexò en el govierno de Eſpaña, y deſpues de ſu muerte eſtava declarado por Vitellio.

La concluſion y el remate deſtas differencias fuè, que Othon rodeado de grandes difficultades, ſaliò al encuentro

à

Digitized by Google

à los enemigos hasta Lombordia, dô los suyos fuèron vencidos, cerca de un pueblo llamado Bebriaco, que estava entre Verona y Cremona. Y el luego que llegò la nueva deste desastre, en Brixello donde se avia quedado, se diò la muerte con sus mismas manos, en edad que era à la sazon de treynta y ocho años. Pareçiòle que con esto se escusava que nò fuesse adelante aquella guerra cruel y perjudicial para entrambas partes, y para todo el Imperio. Con el aviso desta victoria, Vitellio desde la Gallia en que se entretenia, passò los montes, y se metiò por Italia. Llegò por sus jornadas à la ciudad de Roma, en que hizo su entrada armado y rodeado de soldados, no de otra manera que si triumphàra de su patria. Lo qual, y ser el progresso de su govierno semejante à estos principios, le hizo muy odioso. Avia passado su edad en torpezas, y con el poder continuava la libertad de los vicios, y mayores maldades; por lo qual començò à ser tenido en poco, y las legiones del Oriente tomàron occasion para provar tambien ellas ventura, y nombrar Emperador: como lo hizièron, con mayor acierto y prudencia que las demas.

 CAP.

Digitized by Google

CAP. IV.

De los Emperadores Flavio Vespasiano, y sus hijos.

FLavio Vespasiano, cabeça que fuè y fundador del linage nobilissimo de los Flavios, en tiempo del Emperador Claudio, y por su mandado, hizo la guerra en Ingalaterra, y en una Isla llamada Vecta, puesta entre Francia y la misma Ingalaterra, la qual dexò del todo sugeta. Con esto, y con las muchas victorias que ganò en esta empresa, se hizo muy conocido: pero por correr adelante los temporales muy turbios, se retirò y se fuè à vivir à cierto lugar apartado, de dô el año penultimo de Neron le llamàron para encargarle la guerra contra los Judios, gente perfida y que con grande obstinacion estavan alborotados. Grandes difficultades tùvo en esta empresa; mas al fin saliò con lo que pretendia. Tenia sugetada casi toda aquella Provincia, quando sus mismos soldados le nombràron y hizièron Emperador. Muciano Governador que era de la Syria, por una parte, y por otra Tibe-

Digitized by Google

Tiberio Alexandro, à cuyo cargo estava lo de Egypto, le combidàron y exhortàron à tomar el Imperio: tomada resolucion hizièron cada qual à sus legiones que le jurassen por tal. Que fuè abrir camino à las otras Provincias para que con grande voluntad se declarassen. Era necessario lo primero acudir à Italia, donde Vitellio estava apoderado. Tomò este cuydado Muciano; mas anticipòse Antonio Primo, que estava en Pannonia ò Ungria, y fuè el primero que por parte de Vespasiano rompiò por Italia, y cerca de Verona desbaratò un Exercito de Vitellio. Succedièron otros muchos trances que se dexan. En conclusion el mismo Vitellio, el nono mes de su Imperio fuè en Roma muerto, en edad de cincuenta y siete años.

Con esto Vespasiano dexando à su hijo Tito para dar fin à la guerra Judaica, passò à Egypto, y desde Alexandria se hizo à la vela, y con buenos temporales aportò à Italia, y llegò el año setenta y dos de Christo. En Roma con gran voluntad del Senado, y del pueblo, entrò en possession del Imperio, que estava para perderse por la rebuelta de los tiempos, y por la mala traça de los Emperadores passados. Governò la Repu-

Digitized by Google

blica por espacio de diez años enteros, con tanta prudencia y virtud, que fuera del conocimiento de Christo, casi ninguna cosa le faltava. Algunos le tachan de codicioso; pero escusale en gran parte la grande falta de los thesoros publicos, y los temporales tan rebueltos: de mas de grandes edificios que levantò en Roma, y entre los demas el Templo de la Paz, y el Amphitheatro, dos obras de las mas sobervias del mundo. Fuè el primero de los Emperadores Romanos que señalò salarios cada un año à Rhetoricos Latinos y Griegos, para que enseñassen aquel arte en Roma. Acabò su hijo de sugetar la Provincia de Judea, entrò por fuerça y assolò la Santa Ciudad de Jerusalem; y triumphò en Roma juntamente con su Padre. La pompa y aparato fuè muy grande. Llevavan delante entre otras cosas el Candelero de oro, el Arca del Testamento, y los demas vasos y ornamentos muy ricos y muy preciosos del Templo de Jerusalem. Grande fuè el numero de los Judios cantivos parte de los quales embiados à España, hizièron su assiento en la ciudad de Merida. Assi lo testifican sus libros: si fuè assi, ò de otra manera, no lo determinamos en este lugar. Lo cierto es, que les

Digitized by Google

les vedò morar de alli adelante ni reedificar la Ciudad de Jerufalem, y que al principio de fu Imperio, con intento de grangear à Efpaña, y foffegarla, que eftava inclinada y aun declarada por Vitellio, otorgò à todos los Efpañoles que gozaffen de los privilegios de Latio, ò Italia, para que fueffen tratados como fi uvieran nacido en aquellas partes.

Por efte tiempo Licinio Larcio era Pretor de la Efpaña Citerior; del qual fe refiere que fuè tan afficionado à las letras, y en particular por efta mifma razon hazia tanto cafo de Plinio, el qual vino tambien à la fazon con cargo de Queftor, à Efpaña, que defeava comprar algunos de fus libros, como fu hiftoria natural, y otros algunos, por gran fumma de dinero. Defte Licinio fe entiende que edificò la puente de Segovia, obra de maravillofa traça y altura, tanto que el vulgo pienfa que fuè edificio del demonio. Otros atribuyen efta puente al Emperador Trajano, pero ni los unos ni los otros alegan razon concluyente. Lo mas cierto es, que un pueblo de Galicia, que oy fe llama Beranços, y antiguamente Flavio Briganeio, y otro que fe llama el Padron, y antes fe llamò

Digitized by Google

mò Iria Flavia; demas desto, el municipio llamado Flavio Azatitano, oy Lora, con otros pueblos de semejantes appellidos, fuèron fundados por personas del linage de Vespasiano, que todos se llamavan Flavios. Por lo menos en gracia deste Emperador, ò de alguno de sus hijos, tomàron los apellidos sobredichos què antiguamente tuvièron.

Pocos años ha que en los montes de Vizcaya se hallò una piedra con esta letra. *Hic jacet corpus BILELÆ servæ JESU-CHRISTI*, que quiere dezir: A qui yaze el cuerpo de Bilela, sierva de Jesu-Christo. Y porque tiene notada la Era ciento y cinco, algunos entienden que falleciò por este tiempo, y aun quieren ponerla en el numero de los Santos, sin bastante fundamento, antes en perjuyzio de la autoridad de la Iglesia, que no permite se forgen ligeramente nuevos nombres de Santos, ni es razon que assi se haga. Yo tengo por mas probable que aquella piedra no es tan antigua, antes que le falta el numero milenario, como se acostumbra à callarle; y que solo señalàron los demas años. Y es cierto que en tiempo de Vespasiano no estava intro-

troducida la coſtumbre de contar los años por Eras. Fuera de que la llaneza de aquel letrero no dà mueſtra de tanta antiguedad, ni tiene la elegancia y primor que entonces ſe uſava: como ſe pudiera moſtrar por una epiſtola de Veſpaſiano que pocos años ha ſe hallò en Canete, pueblo que antiguamente ſe llamò Saboras, cuyas palabras cortadas en una plancha de cobre, no me pareciò poner aqui, ni en Latin, porque no las entendieran todos: ni en Romance, porque perderian mucho de ſu gracia. En nueſtra hiſtoria Latina las hallarà quien guſtare deſtas antiguallas.

Llegò el Emperador Veſpaſiano à edad de ſetenta anos. Falleciò en Roma de ſu enfermedad à veynte y quatro dias del mes de Junio, año de nueſtra ſalvacion de ochenta. Fuè dichoſo, aſſi bien en la muerte, que en la vida, por dexar en ſu lugar un tal Emperador como fuè Tito ſu hijo; el qual en todas las virtudes ſe igualò à ſu padre, y ſe le aventajò mucho en la affabilidad y blandura de condicion, y en la liberalidad de que ſiempre uſava, tanto que dezia no era razon que ninguno de la preſencia del Principe ſe apartaſſe deſcontento. Acordòſe cierta noche que ninguna

guna merced avia hecho aquel dia. Dixo à los suyos: *amigos, perdido hemos este dia.* Y es assi, que los Principes han de ser como Dios, el qual ni se cansa de que le pidan, ni sin pedirle de hazer à todos bien. Con estas virtudes grangeò tanto las voluntades, que comunmente le llamavan regalo y deleyte del genero humano. Cortòle la muerte los passos muy fuera de sazon, porque no passava de quarenta y dos años. Tùvo el Imperio solos dos años, dos meses, y veynte dias. Falleciò à treze del mes de Setiembre año de Christo de ochenta y dos.

No se averigua que aya por este tiempo succedido en España cosa alguna notable: parece estava sossegada, y con la paz reparava y recompensava los daños del tiempo passado. Tenia tres Governadores, como se dixo arriba, el de la Betica, el de la Lusitania, y el de la España Tarraconense. Todos se llamavan Pretores, que ya se avia tornado à usar este nombre. En la Betica se contavan ocho colonias Romanas, y otros tantos municipios, que eran menos privilegiados que las colonias, à la manera que entre nosotros las villas respecto de la Ciudades. Las Audiencias para los pley-

pleytos eran quatro, la de Cadiz, la de Sevilla, la de Ecija, y la de Cordova. La Lusitania tenia cinco colonias, y un municipio, que era Lisboa, llamada por otro nombre *Felicitas Julia*: tres Audiencias, la de Merida, la de Badajoz, la de Santaren, que entonces se llamava *Scalabis*. La España Citerior ò Tarraconense, tenia catorze colonias, y aun algunos señalan mas, treze municipios, siete Audiencias: es à saber la de Cartagena, la de Tarragona, la de Zaragoça, la Clunia, que es Coruña, la de Astorga, la de Lugo, la de Braga. Aconstumbrayan assi mismo los Pretores, acabado el tiempo de su govierno, entretanto que aguardavan el successor, à llamarse Legados, ò Tenientes, y no Propretores como se usava antiguamente.

Echòse de ver y sobresaliò mas la bondad del Emperador Tito, con el successor que tùvo, y sus desordenes, que fuè su hermano Domiciano; el qual desgenerò mucho de sus antepassados, y fuè mas semejante à los Nerones, que à los Flavios. Sus vicios y torpezas fuèron de todas suertes; su locura tan grande, que lo que ninguno de sus predecessores hiziera, mandò que à su

muger

Digitized by Google

muger diessen nombre de Augusta, y à el mismo de Señor y de Dios. Publicò un edicto, por el qual desterrò de Roma, y de toda Italia à todos los Philosophos, como lo dize Suetonio. Yò por Philosophos entiendo los que abraçavan la Philosophia Christiana, por señalarse en costumbres y bondad à la manera que los Philosophos se aventajavan en esto à los demas del pueblo. Por lo menos es cosa averiguada que Domiciano persiguiò à los Christianos de muchas maneras. A'San Iuan Evangelista embiò desterrado à la Isla de Pathmos. Diò la muerte à Marco Acilio Glabrion, quatro años despues que fuera Consul. Assi mismo quitò la vida por la misma causa à Flavio Clemente, persona otrosi Consular, y à su Muger Flavia Domicila embiò desterrada à la Isla de Ponza, sin respecto del parentesco que tenia con entrambos. Del qual destierro fuè adelante esta señora trayda à Terracina y por mandado del Emperador Trajano dentro de su aposento la quemàron con todas las criadas que le hazian compañia.

Esta carniceria que hazia Domiciano de Christianos, se entiende le accelerò la muerte; la qual pronosticàron muchos

chos

Digitized by Google

chos rayos que cayèron por espacio de ocho meses continuos. Su codicia tambien le hizo muy odioso, porque luego se apoderò de las riquezas de los martyres. Algunos para ganarle la voluntad, acusàron al Mayordomo de Domicila, por nombre Estephano, de tener encubierta y usurpada la hazienda de su señora. Fuè avisado del peligro, acudiò al remedio, con ponerse à otro mayor: y fuè que se conjurò con ciertas personas de dar la muerte al que se la tramava; como lo puso por obra dentro de su mismo Palacio, à diez y ocho de Setiembre año de nuestra salvacion de noventa y siete. Era à la saçon Domiciano de quarenta y cinco años: tùvo el Imperio quinze años y cinco meses. Su muerte diò mucha pena à los soldados: porque para assegurarse les dava y permitia quanto querian. A' todos los demas fuè tan agradable, què entre los denuestos que le dezia el pueblo, los sepultureros le llevàron à enterrar en unas andas comunes, sin pompa ni honras algunas.

En el Senado que se juntó luego sabida su muerte, muchos fuèron los baldones que se dixèron contra el: y porque no quedasse memoria de cosa tan mala, y otros escarmentassen de seguir

sus

Digitized by Google

ſus piſadas, mandàron que en toda la ciudad borraſſen y derribaſſen las armas è inſignias de Domiciano. Exemplo que imitàron las demas Provincias : como ſe dà à entender por una letra que eſtà en la puente del rio Tamaga, cerca de Chaves, pueblo de Galicia, el qual antiguamente ſe llamò *Aquæ Flaviæ*, donde los nombres de Veſpaſiano y de Tito eſtan enteros, y el de Domiciano picado. Parece por aquella letra que aquella puente ſe hizo en tiempo de eſtos tres Emperadores. Por lo que toca à Eſpaña, Domiciano publicò un edicto muy eſtraordinario, por el qual mandò que en ella no ſe plantaſſen algunas viñas de nuevo. Devia pretender que no ſe dexaſſe por eſta cauſa la lavor de los campos y la ſementera : decreto por ventura digno que en nueſtro tiempo ſe renovaſſe.

Por eſtos miſmos tiempos Eugenio primer Arçobiſco de Toledo, derramò ſu ſangre por la fè de Jeſu Chriſto. Su martyrio paſsò deſta manera. San Dionyſio Ariopagita, deſde la Gallia donde predicava el Evangelio, embiò à San Eugenio, como ſe tiene per cierto, para que hizieſſe lo miſmo en Eſpaña. Obedeciò el ſanto Diſcipulo à ſu Maeſtro : echò

Digitized by Google

echò la primera ſemilla del Evangelio por aquella Provincia muy ancha, y particularmente en la ciudad de Toledo hizo mayor diligencia y fruto. Deſpues, ya que quedeva la obra bien encaminada, con intento de viſitar à ſu Maeſtro que eſtava muy adentro de Francia, partiò para allà. Prendièronle ya que llegava al fin de ſu viage, y conocido por los ſoldados del Prefecto Siſinio, gran perſeguidor de Chriſtianos en aquellas partes, le quitàron la vida. Su ſagrado cuerpo echàron en un lago llamado Marcaſio; de donde con el tiempo ya que la Francia era Chriſtana, Hercoldo hombre principal, por divina revelacion le hizo ſacar y llevar à Diolo, que era una aldea por alli cerca, y en ella edificàron un Templo de ſu nombre, para mas honrarle. Deſde alli, con occaſion de cierto milagro, fuè trasladado y pueſto en el famoſo Templo de ſan Dionyſio, que eſta à dos leguas pequeñas de Paris. Paſſàron adelante muchos años, haſta que en tiempo del Rey de Caſtilla Don Alonſo el Emperador, y por ſu interceſſion, y la mucha inſtancia que ſobre ello hizo, Luis VII. Rey de Francia, ſu yerno, le diò un braço de San Eugenio, paraque ſe traxeſſe à Toledo

ledo. Fuè gran parte para todo Don Ramon Arçobiſpo de Toledo, el qual en tiempo del Papa Eugenio III. y por ſu mandado, yendo al Concilio, que ſe celebrava en Rems de Francia, de camino en Paris tùvo noticia de aquel cuerpo ſanto: y acabado el Concilio la diò en Eſpaña, donde de todo punto eſtava pueſta en olvido coſa tan grande.

Eſta fuè la primera occaſion de traer aquella ſanta Reliquia à Toledo. Lo demas de aquel ſagrado cuerpo, à inſtancia del Rey de Eſpaña Don Felipe II. diò ſu cuñado Carlos IX. Rey de Francia, paraque aſſimiſmo ſe traxeſſe à la dicha ciudad: donde entrò con grande aparato y pompa, el año de mil y quinientos y ſeſenta y cinco, y en la Igleſia Metropolitana fuè pueſto en propria capilla, debaxo el Altar mayor. No falta quien ſoſpeche, que un cierto Felipe embiado por San Clemente por Obiſpo en Eſpaña, ò un Marcello, que San Dionyſio en Francia le diò por compañero, como ſe vèe en la vida de San Clemente, eſcrita por Michael Syncello, fuè el que noſotros llamamos Eugenio; y que eſte nombre de Eugenio, que es lo miſmo que bien nacido, le dièron por la Nobleza de ſu linage

Digitized by Google

nage; y el otro, qualquiera que fuesse de los dos, era su nombre proprio, que recibiò de sus Padres. Muevense à sospechar esto, por no hallarse mencion de San Eugenio en algun Autor grave y antiguo, y assimismo porque no ay alguna otra memoria de los sobredichos Felipe y Marcello. Però estas conjecturas ni son bastantes del todo, ni del todo se deven menospreciar: podrà cada qual sentir como le agradàre. Cosa mas cierta es, que en tiempo de este Emperador florecièron en Roma tres Poetas Españoles, muy conocidos por sus versos agudos y elegantes: el primero fuè Marco Valerio Marcial, vezino de Bilbili, pueblo que estava cerca de donde oy està Calatayud; el segundo Cayo Canio, natural de Cadiz; el postrero Deciano, nacido en Merida la grande.

CAP. V.

De los Emperadores Nerva, Trajano, y Adriano.

POr muerte de Domiciano, el Senado nombrò por Emperador à Cayo Nerva, viejo de grande autoridad, pe-

ro

Digitized by Google

ro occasionado à que por el mismo caso le menospreciassen. Conociò este peligro, y en parte le esperimentò. Acordò para assegurarse de adoptar por hijo y nombrar por compañero y su y successor à M. Ulpio Trajano, hombre principal, y muy esclarecido en guerra y en paz: el qual era Español, natural de Italica, ciudad puesta muy cerca de Sevilla. Diò assimismo por nulos los decretos y edictos de Domiciano, con lo qual muchos bolvièron del destierro, y en particular San Juan Evangelista de la Isla de Pathmos à su Iglesia de Epheso. Algunas otras cosas se ordenàron à proposito de concertar la Republica, y reparar los daños passados.

Imperò Nerva solos diez y seys meses, y por su muerte Marco Ulpio Trajano, su hijo adoptivo, se encargò del Imperio, por el mes de Febrero del año de nuestra salvacion de noventa y nueve. Igulàron sus muchas virtudes à la esperança que del se tenia. Ayudò à su buen natural la excelencia del Maestro, que fuè el gran Philosopho Plutarcho; del qual anda una Epistola escrita al mismo Trajano, luegò al principio de su Imperio, no menos elegante que grave en sentencias. La suma es avisarle de como

se

Digitized by Google

se devia governar. Que si endereçasse sus acciones conforme à la regla de virtud, y enfrenasse sus antojos, facilmente governaria à sus subditos sin reprehension. Que el desorden de los Principes no solo acarreava daño para ellos mismos, sino tambien infamia para sus Maestros; à los quales fuè à las vezes perjudicial la soltura de sus inobedientes discipulos. Por lo qual con aquella amonestacion pretendia acudir à tódo: porque si siguiesse su consejo alcançaria lo que deseava: quando no, protestava delante de todo el mundo, que no tenia parte en sus desordenes, si algunos hiziesse.

Dos puentes levantò Trajano de obra maravillosa, la una en Alemania sobre el Danubio, rio el mas caudalaso de toda Europa; la otra en aquella parte de España que llamamos Estremadura, y se llama la puente de Alcantara, puesta sobre el rio Tajo: y parece por un letrero antiguo que alli està, que se hizo repartimiento para el gasto entre muchos pueblos de aquella comarca. Es esta obra una de las principales antiguallas de España. En Andalucia en un pueblo llamado Azagua, de la orden de Santiago, ay dos piedras en aquel alcaçar, basas que fuèron de dos estatuas,

Digitized by Google

pueſtas en memoria de Matidia y de Marcia, hermanas de Trajano, como ſe entiende por ſus letras. Por eſte miſmo tiempo los ſoldados de la ſeptima Legion, que ſe llamava Gemina, deſamparada la ciudad de Sublancia, por eſtar pueſta en un ribaço, en las Aſturias, dos leguas mas abaxo, fundàron un pueblo, el qual de los fundadores ſe llamò *Legio*, y oy es la ciudad de Leon, de poca vezindad, pero muy antigua, y que en un tiempo fuè aſſiento de los Reyes de Leon, quando deſpues de la deſtruycion de Eſpaña las coſas de los Chriſtianos començàron à levantar cabeça.

Governò Trajano la Republica por eſpacio de diez y nueve años y medio. Levantò contra los Chriſtianos el año tercero de ſu Imperio, una perſecucion, la mas brava que ſe pudiera penſar, tanto mas que todos le tenian por Principe templado y prudente en lo que hazia. Aplacòſe algun tanto cinco años adelante, à cauſa que Plinio el mas moço, Proconſul à la ſazon de Bithynia, le aviſò por una carta ſuya, que la ſuperſticion Chriſtiana (aſſi la llamava) ſe devia reprimir mas con maña que con fuerça, por eſtar derramada, no ſolo por

Digitized by Google

por las ciudades; ſino tambien por las aldeas; y no provarſe à los Chriſtianos delicto alguno, fuera de ciertas juntas que hazian antes del dia para cantar hymnos en alabança de Chriſto. Reſpondiò Trajano, que no ſe hizieſſe peſquiſa contra los Chriſtianos; pero que ſi fueſſen denunciados, los caſtigaſſen. Murièron en eſta perſecucion Chriſtianos ſin numero y ſin cuento. Ni aun Eſpaña quedò libre y limpia deſta ſangre. Entre los demas fuè martyrizado Mancio, primero Obiſpo de Ebora, Italiano de nacion, y nacido en la via Emilia, como algunos ſienten, haſta dezir que fuè uno de los ſetenta Diſcipulos de Chriſto. Su cuerpo al tiempo que los Moros ſe apoderàron de Eſpaña, de Ebora donde padeciò fuè llevado à diverſas partes, y ultimamente parò en las Aſturias. Tiene un rico Monaſterio con ſu advocacion, à una legua de Medina de Rio-ſeco, en un lugar llamado por eſta cauſa Villanueva de Mancio.

Falleciò Trajano en Cilicia, en una ciudad llamada entonces Selinunte, y adelante Trajanopolis, que es lo miſmo que ciudad de Trajano, en ſaçon que bolviò de la guerra de los Parthos à Roma: en que ſin embargo de ſu muerte,

Digitized by Google

metièron sus cenizas en un solemne triumpho, que le concedièron por dexar vencidos y allanados à los enemigos: cosa que no se otorgò à otro ninguno antes ni adelante, que despues de muerto triumphasse. Tùvo con este Emperador grande cabida Celio Taciano, Procurador del Fisco, el qual se diò tan buena maña, que fuè buena parte para que Trajano señalasse por su successor à Elio Adriano, cuyo ayo era tambien Taciano; pero mas hizo al caso para esto el amor que la Emperatriz le tenia, y sobre todo, que estava casado con Sabina, hija de hermana del mismo Trajano, y aun tambien era deudo suyo, y natural de Italica, patria del mismo Trajano. Elio Sparciano le haze natural de Roma, y dize que su padre tùvo el mismo nombre que èl, y su Madre fuè Domicia Paulina, matrona principal, nacida en Cadiz. Sus virtudes y prendas muy aventajadas, y el conocimiento que tenia de muchas cosas, se ayudàron mas que otra cosa ninguna.

Luego que se encargò del Imperio, con intento de visitar todas las Provincias partiò de Roma, y por Alemaña passò à Ingalaterra: de alli rebolviò à España, despues à Africa, y al Oriente, siem-

Digitized by Google

siempre con la cabeça descubierta, y las mas vezes à pie. En este largo viage se dize en Tarragona corriò gran peligro de la vida, à causa que cierto esclavo, estando descuydado arremetiò à èl con la espada desnuda. Entendiòse que estava fuera de si, y sin otro castigo se entregò à los Medicos paraque cuydassen del. Dividiò à España, como lo testifica Sexto Aurelio Victor, en seys Provincias, la Betica, Lusitania, la Carthaginense, la Tarraconense, la Galicia, y la Mauritania Tingitana. Y segun se entiende por algunos letreros deste tiempo, y algunas leyes del Codigo de Justiniano, los Governadores de la Betica, y de la Lusitania à esta façon tenian nombre de Legados Consulares, y Presidentes los que tenian cargo de las otras quatro Provincias.

No tùvo este Emperador succesion; por la qual causa adoptò por hijo, y nombrò por Emperador despues de su muerte à Ceionio Commodo Vero, padre del otro Vero que imperò adelante junto con Marco Antonio el Philosopho. Diòle luego nombre de Cesar, con retencion para si del de Augusto. Del qual principio se tomò la costumbre que se guardò adelante, que los hijos ò suc-

Digitized by Google

cessores de los Emperadores antes de heredar se llamassen Cesares. A' instancia de los Judios revocò la ley de Vespasiano, en que les vedava el poblar la ciudad de Jerusalem: diòles licencia paraque la reedificassen en un sitio algo apartado de donde estava primero; y mudado el nombre antiguo de Jerusalem, mandò que se llamasse Elia. Con esta occasion y à las que les diò, y principalmente por quitarles la Circuncision, y por un Templo de Jupiter que hizo edificar junto à la nueva ciudad, tomàron de nuevo las armas y se rebelàron: pero en breve fuèron sugetados, y pereciò gran numero dellos en Bethesa ò Bethoron en que se hizieran fuertes con su caudillo, que llamàron adelante, avisados por su daño, Barcosban, que es tanto como hijo de mentira; porque los sacò de juyzio con dezir, que el era el Messias prometido, como lo testifican los libros de los Hebreos.

Ordenò otrosi el onzeno año de su Imperio, que ninguno fuesse castigado por ser Christiano, si no le averiguavan algun otro delicto. Tomò este acuerdo, movido por las apologias que en favor de los Christianos le presentàron en Athenas Aristides y Quadrato, personas de gran

gran nombre. Assimismo Sereno Granio, Proconsul de Asia, le escriviò una carta en el mismo proposito. Por todo lo qual se afficionò tanto à los Christianos, que tratò de poner à Christo en el numero de los Dioses, y en las ciudades hizo edificar Templos sin Imagines, es à saber, de las que los Gentiles usavan. Demas desto, por entender que el Imperio Romano era tan grande, que con su mismo peso se iva à tierra, determinò ponerle aledaños. Hizo para esto derribar la puente que Trajano levantò sobre el Danubio, y à la parte del Oriente quiso que el rio Eufrates fuesse el postrer lindero del Imperio, hasta desamparar lo que de la otra parte de aquel rio estava conquistado.

Grande fuè la gloria que ganò por todas esta cosas: tùvo falta de salud, tanto que en Baias, por huyr de las manos de los Medicos, con no comer se matò. Governò el Imperio veynte y un años. Hizo dos cosas muy feas. La primera, que quitò los cargos, y redùxo à vida particular à su ayo Tacino, sin embargo de lo mucho que le avia servido: y no contento con esto, despues le hizo morir: aviso de quan presto el favor de los Principes se muda y se trueca,

ya las vezes grandes ſervicios ſon pagados con eſtrema ingratitud. Fuè Taciano Eſpañol, y natural de Italica, patria deſtos dos Emperadores. La otra fuè peor, es à ſaber, que por el contrario le cayò tan en gracia Antinoo, moço con quien uſava torpemente, que de la ſuciedad del retrete, le ſacò y puſo en el numero de los Dioſes; porque le edificò Templo, y una ciudad en Egypto de ſu nombre para eterna memoria de ſu deshoneſtidad y ſoltura: mancha muy fea de las virtudes que tuvo.

En eſte tiempo Baſilides en Egypto y Saturnino en la Suria deſpertàron la ſecta de los Gnoſticos, que confundia las perſonas divinas, ſugetava el libre alvedrio y ſus acciones à la fuerça del hado y de las eſtrellas. Ademas que dezian, que la juſticia Chriſtiana depende ſolamente de la fè. Un diſcipulo de Baſilides, llamado Marco, vino à Eſpaña, y en ella ſembrò eſta mala ſemilla. Allegàronſele entre otros una cierta muger llamada Agape, y un Rhetorico, por nombre Helpidio. De las quales cenizas y reſcoldò, Priſcilliano los años adelante encendio un grande fuego, como ſe tornara à dezir en ſu tiempo y lugar.

CAP.

Digitized by Google

CAP. VI.

De los tres Emperadores Antoninos.

FAllecciò Commodo Vero poco despues que fuè adoptado y nombrado por Cesar. Tenia poca salud, y no parece hizo cosa alguna memorable. Entrò en su lugar y cargo Tito Elio Antonio: y assi despues de la muerte de Adriano, sin contradiccion succediò en el Imperio el año de Christo de ciento y treynta y nueve. En veynte y dos años y siete meses que imperò mantuvo todas las Provincias en tanta paz, que fuè tenido por muy semejante à Numa, el qual entre los Reyes de Roma fuè amicissimo de la paz. Todos holgavan de obedecer à Principe tan bueno, y el no se descuydava en grangear à todos con buenas obras. En lo que mas se señalò fuè en la clemencia y mansedumbre; virtudes que le dièron renombrere de Pio, y de Padre de la Patria. No persiguio à los Christianos, como lo hizièron los Emperadores passados. Quitò y reformò los salarios publicos à los que no servian sus officios, como à gente què era carga pesada de la Re-

Republica, y de ningun provecho. Suya fuè aquella ſentencia dicha antes por Scipion. *Mas quiero ſalvar un ciudadano, que matar cien enemigos.* No ſe ſabe coſa alguna que hizieſſe en Eſpaña: ſu nombre empero ſe halla en algunos letreros Romanos de aquel tiempo, los quales no ſe ponen aqui. Muriò Antonino Pio cerca de Roma, de ſu enfermedad, el año ciento y ſeſenta y dos. Dexò por ſucceſſores ſuyos à ſu yerno Marco Aurelio Antonino, por ſobrenombre el Philoſopho, y à Antonino Vero, hijo del otro Commodo Vero, al qual adoptò Adriano.

Fuè eſta la primera vez que ſe vièron en Roma dos Emperadores, con igual poder y mando. Falleciò Vero nueve años adelante, de ſu enfermedad. Señalòſe en que renovò la perſecucion contra los Chriſtianos. Soſſegò en el Oriente los movimientos que los Perſas avian levantado. Fuè el primero, ſegun ſe entiende, que diò à los Governadores de las Provincias titulo de Condes. Por ſu muerte quedò Marco Aurelio Antonino con todo el cuydado del Imperio: Principe aventajado en bondad y virtudes: de ſus eſtudios y doctrina, el nombre de Philoſopho dan baſtante teſtimonio

Digitized by Google

nio Hizo en perſona guerra à los Marcomanos, gente Septentrinal, que oy ſon los Moravos. Padecia grande falta de agua al tiempo de encontrarſe con los enemigos, y eſtava la gente toda para perecer de ſed: ivan en ſu compañia muchos Chriſtianos aliſtados en la duodecima legion, por cuyas oraciones cayò tanta agua que ſe remediò la neceſſidad: la tempeſtad y torvellino fuè tal, que con los rayos y relampagos que davan de cara à los enemigos, quedò la victoria por los Romanos. Muchos hazen mencion deſte ſucceſſo tan notable. Julio Capitolino dize, que por las oraciones del Emperador ſe aplacàron los Dioſes y cayò la lluvia. A' nueſtros Eſcritores, muchos y muy antiguos, que refieren la coſa como eſtà dicho, favorece Dion, y una carta del Emperador que anda en Griego y en Latin, ſobre el caſo; ademas del nombre de *Fulminatrix* que ſe diò à aquella legion, y quiere dezir, echadora de rayos. Cuyo raſtro del ſobredicho nombre queda en Tarragona en un huerto de Juan de Melgoſa, donde ay un Epitaphio con eſtas palabras, bueltas de Latin en Romance.

A' los Dioſes de los defuntos.

A' Julio ſegundo, que viviò treynta y nue-

Digitized by Google

nueve años, dos meses, y dies dias. Iulio.

Ioscho de la duodecima legion lançadora de rayos à su libertò bueno y leal, lo hizo.

Fuera desta inscripcion, que es harto notable, ay en Barcelona en las casas de los Requesens, delante la Iglesia de los Santos Iusto y Pastor, un testamento deste tiempo, cortado en muchas piedras, la mas señalada antigualla que deste genero se conserva en España. Por el qual se entiende que la usura centesima de tiempo de los Romanos, era quando se acudia cada un año al acreedor con la octava parte del principal, que es lo mismo que à razon de doze por ciento. Demanera que en espacio de cien meses se doblava el caudal. De dô se llamò usura centesima; ò sea porque al principio de cada mes quando acostumbravan à hazer las pagas, davan al logrero la centesima parte del dinero que prestò. Las palabras del testamento no pongo aqui por ser largo, la suma de lo que contiene es.

Que Lucio Cecilio, Centurion de la legion septima, Gemina y dichosa, y de la legion decima quinta Apollinar, que sirviò à los Emperadores Marco Aurelio Antonino, y Aurelio Vero, y tuvo otros differentes cargos, manda à la Republica de Barcelona siete

Digitized by Google

siete mil y quinientos denarios: con cargo que de las usuras semisses (que eran la mitad de la centesima, es à saber, seys por ciento) del dicho dinero hiziessen espectaculos de luchadores, todos los años, à diez de Iunio: en los quales se gastassen dozientos, y cincuenta denarios: y el mismo dia se diessen dozientos denarios para azeyte à los luchadores. La qual manda haze de baxo de ciertas condiciones: si no la cumpliessen, sustituye en la dicha manda, con las mismas cargas, à la Republica de Tarragona, para que aya y lleve el dicho dinero.

Tùvo Marco Aurelio Antonino el Imperio dies y nueve años y un mes. Falleciò à diez, y siete de Março, el año de Christo ciento y ochenta y uno. Grande fuè la fama de sus virtudes y no menor la afrenta de su casa, à causa, de la mucha soltura de la Emperatriz Faustina su muger. La qual como ni pudiesse remediar, ni se resolviesse de apartarle de si, pareciò amanzillar la Magestad del Imperio. Por lo demas, su memoria y la de Antonino Pio su suegro, fuè en Roma tan agradable, que el Emperador Septimio Severo, que tùvo el Imperio poco adelante, hizo una Ley, por la qual ordenò que todos los Emperadores despues del, se llamassen Antoninos, no de

de otra manera que antes se llamavan Augustos. Verdad es que Elio Aurelio Commodo Antonino, luego que succediò à su Padre, con la torpeza de sus costumbres escureciò en alguna manera el lustre de aquel nombre y alcuña. Fuè Augusto de titulo, pero tùvo el animo esclavo y sugeto à todos los vicios. Entendiòse, que una Concubina suya, llamada Marcia, le diò bevedizos, con que le trastornò el seso: por lo menos la misma fuè causa de su muerte, por aver hallado en cierto memorial su nombre entre el de otros muchos que Commodo pretendia matar. Comunicò el caso con un Eunucho por nombre Oarcisso. Concertàron de darle la muerte: executàronlo primero con yervas que le dièron, y despues porque la fuerça de la ponçoña se tardava, le ahogàron. Viviò treynta y dos años solamente, de los quales imperò los doze, y mas ocho meses y quinze dias.

Dizese que tùvo trezientas concubinas, y otros tantos moçuelos, escogidos para sus deshonestidades entre todos los que se aventajavan en hermosura. Fuè el primero de los Emperadores Romanos que vendiò los Officios y Goviernos, cosa muy perjudicial y dañosa. Julio Capitolino dize, que el tercer abue-

lo

Digitized by Google

lo de Commodo se llamò Annio Vero, y que fuè Español, natural del municipio Succubitano, que estava en la Betica, oy Andalucia. No falta quien diga, que por este tiempo padacièron los Santos Martyres Facundo y Primitivo, à la ribera de Cea, rio que de los montes de Asturias discurre por lo interior de Castilla. Attico Presidente de Galicia, combidò à todos los soldados de aquella Provincia para que se hallassen à cierto sacrificio. Los dos Santos no quisièron obedecer à este mandato: por lo qual los borrò de las listas de los soldados, y atormentados en diversas maneras, al fin con una segur les cortò las cabeças. Honràron los Christianos sus sagrados cuerpos, y edificàron en aquel mismo lugar un Templo de su nombre. De alli quando los Moros estuvièron apoderados de España, fuèron diversas vezes llevados para mayor seguridad à las Asturias. Finalmente en tiempo de Don Alonso Magno, y despues por mandado del Rey de Castilla Don Fernando I. los bolvièron al mismo lugar, y reedificàron el sagrado Templo, con un Monasterio de Monges Benitos junto à èl; que oy se llama de Sahagun, y es uno de los principales Sanctuarios de España.

CAP.

Digitized by Google

CAP. VII.

De los Emperadores Severo y Caracalla.

EL Emperador Commodo fuè muerto año del Señor de ciento y noventa y tres. Succediò en el Imperio Helvio Pertinaz, nacido de Padre libertino, que era tanto como de casta de Esclavos. Era muy viejo, de edad de setenta años. Tùvo el Imperio solos dos meses y veynte y ocho dias. Los mismos que matàron à Commodo, por ser su bondad tan conocida, dièron orden para que le diessen el Sceptro; que los soldados Pretorianos le quitàron, juntamente con la vida, dentro de su mismo Palacio. La libertad y soltura del tiempo passado, hazia que llevassen mal la disciplina militar que Pertinaz pretendia poner en su punto: que la reformacion de las costumbres, es à los malos à par de muerte. Fuè docto en las lenguas Latina y Griega: estudiò en su menor edad derechos, y tùvo en ellos por maestro à Sulpicio Apollinar, aquel cuyas periochas ò argumentos andan al principio de las Comedias de Terencio.

Luego

Google

Luego que Pertinaz fuè muerto, Sulpiciano y Didio Juliano acudièron à los reales de los Pretorianos, para afuer de mercaderes comprar el Imperio como si estuviera puesto en almoneda. Saliò Juliano con su pretension, con promessa que hizo de dar à cada uno de los soldados veynte y cinco sestercios, que montan seys cientas y veynte y cinco coronas, summa que venia à ser exorbitante, y que en fin no la pudo pagar; por lo qual desamparado de los soldados, y aborrecido del pueblo, el sexto mes adelante le dièron la muerte, por orden y traça de Septimio Severo. Al qual en premio desta hazaña, hizièron Emperador las Legiones de Illyrico ò Esclavonía.

Naciò en Leptis, Ciudad de Africa, por otro nombre Tripoli de Barbaria, que està assentada de la otra parte de la Syrte menor. Recompensò la fiereza de su naturla, con la valentia que tùvo muy grande, con que hizo grandes efectos, por lo qual vulgarmente se dixo, que ò no deviera nacer, ò no deviera morir. Mostrò su severidad, en el castigo que diò à los Pretorianos que tuvièron parte en la muerte de Pertinaz; à los quales despojados de las armas y de

de los veſtidos, deſterrò de Roma y de cien millas al rededor. En muchas guerras ſaliò vencedor. En el Oriente ſugetò à Peſcenio Nigro, que ſe llamava Emperador; y de camino deſtruyò la Ciudad de Bizancio, porque le cerrò las puertas. En Francia venciò à Albino que ſe avia levantado; aquel de quien ſe tùvo por cierto que à exemplo de Ariſtides compuſo las patrañas Mileſias, libro lleno de toda deshoneſtidad y torpeza. Aſſi miſmo desbaratò por tres vezes à los Parthos. Reſtituyò el Govierno de Roma en ſu antiguo luſtre y mageſtad.

Rebolviò ſobre Ingalaterra, y deſpues que ſoſſegò à los Ingleſes, para impedir las entradas que hazian los Eſcoceſes ſobre ellos, por la parte que las riberas de aquella Isla ſe eſtrechan mas, que es por donde Eſcocia parte termino con lo de Ingalaterra, accordò tirar un valladar ò albarrada, de mar à mar. Atajòle la muerte los paſſos, que le tomò en aquella Isla, en la Ciudad de Eboraco. Tùvo el Imperio diez y ſiete años, ocho meſes, y tres dias. Las poſtreras palabras que dixo, fuèron muy notables, es a ſaber: *El Imperio que recebi alborotado, dexo à mis hijos ſoſ-*

ſega-

Digitized by Google

fegado : firme si fueren buenos, si malos poco durable. Suya fuè tambien aquella sentencia. *Todo lo fuy*, y *no presta nada.* Moviò persecucion contra los Christianos el noveno año de su Imperio. La carniceria fuè muy grande. En España, en la ciudad de Valencia, padecièron Feliz Presbytero, Fortunato y Archiloco Diaconos. Dado que algunos en lugar de Archiloco, lèen Archileo, y aun pretenden que padecièron en Valencia la del Delfinado de Francia, por estar cerca de Leon de Francia, de donde es averiguado que san Ireneo Obispo de aquella Ciudad los embiò à predicar el Evangelio.

Dexò Severo dos hijos, de dos mugeres differentes. El mayor que se llamò Aurelio Antonino Bassiano, y que tùvo por sobrenombre Caracalla, de cierto genero de vestidura Francesa assi dicha, que diò al pueblo luego al principio de su Imperio, matò à su hermano menor llamado Geta; al qual su padre señalò en su testamento por Emperador y compañero de su hermano. Este hecho tan atroz le fuè assaz mal contado, y le hizo mny aborrecible al Pueblo: y mucho mas otra nueva maldad, que fuè casarse con Julia, madre del mismo Geta, y su

Digitized by Google

ſu madraſta. Paſsò en en eſta locura tan adelante, que diò la muerte à todos los que eran afficionados à ſu hermano; de los quales fuè uno Sammonico Sereno, Medico muy famoſo, y que eſcriviò muy aventajadamente en aquella facultad. Otro fuè el gran Juriſconſulto Papiniano; no por otra culpa mas de porque no quiſo defender en el Senado y abonar la muerte de Geta: porque dezia: *Mas facil coſa es cometer el parricidio, que eſcuſarle.* Fuè demas deſto fementido. En particular, con mueſtra que diò de querer caſarſe con una hija de Artapano Rey de los Parthos, los aſſegurò de manera, que en la Ciudad de Carras los cogiò deſcuidados, y hizo en ellos gran matança. No le durò mucho eſta alegria, porque como era aborrecido de todos, à tiempo que ſe eſtava proveyendo, un ſoldado llamado Marcial arremetiò à el, y le diò de puñaladas.

Era à la façon de edad de quarenta y tres años: tuvo el Imperio ſeys años, dos meſes, y cinco dias. Su cuerpo llevàron à Antiochia, dô eſtava Julia ſu madraſta y muger; la qual por el gran ſentimiento, con un puñal que ſe metiò por los pechos, cayò muerta ſobre ſu triſte marido y entenado. Tragedias parecen

recen eſtas, pero entre las otras locuras de Caracalla, ſe refiere que ſe diò à contrahazer las coſas de Alexandro Magno, bien que mas imitava las faltas, que las virtudes. En particular para remedarle traia la cabeça inclinada hàzia el lado yzquierdo. Opelio Macrino, Prefecto del Pretorio, que es lo miſmo que Capitan de la Guarda, à cuya perſuaſion fuè muerto Caracalla, le ſuccediò en el Imperio, con voluntad de Audencio, hombre principal al qual los ſoldados querian por Emperador. No hizo coſa alguna ſeñalada, ni antes, ni deſpues deſte tiempo, por lo qual, y por el poco tiempo que gozò del Imperio, à penas ſe puede contar en el numero de los Emperadores. Meſa hermana de Julia, diò orden que los ſoldados le mataſſen en Chalcedonia, juntamente con un hijo ſuyo, llamado Diadumeno. Lo qual ſuccediò à ſiete de Junio el año dozientos y diez y nueve. Imperò ſolos treze meſes y veynte y ocho dias.

CAP.

Digitized by Google

CAP. VIII.

De los Emperadores Heliogabalo y Alexandro.

AUrelio Antonino Vario, Sacerdote del Sol en Phenicia; que es lo que ſignifica el nombre de Heliogabalo, fuè hijo del Emperador Caracalla. Uvole en Soemis hija de Meſa, y ſobrina de Julia. La hermoſura de ſu roſtro y gentil parecer, mueſtra muchas vezes engañoſa de animo compueſto, fuèron grande parte paraque los ſoldados ſe le afficionaſſen. Ayudò otroſi la memoria de ſu padre; el qual para aſſegurarſe en ſus maldades, tenia grangeada la gente de guerra, con darles y permitirles quanto querian Sobre todo ſu abuela Meſa, con ſu buena maña, y dadivas que no devieron faltar, atràxo à ſu parecer las Legiones, y acabò con ellas que ſaludaſſen à ſu nieto por Emperador. Su vida y coſtumbres fuèron muy torpes à maravilla: dado à toda ſuerte de deshoneſtidad, hìzo, y padeciò lo que no ſe puede eſcrivir ſin verguença. Llegò ſu locura à tanto, que acometiò è intentò con artificio

Digitized by Google

ficio à mudar el sexo de varon: grande afrenta y ultrage del Imperio Romano, y de todo el genero humano. No pùdo el mundo suffrir monstruosidad tan grande: los mismos soldados de su guarda le matàron, à diez de Março, el año de Christo de dozientos y veynte y tres. Era de edad de diez y ocho años: tùvo el Imperio tres años, nueve meses, y quatro dias. Fuè el primero de los Emperadores Romanos que usò de vestidura toda de seda: que antes dèl solo aforravan de seda los vestidos, la qual en aquel tiempo se comprava à peso de oro. Tambien se dize, que desde el tiempo de Heliogabalo, y por su orden, se introdùxo la costumbre, que los esclavos en las vendimias échassen pullas à sus señores y se burlassen con ellos de palabra.

El successor de Heliogabalo fuè su primo hermano Severo Alexandro, que ya era Cesar, cuyas virtudes igualàron à los vicios de su antecessor: grande y señallado Emperador, si la muerte no le atajàra. Lo primero, conforme à la costumbre de los Christianos, à ninguno encargò govierno alguno antes que le publicassen, para si le tachava alguno. No quìso vender los Oficios y Goviernos; porque dezia: *El que compra, forçosa men-*

Digitized by Google

mente ha da vender. Moſtròſe favorable à los Chriſtianos en tantò grado que en ſu Oratorio principal tenia pueſta la Imagen de Chriſto entre las de los Dioſes de la gentilidad. Jamas quiſo recebir en ſu caſa ni à ſu familiaridad, ni aun paraque le ſaludaſſe y viſitaſſe, à perſona alguna que no fueſſe de muy buena fama: aviſo para Principes ſingular. Para recoger dinero, de que tenia falta, inventò cierto genoro de impoſiciones y tributos, que ſe cogian de las artes curioſas y vanas, coſa con que ſe remediava la neceſſidad y ſe enfrenavan los vicios. Hizo la guerra contra los Parthos proſperamente, y contra Artaxerxes ſu Rey; el qual à cabo de tantos años començava, à levantar el poder de los Perſas; que antes eſtavan ſugetos à los Parthos.

Concluyda eſta guerra, rebolviò con ſus gentes contra Alemaña, dô fuè muerto por traycion de Maximino, muy fuera de façon, porque no paſſava de veynte y nueve años; de los quales los treze y nueve dias governò el Imperio con ſu grande rectitud, prudendencia, manſedumbre, y clemencia: dado que el caſtigo que diò à Turino Vetronio, parece algo aſpero: el qual porque vendia humos, es à ſaber, favores

res y provinsiones fingidas, en nombre del Emperador, le hizo ahogar con humo. El gran Jurisconsulto Ulpiano, natural de Tyro, tùvo tanta cabida con el Emperador Alexandrino, que le hizo su Chanciller, y en publico y en particular se governava por sus Consejos. Demas desto, en cierto alboroto, porque no le matassen le cubriò con su purpura. No se sabe de cosa alguna memorable que aya succedido en España en tiempo destos Emperadores.

En Guadix ay una basa de estatua, puesta en memoria de Mammea Madre del Emperador Alexandro: cuyas palabras bueltas en Castellano, son las siguientes.

A Julia Mammea Augusta, Madre del Emperador Cesar Marco Aurelio Severo Alexandro Pio feliz y Augusto, Madre de los reales: la Colonia Julia Gemina Accitana, devota à su Deidad y Magestad.

Fuè esta Señora; como se entiende, Christiana, por lo menos tùvo particular familiaridad y trato con el famoso Origenes. Era hermana de Soemis, y entrambas hijas de Mesa, y sobrinas de la Emperatriz Julia. De Soemis, y el Emperador Caracalla naciò fuera de matrimonio, como queda dicho, el Emperador

Heliogabalo. Mammea casò con Vario Marcello; y deste matrimonio procediò el Emperador Severo Alexandro. Todas estas Señoras eran naturales de la Syria, de donde vinièron à Roma. Por este tiempo el Papa Antero, que governò la Iglesia Romana, escriviò una carta à los Obispos de Andalucia, y Reyno de Toledo; en la qual entre otras cosas dize, que los Obispos no pueden licitamente ser promovidos de una Iglesia à otra, por su particular interesse y comodidad.

CAP. IX.

De los Emperadores Maximino, Gordiano y Philippe.

JUlio Maximino, natural que fuè de Thracia, de muy baxo suelo, su padre Mecca, Godo de nacion, y su Madre Ababa, que fuè de los Alanos, como lo dize Symmacho, en ninguna cosa se señalò, fuera de la estatura del cuerpo, que la tùvo muy grande, y las fuerças y ligereza tan aventajada, que igualava en correr à la de un cavallo. Por esto passò por todos los grados y cargos de

de la milicia; y por la muerte del Emperador Alexandro Severo, se opoderò por fuerça del Imperio, el año de Christo de dozientos y treynta y nueve. Conservòse en el por espacio de dos años y algunos meses. Sossegò al principio las alteraciones de Alemaña; y de nuevo se apercebia para hazer la guerra contra los Sarmatas, que oy son los Polcos, quando en la Ciudad de Sirmio, donde à la saçon se hallava, le llegò nueva como los soldados de Africa avian alçado por Emperador à Gordiano Presidente de aquella Provincia, y que el Senado aprovàra aquella eleccion. Acordò, pues, de mudar proposito, y encendido en deseo de vengarse, rebolviò contra Roma. Detùvose algun tiempo sobre Aquileia, la qual Ciudad le cerrò las puertas. Estando alli vino otra nueva, que el sobredicho Gordiano, con un hijo suyo del mismo nombre, fuèron muertos en Africa; pero que el Senado en su lugar avia nombrado por Emperadores à Balbino y Pupieno, mas por tener perdida la esperança que los perdonaria Maximino, que por hallarse con fuerças bastantes para resistirle.

Hallavase todo en grande peligro, y succediera sin duda algun grande estrago

ſino fuera que los Soldados, por odio que tenian al Tyrano, derepente le acometièron y dentro de ſu alojamiento le degollàron. Con lo qual Ciudad de Roma quedò pueſta en libertad, y los Chriſtianos libres aſſimiſmo del miedo que les amenazava, por la perſecucion que les moviò de nuevo eſte Emperador: principalmente ſe empleava ſu ravia contra los que preſidian en las Igleſias, como eran los Obiſpos y Sacerdotes. En particular en Eſpaña, ſeys leguas de Tarragona, de una cueva del monte Bufragano, donde eſtavan eſcondidos San Maximo y ſus Compañeros, de alli fuèron ſacados para darles la muerte. Adelante ſe edificò en ſu nombre un Templo en el miſmo lugar, para que fueſſen mas honrados. Algunos ſoſpechan que eſte San Maximo es el que en Tarragona vulgar y comunmente llaman San Magi. Dexado eſto, los Emperadores Balbino y Pupieno, en cierto alboroto que levantàron los ſoldados de la guarda, fuèron muertos dentro del primer año de ſu Imperio. Eſtava nombrado junto con ellos por Ceſar, y ſeñalado en el Senado por ſucceſſor Gordiano, nieto del otro Gordiano, moço de tan pequeña edad que à penas tenia quinze

años;

Digitized by Google

años: y sin embargo, por muerte de los Emperadores sobredichos, fuè recebido sin contradicion por Emperador. Para el govierno de la Republica le ayudò mucho su suegro Misitheo, persona que era muy prudente. Partiò de Roma para hazer la guerra contra los Persas; la qual concluyda como se pudiera desear, al tiempo que dava de si grandes esperanças, le diò la muerte à traycion Philippe Capitan de su Guarda, el sexto año de su Imperio.

Escriviò Gordiano una carta à su suegro, que se conserva hasta el dia de oy, en la qual se duele que los Principes esten sugetos à los engaños y embustes de sus mismos criados, que ponen asechanças à sus orejas, y por este medio arman celadas à los que pretenden derribar, y levantan à los que no lo merecen, sin que el mismo pueda por sus ojos averiguar la verdad de lo que passa. No ay duda sino que de ninguna cosa los Principes padecen mayor mengua que de la verdad; la qual que lugar puede tener entre las continuas adulaciones de Palacio, entre los embustes y mañas, y redes que tienden los privados por todas partes? Sin la qual ayuda ò por mejor dezir, con semejante falta,

Digitized by Google

que maravilla es que los Principes à cada passo tropiecen, pues andan en tinieblas, y por la ignorancia son ciegos? Quien no sentirà grandemente que falte luz à los que Dios pùso en la cumbre, para que fuessen guias de los hombres, y los sacassen de sus yerros, con obras, consejos, y autoridad.

Un solo camino se offrece para reparar este daño, enseñado de hombres muy graves, mas seguido de pocos. Esto es, que demas de los otros Ministros, como Mayordomos, Cavallerizos, Maestresalas, con todo el otro estruendo de Palacio, procuren, aunque sea à costa grande, tener cerca de si alguna persona de conocida prudencia y bondad; la qual tenga licencia y orden de referir al Principe y avisarle todo lo que dèl se dixère y sintiere, sea verdad ò mentira, hasta los mismos rumores vanos y sin fundamento del vulgo. Los quales avisos à vezes sin duda seràn pesados: pero dèvelos suffrir, porque el provecho grande que dello resultarà, recompensarà bastantemente qualquier molestia: y es cosa averiguada que la verdad tiene las rayzes amargas, pero sus frutos son muy suaves, muy dulces sus dexos.

No

Digitized by Google

No podrèmos alcançar esto bien lo veo: los regalos y delicadezas de los Principes quan grandes sean, quien no la sabe? los quales tienen por el principal fruto de su grandeza, la libertad de hazer lo que se les antoja, sin que nadie les vaya à la mano. Por el contrario, las palabras de los que les hablan à su gusto, les dan gran contento: la verdad les es de un aspecto aspero y grave, de suerte que es maravilla quando los queda un pequeño resquicio por donde les entre alguno rayo de luz: tan cercados estan por todas partes de difficultades, de lisongeros, finalmente de hombres que no buscan otra cosa sino su comodidad. No se deve, empero, desistir desta empressa, ni perder de todo punto la esperança. Por ventura no cantamos à los sordos. Avrà algunos à quien contente este aviso, que vean y sigan el camino que les muestra muy saludable, assi para ellos, como para sus Vassallos, y entiendan que no los que tachan las costumbres y vida de los que rigen son perjudiciales, sino los que hablan al sabor del paladar; los quales son sin numero, mayormente en los Palacios Reales, peste tanto mas peligrosa, quanto mas halagueña y blanda.

Pero hagamos aqui punto, y bolvamos à los Emperadores. El premio que se diò por aver muerto à Gordiano, fuè que Marco Julio Philippe su matador se quedò con el Imperio: hombre Arabe de nacion, de baxo suelo y linage; pero muy señalado en las cosas de la guerra. Por lo qual despues de diversos cargos que tuvo se apoderò ultimamente de la Republica y del Imperio, el año de Christo de dozientos y quarenta y uno, y le tuvo por espacio de mas de cinco años. Al principio tomò assiento con los Persas, por el qual les dexò la Mesopotamia: en lo qual pareciò escurecer la magestad del Imperio Romano. Buelto à Roma, celebrò el año secular, que era el año centesimo de la fundacion de Roma, con mayores regozijos y juegos mas sumptuosos que jamas se avia celebrado, por ser el año millesimo de su fundacion. Andavan los Godos alborotados, y corrian la Provincia de Thracia. Embiò contra ellos à Marino; al qual las legiones, en premio de su trabajo, saludàron por Emperador. Pero succediòle mal, porque Decio fuè contra èl, por mandado de Philippe, y le diò la batalla, y venciò, y matò la Provincia de Mesia. El premio desta victoria fuè, que el Exercito le nombrò

assi-

Digitized by Google

assimismo por Emperador. Aceptò èl aquel titulo contra su voluntad; pero aceptado le mantùvo con grande valor.

El Emperador Philippe, à la sazon que se encaminava contra èl, fuè muerto en Verona, en cierto alboroto que levantàron sus soldados. Dexò en Roma un hijo de su mismo nombre; al qual en edad de siete años que tenia, y no mas, avia èl declarado por su compañero en el Imperio; y era de un natural tan estraño, que nadie jamas levio reyr. A este luego que la nueva llegò, matàron tambien, porque no quedasse rastro de raça tan mala. En tiempo de San Jeronymo se leìa una carta de Origenes para el Emperador Philippe: Autores antiguos y graves sienten que fuè Christiano, y añaden que el Pontifice Fabiano no le quiso recebir à los mysterios, sin que primero hiziesse penitencia y satisfacion de cierto peccado. Algunos assimismo sospechan que la Iglesia Romana se enriqueciò con los tesoros de Philippe; pero sus malas costumbres dan muestra que mas fingiò que cumpliò el officio de hombre Christiano. Otros reservan del todo esta loa à Constantino Magno, que fuesse el primer Emperador Romano que conociò la Magestad

Digitized by Google

de Chriſto hijo de Dios.

Decio luego que ſe apoderò del Imperio, que fuè el año de nueſtra ſalvacion de dozientos y cinquenta, perſiguiò crueliſſimamente la Religion Chriſtiana, por el odio que tenia, à lo que ſe entendiò, contra Philippe. La verdad fuè, que Dios por aquel camino pretendia reformar las coſtumbres y vida de los Chriſtianos, y en particular de los Eccleſiaſticos, de muchas maneras eſtragada. En aquella perſecucion padeciò el martir San Chriſtoval, ſegun que lo refiere Nicephoro. Deſtruian los Getas ò Godos (que algunos entienden ſer lo miſmo) las Provincias de Meſia y de Thracia. Peleò Decio con ellos, venciòlos en la primera batalla; mas en la ſegunda, por traycion de Treboniano Gallo, fuè vencido y muerto, junto con un hijo que tenia de ſu miſmo nombre, deſpues que avia governado el Imperio por eſpacio de dos años. El traydor, conforme à lo que entonces ſe acoſtumbrava, ſe quedò con el Imperio, y le tùvo por eſpacio de diez y ocho meſes. Hìzo aſſiento con los Godos, por el qual ſe obligò de pagarles parias cada un año: coſa muy fea, y que diò occaſion à los Soldados para que

Digitized by Google

que le despreciassen, y à Emiliano su Capitan hombre de nacion Africano, nacido en la Mauritania Tingitana, para que despues de aver vencido los Godos en una grande batalla que les diò en la Messia, se apoderasse del Imperio, y rebolviesse contra Gallo su señor. El qual muerto que fuè en cierto encuentro, se quedò Emiliano por señor de todo. Duròle poco el mando y la vida: solo por espacio de quatro meses, sin hazer cosa que de contar sea, tanto que muchos no le ponen en el numero y cuento de los Emperadores Romanos. Matàronle sus soldados luego que se supo la eleccion de Valeriano.

CAP. X.

De los Emperadores Valeriano, Gallieno, Claudiò, y Aureliano.

Licinio Valeriano era de edad de setenta años quando en la Gallia las Legiones y soldados le apellidàron por Emperador contra Emiliano, el año de Christo de dozientos y cincuenta y quatro. Subiò à la cumbre y Magestad, no por otra causa, à lo que parece, sino

para que la cayda, como de lugar mas alto fuesse mas peligrosa y pesada. La vida larga es à vezes sugeta à desastres, y trueca prosperidad del tiempo passado en adversidad y desgracias. Tal fuè el Emperador Valeriano, el qual el año seteno de su Imperio, en la guerra que emprendiò contra los Persas, vino en poder de sus enemigos. Viviò en aquella miserable servidumbre por espacio de mas de un año. Su hijo Gallieno, y compañero que avia nombrado en el Imperio, de ninguna cosa menos Cuydava que de librar à su Padre, y bolver por la Magestad del Imperio. Y à la verdad el se hallava por una parte apretado de los Persas, de los Godos, y de los Alemanes, que andavan alterados y con las armas, y mucho mas por otra parte de treynta Capitanes Romanos; los quales con la rebuelta de los tiempos, en diversas partes se llamavan Emperadores. Miserable avenida de males. Relatar los nombres y hechos de todos estos, seria cuento muy largo. Pero entre los demas Posthumo, el qual se apoderò de la Gallia, para assegurarse llamò en su socorro à los Francos, gente Alemana, que es la primera mencion que dellos se halla en la historia

Ro-

Romana. Acudiò Lolliano por mando de Gallieno al remedio, venciò y matò al tyrano; pero en premio de la victoria entrò en su lugar, y se llamò Emperador, junto con un su hijo del mismo nombre, por cuyas se tienen las declamaciones que andan impressas al fin de las instituciones de Quintiliano.

Otro por nombre Tetrico, se apoderò de España; el qual assi mismo acudiò al favor de los Alemanes. Entràron ellos en España por la Gallia, y como gente feroz, por espacio de doze años, como con fuego lo assolàron todo, en los campos y en los poblados hizièron estragos estraordinarios. En las Provincias de Oriente se alçò Odenato Palmerino, Capitan muy esforçado: y muerto èl en la demanda, Zenobia su muger, con mas valor que de hembra, y no menor prudencia, llevò adelante lo començado por su marido, y se mantùvo hasta el tiempo del Emperador Aureliano. Grande era el aprieto en que todo se hallava. Por diversas piedras que en España se han hallado, se entiende que la muger del Emperador Gallieno se llamò Cornelia Salonina, y la del Emperador Decio Herennia. Governò por estos tiempos la Iglesia el Pon-

Digitized by Google

Pontifice Lucio; cuya epistola dirigida à los Obispos de España, y de Gallia, los exorta que junten los Concilios muchas vezes. Declara la jurisdiccion que tienen los Metropolitanos sobre las Iglesias suffraganeas. Vèda la conversacion y trato con los hereges, y anima à suffrir las calamidades de los tiempos, graves y largas. A Lucio succediò Estephano; en cuyo tiempo los Obispos de España en un Concilio que juntàron, privàron de sus Iglesias à Marcial Obispo de Merida, y à Basilides Obispo de Astorga, como à Libellaticos que avian sido, y en lugar de los dos eligièron à Feliz y Sabino. Llamavan Libellaticos, à los que davan firmada de sus nombres y desamparavan la Religion Christiana; porque à los que passando adelante se ensuziavan con adorar y sacrificar à los Idolos, llamavan Sacrificatos, segun que se saca de las epistolas de san Cypriano.

Hizo Basilides recurso à Roma, como à cabeça de la Iglesia, de donde proceden las leyes sagradas, y con cuya autoritad se revocan las sentencias dadas por los otros Obispos contra razon. Absolviòle el Papa Estevan, y mandò fuesse restituydo à su Iglesia y Dignidad.

Digitized by Google

dad. Offendièronse desto los Obispos de España. Avisàron à San Cypriano Obispo de Carthago, de todo lo que passava, con los dos nuevos Obispos Feliz y Sabino, que para esto le embiàron. Communicò èl este negocio con otros Obispos de Africa, y tomada resolucion, respondiò: Que los que desamparavàn la Fè, no podian ser restituydos al grado que antes en la Iglesia tenian: verdad es, que impuestoles la penitencia, y hechá la satisfaccion conforme à sus demeritos, podrian ser recibidos, pero sin bolverles la honra y officio Sacerdotal, segun que estava establecido por decreto del Papa Cornelio. Que si el Pontifiee Estevan avia determinado otra cosa, seria por averle engañado, como estava tan lexos. Por esta causa Sixto II. successor. de Estevan parece que en una epistòla endereçada à los Obispos de España les amonesta: que los Decretos de los Padres no se deven alterar, ni antes del entero conocimiento de la causa deponer à los Obispos, principalemente sin dar parte al Romano Pontifice; el qual con razon reponia lo atentado contra ella. Esta fuè la differencia que succediò sobre este caso. El remate no se sabe, mas de que todos

estos.

Digitized by Google

estos tres Pontifices fuèron martyrizados en la persecucion que començo Valeriano antes de su prision: dado que al principio se mostrò bien affecto à la Religion Christiana.

Padeciò otrosi en Roma el valeroso Diacono San Lorenço, gloria de España. Fuè natural de Huesca. Sus padres Orencio y Paciencia, son tambien tenidos por Santos en aquella Ciudad, Sixto II. antes de ser Papa vino en España à predicar el Evangelio, y à la buelta llevò en su compañia à los dos Diaconos Lorenço y Vicente. Era Lorenço muy noble; pero mas señalado por la grande constancia de su animo, de la qual diò bastante muestra en los tormentos gravissimos que suffriò, por no obedecer al tyrano. En fin diò la vida en la demanda, el año de Christo de dozientos y cincuenta y nueve, assi èl como el Papa Sixto. Los que dizen que esto succediò en el Imperio de Decio, van fuera de camino. Y no menos los que por autoridad de Trebellio Pollion, para concordar las opiniones, sueñan no se que Decio Cesar, nieto del Emperador Valeriano, por cuya autoridad se hizièron estos martyrios, van errados

Digitized by Google

dos como gente menuda, y que ſin examinar bien lo que dizen, eſcriven lo que les parece. En el miſmo año padecièron en Tarragona por la verdad, Fructuoſo, primer Obiſpo de aquella Ciudad, Augurio y Eulogio Diaconos. Eran Conſules en Roma Fuſco y Baſſo, Preſidente en Eſpaña Emiliano; cuya hija advertida y aviſada por un ſoldado, viò juntamente con èl las animas deſtos Santos que bolavan al cielo, ſegun que lo teſtifica Prudencio. Las Reliquias deſtos Martyres no ſe ſabe por que cauſa y en que tiempo, pero es cierto que fuèron llevadas à Italia, y cerca de la Ciudad de Genova ſon veneradas con gran devocion, en un Monaſterio de Benitos. En lugar del Papa Sixto fuè pueſto el Pontifice Dionyſio el año luego ſiguiente.

Algunos años adelante el Emperador Gallieno tenia cercado dentro de Milan à Aureolo, que ſe avia alçado con la Eſclavonia, y rompiendo por Italia eſtava apoderado de aquella Ciudad. Durò el cerco algun tiempo: los ſoldados canſados de tantas guerras, y con deſeo de coſas nuevas, ſe conjuràron y dièron la muerte à ſu Emperador Gallieno, el año que ſe contava

de

Digitized by Google

de nuestra salvacion dozientos y sessenta y nueve: imperò por espacio de quinze años: matàron tambien un su hermano menor por nombre Valeriano, compañero suyo en el Imperio. Estava la Republica en esta vacante sin cabeça, quando Flavio Claudio, hombre principal, y valeroso caudillo, se llamò Emperador, que fuè el año luego siguiente: en el qual siendo Consules el dicho Emperador, y Paterno, el Pontifice Dionysio escriviò una epistola à Severo Obispo de Cordova, en que le manda que à exemplo de Roma, reparta el pueblo por Parrochias. Los principios del Emperador Claudio fuèron muy aventajados; porque deshizo y matò al Tyrano Aureolo; sugetò con las armas à los Godos, y à los Alemanes. Pero atajòle la muerte en saçon que tratava de yr en persona contra Tetrico, que posseia lo de España, y lo de la Gallia, ò contra Zenobia la valerosa muger de Odenato. Falleciò sin determinarse ni resolverse en esto, en Sirmio, Ciudad de Ungria, de enfermedad que le sobrevino: tùvo el Imperio un año, diez meses, y quinze dias. Fuè tio mayor de Constancio, Padre del gran Constantino, que es lo mismo
que

Digitized by Google

que hermano de abuelo. Porque el Emperador Constancio fuè hijo de Eutrodio, de la noble alcuña de los Dardanos, y de una sobrina de Claudio, hija de Crispo su hermano.

Sabida la muerte de Claudio, el Senado nombrò en su lugar à Quintiliano su hermano, hombre de tan pequeño coraçon que tomò la muerte por sus manos, diez y siete dias despues de su eleccion, parte por no sentir fuerças para llevar tan gran carga, parte principalmente por la nueva que vìno que las legiones de Claudio avian nombrado Emperador à Lucio Domicio Aureliano, persona de señaladas prendas y autoridad. El qual pudiera ser contado entre los mejores Principes sino afeàra sus proezas que hizo en la guerra, con la aspereza de su condicion, y con el aborrecimiento que tùvo à la Religion Christiana. Domò los de Dacia, à los quales diò las dos Mesias para que poblassen: y todos los Tyranos que estavan alçados en las Provincias sugetò, parte por fuerça, parte por voluntad. En particular hizo la guerra valerosamente contra la famosa Zenobia, y la prendiò cerca de la Ciudad de Palmira, que se le iva huyendo à los Persas, en camellos de posta, que llama-

Digitized by Google

llamavan dromedarios: cuya persona y presencia, por su grande valor, hizo que el triumpho con que entrò en Roma, fuesse mas agradable y mas solemne. Porque todos los que la miravan, se maravillavan que en el pecho de una muger cupiesse tan grande esfuerço, y valor nunca vencido por los males.

Este triumpho con que el Emperador Aureliano entrò en Roma, fuè el postrero que à la manera antigua se viò en aquella Ciudad. Poco tiempo parò en Roma: porque resuelto de dar guerra à los Persas, bolviò al Oriente: donde en la Thracia, entre Heraclea y Bizancio fuè muerto por traycion de un su privado, llamado Menestheo. Tùvo el Imperio quatro años, onze meses, y siete dias. Ay quien diga, que este Emperador fundò en la Francia à Orliens, ciudad puesta sobre el rio Louere: y à Geneva ò Ginevra, à la ribera del lago Lemano. Lo cierto es que en Girona, ciudad puesta à los confines de España y de Francia martyrizàron à Narcisso, despues que predicò à las gentes de los Alpes; y con el un Diacono llamado Felix. Pero no es este martyr el con quien aquella ciudad tiene particular devocion, sino otro del mismo nombre, muerto en otro tiempo.

Esto

Digitized by Google

Esto se advierte, para que nadie se engañe por la semejança del nombre. El año antes deste en que vamos, fuè en Roma martyrizado el Santo Papa Felix. Succediòle Eutychiano, cuya carta à Juan y à los demas Obispos de la Betica ò Andalucia, tiene por data el Consulado de Aureliano y Marcellino, es à saber, el año de Christo de dozientos y sesenta y seys. Trata de proposito en ella, de la santa Encarnacion del hijo de Dios, contra ciertos hereges, que con nuevas opiniones en España pretendian manchar y poner dolo en la sinceridad de la Religion Catholica y Christiana.

CAP. XIX.

De algunos otros Emperadores.

UNa contienda muy nueva se siguiò despues de la muerte de Aureliano, y un extraordinario comedimiento. El Exercito pretendia que el Senado nombrasse successor y Emperador, los Padres remitian este cuydado à los soldados. En demandas y respuestas se passaron seys meses; al cabo de los quales, el Senado vencido de la modestia del Exercito, nom-

Digitized by Google

nombrò por Emperador à Claudio Tacito, hombre de muchas partes, pero muy viejo, porque era de ſetenta y ocho años. Aſſi e durò poco la vida y el mando, ſolos ſeys meſes y veynte dias, falleciò en Tharſo, ciudad de Cilicia. Por ſu muerte Floriano ſu hermano que alli ſe hallava, ſe llamò Emperador, de que ſe arrepintiò muy preſto: porque à cabo de tres meſes de ſu voluntad ſe hìzo romper las venas y ſe deſangrò y muriò. Pareciòle que ſus fuerças eran muy flacas para contraſtar à las legiones de Oriente, que avian nombrado por Emperador à Marco Aurelio Probo, aunque Eſclavon de nacion, perſona aventajada en las coſas del govierno, y de las armas, de virtud tan conocida, que quando el nombre de Probo, que es lo miſmo que bueno, no tuviera de ſus Padres, le pudiera ganar por ſus coſtumbres y vida.

Encargado del Imperio, domò los Alemanes, que corrian y aſſolavan la Gallia. Lo miſmo hìzo con los Sarmatas, que avian rompido por lo de Eſclavonia. A' Narſeo Rey de los Perſas pùſo condiciones aventajadas para ſi, y de mucha reputacion. A' los Vandalos, y à los Godos, de los quales grandes enxambres andavan haziendo mal y daño por

Digitized by Google

por las Provincias del Imperio, señalò para sossegarlos, campo en la Thracia en que poblassen. Tuvo dos Competidores en el Imperio: de los quales al uno llamado Saturnino, mataron en Egypto sus mismos soldados, por miedo, ò en gracia del verdadero Emperador, al otro que se llamava Bonoso, venciò el mismo en batalla, cerca del Rin, y vencido le pùso en tanto aprieto que el mismo se ahorcò. Para ganar las voluntades de las Provincias, entre otras cosas que hìzo, revocò y diò por ninguno el Edicto de Domiciano, en que vedava à los de la Gallia y de España, el plantar viñas de nuevo.

Grandes eran las muestras que en todo dava de buen Emperador, quando en la Esclavonia fuè muerto por sus mismos soldados en un motin que levantàron, en façon que se apercebia para rebolver contra los Persas que de nuevo andavan alborotados. Tùvo el Imperio cinco años y quatro meses. La severidad que guardava en la disciplina militar le hizo odioso, y porque se dexò dizir que sossegados los enemigos, en adelante no tendria necessidad de soldados. Entrò en su lugar por voluntad y voto del mismo Exercito, Marco Aurelio Caro, el

Digitized by Google

año del Señor de dozientos y ochenta y dos, al qual unos hazen Esclavon, otros natural de la Gallia; sus cartas muestran que fuè Romano. Dos hijos que tenia, es à saber, Carino y Numeriano, nombrò luego por sus compañeros en el Imperio: al primero dexò encargado el govierno de la Gallia y de la España. Para hazer guerra à los Persas llevò consigo à Numeriano, el qual en Antiochia la de Orontes como pretendiesse entrar en la Iglesia de los Christianos, ò por curiosidad, porque era dado à todas las artes liberales, ò con proposito de burlarse de nuestras cosas, y el Obispo por nombre Babylas no se lo consintiesse, que fuè hazaña sin duda heroica, por el mismo caso le mandò matar y martyrizar.

Hecho esto, passàron adelante: concluyèron la guerra de los Persas à su voluntad; la qual acabada, el Emperador Coro fuè muerto de un rayon, à la ribera del rio Tigris, al principio del segundo año de su Imperio. No le fuè mejor à Numeriano su hijo, antes Arrio Apro su suegro, sin consideracion del deudo, por el deseo insaciable que tenia de hazerse Emperador, le hizo matar dentro de una litera en que iva por tener los ojos malos. Alteròse el Exercito con aquella

aquella traycion tan fea; nombràron por Emperador à Diocleciano, persona de grandes partes, el qual sin dilacion tomò vengança de Apro: metiòle por el cuerpo la espada, dixòle al tiempo que le heria: *Alegrate Apro, la diestra del grande Eneas te mata.* Carino sin embargo de lo que hizièron los soldados, pretendia apoderarse por derecho de herencia de todo el Imperio; pero venciòle en batalla, y diòle la muerte Diocleciano.

Por este tiempo governava la España Citerior un Prefecto llamado Marco Aurelio, como se entiende por las letras de algunas piedras que se conservan en España; de las quales assi mismo se saca que los Emperadores no solo usavan de los titulos de Tribunos, Pontifices, Consules, sino que tambien se llamavan Proconsules. En comprobacion de lo qual se pondrá aqui una letra de una piedra que hasta oy dia està en la plaça publica y mercado de Monviedro, con estas palabras bueltas en Castellano.

Al Emperador Marco Aurelio Carino, Nobilissimo, Cesar Piadoso, Dichoso Invicto, Augusto, Pontifice Max. Tribuno, Padre de la Patria, Consul, Proconsul.

Y con esta costumbre se entiende que

se usava los tiempos passados, de que es bastante prueva el letrero de la Rotunda, de Roma; que dà el mismo titulo à los Emperadores Septimio Severo, y Antonino Pio. Demas desto, los Governadores Romanos, como se començò à hazer desde el tiempo del Emperador Antonino el Philosopho, se continuaron à llamar *Comites*, ò Condes, assi bien en España, como en las demas Provincias. Verdad es que acabado el tiempo de su govierno, en tanto que llegava el successor, los llamavan Legados Cesareos: y en el uno y en el otro tiempo se hallà que usavan de titulo y nombre de *Presides*, ò Presidentes.

CAP. XII.

De los Emperadores Diocleciano y Maximiano.

LA Provincia de Esclavonia engendrò à Diocleciano de padres libertinos es lo mismo que de casta de Esclavos, y sin embargo le diò por Emperador à Roma, Señora del mundo, el año de nuestra salvacion de dozientos y ochenta y quatro. Pudose por su valor y ha-

hazañas comparar con los Principes mas aventajados del mundo, sino afeara su Imperio y ensuziàra sus manos con tanta sangre como derramò de Christianos, con que quedò su nombre odioso perpetuamente. El año segundo de su Imperio, declarò por su compañero à Maximiano Herculeo. Y para acudir à todas partes, poco despues nombrò por Cesares à Galerio Maximino, à Constancio Chloro. A' Galerio dièron por muger una hija de Diocleciano, llamada Valeria: Constancio por su mandado repudiò à Helena, hija de un Rey de Bretaña, ò Ingalaterra, Madre del gran Constantino, para casar, como lo hizo, con Theodora, antenada de Maximiano. Repartièron las Provincias de tal manera que Diocleciano en Egypto, Maximiano en Africa, Constancio en Bretaña, apaciguàron los movimientos y alteraciones de aquellas gentes. Los successos y trançes fuèron varios; pero los remates prosperos. A' Galerio embiàron contra los Persas: donde, porque no se governò bien, Diocleciano en Mesopotamia dô le vino à ver, le hizo yr corriendo delante de su coche por espacio de una milla, que fuè afrenta y castigo notable. Pero como despues bol-

viesse con la victoria, le saliò à recebir con acompañamiento y pompa muy semejante à triumpho. Es assi, que el castigo y el premio, el miedo y la esperança, son los dos pesos con que se govierna el relox de la vida humana; el miedo no da lugar à la covardia, la industria y la diligencia son hijas de la esperança.

El año dezeno de su Imperio moviò guerra muy cruel contra los Christianos, la qual buelto à Roma, despues de las empresas sobredichas, ocho años adelante apretò grandemente y embraveciò con nuevos y muy crueles edictos: que fuè el año de Christo de trezientos y tres; en el qual fuèron Consules Diocleciano la octava vez, Maximiano la setena, segun que lo refiere San Augustin. En aquellos Edictos se mandava echar por tierra los Templos de los Christianos: Quemar los libros sagrados: Que los Christianos fuessen tenidos por infames è incapaces de las honras y oficios publicos. Añadiòse despues desto, que diessen la muerte à los Presidentes de las Iglesias. Grande fuè este aprieto, crueli ssima carniceria. En la qual murièron en Roma el Pontifice Caio, y su hermano Gabino, con una su hija, por nombre Susana

na. En Sevilla fuèron accusadas y muertas las Santas Virgines Justa y Rufina, como quebrantadoras de la Religion, por aver derribado por tierra la estatua, de la Diosa *Salambona*, que era lo mismo que Venus.

En Tanger de la Mauritania martyrizàron à Marcello Centurion, natural de Leon de España. Lo que le achacàron fuè, que por amor de la Religion Christiana renunciàra el cingulo, que era la insignia de soldado. Agricolao Prefecto del Pretorio, fuè el que le sentenciò à muerte: cuyo nombre se lèe tambien en los Codices de Theodosio y Justiniano. Grande y señalado fuè este Santo Martyr, assi por lo que el padeciò, como por doze hijos que tùvo: los quales se dize padecièron muerte todos por la verdad, bien que no en un mismo tiempo ni lugar. Quien pone en este cuento de los hijos del Martyr Marcello, à Claudio, à Lupercio, à Victoriano, à Emeterio, à Celedonio, à Servando, à Germano, à Ascisclo, y tambien à Victoria; todos Martyres bien aventurados. Quien añade à los Santos Fausto, Januario, Marcial. Demas desto se entiende, que Santa Marina padeciò por este tiempo en Galicia, no lexos de la

 Ciu-

Digitized by Google

Ciudad de Orense, donde està su santo cuerpo en un Templo de su nombre, ocho millas de aquella Ciudad.

Todos estos, y otros muchos Santos padecièron en España por estos tiempos antes que el impio, y cruel Dacion viniesse à ella embiado por Diocleciano su Señor à derramar tanta sangre, como derramò, de Christianos: y con gran furor y ravia començando de los Pyrineos, atraversò toda esta Provincia, por lo ancho y por lo largo, de Levante à Poniente y de Medio dia à Septentrion, Parece que Daciano fuè Presidente de toda España, por un mojon de terminos que està entre las ciudades Beja y Ebora, cerca una aldea llamada Orcolla, con estas palabras en Latin.

A nuestros Señores, eternos, Emperadores Caio Aurelio Valerio Jovio Diocleciano, y Marco Aurelio Valerio Erculeo, Piadosos, Felices, y siempre Augustos: termino entre los Pacenses y los Eborenses, por mandado de Publio Daciano. V. P. Presidente de las Españas, de su Deidad y Magestad devotissimo.

En el cuento de los Santos Martyres que hizo morir Daciano, los primeros fuèron Feliz y Cucufato, nacidos en Africa, pero que con deseo de adelantar las

Digitized by Google

las cosas del Christianismo eran venidos à España. Feliz fuè martyrizado en Girona. Cucufato en Barcelona. Donde padeciò tambien Santa Eulalia Virgen, differente de otra que del mismo nombre fuè muerta en Merida. En Zaragoça diò la muerte à Santa Engracia (Prudencio la llama Encratis) la qual desde lo postrero de la Lusitania, passava à Ruysellon à verse con su esposo; pero antes que alli llegasse le hallò mejor y mas aventajado. Padecièron con ella diez y ocho personas que la acompañavan, fuera de otra muchedumbre innumerable de aquellos ciudadanos, que por la misma causa dièron las vidas, y por el cuchillo passàron à las coronas y gloria. Sus cuerpos porque no viniessen à poder de los Christianos, y no los honrassen, quemàron, junto con los de algunos facinorosos. Pero las cenizas de los Santos se apartàron de las otras por virtud de Dios, y juntadas entre si las llamàron massa candida, ò massa blança. Prudencio refiere que succediò lo mismo à las cenizas de trezientos Martyres que fuèron muertos en Africa, y echados en cal viba, el mismo dia que padeciò San Cypriano, y que los llamàron massa candida.

Digitized by Google

Echàron otrosi mano y prendièron al santo viejo Valerio Obispo de Zaragoça, y al valeroso Diacono Vicete: y presos los embiàron à Valencia, para que alli se conociesse de su causa. Pensavan que los trabajos del camino, ò el tiempo, serian parte para que mudassen parecer. Passàron grandes cosas. Ultimamente Valerio fuè condenado en destierro; en que passò lo demas de la vida en los montes cercanos à las corrientes del rio Cinga. Por ventura tuvièron respecto à su larga edad, para no ponerle en mayores tormentos. Con Vicente procuràron que mudasse parecer, y entregasse los libros sagrados, que era ser traydor, que assi llamavan los Christianos à los que los entregavan, de la palabra Latina *traditor*, que significa traydor y entregador. Pero como no se doblasse ni viniesse en hazer lo uno ni lo otro, empleàron en èl todos los tormentos de hierro y de fuego que supièron inventar, con que al fin le quitàron la vida. Su sagrado Cuerpo por miedo de los Moros, que todo lo assolavan y profanavan, fuè los años adelante llevado al Promontorio Sagrado, el qual por esta causa se llama oy cabo de San Vincente; de donde ultimamente en tiempo del Rey Don Alon-

Digitized by Google

Alonso I. y primer Rey de Portugal, por su mandado le trasladàron à Lisbona, Ciudad la mas principal de aquel Reyno, segun que en su lugar se relatàra mas por menudo.

En Alcalà de Henares padecièron los Santos Justo y Pastor, tan pequeños que à penas avian salido de la edad de la infancia. Matàronlos en el campo Loable, donde el tiempo adelante en su nombre edificàron un sumptuoso Templo, illustre al presente, por los muchos y muy doctos Ministros y Prebendados que tiene. Sus cuerpos en el tiempo que las armas de los Moros bolavan por toda España, se llevàron à diversos lugares, hasta que ultimamente el año de nuestra salvacion de mil y quinientos y sesenta y ocho, Felipe II. Rey de las Españas, de Huesca dô estavan, los hizo bolver à Alcalà, y poner en el mismo lugar en que derramàron su bendita sangre.

Passò la crueldad adelante: porque llegado Daciano à Toledo prendiò à la Virgen Leocadia; la qual por miedo de los tormentos, y el malolor de la carcel, junto con la pena que recibiò con la nueva que vino poco despues del martyrio de Santa Olalla la de Merida, y de Julia

su compañera, rindiò su pura alma à Dios. El officio Moçarabe la llama confessora, el Romano Martyr, en que no ay mucho que reparar, porque antiguamente lo mismo significavan y eran Confessores que Martyres. Los Monges Benitos de San Gislen cerca de Mons à Henao, mostravan el sagrado cuerpo de Santa Leocadia, si de la Española, ò de otra del mismo nombre, algunos los años passados lo pusièron en disputa: pero ya no ay que tratar desto, porque se hallàron muy claros argumentos y muy antiguos, de la verdad, quando al mismo tiempo que escriviamos esta historia, de aquel destierro, con increible concurso y aplauso de gentes que acudièron de todas partes à la fiesta, à veynte y seys de Abril, el año de mil y quinientos y ochenta y siete, fuè ristituyda à su patria, por diligencia y autoridad del Rey Don Felipe II. clara muestra de su grande piedad y Religion.

CAP.

Digitized by Google

CAP. XIII.

En que parte de España està Elbora.

PArtio Daciano de Toledo, y en un pueblo llamado Elbora hizo sus diligencias y pesquisa, para si en èl se hallava algun Christiano: presentàron delante del un mancebo llamado Vicente; reprehendiòle asperamente el Presidente: pero como tuviesse recto en su creencia, y no afloxasse punto en su constancia, le hizo poner en la carcel: de dò se huyò à la Ciudad de Avila, y alli derramò la sangre, junto con dos hermanas suyas, Sabina Christeta, las quales le persuadièron que huyesse, y en la huyda le acompañàron. Hasta aqui todos concuerdan. Lo que tiene difficultad es, que pueblo fuesse Elbora, en que parte de España, que nombre al presente tiene, si destruydo, si en pie, si lexos de Toledo, si cerca. Que son todas questiones tratadas con grande profia y contienda, entre personas muy eruditas y diligentes. Los Portugueses hazen à San Vicente su natural, nacido en Ebora, Ciudad en aquel Reyno muy conocida por su antiguedad, lustre, y nobleza,

Digitized by Google

Otros van por differente camino, porque ponen à Elbora en los pueblos Carpetanos, que al presente son el Reyno de Toledo: y aun en particular señalan que es la Villa de Talavera, pueblo no menos conocido, y muy principal en aquellas partes. Por los Portugueses haze la semejança de los nombres Elbora y Ebora: la tradicion de Padres à hijos que assi lo publica, los rastros de la antiguedad, es à saber, la piedra en que San Vicente puso sus pies, con la huella que à la manera que si fuera de cera, dexò en ella impresa; las casas de sus Padres que en aquella Ciudad se muestran, y tienen en gran reverencia. Que si estos son flacos argumentos, neguemos lo todo, quememos las historias, alteremos las devociones de los pueblos, y atropellemos lo todo, antes que trocar el parecer que tenemos.

Estas son las razones que ay por esta parte, muy claras y de grande fuerça: quien lo negara? quien no lo echarà de ver? Pero por la parte contraria haze la vezindad que ay entre Toledo, de donde partiò el Presidente, y Talavera, donde los Martyres fueron hallados, y Avila hasta donde el mismo los siguiò y les hizo dar la muerte. Porque quien podrà

drà penſar que el Preſidente de Eſpaña, deſde Ebora la de Portugal vinieſſe en perſona en ſeguimiento de un moço y de dos Donzellas? O como ſe puede entender que para yr à Merida, cabeça entonces de la Luſitania, primero paſſaſſe à Ebora, que eſtà tan fuera de cāmino, y mas de cien millas adelante. Pero todo el progreſſo del camino que hizo Daciano, y los lugares porque anduvo, ſe entienden mejor por la hiſtoria de la vida y muerte de Santa Leocadia, como eſtà en los libros Eccleſiaſticos muy antiguos, eſcrita por Braulio Obiſpo de Zaragoça, ſegun que muchos lo ſienten. La qual no ponemos aqui à la larga, por evitar prolixidad. Baſta dezir en breve lo que en ella ſe relata à la larga, que Daciano de la Gallia, por Cataluña y Zaragoça, llegò à Alcala, y à Toledo; deſde alli paſsò à Elbora, y à Avila, dò el dicho San Vicente fuè martyrizado.

Dirà alguno que eſtà bien; pero que como ſe podrà fundar que Talavera ſe llamò en otro tiempo Elbora? Reſpondo, que muchas Legendas de Breviarios lo dizen aſſi, el antiguo de Avila, el de la Orden de Santiago, el de Plaſencia: y entre nueſtros Hiſtoriadores Don Lucas de Tuy ateſtigua lo miſmo. Diràs que no

ay

ay que hazer caso del, por su poca diligencia y juyzio. No quiero detenerme en esto; los libros que escriviò no dan muestra de ingenio grossero, ni de falta de entendimiento. Por lo menos Ptolomeo le dà nombre de Libora, y cerca de ella pone à Ilurbida, que se puede entender estùvo donde al presente una Dehesa llamada Lorviga, una legua de Talavera de la otra parte de Tajo, y enfrente de dò se le junta el rio Alverche, que se derriba de los montes de Avila. Demas desto Tito Livio en los Carpetanos, que es el Reyno de Toledo, pone un pueblo que el llama Ebura, muy notable por la batalla muy memorable que cerca Quinto Flavio Flacco, Pretor de la España Citerior, diò à los Celtiberos, y por la victoria que dellos ganò. En el Libro quarenta de su Historia cuenta, con la elegancia que suele, lo que passò, con tales particularidades y circunstancias, que todos los que algo entienden y lo consideran atentamente, se persuaden concurren en los campos del dicho pueblo, que tiene por la parte de Poniente. Las palabras no quise poner aqui. Para nuestro proposito basta saber que el pueblo de que se trata en Ptolomeo, por la demarcacion y distancia de los lugares, es

es Libora, y que en tiempo de los Romanos en el Reyno de Toledo estùvo un pueblo llamado Ebura. Que estos nombres se ayan trocado en el de Elbora, que maravilla es? quien dudàra en ello? Quien no sabe la fuerça que el tiempo y la antiguedad tienen en trocar y alterar los nombres, y en quantas maneras se rebuelve todo con el tiempo.

De lo que en contrario se allega no ay que hazer mucho caso. Quanta vanidad aya en cosas deste jaez, quantas sean las invenciones del vulgo, con muchos exemplos se pudiera mostrar. Demas que Elbora la de los Carpetanos contrapone otros rastros y memorias no menos en numero, ni menos claras que destos Santos tiene. Lo primero, las casas destos Santos, donde oy està el Hospital de San Juan y Santa Lucia; la plaça de San Estevan, assi dicha de un Templo desta advocacion que alli estava, en que se tiene por cierto que San Vicente fuè presentado delante el Presidente. Demas desto, à quatro leguas de Talavera, en el Pielogo, monte muy empinado entre los montes de Avila, ay una cueva enriscada y espantosa, con la qual todos los pueblos comarcanos tienen grande devocion, por tener por averi-

Digitized by Google

riguado y firme, que los Santos quando huyèron de Elbora estuvièron alli escondidos: y en memoria desto, alli junto edificàron un Templo y un castillo, con nombre de San Vicente, señalado antiguamente por la devocion del lugar, y las muchas possessiones que tenia. Todo el monte es muy fresco, de un ayre templado en verano, y puro, assimismo de mucha aborleda. Dizese comunmente que aquel Templo fuè de los Templarios: al presente no quedan sino unos paredones, y una Abbadia, que se cuenta entre las dignidades de Toledo, sin embargo que el castillo està puesto en la Diocesi de Avila.

Estas son las razones que militan por la parte de Talavera, largas en palabras, si concluyentes, el Lector con sossiego y sin passion lo juzgue y sentencie. Si nuestro parecer vale algo, assi lo creèmos. De los Obispos de Elbora ay mucha mencion en los Concilios Toledanos, y monedas de los Godos se hallan acuñadas con el nombre de Elbora, de oro muy baxo, como son casi todas las de aquel tiempo. A' qual de las dos Ciudades se aya de atribuir lo uno y lo otro, no nos pone en cuydado, ni queremos sin argumentos muy claros, sentenc a

por

Digitized by Google

por ninguna de las partes. Antes de buena gana dexarèmos à los Portugueſes la ſilla Obiſpal de Elbora, como ſuffraganea à la de Merida, ſegun que ſe halla por las diviſiones de la dioceſis que hizièron en Eſpaña, primero el Emperador Conſtantino Magno, y deſpues el Rey Uvamba. Ni pretendemos que la Ciudad de Ebora en tiempo de los Godos, no ſe llamaſſe tambien Elbora, conforme à la libertad con que ſe mudò el nombre de Talavera, y con la que el tiempo ſuele trocar los nombres y apellidos de los pueblos y lugares.

CAP. XIV.

La deſcripcion de Elbora.

DE lo que ſe ha dicho ſe entiende claramente que el pueblo de que tratamos, oy llamado Talavera, y que es muy abundante en todo genero de regalos y mantenimientos, y de campiña muy apacible, freſca y fertil, antiguamente tùvo muchos apellidos: Prolomeo le llamò Libora, Tito Livio Ebura, en tiempo de los Godos ſe llamò Elbora, y aun algunos en Latin de dan nombre de

de Talabrica, engañados sin duda por la semejança que tiene este nombre con el de Talavera. Nos en estos Comentarios, como viniere mas à cuento, le darèmos hora un, hora otro destos apellidos. Esto se avisa para que ninguno se engañe ni tropiece en la diversidad y differencia de los nombres. Està assentada esta villa en los confines de los Vectones, de los Carpetanos, y de la antigua Lusitania, en llano y en un valle, el qual por aquella parte tiene una legua de anchura, pero mas arriba hàzia Levante se ensancha mas. Cortanle y bañan muchos rios. el mas principal y que recoge todos los otros, el rio Tajo, muy famoso por sus aguas muy suaves y blandas, y por las arenas doradas que lleva, con muy ancha y tendida corriente passa por la parte de medio dia, y baña las mismas murallas de Talavera, que son muy antiguas y de muy buenos materiales, de ruedo pequeño, pero eriçadas y fuertes, con diez y siete torres albarranas, puestas à trechos, à manera de baluartes muy fuertes. Las torres menores, y cubos son en mayor numero, con su barvacana, que cèrca el muro mas alto por todas partes. En fin ningunas de las murallas antiguas de España se igualan con estas.

Du-

Digitized by Google

Dudase en que tiempo se levantàron. Comunmente se tiene por obra de los Romanos: y assi dà muestra lo mas antiguo de las murallas, con que no hazen travazon las torres albarranas: otros las tienen por mas modernas, à causa que por la mayor parte de mamposteria, y algunas letras Romanas que se vèen en ellas, estan puestas sin orden y traça. Por lo qual es forçoso confessar que es obra de los Godos, ò de los Moros en el tiempo que fuèron señores de España, y dado que algunos las atribuyen à los Godos, parece que dan muestra de edificio mas nuevo, si se cotejan aquellas murallas, mayormente las dichas torres, con la parte de los muros de Toledo que edificò el Rey Vvamba. Lo qual testifica el Moro Rasis, que levantàron los Moros aquella fortaleza à proposito de impedir las correrias que hazian los Christianos por aquella parte, el año de los Arabes trezientos y veynte y cinco, que concurriò con el novecientos y treynta y siete del nascimiento de Christo. Sus palabras son estas. *En tierra de Toledo, que es de las mas anchas de España, y muchos pueblos y castillos; entre los quales castillos es uno Talavera, que edificàron los Griegos sobre el rio Tajo, y despues ha sido fuer-*

fuerte y frontera ſegun que las coſas de los Moros y Chriſtianos variavan. El muro es alto y fuerte, las torres empinadas. El año de los Moros de trezientos y veynte y cinco, el Miramamolin hijo de Mahomad, cortado el pueblo en dos partes, mandò edificar un caſtillo dò eſtuvieſſen los Capitanes.

Eſte caſtillo entendemos es todo aquel circuito de la muralla ſobredicha; y dado que parezca grande, en Italia y en Francia ay otros no mucho menores. Porque el Alcaçar menor que eſta dentro deſtos muros, à la parte del rio, de obra mas groſſera, y que por la mayor parte eſtà arruynado, ſe edificò adelante en tiempo de Don Alonſo el Emperador, como conſta de una eſcritura que tiene el Monaſterio de Monjas de San Clemente de Toledo, en que ſe les haze recompenſa por ciertas tierras que para el ſitio de aquel alcaçar les tomàron. Deſde eſte alcaçar ſale y ſe continua otro muro menos fuerte, porque por la mayor parte es de tapia, y con grandes bueltas abraça el primer muro caſi todo, ſino es por dô lo baña el rio Tajo. Con eſte eſtà pegado otro tercer muro, que ciñe un grande arrabal por la parte de Poniente, con un arroyo por nombre la Portina, que le divide de lo demas del pueblo; el qual

Digitized by Google

qual arroyo suele à las vezes hincharse con las lluvias y grandes avenidas, y salir de madre. Este muro se deviò edificar de priessa en algun aprieto, pues con ser el mas moderno, està caydo, de manera que quedan pocos rastros dèl.

Dentro deste muro habitan los labradores, dentro del segundo los officiales, mercaderes, y la mayor parte de la gente de forma: y la plaça y Mercado lleno de toda suerte de regalos y abundancia. Dentro del muro menor y mas fuerte, viven los Cavalleros, que son en mayor numero, y de mas renta que en otro qualquiera pueblo de su tamaño. Los demas vezinos tienen pobre passada, por ser enemigos del trabajo, y de los negocios, y no quererse aprovechar del suelo fertil que tienen. En aquella parte està una Iglesia Colegial de Canonigos, y con ella pegado un Monasterio de Jeronymos, edificio de Don Pedro Tenorio Arçobispo de Toledo, à proposito de recoger en ellos Canonigos para que viviessen regularmente. Pero como esto no tuviesse effecto por la contradiccion de la Clerecia, y del Pueblo, llamò y puso Monges de San Jeronymo en aquella parte; à los quales diò grandes heredamientos y renta. O-

Digitized by Google

tras cosas ay en este Pueblo dignas de consideracion, que se dexan por brevedad. Bolvamos al cuento de los sagrados martyres.

En esta persecucion padecièron en Lisboa los Martyres y hermanos Verissimo, Maximo, y Julia; en Braga San Victor. En Cordova San Zoylo, con otros diez y nueve. Cerca de Burgos las Santas Centolla y Helena. Fuera destos muchos; los quales si por menudo se uviessen de contar, no hallariamos fin ni suelo. Tampoco se puede averiguar donde estèn los sagrados Cuerpos de todos estos Santos, dado que de algunos se tenga noticia bastante. Las diversas opiniones que ay en esta parte, escurecen la verdad. Las quales procedièron à lo que sospecho, de que las sagradas Reliquias de algunos Santos, se repartièron en muchas partes, y con el tiempo cada qual de los lugares que entràron en el repartimiento, pensàron que tenian el cuerpo todo. Engaño que ha en parte diminuydo la devocion para con algunos sanctuarios.

Eusebio refiere que viò por este tiempo à las bestias fieras ni por hambre, ni de otra manera, poder irritarlas para que acometiessen à los Martyres. Y que la

Digitized by Google

la occasion para que se levantasse tan brava tempestad, fuè la corrupcion de la disciplina Ecclesiastica relaxada. Tambien es cosa cierta, que destas olas y destos principios, se despertò en Africa la heregia de Donato. Fuè assi que Donato Numina, ò Alarave de nacion ayudado de una muger llamada Lucilla, que vivia en Africa, y era Española, y muy rica, accusò falsamente à Ceciliano Obispo de Carthago, que avia entregado à los gentiles los libros sagrados: delicto muy grave, si fuera verdad. En la qual accusacion passò tan adelante, que no parò hasta hazerle deponer de su dignidad. Del mismo delicto accusàron en España al gran Osio Obispo de Cordova. En lugar de Ceciliano fuè primero puesto Maiorio, despues otro Donato herege, y natural de Carthago. Grandes fuèron estas rebueltas, y que se continuàron por muchos años, como se ira notando adelante en sus lugares.

CAP. XV.

De los Emperadores Constancio y Galerio.

CAnsado Diocleciano del govierno, y perdida la esperança de salir con lo

lo que tanto deseava, que era deshazer el nombre y Religion de los Christianos, à cabo de veynte años que tenia y governava el Imperio, le renunciò en Milan, y se redùxo à vida de particular. Lo mismo à su persuasion hizo su Compañero Maximiano en Nicomedia dô estava, que fuè uno de los raros exemplos que en el mundò se han visto. Con esto quedàron por Emperadores y señores de todo, Constancio y Galerio, el año de Christo de trecientos y quatro. Constancio se encargô de la Gallia, Bretaña, y España. Principe de singular modestia, tanto que à su mesa se servia de baxilla de barro. Fuè otrosi muy amigo de Christianos, de que diò muestras harto notables. Galerio quedò con las demas Provincias del Imperio. Este para mas assegurarse nombrò por Cesares à Severo y Maximino, sobrinos suyos, hijos de una su hermana. A' Maximio encargò lo de Levante, à Severo lo de Italia y lo de Africa, y el se quedò con la Esclavonia y la Grecia.

Atajò la muerte los passos à Constancio, que falleciò en Eboraco, Ciudad de la Bretaña ò Ingalaterra, el año de Christo de trezientos y seys. Imperò un año, diez meses, y ocho dias. Dicho

por

por el hijo y ſucceſſor que dexò, que fuè el gran Conſtantino, fuera del qual de Theodora ſu ſegunda muger, antenada de Maximiano, dexò à Conſtancia y à Annibaliano, padre de Dalmacio Ceſar, à otro Conſtantino, cuyos hijos fuèron Gallo y Juliano, que aſſi miſmo fuèron Ceſares, commo ſe verà adelante. Viviò por eſte tiempo Prudencio Obiſpo de Taraçona, natural de Armencia pueblo de Vizcaya, que fuè antiguamente Obiſpal, y al preſente le vemos reducido à caſerias, deſpues que una Igleſia Colegial de Canonigos, que alli quedeva, por Bula del Papa Alexandro VI. ſe trasladò à la Ciudad de Victoria. Fuè otroſi deſte tiempo Rufo Feſto Avieno, noble Eſcritor de las coſas y Hiſtoria de Roma, y aun Poeta ſeñalado. Aſſi lo dize Crinito.

El año ſiguiente deſpues que el Emperador Conſtancio muriò, Maxencio hijo de Maximiano, ſe apoderò de Roma y ſe llamò Emperador. Acudiò contra èl Severo, pero fuè roto por el tyrano, y muerto en una batalla que ſe dièron. Maximiano ſabido lo que paſſava, vìno à Roma: ſea con intento de ayudar à ſu hijo, ſea con deſeo de recobrar el Imperio que avia dexado. No ay leal-

Digitized by Google

tad ni respecto entre los que pretenden mandar. Echòle su hijo de Roma: acudiò al amparo de su yerno el Emperador Constantino, que estava en Francia. Pero como se entendiesse que sin respecto del deudo y del hospedaje tratava de dar la muerte al que le avia recebido en su casa y regalado, acordò Constantino de ganar por la mano, y hazerle matar en Marsella dò estava.

Galerio nombrado que ùvo en lugar de Severo à Licinio por Cesar, el mismo passò en Italia, con deseo è intento de deshazer al tyrano. Mas por miedo que el Exercito no se le amotinasse, sin hazer cosa alguna diò la buelta à Esclavonia. Alli començò à emplear su ravia contra los Christianos: atajò la muerte sus traças, que le avino por occasion de una postema y llaga que se le hizo en una ingle, cinco años enteros despues que tomò el Imperio en compañia de Constancio. Era à la sazon Pontifice de Roma Melchiades; el qual en una Epistola que endereçò à Marino, Leoncio, Benedicto, y à los demas Obispos de España, los amonesta, que con el exemplo de la vida (que es un atajo muy corto y muy llano para hazerse obedecer) goviernen à sus subditos. Que entre los

San-

Digitized by Google

Santos Apoſtoles, dado que fuèron iguales en la eleccion, ùvo differencia en el poder, el qual tùvo San Pedro ſobre los demas. Trata otroſi del Sacramento de la Confirmacion. Tiene por data los Conſules Rubrio y Voluſiano, que lo fuèron el año de nueſtra ſalvacion de trezientos y catorze.

CAP. XIV.

Del Emperador Conſtantino Magno.

CAnſados los Romanos de la Tyrania de Maxencio, de ſu ſoltura y deſordenes, y deſconfiados de los Ceſares Maximino y Licinio, acordàron llamar en ſu ayuda el Emperador Conſtantino, que à la ſaçon reſidia en la Gallia. Acudiò el ſin dilacion à tan juſta demanda; y marchò con ſus gentes la buelta de Milan. En aquella Ciudad para aſſegurarſe de Licinio, le caſò con ſu hermana Conſtancia. Hecho eſto, paſsò adelante en ſu camino, y en buſca del Tyrano. Llegava cerca de Roma, quando con el cuydado que le aquexava mucho, por la difficultad de aquella empreſa, un dia ſereno y claro viò en el Cielo la ſeñal de la Cruz, con eſta letra. *En eſta ſeñal venceràs.* Fuè grande el animo que cobrò

Digitized by Google

con este milagro. Mandò que el Estandarte real que llamavan *Labaro*, y los soldados le adoravan cada dia, se hiziesse en forma de Cruz, de la traça que aqui se pone. Desta ocasion y principio, como algunos sospechan, vino la costumbre de los Españoles, que escriven el santo nombre de Christo con X. y con P. griega, que era la misma forma del Labaro. Compruevase esto por una piedra que en Oreto cerca de Almagro se hallò, de tiempo del Emperador Valentiniano II. en la qual se vèe manifiestamente, como el nombre de Christo se escrivia con aquellas letras y abreviatura.

Passò, pues, Constantino adelante, por virtud de la Cruz, junto à puente Molle, à vista de Roma venciò à su contrario en batalla; el qual en cierta puente que sobre el rio Tibre tenia hecha de barcas, à la retirada cayò en el rio y se ahogò. Con tanto la Ciudad de Roma quedò libre de aquella tyrania tan pesada, y en ella entrò Constantino en triumpho, por la parte donde oy està un Arco el mas hermoso que ay en Roma, levantado en memoria desta victoria. Juntamente se aplacò la carniceria cruel que por man-

Digitized by Google

mandado de Maxencio ſe hazía en los Chriſtianos. Entrè los quales las Santa Dorothea y Sophoronia, por guardar ſu caſtidad, y no conſentir con la voluntad del Tyrano, la primera fuè degollada; la ſegunda, por divina inſpiracion, ſe matò à ſi miſma: exemplo ſingular, que en tiempo de Diocleciano ſiguiò otra muger Antiochena; la qual por la miſma cauſa, con no menor fortaleza, al paſſar de una puente ſe echò con dos hijas ſuyas en el rio que por debaxo paſſava.

En el miſmo tiempo Maximino en las partes de Levante derramava mucha ſangre de Chriſtianos, en la perſecucion en que fuè muerta Catherina Virgen Alexandrina, con ella Porphyrio General de la Cavalleria, y San Pedro Obiſpo de aquella Ciudad. Era tan grande el deſeo que Maximino tenia de deshazer el nombre Chriſtiano, que por todo el Imperio mandò enſeñaſſen en las eſcuelas à leèr à los niños y les hizieſſen aprender de memoria cierto libro en que eſtava pueſto lo que paſſò entre Pilato y Chriſto, lleno todo de mentiras y falſedad, à propoſito de hazer odioſo aquel ſanto nombre. Verdad es que poco an-

Digitized by Google

tes de su muerte revocò todos estos edictos, no tanto de su voluntad, como por miedo de Constantino, cuyo poder de cada dia se adelantava mas, y assi mismo de Licinio, que poco antes le vencièra en cierta batalla. Falleciò pues este Emperador. Licinio mudado el proposito que antes tenia, començò à declararse contra la Religion Christiana. Tomò la mano Constantino, vinièron à batalla en Ungria primero, y despues en Bithynia: entrambas vezes fuè vencido Licinio, y en la primera à ruegos de su muger Constancia, no solo le perdonò, pero conservò en la autoridad que tenia: mas la segunda vez que le venciò, por la misma causa de su hermana le dexò la vida, però reduxole à estado de hombre particular; y sin embargo porque tratava de rebelarse el tiempo adelante, se la hizo quitar. Fuè de juyzio tan estravagante, que dezia, que las letras eran veneno publico: y no era maravilla, pues las ignorava de tal suerte, que aun no sabia firmar su nombre. En la persecucion que levantò contra la Iglesia, entre otros padecièron en Sebadia los Santos quarenta Martyres muy conocidos por su valor, y por una homilia que hizo San Basilio en su festividad.

Por

Digitized by Google

Por esta manera los movimientos, assi bien los de dentro, como los de fuera del Imperio, se sossegàron; y todo el mundo se redùxo à una cabeça, tan favorable à nuestras cosas, que la Religion Christiana de cada dia florecia mas y se adelantava. Bautizòse el Emperador Constantino en Roma, juntamente con su hijo Chrispo, y por virtud del santo Bautismo fuè librado de la lepra que padecia, segun que muy graves Autores testifican lo uno y lo otro. En particular de averse Constantino bautizado en Roma, dà muestra un hermoso Bautisterio que està en San Juan de Latran, de obra muy prima, adornado y rodeado de columnas de porfido assaz grandes. Luego que se bautizò, començò con mayor fervor à ennoblecer la Religion que tomàra, edificar Templos por todas partes, hazer leyes muy santas, y combidar à todos para que siguiessen su exemplo.

Grande fuè el aumento que con estas cosas recebia la Iglesia Christiana. Pero esta luz poco despues se nublò en gran parte con una porfia muy fuera de saçon, con que Ario Presbytero Alexandrino pretendia persuadir que el hijo de Dios, el Verbo Eterno, no era igual à su Padre. Este fuè el principio y la cabe-

beça de la heregia y secta muy famosa de los Arrianos. Tuvo Arrio por Maestro, aunque no en este disparate, al Santo Martyr Luciano, y fué condiscipulo de los dos Eusebios, Nicomediense y Cesariense, sus grandes allegados y defensores. La occasion principal de despeñarse, fuè la ambicion mal casi incurable y sentir mucho que despues de la muerte de San Pedro Obispo de Alexandria, pusiessen en su lugar à Alexandro, sin hazer caso dèl. Deste principio casi por todo el mundo se dividièron los Christianos en dos parcialidades: y con la discordia parecia estava todo à punto de perderse; porque la nueva opinion agradava à muchos varones claros por erudicion, assi Obispos, como particulares, que no davan orejas ni recebian las amonestaciones de los que mejor sentian.

Estas differencias pusièron en grande cuyadado al Emperador, como era razon. Acordò para concertar aquellos debates, embiar à Alexandria à Osio Obispo de Cordova, varon de los mas señalados en letras, prudencia, y autoridad, de aquellos tiempos, y aun en el Codigo de Theodosio ay una ley de Constantino, endereçada à Osio, sobre estas differencias. Tratò èl con mucha diligencia lo que era encomendado, y para componer

Digitized by Google

aquellas alteraciones, se dize fuè el primero que inventò los nombres de *Ousias* que quiere dezir essencia, y de *Hypostasis*, que quiere dezir suppuesto ò persona. No bastò ningun medio para domar al perfido Arrio: por lo qual fuè echado de Alexandria y condenado al destierro, en que brevemente falleciò. Quedò otro (†) de su mismo nombre, como heredero de su impiediad, y cabeça de aquella secta malvada. Cundia el mal de cada dia mas, por donde se resolviò el Emperador de acudir al postrer remedio, que era juntar un Concilio general. Señalò el Emperador para tener el Concilio à Nicea, Ciudad de Bithynia: y por su mandado concurrièron trezientos y diez y ocho Obispos de todas las partes del mundo, dado que en este numero no todos concuerdan. Acudièron assi mismo el segundo Arrio y sus sequaces, para dar razon de si. Los quales todos y sus errores fuèron por el Concilio reprovados.

Depusièron otrosi de su Obispado à Melecio, porque con demasiado zelo reprehendia la facilidad de que Pedro Obispo de Alexandrià usava, en reconciliar y recebir à penitencia à los que se

† *Severo Sulpicio en el lib. 2. de su historia, pone dos Arrios, y de entrambos se haze memoria en el lib. 1. de la hist. de Theodorito cap. 4.*

Digitized by Google

avian apartado de la Fè: y con este su zelo tenia alteradas las Iglesias de Egypto, y puesta division entre los Christianos. Avia grandes differencias sobre el dia en que se devia celebrar la Pascua de Resurreccion. Diòse en esto el orden conviniente y traça que se guardasse en todo el mundo. Estava en el Oriente relaxada la disciplina Ecclesiastica, en particular à cerca de la castidad de las personas Ecclesiasticas. Era difficultoso reducirlas à lo que antiguamente se guardava; por lo qual los Padres, conforme al consejo de Paphnucio vinièron en permitirles que no dexassen à sus mugeres. Demas desto se mandò sô pena de muerte, que ninguno tuviesse los libros de Arrio, sino que todos los quemassen. Ay quien diga, que la manera de contar por Indictiones, se inventò en este Concilio, y que se tomò principio del año que se contava trezientos y treze de nuestra salvacion, à causa que en aquel año fuè al Emperador Constantino mostrada en el Cielo la señal de la Cruz Hallòse presente en este Concilio el gran Osio: que dize que tambien presidiò en el lugar de Sylvestre Papa, y en compañia de los Presbyteros Vito y Vicente; los quales para este effecto fuèron desde Roma embiados.

Al

Digitized by Google

Al mismo tiempo que esto passava en el Oriente, ò poco despues, en España se celebrò el Concilio Illiberritano, assi dicho de la Ciudad de Illiberris, que estùvo en otro tiempo assentada en aquella parte de la Betica donde oy està Granada, como se entiende por una puerta de aquella Ciudad que se llama la puerde Elvira, y un recuesto por alli cerca del mismo nombre. Porque los que sienten que este Concilio se juntò à las haldas de los Pyrineos, en Colibre, pueblo que antiguamente se llamò *Eliberis*, no van atinados: como se entiende por los nombres destas Ciudades, que todavia son differentes; y porque ningun Obispo de la Gallia, y de las Ciudades à la tal Ciudad comarcanas de España, se hallò en aquel Concilio. Solo se nombran los Prelados, que caian cerca de Andalucia, fuera de Valerio Obispo de Zaragoça, que firma en el sexto lugar, y en el seteno Melancio Obispo de Toledo.

Es este Concilio uno de los mas antiguos, y en que se contienen cosas muy notables. Lo primero se haze mencion de Virgines consagradas à Dios. Dispensan en los ayunos de los meses de Julio y Agosto; costumbre recebida en Francia

Digitized by Google

pero no en España, en que por los grandes calores parecia mas necessaria. Vedan à las mugeres casadas escrevir ò recebir cartas sin que sus maridos lo sepan. Mandan no se pinten imagines en las paredes de los Templos, y esto à causa que no quedassen feas quando se decostrasse la pared. Ay tambien en este Concilio mencion de Metropolitanos; los quales antes se llamavan Obispos de la primera silla. Ultimamente, segun que algunos se persuaden, en este Concilio se señalàron los aledaños à cada uno de los Obispados, y por Metropolitanos à los Prelados de Toledo, Tarragona, Braga, Merida, y Sevilla. Pero desto no ay bastante certidumbre, y sin embargo la division de las diocesis que dizen hizo el Emperador Constantino, se pondrà en otro lugar mas à proposito, por las mismas palabras del Moro Rasis, historiador antiguo y grave. Lo mas cierto es, que en tiempo del Rey Vvamba, y por su mandado, se hizo la distribucion de los Arçobispados, y à cada uno señalàron sus Obispos suffraganeos.

Fuera de todo asto es cosa averiguada que como en las demas Provincias, assi bien en España se trocò grandemente la manera del govierno. Fuè assi. Que Constan-

tan-

Digitized by Google

tantino en la Thracia reedificò à Bizancio, Ciudad que los años passados destruyò el Emperador Septimiò Severo, como queda en su lugar apuntado. Llamòla de su nombre Constantinopla, y para mas autorizarla trasladò à ella la silla del Imperio Romano: yerro gravissimo, como con el tiempo se entendiò claramente. Que con la abundancia de los regalos y conforme à la calidad de aquel cielo y ayres, los Emperadores adelante se afeminàron y se enflaqueciò el vigor belicoso de los Romanos; y al fin se vinièron à perder. Para escusar los excessivos gastos que se hazian, y aliviar las imensas cargas de los Vasallos, reformò quinze legiones que estavan repartidas por las riberas del Rin, y del Danubio, para enfrenar las entradas de aquellas gentes Barbaras y fieras. Junto con esto, en lugar de un Prefecto del Pretorio, hizo que de alli adelante uviesse quatro, con suprema autoridad y mandado en guerra y en paz. A'los dos encargò las Provincias de Levante, los otros dos governavan las del Poniente; de tal manera que lo de Italia estava à cargo del uno, el otro governava la Gallia y la España; pero de tal forma que el hazia su residencia en la Gallia, y en España tenia puesto un Vi-

Vicario suyo. Todos los que tenian pleytos, podian de los Presidentes y Governadores de las Provincias, hazer recurso y apellar à los Prefectos. Demas destos, avia Condes que tenian autoridad sobre los soldados; Maestro de escuella à cuyo cargo estava la provision de los mantenimientos: sin otros nombres de Officios y Magistrados, que se introduxèron de nuevo, y no se refieren en este lugar. Basta avisar que la forma del govierno se trocò en grande manera.

Concluydas, pues, estas y otras muchas cosas, falleciò el gran Emperador Constantino el año de nuestra salvacion de trezientos y treynta y siete. Governò la Republica por espacio de treynta años, nueve meses, y veynte y siete dias. Tùvo dos mugeres, la primera se llamò Minervina, madre que fuè de Crispo; al qual y à Fausta su segunda muger, que fuè hija del Emperador Maximiano, diò la muerte: al hijo por que le achacò su madrasta que intèntò de forçarla; à ella porque se descubriò que aquella accusacion y calumnia fuè falsa. Estas dos muertes dièron occasion à muchos para reprehender y calumniar la vida y costumbres deste gran Monarcha. Demas que entre los Christianos se tùvo por

por entendido, que por aver al fin de su vida favorecido à Arrio, y perseguido al gran Athanasio, se apartò de la Fè Catholica, tanto que no falta quien diga que en lo postrero de su edad se dexò bautizar en Nicomedia, por Eusebio Obispo de aquella Ciudad, gran favorecedor de los Arianos: y que dilatò tanto tiempo el bautizarse, por deseo que tenia, à exemplo de Christo, de hazerlo en el rio Jordan. Todo lo qual es falso: y la verdades, que la semejança de los nombres Constancio y Constantino, engañò à muchos, para que atribuyssen al padre lo que succediò al hijo el Emperador Constancio: principalmente hizo errar à muchos el testimonio de Eusebio Cesariense, el qual con deseo de ennoblecer la secta de Arrio, con estas fabulas diò occasion à los demas de engañarse. En fin por esta causa la Iglesia Latina nunca ha querido poner à Constantino en el numero de los Santos, ni hazerle fiesta como sus grandes virtudes y meritos lo pedian: y aun el exemplo de la Iglesia Griega combidava à ello; la qual le tiene puesto en su calendario à veynte dias del mes de Abril, y su imagen en los Altares.

CAP.

Digitized by Google

CAP. XVII.

De los hijos del Gran Conſtantino.

DExò Conſtantino de Fauſta ſu ſegunda muger, tres hijos, es à ſaber Conſtantino, Conſtancio, y Conſtante, à los quales todos en ſu vida nombrò en diverſos tiempos por Ceſares; y à la muerte repartiò entre los miſmos el Imperio, en eſta manera. A' Conſtantino, que era el mayor, encargò lo de Poniente, paſſados los Alpes. Lo de Levante à Conſtancio el hijo mediano. Al mas pequeño, que era Conſtante, mandò las provincias de Italia, de Africa, y de la Eſclavonia. Aſſi lo dexò diſpueſto en ſu teſtamento y poſtrimera voluntad; en el qual ſeñalò otroſi por Ceſar en el Oriente à Dalmacio, primero hermano de los Emperadores. Pero en breve en cierto alboroto de ſoldados le hizo matar Conſtancio, dentro del primer año de ſu Imperio. Parecia mas altivo de lo que era razon, y al fin perro muerto no muerde. Conſtancio el mayor de los tres hermanos, el tercer año deſpues de la muerte de ſu padre, fuè muerto cerca

cerca de Aquileia por engaño de ſus enemigos, haſta dô llegŏ enbuſca de Conſtante ſu hermano con intento de deſpojarle del Imperio, por pretender que todo era ſuyo, y que en la particion de las Provincias le hizièron agravio. Ay quien diga que Conſtantino ſiguiò la parte de Arrio; pero haze en contrario que à ſu perſuaſion principalmente, Conſtancio ſu hermano alçò à Athanaſio el deſtierro à que eſtava condenado, y embiado à la Gallia por ſu padre. Verdad es que poco adelante por la muerte del Emperador Conſtantino, y por miedo de Conſtancio de nuevo ſe auſentò de ſu Igleſia. Pero el Concilio Sardicenſe, y el Papa Julio primero, y el Emperador Conſtante hizièron tanto, que Athanaſio fuè reſtituydo à Alexandria: y Paulo à ſu Igleſia de Conſtantinopla, de la qual por la miſma cauſa andava deſterrado. Muchos Prelados de Eſpaña ſe hallàron en aquel Concilio Sardicenſe: y el principal de todos Oſio Obiſpo de Cordova, y con el Aniano Caſtulonenſe, Coſto Ceſaraguſtano, Domicio Pacenſe, ò de Beja, Florentino Emeritenſe, Pretextato Barcinonenſe.

Grande ayuda era para los Catholicos el Emperador Conſtante, y grande falta

les

les hizo con su muerte que le avino yendo à España en la ciudad de Elna, que està en el Condado de Ruysellon. Diòle la muerte Magnencio, que estava alçado con la Gallia y con la España. Determinò Constancio de vengar la muerte de su hermano, señalando antes del partir por Cesar en el Oriente à Gallo su primo. Marchavan los unos y los otros, con intento de venir à las manos: juntàronse en Esclavonia, vinièron à batalla cerca de la Ciudad de Murcio, que fuè muy porfiada y dudosa: porque murièron de los enemigos veynte y quatro mil hombres, y de los de Constancio treynta mil y sin embargo ganò la jornada, si bien las fuerças del Imperio con esta carniceria quedàron muy flacas. El Tyrano, perdida la batalla, se huyò à Leon de Francia. Alli el y Decencio su hermano, que avia nombrado por Cesar por no tener esperança de defenderse, se matàron con sus manos. Con esta victoria todas las Provincias del Imperio se reduxèron à la obediencia de un Monarcha. A' la saçon que en Sirmio, ciudad de la Esclavonia, se celebrò un Concilio contra Photino Obispo de aquella Ciudad, que negava la dividad de Christo hijo de Dios. En este Concilio se escrivièron dos

Digitized by Google

dos confessiones de la Fè; en las quales con intentos de sossegar las differencias, mandàron que no se usasse de la palabra *Homousio* ò consustancial. La tercera que anda vulgarmente, compùso un Marco Obispo de Arethusa, hombre Arriano.

Hallòse en este Concilio como en los Passados Osio Obispo de Cordova. Dizese que aprovò aquellas formulas de Fè, y por esta causa pùso macula en su fama y en sus venerables canas. Parece le doblò el miedo de los tormentos con que le amenazavan los Arrianos, y que estimò en mas de lo que fuera justo, los pocos años de vida que por ser muy viejo le quedavan. Demas desto, por mandado de Constancio, que iva de camino para Roma, se juntò un Concilio en Milan, en el qual pretendian que Athanasio, que andava desterrado de nuevo, despues de la muerte de Constante, fuesse por los Obispos condenado. Sintièron esto Paulino Obispo de Treveris, Dionysio Obispo de Milan, Eusebio Obispo de Vercellis, Lucifero Obispo de Caller en Cerdeña. Concertàronse entre si; y como eran tan Catholicos, desbaratàron aquel conciliabulo: por lo qual fuèron ellos entonces desterrados de sus Iglesias, y

poco

Digitized by Google

poco despues en Roma el mismo Constancio echò de aquella Ciudad al Santo Papa Liberio, y pùso en su lugar otro por nombre Feliz. Demas desto, à instancia del Emperador se juntàron en Arimino, ciudad de la Romaña, sobre quatrocientos Prelados. Fuè este Concilio muy infame, porque en el engañados los Obispos Catholicos por dos Obispos Arrianos, Valente y Ursacio, hombres astutos, de malas mañas, y que tenian gran cabida con Constancio, decretàron à exemplo del Concilio Sirmiense, que en adelante nadie usasse de aquella palabra *Homousion*, ni dixesse que el hijo es consustancial al padre. El color que se tomò, fuè, que con esto se acabarian y sossegarian las differencias que occasionava aquella palabra, sin que por esto se apartassen del sentido y doctrina de la verdad. Descubriòse luego la trama, porque los Arrianos no quisièron venir en que aquella su secta fuesse anathematizada. Sintièron los Catholicos el engaño; y todo el mundo gimiò de verse de repente hecho Arriano: que son las mismas palabras de San Jeronymo. Juntàronse poco despues ciento y sesenta y seys Obispos en Seleucia, Ciudad de Isauria, y quitada solamente la pala-
bra-
Digitized by Google

bra *Homousion*, decretàron que todo lo demas del Concilio Niceno se guardasse y estuviesse en pie. Todos eran medios para contentar à los hereges: traça que nunca sabe bien.

Bolvamos à nuestro Osio; del qual escrivien que buelto à España, despues de tantos trabajos, sùpo que Potamio Obispo de Lisboa era Arriano: diò en perseguirle: mandòle el Emperador por esta causa yr à Italia à dar razon de si, al mismo tiempo que los engaños del Concilio Ariminense se tramavan: à los quales dizen diò consentimiento, ò de miedo ò por estar caduco. Tornò à España: donde porque Gregorio Obispo de Illiberris le descomulgò, le denunciò y hizo parecer en Cordova delante Clementino Vicario. Tratavase el pleyto, y Osio apretava à su contrario, quando en presencia del juez de repente se le torciò la boca, y sin sentido cayò en tierra. Tomàronle los suyos en braços, y llevado à su casa en breve rindiò el alma, sin arrepentimiento de su peccado. Miserable exemplo de la flaqueza humana, de las bueltas y mundanças del mundo. Bien sè que algunos modernos tienen este cuento por falso, y tachan el testimonio de Marcellino Presbytero, del qual

san

San Isiduro en los varones illustres tomò lo que queda dicho. Pero à mi mucha fuerça me haze lo que dize San Hilario de Osio, que amò demasiadamente su sepulcro, esto es su vida, para entender que al fin della se mostrò flaco. Y sin embargo cada uno podra sentir lo que le pareciere en esta parte, y escusar si quisiere à este gran varon.

Grandes eran los trabajos à esta saçon, grande la turbacion de la Iglesia. Las cosas del Imperio no estavan en mucho mejor estado. En particular los Alemanes avian rompido por Francia, y con las armas traìan muy alterada aquella Provincia. Era el Emperador, demas de otras faltas que tenia, naturalmente sospechoso: dava orejas y entrada à malsines, grande peste de las Casas Reales: por lo qual los años passados en el Oriente diera la muerte à su primo Gallo, y sin embargo para acudir à la guerra de los Persas, y para sossegar lo de la Gallia, sacò à Juliano hermano de Gallo, de un Monesterio en que estava; nombrole por Cesar, y para mas assegurarse dèl, casòle con su hermana Elena. Despachòle para la Gallia, y el se apercibiò para hazer la guerra à los Persas. En el qual tiempo Athanasio, por mie-

do

do que no le matassen, se ausentò de nuevo, y estùvo escondido hasta la muerte del Emperador Constanciò; la qual succediò en esta manera. Fuè la guerra de los Persas desgraciada, y tùvo algunos reveses, con que el Emperador quedò desgustado. A' la misma façon los soldados de la Gallia, muy pagados del ingeñio de Juliano, le saludàron dentro de Paris por Emperador. Sintiò esto mucho Constancio, determinò yr contra èl. Pero atajòle la muerte que le sobrevìno en Antiochia. Donde se hizo bautizar à la manera de los Arrianos, por aver hasta entonces dilatado el bautismo, ò por ventura se rebautizò, cosa que tambien acostumbravan los Arrianos. Hecho esto falleciò à tres de Noviembre, año del Señor de trezientos y sesenta y uno. Tùvo el Imperio veynte y cinco años, cinco meses, y cinco dias.

En España por este tiempo ciertos pages al anochecer metièron lumbre diziendo: *vençamos, vençamos*, de donde se puede sospechar ha quedado en España la costumbre de saludarse quando de noche traen luz. Estava alli un Romano: entendiò que aquellas palabras de los pages querian dezir otra cosa: echò mano à la espada, y degollò al huespuede y à toda su

ſu familia; que fuè coſa notable, referida por Amiano Marcellino, ſin ſeñalar otras circunſtancias. Fuèron deſte tiempo Clemente Prudencio, natural de Calahorra, de la milicia y del officio de Abogado, en que ſe exercitò mas moço, con la edad Poeta muy ſeñalado y famoſo, por los ſagrados verſos en que cantò con mucha elegancia los loores de los Santos Martyres. Iuvenco Presbytero Eſpañol, y mas viejo que Prudencio, eſcrivia en verſos heroycos la vida y obras de Chriſto. Paciano Obiſpo de Barcelona, exercitava el eſtylo contra los Novacianos; cuyo hijo fuè Dextro, al qual San Jeronymo dedicò el libro de los Eſcritores Eccleſiaſticos.

CAP. XVIII.

De los Emperadores Juliano y Joviano.

NO dexò el Emperador Conſtancio hijo alguno: por lo qual al que perſeguia en vida, nombrò en ſu Teſtamento por ſu ſucceſſor, que fuè à Juliano ſu primo, varon de aventajadas partes y erudicion, y que ſe pudiera comparar con los mejores Emperadores, ſi aſta

hasta el fin de la vida se mantuviera en la verdadera Religion, y no se dexàra pervertir de Libanio su maestro, de que vino à tanto daño, que desamparò la Religion Christiana, y comunmente le llamàron Apostata. Luego que se encargò del Imperio, para grangear las voluntades de todos, les diò libertad de vivir como quisiessen, y seguir la Religion que à cada qual mas agradasse. Alçò el destierro à los Catholicos, excepto Athanasio, al qual, porque despues de la muerte de Constancio bolviò à su Iglesia, mandò prender, y para escapar le forçò à esconderse de nuevo. A'los Judios diò licencia para reedificar el Templo de Jerusalem. Començòse la obra con grande fervor, pero al abrir de las çanjas saliò tal fuego, que les forço à desistir y alçar mano de aquella empresa. A'los gentiles permitiò acudir à los Templos de los Dioses, que estavan cerrados desde el tiempo del gran Constantino, y hazer en ellos sus sacrificios y ceremonias.

Aborrecia de coraçon à los Christianos; pero acordò de hazerles la guerra mas con maña que con fuerça: porque mandò no fuessen admitidos à las honras y magistrados, que sus hijos no pudies-

Digitized by Google

ſen aprender ni fueſſen enſeñados en las eſcuelas de los Griegos. Que fuè ocaſion para deſpertar los ingenios de muchos Chriſtianos à eſcrivir obras muy elegantes en proſa y en verſo, en eſpecial à los dos Apollinarios, padre y hijo perſonas muy eruditas.

Conforme à eſtos principios, fuè el fin deſte Emperador. Emprendiò la guerra contra los Perſas: ſuccediòle bien al principio, mas paſsò tan adelante que todo ſu Exercito eſtùvo à punto de perderſe, y el miſmo fuè muerto, quien dize con una ſaeta arrojada à caſo por los ſuyos, ò por los contrarios; quien que el Martyr Mercurio le hiriò con una lança, que dezian à la ſaçon ſe hallò en ſu ſepulcro bañada en ſangre. Lo cierto es, que muriò por voluntad de Dios, que quiſo deſta manera vengar, librar, y alegrar à los Chriſtianos. Viviò treynta y dos años: imperò un año, ſiete meſes, y veynte y ſiete dias.

Con la muerte de Juliano, todo el Exercito acudiò con el Imperio à Flavio Joviano, hombre de aventajadas partes en todo. No qniſo acceptar al principio. Dezia que era Chriſtiano, y por tanto no le era licito ſer Empera-

dor

Digitized by Google

dor de los que no lo eran. Pero como todos à una voz confessassen ser Christianos, condecendiò con ellos. Recebido el Imperio, hizo assiento con los Persas, si no aventajado, à lo menos necessario para librar à si y à su Exercito, que se hallava en grande apretura por la locura de Juliano. Restituyò à los Christianos las honras y dignidades que solian tener, y à las Iglesias sus rentas: alçò el destierro à Athanasio, y à los demas Catholicos que andavan fuera de sus casas; con lo qual una nueva luz resplandecia en el mundo, sossegadas las tempestades, y todo se encaminava à mucho bien: del qual no merecièron los hombres por sus peccados gozar mucho tiempo. Porque yendo à Roma, en los confines de Galacia y de Bithynia, muriò sufocado. La occasion fuè un brasero que le dexàron encendido donde dormia, y el aposento, el qual estava blanqueado de nuevo, que fuèron dos daños. Tenia edad de quarenta años: imperò siete meses y veynte y dos dias. Hizo una ley, en que pùso pena de muerte al que intentasse agraviar à alguna virgen consagrada à Dios, aunque fuesse con color de matrimonio y de casarse con ella.

Digitized by Google

CAP. XIX.

De los Emperadores Valentiniano y Valente.

EN lugar de Joviano ſuccediò Flavio Valentiniano, Ungaro de nacion: ſu padre ſe llamò Graciano. Exercitòſe en officio de cabeſtrero; pero por ſus fuerças y prudencia, paſſò por todos los grados de la milicia à ſer Prefecto del Pretorio. Eligièronle los ſoldados por Emperador. Fuè muy afficionado à la Religion Chriſtiana, como lo moſtrò en tiempo del Emperador Juliano, quando por no conſentir en dexar la Ley de Chriſto, y aver dado en ſu preſencia una bofetada à un Sacriſtan Gentil, porque le rociò con el agua luſtral de los Idolos, dexò el cingulo, que era tanto como renunciar el officio y honra de ſoldado. Nombrò, luego que le eligièron, por ſu compañero en el Oriente à Valente ſu hermano, y el ſe partiò para Italia: donde con zelo de la Religion, ſoſſegò la ciudad de Roma, que eſtava alborotada ſobre la eleccion del Pontifice.

Fuè

Digitized by Google

Fuè assi, que muerto el Papa Liberio, los votos de los electores no se concortàron. Algunos arrebatadamente y con passion nombràron en lugar del defunto à Ursino; pero la mayor parte y mas sana, eligiò à Damaso, Español de nacion: quien dize fuè natural de Egita, que oy se llama Guimaranes en Portugal, puesta entre Duero y Miño, quien de Tarragona; quien de Madrid. Lo cierto es que fuè Español, y persona de grandes partes. Con esta division se levantò tan grande alboroto, que como lo cuenta Amiano Marcellino historiador gentil, y de aquel tiempo, en solo un dia dentro de la Iglesia de Sicinino fuèron muertos ciento y treynta y siete hombres. Y aun el mismo Autor reprehende à los Pontifices Romanos, de que andavan en coches, y sus combites sobrepujavan los de los Reyes.

Sossegòse pues esta tempestad, con que el Emperador embiò à Ursino à Napoles, para ser allà Obispo. Pero no desistiò de su mal intento la parcialidad contraria, antes accusàron à Damaso de adulterio, y le forçàron à juntar Concilio de Obispos, para descargarse y defender su innocencia.

Digitized by Google

Diò otrosi por ninguno el Concilio Ariminense, como juntado sin volunad y aprovacion del Pontifice Romano. Depùso à Auxencio Obispo de Milan, por ser Arriano. Ordenò que en los Templos se cantassen los Psalmos de David à Choros, y por rematè el verso *Gloria Patri.* Demas desto, que al principio de la Missa se dixesse la Confession. Edificò en Roma dos Templos, el uno de San Lorenço, el otro de los Apostoles san Pedro y san Pablo, à las Catacumbas, en la Via Ardeatina, en que hizo sepultar à su madre y hermana. Tùvo mucha amistad con San Jeronimo, con el qual se semejava mucho en los estudios y erudicion. Escriviò una obra copiosa y elegante, de las vidas de los Pontifices Romanos hasta su tiempo. Las vidas que oy andan de los Pontifices en nombre de Damaso, son una recopilacion de aquella obra, por lo demas indignas de varon tan erudito y grave. Las Provincias no estavan sossegadas; porque en el Oriente un deudo de Juliano, llamado Procopio, tomò nombre de Emperador, y con esto alterò las voluntades de muchos. Acudiò Valente contra èl, venciòle en batalla en lo de Phrygia:
y

Digitized by Google

y como el caydo todos le faltan, ſu miſma gente le entregò al vencedor.

Al miſmo tiempo Valentiniano hazìa proſperamente la guerra à los Alemanes, y à los Saxones, que es la primera vez que dellos ſe halla mencion en la hiſtoria Romana. Demas deſto adelante rebolviò contra los Godos y los echò de la Thracia, y à los Perſas de la Syria. Enfrenò à los Eſcoceſes, que hazian entradas por la Isla de Bretaña; y à los Sarmatas, que corrian las Panonias. Hìzo todas eſtas guerras, parte por ſi miſmo, parte por ſus Capitanes. Fuè notable Emperador, ſi no enſuziara ſu fama con caſarſe en vida de Severa ſu primera muger, con una donzella ſuya llamada Juſtina: y lo que fuè peor, que hizo una Ley, por la qual permitia à todos caſar con dos mugeres y tenerlas. Demas deſto, diò libertad, ſegun lo refiere Marcellino, paraque cada qual ſiguieſſe la Religion que quiſieſſe. Falleciò en Bregecion, pueblo de Alemaña, dô eſtava occupado en hazer guerra à los Quados. Tùvo el Imperio onze años, ocho meſes, y veynte y dos dias. Cayò ſu muerte à diez y ſiete de Noviembre, año de trezientos

Digitized by Google

y sesenta y cinco. Dexò dos hijos, à Graciano de Severa, y à Valentiniano de Justina.

En esta saçon Valente en el Oriente trabajava à los Catholicos, de todas maneras. Dominica su muger, y Eudoxo Obispo de Constantinopla, el qual le bautizò à la manera de los Arrianos, le sacavan de seso en tanto grado, que en la Ciudad de Edessa estùvo determinado de hazer entrar los soldados en el Templo de los Catholicos, para desbaratar las juntas que alli hazian à celebrar los Officios divinos. Pero apartòles deste proposito Modesto Governador de aquella Ciudad: porque le avisò que à la fama de lo que se dezia, mas gente que de ordinario estava junta en el Templo, con tanta resolucion de padescer la muerte en la demanda, que hasta una muger, aun no bien vestida por la priessa, llevava de la mano un niño hijo suyo, para que ni ella ni el faltassen en aquella occasion, de dar la vida y la sangre por la Religion Catholica. Desistiò con esto Valente de aquel su intento. Desterrò muchos Sacerdotes, y entre los demas à Eusebio Obispo de Cesarèa la de Capadocia, tan conocido por su valor

Digitized by Google

or y constancia, como el de Cesarea de Palestina por su erudicion y escritos. Al de Capadocia succediò en aquel Obispado el gran Basilio, el qual tùvo harto que hazer con Valente. Todo esto succediò los años passados.

Jamblicho, maestro que fuè de Proclo, tenia cabida con el Emperador Valente. Este le enseñò cierta manera para escudriñar y saber el nombre del que le avia de succeder en el Imperio, cosa que el Emperador mucho deseava. La traça era, que escrivian en el suelo todas las letras del Alphabeto ò Abece: y en cada letra poniant un grano de trigo. Soltavan un Gallo, y mientras que el adevino barbotava no se que palabras, las letras primeras de que el Gallo tomava los granos, entendian que significavan lo que pretendian saber. Llamavase esta, adevinacion por el Gallo. Usavan tambien en lugar del Gallo, que uno, tapados los ojos, con un puntero tocasse las letras para el mismo effecto: que era todo vanidad y locura. Salièron pues con aquella traça estas letras, *Theod*, de lo qual tomò occasion el Emperador Valente, de perseguir y matar à todos aquellos cuyos nombres començavan

por aquellas letras, como à los Theodatos, Theodoros, y Theodulos. Entre los demas fuè muerto Honorio Theodosio Español, y natural de Italica, del linage del Emperador Trajano. Avia sossegado este cavallero ciertos movimientos de Africa, y por esto mereciò ser Maestro de la Cavalleria: recibiò el santo bautismo al fin de su vida. No bastan las fuerças humanas para contrastar à la voluntad de Dios. Fuè assi, que este notable varon, de su muger Thermancia dexò dos hijos, al gran Theodosio y Honorio.

A' la misma façon rompièron por las Provincias del Imperio grandes gentes de Godos, y por caudillos suyos Fridigerno y Athanarico. Naciò discordia entre los dos, como suele acontecer entre los que tienen igual mando; con lo qual Valente se pùdo aprovechar de la una parte, y romperlos en una batalla, que les diò. A' los demas que seguian à Athanarico, tomado assiento con ellos, diò la Mesia en que poblassen, con condicion que se bautizassen: lo qual hizièron conforme à la manera de los Arrianos: por e mismo tiempo que Ulfilas Obispo de aquellas gentes, inventò la letra Gothica, d fferente de

la

la Latina, y tradùxo en Lengua de los Godos los Libros de la ſagrada Eſcritura. No baſtò eſta confederacion, ni la victoria ya dicha, para que no ſe alteraſſen de nuevo, como gente brava, y acoſtumbrada à las armas. Metièronſe por la Thracia adelante. Acudiò contra ellos Valente: vinièron à batalla cerca de la ciudad de Andrinopla; en la qual los Romanos fuèron vencidos, y el Emperador muerto dentro de una choça donde ſe retirò: no ſe quiſo rendir, puſièronle fuego; con que le quemàron vivo, que fuè manera y genero de muerte, mas grave que la miſma muerte. Succediò eſto quatro años deſpues que falleciò ſu hermano el Emperador Valentiniano. No dexò Valente hijo alguno que le ſuccedieſſe. Tenia bien merecido eſte deſaſtre, por lo mucho que perſiguiò à los Catholicos; y porque con loco atrevimiento no quiſo eſperar à ſu ſobrino Graciano, que venia en ſu ſocorro. El caudillo deſtos Godos era Fridigerno; el qual deſpues de vencido, ſe rehiziera de gentes, con deſeo de vengar à ſi, y à los ſuyos de las injurias y daños paſſados.

CAP.

Digitized by Google

CAP. XX.

De los Emperadores Graciano, Valentiniano, y Theodosio.

ANtes que el Emperador Valentiniano falleciesse, tenia señalado por Cesar à su hijo Graciano, y en su muerte le dexò por su Heredero y Successor. Lo qual se effectuò sin contradiccion alguna, solamente el Exercito quiso que Flavio Valentiniano su hermano fuesse su compañero en el Imperio: y assi se hizo, sin embargo que era de muy poca edad. Con la victoria contra Valente, quedàron los Godos tan insolentes y altivos, que todo el Oriente estava en condicion de perderse. Para enfrenarlos era necessario buscar algun caudillo, persona señalada en valor y prudencia. Tal era Theodosio; que despues de la muerte de su padre, estava retirado en Italica su Patria, en lo postrero de España. De alli luego que fuè llamado y se encargò de aquella empresa, reprimiò la avilenteza de los Godos, y abaxò su orgullo: el qual avia passado tan adelante, que pusièron cer-

Digitized by Google

cerco à la misma Ciudad de Constantinopla, cabeça entonces del mundo. En fin los acossò de manera, que à instancia de los mismos tomò con ellos assiento, y les diò tierras en que morassen. Para seguridad de lo concertado le entregàron à Athanarico, hijo y adelante successòr de Fridigerno, paraque estuviesse en rehenes. Grande fuè la honra que con esto ganò Theodosio y grande el contento del Emperador Graciano: pareciòle que en premio de aquel trabajo, y para mas assegurar las cosas de Levante, devia nombrar à Theodosio, como lo hizo, por tercer Emperador, persona ademas de su valor y prendas, en que no tùvo par, muy religiosa, como se vèe por la Ley que estableciò siendo Graciano la quinta vez, y Theodosio la primera, Consules. Por la qual mandò que todos siguiessen la Fè de Damaso Pontifice Romano, y de Pedro Obispo de Alexandria.

Tres años adelante, que fuè el año de Christo de trezientos y ochenta y tres, en el qual fuèron Consules Merobaudo la segunda vez, y Saturnio la primera, nombrò Theodosio, à diez y seys de Enero, por su compañero en el

Digitized by Google

el Imperio à Arcadio ſu hijo mayor. Succediò que Amphilochio Obiſpo de Iconia en Licaonia, entrò à viſitar al Emperador Theodoſio: tenia à ſu lado aſſentado à ſu hijo y compañero en el Imperio. El Obiſpo de propoſito hizo la reverencia devida à Theodoſio, y no hizo caſo de Arcadio. Preguntado de la cauſa de aquel deſacato ò deſcuydo, reſpondiò: *No te maravilles, ò Emperador, pues tu hazes lo miſmo con Dios: que permites à los Arrianos menoſprecien à ſu hijo.* Celebròſe otroſi à la miſma ſaçon un Concilio en Conſtantinopla, que entre los Generales es el ſegundo. En el qual Theodoſio por las facciones del roſtro conociò à Melecio Obiſpo de Antiochia, ſin averle jamas viſto, ſolo porque en ſueños le viò como que le ponia la corona en la cabeça. Eſtava la ciudad de Conſtantinopla alterada y ſin Obiſpo, à cauſa que Gregorio Nazianzeno, por la mala voluntad que algunos le tenian, dexàra de ſu voluntad aquella Igleſia. Diò el Emperador orden que Nectario, el qual era Senador, y aun no eſtava bautizado, fueſſe elegido en Obiſpo de aquella Ciudad. Demas deſto condenàron en aquel Concilio todas

las

Digitized by Google

las heregias, y en particular la de Macedonio, que fuè Obiſpo de Conſtantinopla, y ſentia mal del Eſpiritu Santo, diziendo que era criatura. El Pontifice Damaſo aprovò todos los Actos y Decretos deſte Concilio, en eſpecial el Symbolo de la Fè, en el qual eſpreſſamente, ſegun que lo hallò teſtificado en el Concilio Forojulienſe, declàraron que el Eſpiritu Santo procede del Padre y del Hijo. Eſte Symbolo mandò Damaſo que en la Miſſa ſe cantaſſe en lugar del Niceno. Eſte Papa falleciò el año ſiguiente deſpues que ſe celebrò el dicho Concilio. Puſièron en ſu lugar à Siricio. Proſpero le llama Urſino, porque deviò entender que el que pretendiò el Pontificado en competencia de Damaſo los años paſſados, le ſuccediò deſpues de muerto.

Eſtavan levantadas la Gallia y la Eſpaña, à cauſa que Clemente Maximo, Eſpañol de nacion, deſpues de averſe llamado Emperador en Bretaña, ſe apoderò de aquellas Provincias. Partiò contra el Emperador Graciano: viniëron à las manos cerca de Paris: quedò la victoria por el Tyrano, y Graciano cerca de Leon donde ſe retirò deſpues de la rota, fuè muerto por engaño

gaño de Andragacio. Imperò ſiete años, nueve meſes, y nueve dias, deſpues de la muerte de ſu padre. No dexò hijo alguno, y fuè el primero de los Emperadores Romanos que no quiſo acceptar la Eſtola Pontifical, que como à Pontifice de la ſuperſticion Romana le offrecian, conforme à lo que entonces ſe uſava. Leta muger de Graciano, y Piſamena ſu ſuegra, vivièron en Roma haſta que aquella Ciudad fuè deſtruyda, en eſtado de Reynas: el qual ſuſtentavan con las rentas que el Emperador Theodoſio, como hombre agradecido, les ſeñalò del publico.

Por el miſmo tiempo España eſtava alterada en lo que tocava à la Religion, à cauſa que Priſcilliano avivava las centellas que quedàron de los Gnoſticos, deſde el tiempo que Marco, Diſcipulo de Baſilides, como ſe toçò en ſu lugar, ſembrò en ella aquella mala ſemilla. Era Priſcilliano hombre poderoſo y noble, Gallego de nacion. Tenia muy buenas partes, velàva, ſuffria hambre, y ſed; pero tenia otros vicios con que todo lo afeava. Era ſoberviò è inquieto, y las letras humanas que tenia, le hazian atrevido. Con las quales, y con otras mañas, atra-

Digitized by Google

atraxò à ſu partido à dos Obiſpos, cuyos nombres eran Inſtancio y Salviano. Hìzoles roſtro Idacio Obiſpo de Merida, à perſuaſion de Agidino Obiſpo aſſimiſmo de Cordova. Con la aſpereza deſtos y de otros ſemejantes, ſe encancerò la llaga, la qual, ſi ſe tratàra con mas blandura, por ventura ſe pudiera ſanar. Procediòſe al ultimo remedio, que fuè citar à los hereges para que en una junta de Obiſpos que ſe tùvo en Zaragoça fueſſen oidos y dieſſen razon de ſi. No comparecièron el dia ſeñalado: por lo qual los Obiſpos Inſtancio, y Salviano, y mas Elpidio, y Priſcilliano, que eran ſeglares, fuèron deſcomulgados, y con ellos Agidino Obiſpo de Cordova, que de enemigo, de repente ſe avia paſſado à ſu parte.

Dièron cuydado de notificar eſta ſentencia à Itacio Obiſpo Soſſubenſe, como ſe lèe en Severo Sulpicio, pero ha de dezir Oſſonobenſe, que es de Eſtombar en Portugal. San Iſidoro ſolo dize que era Obiſpo de las Eſpañas, y Sigisberto, que de Lamego. Lo cierto es, que era hombre colerico y hablador, reprehendia à los que ayunavan, y ſe davan à la leccion de la

ſa-

sagrada Escritura. Este Itacio, y el sobredicho Idacio, alcançàron del Emperador Graciano, que à la saçon era vivo, un edicto y provision, por la qual mandava que aquellos hereges fuessen echados de los Templos y de las ciudades. Instancio, y Salviano, y con ellos Priscilliano, que ya con el favor de sus parciales era Obispo de Avila, acudièron à Roma à dar razon de si; pero llegados allà no pudièron alcançar audiencia del Pontifice Damaso. Dièron buelta à Milan, dô estava el Emperador Graciano. No los quiso tampoco oyr Ambrosio, que todos se offendian y espantavan con la novedad de aquella doctrina. Con todo esto no desmayàron: antes sobornàron con dineros à Macedonio, Maestro de los Officios, y con su favor alcançàron de Graciano revocacion de la primera provision, y que las Iglesias fuessen bueltas à Priscilliano y à Instancio: que Salviano era muerto en Roma.

Con esto bolvièron à España tan arrogantes, que pusièron demanda à Itacio, y le accusàron de sedicioso. Mandòle prender el Vicario Voluncio, pero el hizo recurso à Francia. De donde como Gregorio Prefecto del Preto-

Digitized by Google

torio no le hiziesse buena acogida, passò à Treveris para valerse de Clemente Maximo, que se nombrava Emperador. Con el qual hizo tanto, que el negocio de nuevo se cometiò à un Concilio de Obispos, que por su mandado se juntàron en Burdeos. Parecièron Priscilliano è Instancio. Por sentencia de los Obispos fuè Instancio depuesto. Priscilliano apelò à Maximo. Fuèle otorgada la apelacion: por donde la causa de los hereges se devolviò à juyzio de seglares, que fuè cosa muy nueva. Tratòse el pleyto en Treveris, y à instancia de Itacio, Priscilliano fuè convencido de hechizero, y que con color de Religion de noche hazia juntas torpes de hombres y mugeres: por la qual fuè condenado y muerto, y juntamente con èl Felicissimo y Armenio, y tambien Latroniano, el qual se cuenta entre los Poetas de aquel tiempo. Instancio que consintiò la sentencia de los Obispos, fuè desterrado à una Isla mas arriba de Ingalaterra. Reclamava à todo esto San Martin Obispo de Tours, que acudiò en persona à estos daños: dezia que los hereges no devian ser muertos, principalmente à instancia de los Obispos. Benigni-
dad

dad que devia ſer à propoſito de aquel tiempo, pero que la eſperiencia y mayor conocimiento de las coſas, ha declarado ſeria perjudicial para el nueſtro.

Muerto Priſcilliano, no ſe ſoſſegò aquel mal: traxèron los cuerpos de los juſticiados à Eſpaña, y aun ſus diſcipulos los honravan como ſi fueran martyres. Tenian por el juramento mas grave, el que hazian por el nombre de Priſcilliano. Por el contrario Itacio y Idacio (Iſidoro dize Urſacio, en lugar de Idacio) fuèron accuſados por lo que avian hecho, y condenados en deſtierro. Los hereges, demas de la torpeza de ſu vida, confundian las Perſonas divinas. Apartavan los Matrimonios. Tenian por illicito el comer carne. Dezian que las almas procedian de la Divina Eſſencia, y por ſiete cielos y ciertos Angeles, baxavan como por grados à la pelea deſta vida, y davan en poder del Principe de las Tinieblas, fabricador del Mundo. Sugetavan los hombres al hado y à las eſtrellas, y enſeñavan que ſobre los miembros del cuerpo tenian dominio los doze ſignos del Zodiaco, Aries ſobre la cabeça, Taurus ſobre la cerviz, Gemini ſobre el pecho: y aſſi de los demas.

Go-
Digitized by Google

Governava la Iglesia despues de Damaso el Papa Siricio; el qual escriviò una epistola à Himerio Obispo de Tarragona, en razon y respuesta de muchas cosas que le avian preguntado à cerca del Bautismo, del Matrimonio, de las Virgines y Varones consagrados à Dios, y de las sagradas Ordenes. Manda la comunique con los Obispos de la Provincia Carthaginesa, de la Betica, y de la Galicia. Tiene por data los Consules Arcadio y Bauton, que fuè el año de trezientos y ochenta y cinco. Deviò esta carta de ser estimada en mucho, pues en el Concilio Toledano primero sin nombrarla usò de sus mismas palabras: è Isidoro espressamente haze dello mencion en los varones ilustres en Siricio. El año quinto despues de la eleccion del Papa Siricio, Theodosio y Maximo, cerca de Aquileya, viniéron à las manos. Perdiò el Tyrano la jornada, y poco despues fuè preso y muerto. Con lo qual Valentiniano el Menor, que de miedo avia huydo à Levante, bolviò à restituyrse en el Imperio de Occidente. El principio desta guerra fuè muy bueno, y assi les ayudò Dios; porque siendo Consules Theodosio la segunda vez, y Cynegio la

Digitized by Google

la primera, à catorze de Junio, en Stobis, Ciudad de Macedonia, establecièron por Ley, que los hereges no pudiessen hazer juntas ni celebrar los Mysterios y la Comunion, fuera de la Iglesia. Y à veynte y siete de Agosto, el mismo año puntualmente, que fuè el de trezientos y ochenta y ocho, se ganò aquella tan señalada y tan importante victoria.

En todo esto el Emperador Theodosio se mostrò muy religioso. Pero usò de grande crueldad con la Ciudad de Thessalonica, donde porque en cierto alboroto los del pueblo matàron à Buterico, caudillo de gentes de guerra, y otros criados del Emperador, en castigo hizo matar seys mil hombres de aquella gente. Sùpo esto Ambrosio Obispo de Milan, dô à la saçon se hallava Theodosio: cerròle las puertas de la Iglesia; descomulgòle, y reprehendiò severamente de lo hecho; mostròle el camino de aplacar à Dios, que era la penitencia: suffriòlo todo Theodosio, no con menor animo que con el que Ambrosio lo hizo. Bolviòse à su casa, y à cabo de al algunos meses, à persuasion de su privado Rufino, determinò de tornar à provar si le recibirian

Digitized by Google

birian en la Iglesia, por ser à la saçon la fiesta de Navidad. Acudiò Ambrosio à las puertas; recibiòle con palabras no menos asperas que antes: pero vista su humildad, sus lagrimas y paciencia, en fin le dexò entrar: con sacarle por condicion, que ordenasse una Ley, por la qual estableciesse, que ninguna sentencia de muerte se executasse antes de passados treynta dias despues que fuesse pronunciada. Ordenòle assimismo, que quando se sintiesse sañudo, no hablasse palabra alguna antes de pronunciar por su orden todas las letras del Alphabeto, ò Abece Griego. Todo à proposito que la ira con la tardança perdiesse sus azeros, y prevaleciesse la razon.

Fuèron de grande momento estos avisos, por lo que poco adelante succediò en Antiochia. Impusièron los del Emperador ciertos tributos en aquella ciudad, estraordinarios y graves. Alteròse el pueblo grandemente: empleàron su ravia contra una estatua de la Emperatriz Placilla, que arrastràron por las calles: sintiò este desacato Theodosio, como era razon, assi por ser muerta aquella señora su muger, como por aver sido tan buena y tan san-

Digitized by Google

ſanta, que en los hoſpitales dava por ſus manos à comer à los enfermos; y ſolia traer à la memoria à ſu marido lo que avia ſido, y lo que era, para que no ſe enſobervecieſſe ni ſe deſcuydaſſe. Por todas eſtas cauſas caſtigàra aquella inſolencia graviſſimamente, ſino ayudàra para amanſar el pecho del Emperador, la prevencion de Ambroſio junto con los Embaxadores que vinièron de parte de aquella Ciudad, y al tiempo que el Emperador comia, hizièron que ciertos niños cantaſſen una cancion à propoſito, en tono lloroſo, con que le ſaltàron las lagrimas y ſe moviò à compaſſion. Deſpues deſto el Emperador Theodoſio diò de Italia buelta à Levante. Con ſu auſencia Arbogaſtes tùvo comodidad de hazer ahogar en Viena la de Erancia, al moço Emperador Valentiniano. No parò en eſto el daño, antes Eugenio, de maeſtro de Grammatica que avia ſido, con ayuda del dicho Arbogaſtes, ſe llamò Emperador, el año trezientos y noventa y dos. Burla grande y eſcarnio, pero que puſo en balanças el Imperio y mageſtad; y aun en tanto cuydado à Theodoſio, que hizo recurſo à los varones ſantos del yermo, para que le en-

encomendassen à Dios. Juan que era uno dellos, le prometiò por sus cartas la victoria, y juntàmente le avisò que no bolveria de Italia.

Partiòse, pues, con sus gentes en busca del enemigo, que no se descydava. A' las haldas de los Alpes se juntàron los Exercitos contrarios. Diòse la batalla, que fuè muy herida y señalada. Levantòse de repente un torvellino de viento y lluvia, truenos y relampagos que dava à los enemigos de cara, de guisa que no podian pelear: como lo cantò Claudiano Poèta de aquel tiempo, muy famoso, si pagano, si fiel no se sabe; lo mas cierto es que no fuè Christiano. Mucho tambien ayudàron veynte mil Godos, los quales despues de la muerte de Athanarico su caudillo, que falleciò en Constantinopla, por no tener cabeça ganavan sueldo del Imperio. Quedò con esto el campo por Theodosio, con grande estrago de los contrarios. A' Eugenio despues de la batalla matàron los suyos: que al traydor todos le faltan. Arbogastes tomò la muerte por sus manos. Diòse esta batalla à diez y siete de Setiembre, el año de trezientos y noventa y quatro. En el qual año Theodosio nombrò à su segun-

do hijo Honorio por ſu compañero en el Imperio. Tràs eſto en breve ſe ſiguiò la muerte del miſmo Emperador Theodoſio, que falleciò de hydropeſia en Milan, à los diez y ſiete de Enero del año luego ſiguiente. Viviò cincuenta años. Imperò los diez y ſeys y dos dias. Fuè caſado dos vezes: de Placilla ſuprimera muger dexò à los Emperadores Arcadio y Honorio: de Galla hija de Valentiniano, y de Juſtina, tùvo una hija por nombre Galla Placidia. Los ſantos Ambroſio y Auguſtino en particulares ſermones que hizièron, declàraron al mundo las virtudes y loores deſte excelente Principe.

El nombre de Theodoſio, que quiere dezir dado de Dios, quando no le tuvièra de ſu padre, que ſe le pùſo por divina revelacion, como lo dize Aurelio Victor, por ſus grandes hazañas y virtudes le merecia. Del zelo que tùvo de la Religion, fuè baſtante mueſtra que los Templos de los Dioſes que hizo cerrar el gran Conſtantino, èl los mandò echar por tierra En que ſe hallàron grandes engaños, en particular eſtatuas por detras huecas, para reſponder à los que preguntavan y conſultavan à los Idolos: que tales eran los Oraculos de los

Digitized by Google

los Gentiles. Lo que causò mas maravilla, fuè; que en Alexandria, en el Templo de Serapis, se hallò en muchos lugares la señal de la cruz, puesta como letra hieroglyphica, en significacion de immortalidad.

Entre los varones señalados que tùvo España por estos tiempos, se puede contar Poncio Paulino, aunque natural de Burdeos, pero que con su muger Tharasia viviò mucho tiempo en Barcelona: donde sin titulo de algun beneficio, cosa poco usada en aquella edad, se ordenò de Presbytero. Desde allì passò à Italia, y muriò Obispo de Nola. Abundio Avito natural de Tarragona, tradùxo en lengua Latina un librito de Luciano, sobre la invencion del cuerpo del Protomartyr Stephano. Licinio Betico tùvo mucha amistad con San Jeronymo, y con los pobres de Jerusalem repartiò liberalmente parte de su hazienda. Demas destos Desiderio y Ripario, Presbyteros Españoles, exercitàron la pluma contra Vigilancio natural de Pamplona, y Presbytero de Barcelona; el qual ponia lengua en la costumbre que tiene la Iglesia de reverenciar à los santos que reynan con Christo en el Cielo: segun que lo testifica en el libro

Digitized by Google

que escriviò contra el San Jeronymo, insigne varon destos tiempos, claro por sus grandes letras y santidad de su vida muy señalada.

CAP. XXI.

De los Emperadores Arcadio y Honorio.

LOs hijos del gran Theodosio, despues de la muerte de su padre, se encargàron del Imperio, el año trezientos y noventa y cinco, Arcadio de lo de Oriente, y Honorio de las Provincias de Occidente. Fuèron mas religiosos y reformados en sus costumbres, que dichosos: pues en su tiempo la magestad del Imperio Romano, que de pequeños principos era llegada à la cumbre, y su misma grandeza con su peso la trabajava, començò à despeñarse, sin bolver mas en si. Que fuè clara muestra de la flaqueza humana, y es cosa averiguada que ninguna cosa ay debaxo del cielo, que el tiempo con sus mudanças no lo consuma y deshaga: y es forçoso que los edificios muy altos se vayan al suelo: y las caydas de baxo de alguna gran carga, son mas pesadas y peligrosas: se-

Digitized by Google

ſegun que lo teſtifica un Poeta. Ningun Imperio puede permanecer largo tiempo; ſi le falta enemigo de fuera, dentro de ſu caſa le nace, no de otra manera que los hombres grueſſos y de muchas carnes y ſayn, aunque no ſean alterados de coſa alguna, ſu miſma gordura y peſo los atierra y mata.

Paſsò deſta vida el Papa Siricio, el año del Señor de trezientos y noventa y ocho: governò la Igleſia al pie de catorze años. Succediòle Anaſtaſio; en cuyo tiempo en Eſpaña ſe tùvo el primer Concilio Toledano: començòſe à primero de Setiembre, del año de Chriſto de quatrocientos: concurrièron diez y nueve Obiſpos de diverſas Ciudades de Eſpaña. Preſidiò Patruino, Obiſpo ſegun algunos pienſan de Toledo, movidos del Catalogo antiguo de aquella Igleſia, en que eſte nombre ſe pone entre los primeros Obiſpos de Toledo. Quien dize que fuè Obiſpo de Braga, por hazerſe mencion en las Actos del Concilio de Paterno Bracarenſe, y tiene por mas probable que Aſturio, el qual firmò en el ſexto lugar, era à la ſaçon Obiſpo de Toledo, y que es aquel de quien teſtifica ſan Ildefonſo en ſus claros varones, que hallò los cuerpos de los Santos

Digitized by Google

Martyres Justo y Pastor en Alcalà de Henares, dô padecièron. Cuya devocion fuè tan grande, que para mas honrarlos erigiò aquel pueblo en Cathredal, y de Toledo se passò à ser el primer Obispo de Alcalà, el que entre los de Toledo se contava por noveno. Verdad es que por todo el tiempo que viviò, los de Toledo por su respecto no quisièron proveèr otro en su lugar. De lo que escrive el Abbad Biclarense, se entiende que en tiempo de Leuvigildo Rey de los Godos, Novello fuè Obispo de Alcalà; pero no succediò luego despues de Asturio, sino adelante, como es necessario confessarlo, por la razon de los tiempos, si dezimos, que Asturio Prelado de Toledo viviò en esta era. Reprovàron los Padres deste Concilio la heregia de Priscilliano. Reconciliàron con la Iglesia à dos Obispos, Simphosio y Dictinio, y un Presbytero por nombre Comasio, que la abjuràron. El Pontifice Innocencio, el qual el año luego siguiente succediò à Anastasio, escriviò una carta muy señalada à los Padres deste Concilio.

Estava el govierno del Imperio dividido en esta manera. A' Gildo se encargò lo de Africa: à Ruffino las Provin-

cias

Digitized by Google

cias de Oriente: lo de Occidente eſtava à cargo de Eſtilicon, perſona de mas autoridad que los otros dos, por eſtar emparentado con los Emperadores: porque Serena ſu muger era hija de Honorio, hermano del gran Theodoſio, ademas que el miſmo era ſuegro del Emperador Honorio. Hìzo eſte repartimiento el miſmo Theodoſio, y dexòlo aſſi ordenado con intento que eſtos tres perſonages fueſſen como tutores de ſus hijos, y les ayudaſſen à llevar la carga. Pero ellos olvidados de la lealtad que devian por la grande ambicion de ſus coraçones acometièron à hazerſe ſeñores de todo: con que deſtruyèron de todo punto el Imperio. Gildo ſe levantò en Africa el primero. Embiàron contra èl à ſu miſmo Hermano llamado Mazecel; el qual le deshizo y matò: mas en premio de ſu trabajo, y ſin eſcarmentar en cabeça agena, ſe llamò aſſimiſmo Emperador, y al fin parò en lo miſmo que ſu Hermano. Rufino diò traça para que los Godos y otras naciones barbaras ſe alteraſſen, que era el camino que entonces tomavan para medrar y ſalir con ſu intento, bien que aſpero, engañoſo, y malo. Fuè Rufino de nacion Britano ò Franco, capitan de los mas ſeñalados de

Digitized by Google

aquel tiempo; descubriòse la traycion, y pagò con la cabeça.

No parò en esto la deslealtad, antes parece que por alguna fuerça secreta, se derramava por todas las Provincias: pues por el mismo camino y por las mismas pisadas, como se dirà mas largamente adelante, Estilicon el suegro de Honorio, intentò hazer Emperador à su hijo Eucherio, y quitar el mando à los hijos de Theodosio. Diò orden, para salir con esto, como diversas naciones se metiessen por las Provincias del Imperio: en particular se concertò de secreto con los Alanos, gente fiera, y con los Vandalos, de cuya nacion el era. Los primeros à tomar las armas fuèron los Godos, alterados de que con el intento ya dicho, les quitàron el sueldo que les solian pagar. Corrièron toda la Thracia, y las Provincias comarcanas: despues desto, divididos en dos partes rompièron por Italia. Radagasio el uno de los caudillos, que poco antes baxara con gran numero de gente de la Gothia antigua, sin hallar resistencia passò por Italia, hasta llegar à la Toscana. Alli cerca de Fiesole y de Florencia, por el esfuerço de Estilicon fuè desbaratado y muerto con todos los suyos. Pùdo otrosi deshazer cerca de Ra-

Digitized by Google

Ravena al otro capitan de los Godos, llamado Alarico; mas por tener al Emperador en aprieto, se contentò de vencerle en cierta batalla que le diò: y vinieron à concierto con aquellos barbaros, por el qual les dièron en que morassen en lo postrero de Francia. Pesavale à Estilicon que dexassen à Italia, por lo qual embiò un su capitan, llamado Saulo, Judio de nacion, para que diesse sobre ellos de repente. Estavan alojados à las haldas de los Alpes, junto à Polencia, que oy se llama Polençara, pueblo pequeño, cerca de la Ciudad de Asta. Diò pues sobre ellos derepente el mismo dia de Pascua de Resurreccion, que fuè à seys de Abril, del año puntualmente de quatrocientos y dos, segun que và todo sacado de buenos Autores.

Quisieran los Godos por reverencia de aquella festividad escusar la pelea; pero como el Judio los apretasse, rebolvièron sobre èl con tal denuedo, que le hizièron retirar, y le matàron, con otros muchos; y ellos como gente feroz, irritados por esta injuria, bolvièron sobre Italia, dô se detuvièron algunos años. No parece que se entendièron luego estas mañas de Estilicon; pero al fin fuè descubierta su maldad, y pagò con la

Digitized by Google

cabeça, por mandado del Emperador Honorio, el año que se contava quatrocientos y ocho de nuestra salvacion, y veynte y tres de Agosto: y poco adelante fuèron tambien justiciados Serena muger y Eucherio su hijo: y aun el mismo Honorio repudiò à su muger, hija que era del mismo Estilicon, en odio de su padre. Grande fuè el daño que los Godos hizièron en Italia, grandes los estragos, sin parar hasta ponerse sobre la Ciudad de Roma, cabeça y señora del mundo: de la qual despues de un largo y apretado cerco, al fin se apoderàron con tanta fiereza, que todo lo pusièron à fuego y à sangre, tanto que parece pretendian de una vez tomar enmienda de las injurias que aquella Ciudad tenia hechas à todo el mundo. Entròse Roma el año de quatrocientos y diez, conforme à la cuenta mas acertada: dado que Paulo Orosio y Prospero Aquitanico, à este numero parece añaden dos años. En aquella Ciudad prendièron à Placidia, hermana de los Emperadores Honorio y Arcadio. Casò con ella Athaulfo cuñado de Alarico, y que le succediò en el Reyno poco despues, à causa que Alarico muriò en Cosencia, Ciudad de los Brucios, que oy es Calabria. Con

que

Digitized by Google

que Placidia fuè parte para que su marido Athaulfo y su hermano Honorio se concertassen: y conforme el assiento que se tomò, partièron los Godos de Italia, para morar en la parte de la Gallia y España que estan de la una y de la otra parte de los Pyrineos. Principio para apoderarse y hazerse señores de lo demas de España, y aun de buena parte de Francia, segun que en el libro siguiente se irà declarando.

LIBRO QUINTO.

CAP. I.

Como diversas Naciones vinièron à España.



Na grande avenida de diversas Naciones fieras y barbaras, que por estos tiempos vinièron y se derramàron por diversas partes de España, declararà la siguiente narracion. Los Vandalos, los Alanos, los Suevos, y los Silingos; mayormente los Godos, los quales dexados sus antiguos assientos

Digitized by Google

y moradas, despues que de Levante à Poniente hincheròn todas las tierras del miedo de su nombre, de sus proezas, y de su fama: y que con las armas vencedoras passàron toda la Italia, finalmente paràron en España, y en ella echadas en parte, y en parte sugetas las otras naciones, pusièron y tuvièron por espacio de mas de trezientos años la silla de su Imperio. No ay duda sino que todos estas naciones, y otras semejantes, en diversos tiempos baxàron del Septentrion, y se derramàren por las Provincias del Imperio Romano, por dos causas. La una fuè la gran fecundidad que tenian aquellas gentes en multiplicarse, por el gran calor de los cuerpos, que ademas de ser los Septentrionales mas largos en la comida y en la bevida, se encienden con el estremo frio de aquellas regiones y ayre; en especial antes que recibiessen la Religion Christiana, y por ella enfrenassen sus apetitos con la ley de un matrimonio, la gente en gran manera se aumentava. Allegavase à esto la esterilidad de la tierra (que era la segunda causa) por la mayor parte erizada con nieves y con eladas, y falta de muchas cosas necessarias al sustento de la vida. Por lo qual la necessidad de

sus-

Digitized by Google

sustentarse, forçàra à innumerables enxambres de hombres à passarse y buscar assiento en tierras templadas, y mas abundantes. Para salir con su intento, hazian guerra à los Romanos, señores del mundo, destruìan y talavan las tierras y campos, si prestamente no se les hazia resistencia.

Como esto sea cosa averiguada, assi bien no es facil declarar de que partes del Septentrion, y de que Provincias cada una destas naciones aya venido, que costumbres, que ingenios tenian, de que lengua y leyes usavan: ni faltaria por diligencia, si entre tantas tinieblas de opiniones como ay, se descubriesse algun camino para dar en el blanco. Serà forçoso contentarnos con conjecturas, pues la antiguedad de las cosas, y el descuydo de aquellos tiempos, no dà lugar à mayor claridad. Plinio pone à los Vandalos en aquella parte de Alemania casi dô al presente estan los Melburgenses y Pomeranos: dado que Dion las fuentes de que nace el rio Albis, y de donde comiença à regar los campos de Alemania, las pone en los montes Vandalicos. Los Burgundinos se han de contar entre los Vandalos como parte suya; los quales tomaron este nombre

de

de Burgos, que quiere dezir, aldeas en las quales estavan divididos y derramados; y como hiziessen assiento en los Heduos, pueblos antiguos, fuèron causa que aquella parte de la Gallia se llamasse Burgundia ò Borgoña. Dionisio, el que en elegante verso escriviò en Griego el assiento de las tierras, en particular pone los Alanos cerca de los de Dacia, y de los Getas. Marcellino los pùso en la Scythia, y dize tenian por bienaventurados à los que morrian en la guerra; à los que la vejez consumia, ò morian de otra suerte, los denostavan y dezian mal dellos, como hombres que eran de ingenio feroz, è inclinados à crueldad, por caer su tierra muy apartada de las comodidades y humanidad de las otras Provincias y ninguna cosa casi alli aportar de aquellas que suelen ablandar la ferocidad de los coraçones, y amansarlos.

Los Silingos es cosa averiguada que vinièron à España, y que mezclados con los Vandalos, assentàron en la Betica ò Andalucia, sin que tuviessen Rey particular de su nacion. Pero de que parte del Septentrion ayan venido, no se averigua con claridad. Algunos ponen à los Silingos en Baviera, donde antiguamente ùvo una Ciudad llamada Salingòf.


Digitized by Google

gostad, à lo que parece del nombre desta gente, à la ribera del Danubio, tres millas distante de Inglostad. No ay duda sino que los Francos, los quales por esto tiempo se apoderàron de la Gallia, se llamavan assimismo Salios, del rio Sala que riega su tierra, como lo dize Marcellino. Destos Salios se dixo la muy famosa ley Salica, que veda à las mugeres succeder en las herencias de los Francos. Assi se puede entender que los Silingos eran los mismos que los Salicos, Francos, ò Franceses, que todo es uno. Esto quanto à los Silingos. Los Suevos, segun que lo testifican Autores muy graves, antiguamente tuvièron sus assientos cerca del rio Albis: si bien Estrabon pone tambien los Suevos à las fuentes y nacimiento del Danubio, en la comarca donde al presente se vèe la Ciudad de Augusta. Resta dezir de los Godos; cuya origen, porque reynàron en España mas tiempo que las demas naciones, y se les aventajàron en mas nombre y fama, queremos sacar mas de rayz, tomando el principio algo de mas arriba.

Algunos pensàron y dixèron que los Godos eran los mismos que los Getas; los quales en Plinio y en Herodoto, ve-

Digitized by Google

vemos demarcados no lexos de las riberas, y de las bocas por donde el Danubio descarga en el mar. No falta otrosi quien diga, que los Getas y Massagetas son los mismos que los divinos libros llaman Gog y Magog: opiniones que ni ay para que aprovarlas en este lugar, ni seria difficultoso refutarlas, por la autoridad de Plinio, que entre las Ciudades de Celesiria cuenta à Magog, y aun dize que por otro nombre se llama Bambyce, è Hierapolis. Los mas en numero, y de mayor diligencia en rastrear la antiguedad, son de parecer que los Godos baxàron de una Provincia por nombre Scandia, à la qual los antiguos llamàron *Basilia*, ò *Baltia*, tierra muy estendida y muy ancha, y que està sobre Alemania, y sobre Sarmatia ò Polonìa, pegada por la parte de Levante, con otra Provincia llamada Fimmarchia, rodeada por las otras partes del mar Baltico, y Glacial.

Tiene Scandia forma de Peninsula, muy mas larga que ancha: dividese en la Gothia, la Suecia, y la Norvega, y con esta està pegada otra Provincia llamada Lapia. Es assi que por la parte de Poniente, por donde se estiende el golfo Codano, al qual los naturales llaman Su-

Suconico; y por la parte de Scandia, por la qual mas brevemente se passa à la Cimbrica Chersonesa, y al Reyno de Dinamarca, se forma otra Peninsula menor, pegada con la otra mayor, à la qual llaman Gothia: dividese en dos partes, es à saber, en los Ostrogodos, que en nuestra lengua es los mismo que Godos Orientales, y en los Visigodos, que quiere dezir Godos Occidentales. Entre los Visogodos, los Baltos, que en aquella lengua quiere dezir, atrevidos, y era apellido de cierto linage; y entre los Ostrogodos los Amalos, llamados assi de un gran Rey y Capitan, por nombre Amalo, se señalavan entre los demas, y eran las familias mas ilustres y reales. Lo demas de Scandia, cortan unos montes con sus cordilleras continuadas, qué dexan al medio dia la Suecia, Provincia de un Cielo mas benigno, y hàzia el Septentrion la Norvega, en que se padecen cruelissimos frios, tanto que el vino que de otras partes allì se lleva, con la fuerça del frio se aceda luego. Cosa que algun tiempo puso à los Pontifices Romanos en gran cuydado, para que se pudiesse en los pueblos de aquella tierra conservar la integridad del sacrificio divino de la Missa.

Son

Digitized by Google

Son los Godos ordinariamente de cabello y barba roxa, el color blanco, como los demas pueblos de Alemania, con los quales tienen su lengua semejante, y no muy differente de las demas gentes, que por este tiempo se ha dicho por fuerça de armas entràron en España. Solo de los Alanos se puede y suele affirmar que usàron de la lengua de los Scythas, y esto mas por conjectura probable, que por razones que à ello convençan. Lo cierto es, que en la lengua Castellana, de la qual al presente usa España, compuesta de una avenida de muchas lenguas, quedan vocablos tomados de la lengua de los Godos. Entre los quales podemos contar estos, *Tripas*, *Caça*, *Robar*, *Yelmo*, *Moça*, *Vandera*, *Harpa*, *Juglar*, *Alvergar*, *Escanciar*, *Esgremidor*, *Cangilon*, *Camisa*, *Savana*. De los Vandalos otrosi, se tomàron otras dicciones y vocablos, como *Camara*, *Gozque*, *Açafran*. Lo que toca à la Religion, todas estas naciones, ò en este tiempo, ò poco despues, recibièron y abraçàron la Christiana; que antiguamente eran dados à diversas supersticiones. Mayormente los Godos, por persuadirse que no les succederia prosperamente en la guerra, sino offreciàn

Digitized by Google

cian por el Exercito ſangre humana, ſacrificavan los que prendian en la guerra, al Dios Marte, al qual principalmente eran devotos: y aſſimiſmo acoſtumbravan à le offrecer las primicias de los deſpojos, y colgar de los troncos de los arboles las pieles de los que matavan. Tenian otra devocion para el miſmo effecto, de ſacrificar antes de la batalla con ſolemne apparato, cavallos, y llevar delante ſus cabeças, abiertas las bocas, y pueſtas en unas lanças.

Entre eſtos devaneos acertavan en tener por cierto, opinion recebida de ſus mayores, que las animas humanas eran perpetuas, y que deſpues de la muerte avia premios y caſtigos. Quando tronava tiravan ſaetas en alto, para con eſto ayudar à Dios, al qual penſavan ſe le hazia fuerça, y que le echavan del Reyno. Celebravan à la vihuela con cantos y tonadas los hechos de ſus mayores y ſus proezas, como à el preſente ſe haze en Eſpaña. Algunos affirman que las armas de los Godos eran un Leon, levantada y buelta la cabeça en un eſcudo ondeado y de azul la mitad. Otros que tres Leones, pueſtos uno ſobre otro, à la manera que los tienen los Reyes de Dacia. Mas en eſto no ay para que dete-

Digitized by Google

neros, mayormente que nuestro principal intento es declarar mas copiosamente (como arriba se dixo) la occasion que à tantas gentes y tan barbaras, abriò la puerta para entrar en España.

En aquella confusion de cosas, y cayda del Imperio Romano, de que se ha hecho mencion, un cierto Marco en Bretaña, oy Ingalaterra, fuè por las legiones saludado y alçado por Emperador, y poco despues no con menor liviandad ellas mismas le matàron. Pusièron en su lugar à Graciano, el qual tambien con la misma inconstancia fuè muerto dentro de quatro meses. Succediòle Constantino, no por señalarse en valor y hazañas entre los demas, sino solo le dièron el Imperio movidos del nombre de Constantino, que aquellas gentes tenian por bienafortunado. Succediò esto, como se puede conjecturar de Paulo Orosio, el año de nuestra salvacion de quatrocientos y onze, en que fuè Consul Theodosio el menor la quarta vez, Emperador del Oriente en lugar de su padre, Arcadio, que falleciò tres años antes de este. Siguièron à Constantino gran parte de la Gallia y de España, por estar los animos de todos irritados con las

de-

demasias de los Romanos, y con los gravissimos tributos que de cada dia les ponian, mayores y mas graves. Sin embargo algunos se conservàron en la obediencia de los Emperadores verdaderos.

Entre estos Didimo y Veriniano, parientes de Honorio, como perseverassen en España en su devocion, con un Exercito que arrebatadamente juntàron, pretendièron con mayor animo que fuerças, impedir à Constantino, que de la Gallia se dezia aparejarse para passar en España, la entrada de los Pyrineos. Pero fuèron vencidos en batalla, y muertos assi ellos como sus mugeres, por Constante hijo del Tyrano; al qual, sacado por su padre de un Monasterio, y nombrado por Cesar, embiò delante à España. Theodocillo y Lagodio, hermanos destos muertos, desconfiados de sus fuerças, huyèron del peligro, y se fuèron à los Emperadores Honorio y Theodosio. El Exercito de Constante por la mayor parte estava compuesto de aquellas naciones, las quales baxàron de Alemania en Francia, y por cierto concierto que con Honorio hizièron, los llamàron Honoriacos. Estos por permission de Constante, talavan à España: y todos los

Digitized by Google

los campos hasta Palencia; porque pretendia el con la miseria agena, ganar las voluntades del Exercito barbaro. A' estos mismos queriendose bolver à Francia, diò el cuydado de guardar las estrechuras y entradas de los Pyrineos.

Llevàron mal esto las Españoles, que los soldados estrangeros y mercenarios, y por consiguiente poco seguros, fuessen preferidos à su cunocida lealtad; por la qual de tiempo muy antiguo, les confiavan la guarda de aquellas entradas de toda la Provincia. Sentian mucho esta afrenta. Qúexavanse del agravio, y amenazavan que muy en breve resultarian alteraciones en España, y avria otros señores que la mandassen: con lo demas que suelen dezir los hombres, quando el dolor y saña les suelta la lengua. No salièron vanas estas amenazas, segun que el successo de las cosas lo mostrò y declarò en breve. Porque los Honoriacos, conforme à su natural inclinacion, llamàron y traxèron à España à los Vandalos, Alanos, Suevos, y Silingos, con los quales se concertàron secretamente de darles la entrada que hasta entonces tuvièron cerrada, y poco antes Estilicon los avia hecho entrar en Francia. La causa que se piensa los moviò

vio à desemparar la Gallia, fuè el miedo de los Godos, contra los quales por estar concertados con Honorio, temian no tendrian fuerças iguales. Poniales junto con esto en cuydado, y aquexavalos el poder de Constantino, el qual estava apoderado de la mayor parte de la Gallia, y aspirava à lo demas. Era Rey de los Suevos Hermenerico, de los Alanos Atace, de los Vandalos y Silingos Gunderico.

La entrada destas naciones barbaras fuè causa de grandissimas desventuras porque con fiereza barbara, sin hazer differencia ni tener cuenta con nadie, se apoderàron de las haziendas de los Españoles, y de los Romanos. Destruìanlos campos, y los pueblos, por la qual luego la hambre se embraveciò de tal guisa, que eran forçados los naturales à sustentar la vida con carne humana, no solamente los hombres, sino tambien las bestias con aquella carniceria se hazian mas fieras, y à cada passo acometian à los hombres por sustentarse. Despues de la hambre (como acontece) se siguiò una peste gravissima, con la qual muriò gente innumerable en toda la Provincia. Eran los males tan grandes, que los que escapavan tenian embi-

Digitized by Google

bidia à los que morian, por suffrir ellos mas graves euytas que la misma muerte. Passò el mal tan adelante, que la Provincia quedò en gran parte yerma de moradores: y con tanto los barbaros hizièron sus assientos en diversas partes della. A' los Suevos y à parte de los Vandalos, cùpo Galicia, à la saçon mas ancha de terminos de lo que es en nuestra edad, porque comprehendia en su districto todo lo que es Castilla la vieja. Los Alanos poblàron en la Lusitania, y en la Provincia Carthaginesa, fuera de los Carpetanos, que es el Reyno de Toledo, y los Celtiberos, que se mantuvièron en la sugecion de los Romanos. La Betica tomàron para si los Vandalos, y los Silingos.

Hecha esta distribucion, pusièron concierto con los Romanos, con que se tornò à labrar y morar la tierra, y las Ciudades en gran parte. Los Españoles tenian por mejor esta nueva servidumbre que el Imperio de los Romanos y su severidad. Dado que algunos conservandose obstinadamente en la libertad antigua, no querian suffrir el yugo de los barbaros, principalmente en Galicia, donde los Suevos imperevan. Entretanto que esto passava en España,

Ho-

Honorio desde Italia embiò en la Gallia contra el Tyrano un gruesso Exercito, debaxo la conducta de un su Capitan, llamado Constancio. En España se levantàron nuevas alteraciones, à causa que un cierto Maximo en la España Citerior fuè saludado y alçado por Emperador. Un Conde llamado Geroncio fuè el autor desta nueva trama, por odio que tenia al primer tyrano Constantino, sin embargò que avia seguido antes sus partes. Lo que en esto pretendiò, era en nombre de otro reynar èl y mandarlo todo. Con este intento, dexando à Maximo en Tarragona, èl con Exercito passò en la Gallia, y apoderado de la Ciudad de Viena, matò en ella à Constante el Cesar, que le vino à las manos. No passò adelante, por entender que venia contra el Constancio, y por miedo suyo.

Buelto en España, ò por desprecio que tuvièron dèl, ò con deseo de agradar à Honorio, los Españoles de noche acometièron su casa, y dado que se defendiò valientemente, con fuego que pegaron à la casa pereciò dentro della. Maximo desamparado de la ayuda de Geroncio, que era el que conservava, dexadas las insignias Imperiales,

huydo passò miserablemente lo que le durò la vida, que fuè hasta el tiempo de Paulo Orosio, como el mismo lo testifica. En este medio, al tiempo que estas cosas se hazian en España Constantino el tyrano, y Juliano su hijo, fuèron por esfuerço de Constancio muertos en Arles: y no mucho despues Jovio y Sebastian tuvièron el mismo fin. Los quales successivamente se rebelàron en la Gallia contra el Imperio. Con esto toda la Gallia bolviò à la sugecion de Honorio, que fuè èl año de nuestra salvacion de quatrocientos y treze. Los Godos para defensa de la una y de la otra Provincia, es à saber, de Francia y de España, con voluntad de Honorio, y conforme al assiento que con el tomàron, se apoderàron dos años despues de las haldas de los Pyrineos. Gente que muchas vezes antes destos tiempos derramada de sus antiguos assientos, y acometiendo las Provincias del Imperio Romano, avian ganado gran credito por su valentia, en tanto grado que se tùvo por cierto que Alexandro Magno Rey de Macedonia huyò de encontrarse con ellos, Pyrro Rey de Epiro los temiò, Julio Cesar rehusò la pelea con ellos, segun que lo dize Orosio.

No

No es de nuestro proposito contar todas las entradas y guerras desta gente, ni relatar por menudo sus hazañas, que seria mas largo cuento de lo que suffre esta obra. Lo que haze al proposito es, que el Emperador Valente (como desuso se dixo) diò à los Visogodos, que salidos de sus antiguos assientos y tierra maltratavan las gentes del Imperio, la Provincia de Mesia donde morassen, con tal condicion que estuviessen à sueldo del Imperio Romano, y recibiessen la creencia de Christo nuestro Señor. Por donde algo despues la secta de Arrio con que los inficionàron, y à la qual Valente era dado, fuè causa de grandes desventuras y alteraciones en España. Las tierras que les entregàron, sustentàron ellos hasta el Imperio de Arcadio y Honorio, y ensancharon sus terminos hasta Panonia oy Ungria: lo qual succediò poco antes que rompiessen por Italia, despues de aver destruydo la Thracia.

Fuè la occasion desta entrada, que Estilicon suegro de Honorio, con intento de hazer Emperador à su hijo Eucherio, moviò aquella gente de suyo inquieta y bulliciosa, à tomar las armas. Estava casado Estilicon con Serena so-

brina de Theodosio, y hija de Honorio su hermano de la qual tùvo por hijos à Eucherio, Maria, y Thermancia. Casò con Eucherio Galla Placidia, hermana de los Emperadores Honorio y Arcadio. Demas desto Honorio Emperador casò successivamente con Maria, y despues con Thermancia. No ha mucho que en tiempo del Pontifice Paulo III. se hallò en Roma el sepulcro de Maria, en la Iglesia de San Pedro en el Vaticano, y en èl piedras de gran valor, mucho oro y plata, con los nombres de Honorio y de Maria, esculpidos en un joyel, segun que en la descripcion de la Ciudad de Roma lo relata Marliano mas en particular.

Muertas pues la una y la otra muger de Honorio (dado que no falta quien diga que repudiò à Thermancia, luego que la traycion de Estilicon se descubriò) como quitadas las prendas y ataduras de la lealtad, Estilicon se determinò de poner en execucion la maldad que mucho antes en su coraçon tenia forjada. Con esta determinacion hizo que los Vandalos, de cuyo linage el venia, y los Alanos, con promessa que les hizo de grandes premios, hiziessen entrada en la Gallia. A' los Godos negò el sueldo que

Digitized by Google

que les davan, con la mifma aftucia, y traça con que ellos tomàron las armas, y en lugar de Athanarico faludado que uvièron por Rey à Alarico, talàron la Thracia, y la Italia. Finalmente defpues de largo cerco fe apoderàron de la mifma cabeça del mundo Roma, à dos de Agofto. Eran Confules Flavio Vararo la primera, y Tertullo la quarta vez. El defcuydo de Honorio, cuyo officio era acudir à la neceffidad, fuè tal, que diziendole como Roma era perdida, pensò que hablavan de un gallo el qual el llamava Roma, y poco antes, como folia de ordinario, fe avia deleytado en verle pelear con otro. Muerto poco defpues Alarico, caudillo de los Godos, en lo poftrero de Italia, Athaulfo que le fuccediò, ablandado con los regalos de Galla Placidia fu muger, la qual en Roma fuera prefa, fe inclinò à la paz, y tomò affiento con Honorio: por el qual el Exercito de los Godos facado de Italia, hizo fu affiento en los confines de la Gallia y de Efpaña. La filla del Reyno pùfo efta gente en Narbona, año de nueftra falvacion de quatrocientos y quinze. De lo qual vino y procediò que aquella parte fe llamò Gallia Gotica: dado que no fiempre tùvo los

 mif-

mismos terminos, antes se variavan muchas vezes, conforme al vario successo de las guerras, que con los Francos comarcanos, y con los Romanos tuvièron los Godos. Esta fuè la occasion que traxo assi las demas gentes ya dichas, como los Godos à España.

CAP. II.

Como los Godos vencièron à las demas naciones barbaras en España.

ESTava España dividida en muchos Reynos, differentes entre si en leyes, costumbres, y Religion. Los Romanos y los Españoles abraçavan la Religion Catholica: à los Godos tenia inficionados la peste de los Arrianos: las demas naciones barbaras no avian aun recebido la Religion Christiana, antes seguian las superstíciones de sus antepassados. Todos con deseo de conservarse en la parte de que se apoderaran en aquella turbacion y rebueltas cada qual por su parte pretendian hazer pazes y concertarse con los Romanos. Godigisco Rey de los Vandalos (al qual algunos llaman Gunderico, y Jornendes Gi-

Digitized by Google

Giſerico, lo que ſin duda es falſo) fuè el primero à concertarſe con eſtas condiciones. Que viviessen en España ſin hazer mal y daño à los antiguos moradores: y no pudiessen por titulo de preſcripcion de treynta años valerſe en algun tiempo contra los Romanos, para effecto de retener lo que violenta è injuſtamente uviessen uſurpado. Con las quales palabras ſe dava à entender que aquella paz no era tanto por voluntad, como por fuerça, y que no duraria mas de quanto tuviessen possibilidad para bolver à la guerra y à las manos. Lo cierto es, que de aquel concierto procedièron entre aquellas gentes nuevas ſoſpechas, y por ellas luego ſe encendiò nueva guerra. Los Alanos como mas feroces acometièron à los Vandalos, y à los Silingos, y los puſièron en neceſſitad de deſamparar la Betica, y hazer recurſo à Galicia, para que juntando ſus fuerças con las de los Suevos, reprimiessen el atrevimiento de los Alanos, y recobrassen ſus aſſientos, de que los avian echado. Dièron los Alanos la buelta contra los Celtiberos y la Carpetania. Ganàron de los Romanos muchos pueblos y Ciudades.

Los Godos aſſi miſmo el año ſiguiente

Digitized by Google

despues que assentàron en Francia, passàron en España, donde con su llegada y ayuda, Attalo usurpò el nombre de Emperador: titulo vano y dañoso; pues poco despues, faltò de consejo y fuerças, como procurasse huyr por la mar, fuè preso por Constancio, el qual con gruessas Armadas posseìa aquellas riberas. Embiòle à Honorio; por mandado del qual le cortàron el pulgar y el dedo segundo, y fuè llevado en destierro à la Isla de Lipara. Athaulfo Rey de los Godos, ò por su natural condicion cansado de tantas guerras, ò por el nuevo parentesco que con el Emperador tenia afficionado à los Romanos, se inclinava, à dexar las armas y concertarse. Llevava su gente esto mal, por ser feroces y bravos. Acordàron de conjurarse contra èl y darle la muerte, como lo hizièron en Barcelona, dô tenia echo su assiento. Executò este caso tan atroz un hombrezillo llamado Vernulfo, de pequeña estatura, pero muy atrevido y muy privado del Rey. El qual como hallasse buena occasion, con la espada desnuda le atravessò por el costado. Olympiodoro, uno de los Autores de la Bibliotheca de Phocio, le llama Dobbio, y dize que diò la muerte à Athaulfo,
en

Digitized by Google

en vengança de la que el antes avia dado à ſu amo. El letrero de la ſepultura deſte Rey, cuya parte oy ſe vèe en Barcelona, dà à entender que ſeys hijos de Athaulfo perecièron juntamente con èl; al qual letrero quanta fè ſe aya de dar, otros lo podràn juzgar: à nos parece mas moderno que conforme à la antiguedad de aquellos tiempos. Añade Olympiodoro, que un niño llamado Theodoſio, que tùvo Athaulfo en Placidia, y muriò en ſu primera edad, eſtava ſepultado en un Oratorio cerca de Barcelona, en una caxa de plata. Demas deſto, que à otros hijos de Athaulfo, avidos del primer matrimonio, matò Sigerico, el qual le ſuccediò, ſacandolos de las faldas y regazo del Obiſpo Sigeſaro. Ultimamente que Placidia con otros cautivos, fuè forçada à yr corriendo por largo eſpacio, que tales ſon las mudanças de las coſas, y los reveſes del mundo.

En lugar, pues, de Athaulfo, puſièron à Sigerico por voto de la Nacion, por ſer perſona de induſtria, y de esfuerço conocido en guerra y en paz. Fuera deſto era alto de cuerpo, y de buena aparencia, dado que de una cayda de un cavallo cojeava de la una pierna.

Digitized by Google

Eſte como ſiguieſſe las piſadas de Athaulfo, en lo que era inclinarſe à la paz, dentro del primer año de ſu reynado muriò tambien à manos y por conjuracion de los ſuyos. Succediòle Vualia, hombre inquieto y belicoſo. Deſte eſcriven que al principio de ſu reynado, con una Armada que juntò, quiſo paſſar en Africa, ſea perdida la eſperança de ſuſtentarſe en Eſpaña, por el eſpanto que Conſtancio de una parte, y las naciones barbaras de otra, le cauſavan; ſea por el deſeo que el miſmo tenia de apoderarſe de la Mauritania, Provincia en aquellos tiempos ſugeta y moviente de Eſpaña; ſea por qualquiera otra occaſion. Lo que ſuccediò es, que con la fuerça de una tempeſtad deshecha, que le ſobrevino en lo mas angoſto del eſtrecho, ſe derrotò toda la Armada, de tal ſuerte que le fuè forçoſo dar la buelta à Eſpaña, y en ella tomar aſſiento con Conſtancio.

Las condiciones del concierto fuèron, que entregaſſe à Placidia, muger que fuè de Athaulfo, la qual por voluntad del Emperador ſu hermano, eſtava prometida al dicho Conſtancio. Y que los Godos hizieſſen la guerra en Eſpaña à las otras naciones barbaras en pro del Im-

Digitized by Google

Imperio Romano: para que todo lo que se ganasse quedasse por suyo: y ellos se contentassen con lo que en las haldas de la Gallia y de España antes posseìan. Hizose esta paz el año de quatrocientos y diez y ocho, segun que lo refiere Paulo Orosio, Presbytero Tarragonense, muy conocido por su erudicion, y por la amistad que tùvo con los santos Augustino y Jeronymo. Prosiguiò este Autor la Historia de las cosas Romanas, y hizo fin en el año luego siguiente despues deste, en que fuèron Consules Flavio Monaxio, y Flavio Plintha. A' Constancio, de mas de casarle con Placidia, hizo Honorio su compañero en el Imperio. A' Vvalia diò graciosamente y añadiò el señorio de la Guiena, en premio de la guerra que hizo, y de aver sugetado, como se concertò, las gentes barbaras. Es la Guiena un pedaço principal de la Gallia, que tiene por aledaños, por la una parte los montes Pyrineos, y por la otra el rio Garona. Las Ciudades mas principales son Tolosa, dentro en la tierra, y junto al mar Oceano la Ciudad de Burdeos.

La guerra entre los Godos y las otras naciones, se hizo y passò en esta manera. Desde la Celtiberia, hasta dô llegò

Digitized by Google

Conſtancio, con cuydado de acudir à las coſas de Eſpaña, los Godos tomado que uvièron el cargo de la nueva guerra, acometièron à los Alanos, feroces por el buen ſucceſſo que tuvièron poco antes, tanto que no contentos con las primeras tierras y terminos, aſpiravan al Imperio de toda Eſpaña. Matàron en una batalla à ſu Rey Atace, con otros muchos, y forçàron à los demas que eſcapàron, que dexada la Luſitania ſe paſſaſſen à Galicia, dô mezclados con los Suevos, perdièron el nombre de ſu gente y Reyno. Algunos ſoſpechan que Alanquer, pueblo en tierra de Lisboa, y otro que ſe llama Alanin, en los montes de Sevilla, tomàron eſtos nombres de los Alanos: porque Alanquer antiguamente ſe dixo Jerobrica. La conjectura que ay para dezir eſto, es ſola la ſemejança de los nombres, ni cierta ni del todo vana. Con el miſmo impetu deſta guerra fuèron maltratados los Silingos, y domados en una batalla que ſe diò cerca de Tariffa. Quedàron con eſto tan oprimidos, que les puſièron por Governadores perſonas de la nacion de los Godos. Eſcarmentados con eſto los Vandalos, y los Suevos, con retencion de lo que tenian, ſe

Digitized by Google

se sugetàron à los Romanos, en cuyo nombre se hazia la guerra, aunque con las armas, trabajo, y peligro de los Godos. Pretendian los Suevos otrosi ganar sueldo de los Romanos, en lo qual ellos no quisièron venir; porque no les quedasse con las armas poder de alborotarse. Vvalia aviendo en breve concluydo tan grande guerra, y dexando à España sugeta y sossegada, como bolviesse à la Gallia, falleciò de su enfermedad año de quatrocientos y diez y nueve: reynò solos tres años. En el qual tiempo acabò cosas tales y tan grandes, que ilustrò grandamente su nombre, y el de su nacion, ademas de la Guiena, que como queda dicho, le dièron de nuevo en premio de sus hazañas.

CAP. III.

Del Reyno de Theodoredo.

DEspues de la muerte de Vvalia, succedièron dos cosas de mucha incomodidad: la primera, que el Emperador Constancio, sossegadas la España y la Gallia, y buelto à Italia muriò en

Digitized by Google

en Ravena, año de nueſtra ſalvacion de quatrocientos y veynte y uno. Dexò de ſu muger Placidia un hijo de pequeña edad, llamado Valentiniano; el qual ſu tio el Emperador procurò ſe criaſſe como quien le avia de ſucceder en el Imperio. La otra coſa fuè, que las naciones barbaras començàron à levantarſe en Eſpaña, y à recobrar la juriſdiccion y autoridad que antes tenian: principalmente los Vandalos, cuyo esfuerço entre las demas naciones era muy conocido y ſingular, con ſu Rey Gunderico, penſavan apoderarſe de toda Eſpaña, con el qual intento acometièron à los Suevos: las cauſas no ſe ſaben; ſolo conſta que los forçàron à recogerſe à los montes Ervaſos, confiados mas en la fortaleza de los lugares, que en ſu valentia. Algunos pienſan que eſtos montes ſon los que en eſte tiempo ſe llaman Arvas, pueſtos entre Leon y Oviedo, conocidos por un antiguo Monaſterio que alli ay: y aun dizen que ſon los miſmos que Ptolomeo llama Narbaſos.

Retirados en eſtos montes (qualeſquiera que ayan ſido) los Suevos, como nunca quiſieſſen pelear con el enemigo, los Vandalos perdida la eſperança de al-

Digitized by Google

alcançar victoria, en una Armada que juntàron, passando à las Islas Mallorca y Minorca, las pusièron à fuego y à sangre. Desde alli dièron la buelta à tierra firme, echàron por tierra à Cartagena, la qual poco antes avia sido quitada à los Alanos, y bolviera al señorio de los Romanos. Succediò esto seyscientos años despues que los Carthagineses la fundàron para que fuesse en España assiento y fortaleza del Imperio Carthagines. Despues desta destruycion, se redùxo à caserias. Mas en el tiempo adelante, por la comodidad del buen puerto de que goza, se tornò à habitar: En nuestra era àpenas ay en ella seyscientos vezinos. Lo que mas haze al caso, es, entender que desde aquel tiempo los privilegios de la Ciudad de Cartagena, que llamavan Carthago la nueva, se passàron à Toledo, lo qual testifica un antiguo Escritor de las cosas de España. Y algunos lo entienden de la dignidad del Metropolitano Carthaginès, otros de la Audiencia, en la qual se administrava à los pueblos la justicia, que antes estava en Cartagena, y desde alli se passò à Toledo. Las razones por una y otra parte, no son concluyentes. Quedarà el juyzio libre al lector, para

re-

Digitized by Google

resolverse por lo que en otros hallàre. A' mi mas me parece que lo que se trasladò fuè la autoridad Ecclesiastica, y la dignidad de Metropolitano.

Gunderico Rey de los Vandalos, destruida Cartagena, acometiò à los Silinguos, que seguian el partido de los Romanos. Diò la tala à los campos, y apoderandose por fuerça de Sevilla, que estava en poder desta gente, y puestola à saco, como pretendiesse con sobrado atrevimiento saquear el Templo de San Vicente, que en aquella Ciudad en riquezas y Religion era muy notable, fuè muerto en la misma puerta del Templo: castigo muy justo de Dios, en vengança de aquel desacato cometido contra la Religion. Succediòle Genserico su hermano bastardo: otros le llaman Guntharis. Todas estas cosas acontecièron dentro del mismo año que muriò el Emperador Constancio. En el qual tiempo Jovino y Maximino se llamàron Emperadores en España. Estas nuevas alteraciones forçàron al Emperador Honorio à hazer nuevas levas de gentes, y con ellas embiar à Castino, un excellente Capitan, assi contra los Tyranos que se intitulavan Emperadores, como contra los Vandalos. Jovio y Maximo, por-

Digitized by Google

porque tenian pocas fuerças, y se confiavan mas en la rebuelta de los tiempos, que en otra cosa, en breve fuèron pressos y muertos.

La empresa contra los Vandalos era mas dudosa, por lo qual Castino desconfiado de sus fuerças, llamò à España al Conde Bonifacio, persona por lo mucho que sabia de la guerra y de la paz, no menos conocida, que por la amistad que tùvo con San Augustin. Hizo, pues, que viniesse desde Africa, donde era Governador: pero naciò entre los dos discordia (como es ordinario entre los que son iguales en poder) con estremo peligro y daño, assi de España, como de las cosas Romanas. Bolviòse Bonifacio à Africa. Castino privado de aquella ayuda, sin hazer cosa que de contar sea contra los Vandalos, fuè forçado à bolverse à Italia, el año de quatrocientos y veynte y tres. En el qual el Emperador Honorio passò desta vida, à quinze dias del mes de Agosto. Tùvo el Imperio veynte y ocho años, onze meses, y diez dias. Señalòse assi en la constancia de la religion, como por la cayda è infelicidad del Imperio, que succediò en su tiempo. Su cuerpo enterràron en la Iglesia de San Pedro, en

el

Digitized by Google

el Vaticano. En ſu lugar ſuccediò Valentiniano, el tercero hijo que era de Conſtancio, y à la ſaçon niño de pequeña edad, y de fuerças no baſtantes para llevar tan gran carga. Con eſta occaſion Flavio Juan intentò de apoderarſe del Imperio, y de deſpojar del à Valentiniano. Succedièron differentes trances, y por concluſion, paſſados dos años, le vencièron los leales, y matàron en batalla.

Governava là Republica en nombre de ſu hijo, la Emperatriz Placidia. Tenian con ella grande autoridad y cabida Aecio Capitan de mucho nombre. Bonifacio, el qual governava à Africa, embidioſo y zeloſo deſta privança, y con deſeo, parte de ſatisfazerſe, parte de mirar por ſi, concertò con Genſerico Rey de los Vandalos, que de Eſpaña paſſaſſe en Africa. Pretendia de mantenerſe en el govierno de Africa con las fuerças deſtos barbaros, y entregarles en recompenſa del trabajo, una parte de aquella Provincia, ſegun que de comun acuerdo la ſeñalàron. En tanta manera la peſte de la ambicion ciega à los hombres, que ni el amor de la Republica, ni la lealtad que devia, ni el zelo de la Religion, à que ſingular-
men-

Digitized by Google

mente era afficionado, fuèron parte para enfrenar à un hombre, por lo demas tan señalado en bondad, para que no executasse su mal proposito y saña. Genserico con acuerdo de los suyos, resuelto en no dexar aquella occasion de apoderarse del Imperio de Africa, partiò mano de la esperança que se le presentava de apoderarse de toda España: y desamparando la Betica ò Andalucia, passò de la otra parte del mar con ochenta mil combatientes, que fuè el año de quatrocientos y veynte y siete, en que fuèron Consules en Roma Hierio, y Ardaburio. Los Silingos se quedàron en España, en especial en aquella parte de la Betica donde està Sevilla: que fuè el principio, por contarse ellos entre los Vandalos, y estar mezclados con ellos, que en el tiempo adelante, el nombre antiguo de la Betica se mudasse en el de Vandalosia, y al presente de Andalucia. si bien los aledaños destas Provincias Betica y Andalucia, no se corresponden puntualmente.

Los Vandalos en Africa al principio juntàron sus fuerças con Bonifacio, con que sugetàron gran parte de aquella Provincia: pero despues por discordias que resultàron (que tal es la natura le-

leza del mandar, no suffre compañia) por no contentarse los Vandalos con la parte de Africa que les señalàron, y anhelar à cosas mayores, conforme à la condicion de los hombres, llegàron à rompimiento. Pusièron cerco sobre Bona, dô Bonifacio estava, y tambien San Augustin Obispo de aquella Ciudad, bien conocido por su doctrina y santidad, en qual muriò en aquel cerco. Uvo diversos encuentros, y finalmente los barbaros se apoderàron de casi todo lo demas de Africa. Ivan inficionados de la heregia Arriana: puede ser que à causa de la comunicacion que en España tuvièron con los Godos. Lo cierto es, que las Iglesias Africanas por esta occasion padecièron grandes y largas miserias. Hombres sin numero fuèron muertos por la constancia y defensa de la verdadera y Catholica Religion. Entre estos Arcadio, Probo, Paschasio, y Eutychio, los quales seguian la casa y corte de Genserico. Demas destos, à un moço llàmado Paulillo, hermano de Paschasio y Eutychio, vendièron por esclavo, con intento que la molestia del servicio baxo en que se empleava, le haria mudar de parecer. Fuèron estos martyres de nacion Españoles, y por quan-

Digitized by Google

quanto ſe puede entender de Proſpero, ſuffrièron la muerte el año de quatrocientos y treynta y ſiete.

Con la partida de los Vandalos, el poder de los Suevos començò à poner eſpanto à toda Eſpaña. Tenian por Rey à Hermenerico, el qual muerto de una larga enfermedad, año de quatrocientos y quarenta, y de ſu Reynado treynta y dos, Rechila ſu hijo, moço de ingenio encendido y bravo, ſiguiendo las piſadas de ſu padre, cerca del rio Xenil ſe encontrò con Ardeboto, embiado por el Emperador à Eſpaña, venciòle en batalla y le matò. De la preſa quedò rico de oro y plata y proveydo para ſuffrir los gaſtos de la guerra. Deſpues deſta victoria ſe enſeñoreò de la Betica, en que domò los Silingos, y ſe apoderò de Sevilla, Ciudad en aquel tiempo ni de la anchura ni hermoſura que antiguamente tenia, y ahora tiene, por cauſa de los daños que las guerras ſuelen acarrear. Tràs eſto diò la buelta hàzia la Luſitania, y tomò à Merida: con lo qual lo reſtante de los Alanos quedò del todo oprimido y llano. Para que los Suevos ſe animaſſen, y aventajaſſen en tanto grado, ayudò mucho hallarſe à la ſaçon la tierra ſin defenſa, à cauſa

que

Digitized by Google

que Sebaſtian, General que era de los Romanos, ſe avia partido de Eſpaña, para acudir à las coſas de Africa, dô muriò à manos de los Vandalos, ſegun que lo refiere Paulo Diacono. Con eſto los Suevos paſſaron adelante. Sugetàron la Carpetania, que es el Reyno de Toledo, y la Provincia Carthaginenſe: ſi bien en breve ſe concertàron con los Romanos, y les tornàron eſtas dos Provincias. Falleciò Rechila el año de nueſtra ſalvacion de quatrocientos y quarenta y ocho. Dexò per ſucceſſor à ſu hijo Recciario; el qual fuè el primero de los Reyes Suevos que recibiò la fè de Chriſto, y fundò en Eſpaña entre los ſuyos la verdadera Religion.

Eſto quanto à los Suevos. Los Godos con ſu Rey Theodoredo, que fuè pariente de Vvalia, y ſu ſucceſſor, poſſeìan en Eſpaña muy poca tierra, ſolamente lo que al preſente es Cataluña. En la Gallia florecian en riquezas y gloria militar. Por eſto quebrada la confederacion que tenian pueſta con los Romanos, y por eſtar acoſtumbrados à ſembrar y travar unas guerras de otras, començàron à poner eſpanto à todos. Los muchos hijos de Theodoredo aumentàron ſu poder, que eran ſeys, es

ſu-

ſaber, Turiſmundo, Theodorico, Eurico, Friderico, Riccinero, Himerico, y dos hijas; de las quales la una caſò con Hunerico Vandalo, hijo de Genſerico, hombre impio y cruel; el qual maltratò de muchas maneras à los Catholicos en Africa, y à ſu muger cortadas las narizes embiò à ſu padre, ſin occaſion baſtante, ſolo por una ſoſpecha leviana y falſa, que le diò, que intentava de darle veneno y yervas. La otra caſò con Recciario Rey de los Suevos en Eſpaña. Avian por eſte tiempo entrado en la Gallia los Hunnos, con ſu caudillo Attila, que vulgarmente fuè llamado Açote de Dios: y eſto movidos con el deſeo de enſanchar el ſeñorio, ò inducidos por los Romanos para enfrenar el poder y atrevimiento de los Godos; ò, lo que es mas veriſimil, à perſuaſion de Genſerico Vandalo, que temia las armas de los Godos, y la vengança de la maldad cometida contra ſu muger, como eſtà dicho.

La gente de los Hunnos dizen algunos que tenia ſu aſſiento dentro de los montes Ripheos. Marcellino los pone cerca del Oceano, y ſobre la laguna Meotide. Eran hombres de aſpecto feroz, en trato y comida groſſeros, tanto que

Digitized by Google

que ni de fuego, ni de guisados solian usar, sino de rayzes, y de carnes calentadas entre sus muslos. Algunas vezes sustentavanla vida con la sangre de sus cavallos; porque les abrian para esto las venas y los sangravan. Dizese que en tiempo de Valente, lo primero echàron los Godos de sus antiguos assientos: despues destruida la Armenia, y otras Provincias del Oriente, se apoderàron de la una y de la otra Panonia, y las quitàron à los Godos, y como hiziessen entradas en la Gallia, y atros lugares comarcanos, dexàron por todas partes rastros de su natural fiereza. Al presente con intento que llevavan de apoderarse de toda la Gallia, destruyèron, quemàron, y assolàron la Ciudad nobilissima de Roma, en que degollàron entre otros à Nicasio Obispo de aquella Ciudad, varon tan santo, que cantava con las postreras vozes, y medio muerto, los hymnos sagrados. Despues desto, pusièron cerco sobre Orleans: cosa que forçò à los Godos, à los Francos, y à los Romanos, à tratar de hazerles rostro. Para lo qual hizièron liga entre si, y juntadas sus fuerças, acudièron contra el comun enemigo. Theodoreto Rey de los Godos por miedo que aquel fuego
no

Digitized by Google

no prendiesse en la Guiena, fuè el primero que con las armas acometiò el peligro, y forçò al enemigo que alçado el cerco se retirasse à los campos Catalaunicos, que otros llaman Marochios, ò Mauricios, y estan cercanos à Tolosa. Acudiò Aecio, al qual Valentiniano avia hecho Maestro de la milicia, que era tanto como General. Los Francos assimismo acudièron con su Rey y caudillo Meroveo.

Luego que las unas y otras gentes estuvièron juntas, ordenàron sus hazes à guisa de pelear. Diòse à Theodoredo el govierno de la mano derecha; Aecio estùvo à la yzquierda, junto con los Francos. Sangibano Rey de los Alanos, de aquellos que avian hecho su assiento en aquella parte de la Gallia dò esta Orleans, fuèron puestos en medio, por no fiarse dellos, y paraque no pudiessen hazer traycion. Por el contrario Attila repartiò sus huestes en esta forma. Pùso à los Reyes y à las demas naciones à los dos lados, con gran numero de gente estendida por aquellos anchissimos campos. Los Ostrogodos, como los que entre los demas se señalavan en esfuerço y valentia, se pusièron en el lado yzquierdo contra los Visogodos. El mismo Attila y

Digitized by Google

los Hunnos estuvièron en el esquadron de en medio, y cuerpo de la batalla. Eran hombres de vista espantosa, y mas morenos y tostados que los demas. El lugar era cuesta abaxo, por lo qual parecia que los que primero se apoderassen de un collado que se empinava alli cerca, mejorarian mucho su partido. Los unos y los otros fuèron allà con el mismo intento, pero previnièron los Romanos.

Attila visto que por este inconveniente sus soldados se turbàron, y temian de entrar en la pelea, les hablò, segun se dize, en esta manera. „ A'los vencedores del mundo, domadores de las
„ gentes, no conviene encender y animar con palabras: ni aun à los covardes darà esfuerço este mi razonamiento. Los valientes soldados, quales vos soys, se recrean y deleytan en la pelea, y el salir con la victoria, les es cosa muy ordinaria y familiar. Estays por ventura olvidados de las Panonias, Mesias, Germanias, Gallias, sugetas y vencidas por vuestro esfuerço, y los escondrijos de la laguna Meotis, en que entràron vuestras armas? Armaos, pues, del animo que à vencedores conviene Pudistes sin po-

„ no-

Digitized by Google

„ neros à trabajo gozar del fruto de las „ victorias ganadas: pero no pudiendo „ vuestros animosos coraçones suffrir la „ ociosidad, fuystes los primeros à mo„ver la guerra. Esta muestra de mayor „ esfuerço os sirva al presente de esti„mulo y aguijon. En este dia por vuestra „ valentia se conquistarà el imperio del „ mundo. Podra por ventura, ò inclytos „ soldados, aquel Exercito juntado con „ toda diligencia, de la avenida de va„rias gentes, y aquella canalla, suffrir „ vuestra vista, ojos, y manos? Por la „ poca confiança que de su esfuerço ha„zian, intentàron mejorarse de lugar. „ Direys que tienen en su ayuda à los „ Visogodos, gente brava. Poco les im„porta esse socorro, si vienen à vuestras „ manos. Que los Romanos delicados y „ afeminados con los deleytes, como „ cortados los niervos, sin que ninguno „ les haga fuerça, bolveràn las espaldas. „ Acordaos, pues, de vuestra valentia, „ vestios del animo acostumbrado, mo„strad vuestro esfuerço: y si no pu„dieredes salir con la victoria (lo que „ los Dioses no permitan) con la muerte „ dad muestra del amor y leatad que nos „ teneys. Los magnanimos en la muerte „ ganan honra, la victoria les acarrea

Digitized by Google

„ contento y con èl abundancia de to-
„ dos bienes. De mi no eſpereys ſola-
„ mente el govierno, ſino el exemplo
„ en el pelear. Que otro Emperador os
„ recebirà ſi no ſalis victorioſos ? que
„ reales ? que provincias ? Principal-
„ mente que vueſtra felicidad tiene ir-
„ ritadas todas las naciones, por la em-
„ bidia que os tienen.

Dicho eſto, diòſe la ſeñal de pelear. Acometièron los Hunnos con grande impetu : recibenlos los contrarios, no con menor esfuerço, encendidos tambien ellos con las amoneſtaciones de ſus capitanes. Juntanſe los eſquadrones, encruelecеſe la batalla ; mueren ahora deſtos, ahora de aquellos ; todos pelean, como el interès lo pedia, con ſingular denuedo y esfuerço, por el imperio del mundo. Era tanta la ſangre de los muertos, que ſegun ſe dize, un arroyo que alli eſtava ſaliò por eſta cauſa de madre. Perecièron en aquella ſangrienta batalla ciento y ochenta mil hombres ; muchedumbre que diò occaſion à forjar eſtas y otros mentiras. Al principio de la pelea muriò el Rey Theodoredo, por ſu mucha edad, piſado de los ſuyos : dado que con grande animo avia peleado, y acometido lo
mas

Digitized by Google

mas fuerte y apretado de los enemigos. Algunos dizen que le matò un Oſtrogodo, llamado Andage. Lo que à otros puſiera temor, à los ſuyos diò mayor animo. Porque Turiſmundo y Theodorico, hijos del muerto con un eſquadron cerrado turbàron los enemigos, y con la ferocidad y colera que les cauſava el dolor, rompièron y desbaratàron los eſquadrones contrarios. En concluſion, puſièron en huyda al capitan enemigo, dado que ninguna coſa avia dexado por hazer que perteneciesſe ò a buen capitan, ò a valeroſo ſoldado. Los hermanos paſsàron hiriendo y matando muy adelante: tanto que con la obſcuridad de la noche llegàron à la buelta muy cerca de los reales de los enemigos, y corrièron grande peligro: el miſmo Turiſmundo fuè derribado del cavallo y herido en la cabeça, pero eſcapò por la ayuda y valentia de ſus ſoldados.

El enemigo que en ſu penſamiento tenia tragada la redondez de la tierra, y penſava hazerſe ſeñor de todo, por no aver ganado la batalla, como vencido ſe retirò à ſus reales, determinado ſi el peligro paſſava adelante, de tomar la muerte por ſus manos, y echarſe

Digitized by Google

se en una hoguera que para esto effecto mandò encender. Los carros con que estavan rodeados los reales le dièron la vida, y las tinieblas de la noche: cosa que el tenia considerada, y por esto començò la pelea despues de medio dia. Aecio no con menor miedo, hechò un valladar de cavallos muertos y paveses, passò toda la noche sin dexar las armas. Pero el siguiente dia, visto que el enemigo rehusava la pelea, le cercò primero dentro de sus reales: despues como pudiesse deshazerle sin difficultad, le dexò salir de la Gallia, y bolverse à las Panonias. Muy gran parte de la alegria de la victoria, y del regozijo se disminuyò, assi con la huyda de Attila, como por el desastre y muerte del Rey Theodoredo: dado que assi à los Romanos, como à los Francos, se entendia era agradable que un Rey tan poderoso faltasse. Dizen que un adevino consultado por Attila, le dixo, que muerto el capitan de los enemigos, alcançaria la victoria. Assi pensavan los Hunnos que por una parte saldrian victoriosos, y Aecio seria muerto en la batalla. Tales son los adevinos, gente engañosa y vana, tales sus pronosticos. Nunca acier tan, ò por maravilla: fuera de que en

ca-

Digitized by Google

casos semejantes muchas cosas se fingen que nunca passàron.

En la vida escrita en Griego * de Isidoro philosopho, se dize, que por espacio de tres dias despues de la batalla, se oyò estruendo de armas en el mismo lugar, y grande alarido de los que peleavan: como si las almas despues de apartadas de sus cuerpos con gran pertinacia perseveràran en la pelea. La grandeza desta batalla diò occasion à estas y semejantes fabulas. Diòse esta batalla, segun Cassiodoro, siendo Consules Marciano Augusto, y Clodio Adelphio, el año que corria de Christo de quatrocientos y cincuenta y uno, y del Reyno de Theoredo treynta y uno. Algunos sospechan que Recciario Rey de los Suevos se hallò en esta jornada, por el deudo que tenia con el Rey Godo. Lo cierto es, que acometido que ùvo à los Vascones, que perseveravan en la obediencia de los Romanos, y moravan en aquella parte de España que al presente se llama Navarra, desde alli passò à la Gallia, con deseo de visitar à su suegro, y que ayudado del socorro de los Godos, diò la tala por todas partes à la provincia Carthaginense, y à los Carpeta-

* *En la bibliotheca de Phocio.*

petanos. Ultimamente hecho que ùvo paz y tomado affiento con los Romanos, se bolviò à su tierra y señorio: debaxo del qual tenia la Betica, la Lusitania, y à Galicia, y aspirava à hazerse señor de lo demas de España.

CAP. IV.

De Turismundo y Theodorico.

HEchas las exequias de Theodoredo en los reales de los Godos, Turismundo luego que fuè puesto en lugar de su padre, por consejo de Aecio, y à su persuasion, dexò de seguir à Attila, y vengar aquella muerte, por parecer devia primero dar orden en las cosas del nuevo Reyno, y no dar lugar à sus hermanos (si porventura lo pretendian) de innovar alguna cosa. Lo que de secreto con esto pretendiò Aecio, era que el poder de los Godos, à la saçon muy grande, no destruyesse el de los Romanos. Verdad es que Turismundo, si bien siguiò el consejo de Aecio, en breve luego que diò affiento en las cosas de su Reyno, rebolviò en busca de Attila. Y antes que saliesse de Francia, le venciò en una batalla muy he-

Digitized by Google

herida que se dièron cerca del rio Louere ò Loera donde el barbaro pretendia sugetar cierta parte de los Alanos, que hizièran assiento por aquellas comarcas. Esta nueva victoria fuè muy señalada, y tanto que el Hunno fuè forçado à desambaraçar toda la Francia. Esta misma huyda de Attila, fuè causa que Aecio perdiesse la vida; por que como viniesse nueva, que reforçado de nuevas gentes rebolvia sobre Dalmacia. Illyrico, y parte de Italia; el Emperador Valentiniano, por entender que le pudièron deshazer del todo en los campos Catalaunicos, y que de industria le dexàron escapar, por sus particulares diò la muerte à Aecio, al qual tenia por culpado en aquel caso: que fuè año de nuestra salvacion de quatrocientos y cincuenta y quatro. En el qual tiempo despues de Celestino, y de Sixto tercero deste nombre, governava la Iglesia Romana San Leon: verdaderamente grande por la excelencia de su sabiduria, y de su eloquencia. Juntò con las demas excelentes virtudes de su animo, una singular destreza en tratar con los Principes; con la qual persuadiò primero à Attila Hunno, que entrado en Italia iva sobre Roma, que bolviesse atràs: porque el saliò

Digitized by Google

al encuentro, y le hablò à los vados del rio Mincio. No mucho despues acabò con Genserico Vandalo, que no pusiesse fuego à la ciudad de Roma, de la qual estava para apoderarse, como lo hizo. Obedecièron los barbaros à la virtud celestial. Pero dexemos las cosas estrangeras.

Toribio Obispo de Astorga, tùvo otro tiempo familiaridad con San Leon en Italia, dò avia passado y peregrinado por otras muchas provincias, con deseo de saber, ò por devocion que tenia. Por cartas de Toribio, ya que San Leon era Pontifice, fuè avisado que la secta de Priscilliano, tantas vezes abatida, tornava de nuevo à brotar, principalmente en Galicia, dò esta peste se avia mas apoderado. Respondiòle en una carta, por la qual le ordenò, que para remediar este daño tuviesse cuydado de juntar Concilio de los Obispos Tarraconenses, Carthaginenses, Lusitanos, y Gallegos. Juntàronse los Obispos, como les era mandado, en Celenis, pueblo de Galicia. Los quales por sus votos condenàron la doctrina de Priscilliano, y puesta por escrito una Formula de la verdadera Fè, que embiàron à Baleonio Prelado de Braga, el qual

Digitized by Google

qual era ſuperior de todas las igleſias por aquella comarca, con derecho de Metropolitano, ò ſea de Primado. Deſta Formula ſe haze mencion en el primer Concilio Bracarenſe, y anda deſpues del primer Concilio Toledano, como parte ſuya, y demienio mal pegado, por yerro ſin duda del que primero juntò los volumenes de los Concilios.

Anda tambien un pedaço de una epiſtola de Toribio contra la ſecta Priſcilliana, dirigida à dos Obiſpos de Eſpaña. En ella deſpues de ſaludarlos, dize dolerſe que la concordia de la Religion que tenian las de mas Igleſias, ſe pervierta en ſu patria, por culpa de los Obiſpos, que no conſideravan baſtantemente como aquel mal tantas vezes reprimido, tornava de nuevo à brotar. La vida que profeſſava, y el averle ſido encomendado eſte cargo, le ponia en neceſſidad de hablar, dado que en todo era el mas baxo. Que los libros apocryphos, los quales los hereges publicavan por divinos, devian ſer deſechados, en particular los Actos del Apoſtol Santo Thomas, en que ſe affirmava que el dicho Santo acoſtumbrava à bautizar, no con agua, ſino con azeyte: el qual ſacramento por autoridad de aquel libro, recebian

Digitized by Google

los Manicheos, y le reprovava Priscilliano. Dezia tambien, que devian poner en la misma cuenta los Actos de San Andres, fingidos ò corrompidos por los Manicheos. Los hechos otrosi, y vida de San Juan, compuestos por Luceyo, hombre perverso. La memoria de los Apostoles, por el qual libro la ley viaje de todo punto se reprovava; del qual libro constava averse aprovechado los Manicheos y Priscillianistas, para defensa de sus errores. Dize mas, aver en particular peleado por escrito, contra las locuras de aquel libro. Pero esta disputa con el largo tiempo se ha perdido. El cuerpo de Santo Toribio està enterrado en las Asturias, en San Martin de Licuena. En algunos pueblos assimismo se celebra su memorio, como de Santo à diez y seys del mes de Abril, con fiesta propria que le hazen.

Bolvamos à Turismundo; al qual por imperar mas sobervia y cruelmente que hombres libres y feroces podian suffrir, hizièron dar la muerte sus dos hermanos Theodorico y Federico. Executòla Ascalerno muy privado suyo: en la cama en que estava à causa de una enfermedad, le matò à hierro, passado

un

Digitized by Google

un año del principio de ſu reynado. El año luego adelante, que fuè de Chriſto quatrocientos y cincuenta y cinco, à diez y ocho de Março, matò en Roma al Emperador Valentiniano, Thraſila ſoldado de Aecio, en vengança de la muerte que aquel Emperador diera à ſu capitan. Aſſi ſe dixo: mas en hecho de verdad Maximo le ſobornò y perſuadiò tan grave maldad y traycion, con intento que tenia de levantarſe con el imperio, còmo lo hizo, y para conſervarle con la mageſtad conveniente, procurò caſarſe, y casò con Eudoxia muger de Valentiniano. Con la muerte de Valentiniano, el Imperio de Occidente de todo punto cayò en tierra: por que nueve tyranos, ò Emperadores deſgraciados, que por orden ſe ſiguièron adelante, en ninguna manera ſon tenidos por dignos de tal nombre. Por el miſmo tiempo, por muerte de Theodoſio el menor governava las provincias de Oriente el Emperador Marciano, por cuya diligencia ſe juntò un Concilio de Obiſpos en Chalcedonia, doblado el numero de padres que ùvo en el Concilio Niceno. Eſte Concilio reprovò las locas opiniones que de Chriſto, Dioſcoro y Eutychete enſeñavan.

Avia

Digitized by Google

Avia començado à governar la gente y Reyno de los Godos Theodorico, con prudencia y modestia singular: escogido Principe sino affeàra la Religion con las opiniones de Arrio, y la bondad de la vida con la sangre que derramò (como queda dicho) de su hermano. Sidonio Apollinar, à quien Theodorico hizo Conde, y despues en la Gallia fuè Obispo de Averno, oy Clermonte, en una carta que dirige à Agricola, declara por menudo las virtudes de Theodorico, la gravedad y mesura de su rostro, sus fuerças corporales, que no era dado à regalos, sino de todo punto varonil y soldado, la destreza en tirar el arco, la templança en la comida y bevida, la costumbre que tenia despues de comer de afloxar con honestos juegos el animo oprimido con los cuydados del Reyno: y (lo que es muy proprio de los Reyes) dava audiencia à los miserables, con una paciencia singular. Añade que se deleytava cenando con las burlas de los truhanes, pero sin que mordiessen à nadie.

Estava Avito cerca del por Embaxador de Maximo Augusto: y dize Gregorio Turonense, que era natural de Clermonte; al qual sabida la muerte de

de su señor, persuadiò que se apoderasse del Imperio de Occidente, y para esto le ayudò con su autoridad y fuerças. Concertàron los dos que en recompensa destas ayudas quedasse por los Godos todo lo que en España quitassen à los Suevos, que se ivan apoderando de las tierras de los Romanos, y aspiravan al imperio de toda España. Era menester buscar algun color honesto para hazerles guerra, y para quebrantar los vinculos del deudo que tenian entresi: pareciòles ser lo mejor con una embaxada amonestar à Recciario, no se olvidasse de la modestia: que acometer sin alguna causa à los comarcanos, y sin aver recebido injuria dellos, seria despertar contra si el odio publico y embidia delas otras naciones. Que los Reynos con justicia se fundan, y por ambicion y crueldad se pierden. Amenazava que si no desistia, no podia faltar al imperio Romano, al qual avia obligada su fè, y del qual tenia recebidos muchos beneficios. A'esto Recciario como hombre de sobervio coraçon, al qual las victorias passadas hinchavan y henchian de vanas esperanças, respondiò, que en breve seria en Tolosa, para provar de quanta valentia era la una y la otra gente, y de

ter-

Digitized by Google

terminar aquel pleyto por el trance de las armas.

Con esta respuesta Theodorico para prevenir, para todo lo que pudiesse succeder, hizo juntas de los suyos, y llamò tambien socorro de los Borgoñones, y de los Francos, passò los montes Pyrineos, y cerca del rio Urbico, el qual corre entre Iberia y Astorga en Galicia, en una batalla muy travada venciò y pùso en huyda à su enemigo. Grande fuè la matança que de Suevos se hizo en aquella batalla. El mismo Recciario saliò herido, y no teniendose por seguro en parte alguna de España, quiso en una nave passar en Africa; pero la fuerça de la tormenta le echò à la ciudad de Porto, por aquella parte que el rio Duero se mete en el mar. Alli por mandado del vencedor le matàron el año de quatrocientos y cincuenta y seys como lo dize Adon Vinense. Braga fuè puesta à saco, pero sin sangre de los ciudadanos. La presa fuè rica, por estar à lo que parece en aquella ciudad la silla de los Reyes Suevos. Despues desta batalla, pùso Theodorico por Governador de Galicia (la qual dexò sugeta) à Acliulpho, del linage de los Varnos, no de la nobleza de los Godos, y hombre de

Digitized by Google

de poca lealtad. Rebolviò la guerra contra la Lusitania: donde por amonestacion de Santa Olalla, debaxo de cuyo amparo estavan Merida y sus cosas, por ser ella su protectora, desistièron de saquear aquella ciudad. Hecho esto, Ceurilla con parte del Exercito, fuè embiado contra la Betica: Nepociano y Nerico à Galicia, contra Acliulpho, el qual olvidado de la fè, y de su dever, se avia apoderado de aquella provincia, y hecho tyrano.

Theodorico buelto en Francia, ò con deseo de descansar, ò por acudir à otras alteraciones, tomò las armas contra los Romanos, y contra Majoriano, porventura porque avian forçado à Avito que renunciasse el Imperio, como se dirà luego, y ya se dixo que el Emperador Avito, y el Rey Theodorico eran amigos. Talò, pues, los campos de Francia, y saqueò los pueblos, y passò armado hasta el rio Rodano: y como se apoderasse de Leon, la pùso à fuego y à sangre, y la sequeò. Esto en Francia. En España el capitan Ceurila, como uviesse al improviso y antes que nadie imaginàra, llegado à la Betica, los naturales embiandole Embaxadores, le hizièron saber que ellos ponian à si

y

Digitized by Google

y à todas sus cosas en el poder de los Godos, que no avian consentido con los demas Suevos, ni conspirado contra los Romanos. Que estavan aparejados à dar rehenes, y hazer lo que les fuèsse mandado; recebirlos en los pueblos; ayudarlos con trigo, y con todas las demas cosas. Por esta manera, sin sangre la Betica quedò sugeta al señorio de los Godos.

En Galicia se hazia la guerra con mayor porfia, y ultimamente en una batalla que se diò cerca de Lugo, Acliulpho que se nombrava Rey, à lo menos se avia apartado de la obediencia de los Godos, fuè preso, y pagò con la cabeça. Los Suevos embiàron à Theodorico hombres santos, con los ornamentos de la Iglesia, y cosas sagradas, para moverle mas. Por cuya industria alcançàron perdon para toda la provincia de Galicia, y no solamente el perdon que pedian, sino con increible grandeza de animo les otorgò que recogiendo las reliquias del naufragio passado, nombrassen de entre si Rey. Vinose à la eleccion: no se conformàron las voluntades. Unos nombraron à Franta por Rey, otros à Masdra. Este por los suyos fuè muerto à hierro dentro de dos años. Remismundo su hi-

Digitized by Google

hijo y succeſſor, año de nueſtra ſalvacion de quatrocientos y ſeſenta, conforme à la cuenta de Iſidoro, corregidos los numeros conforme à la verdad, ſe concertò con Franta, y juntadas con el ſus fuerças, entrò por la Luſitania, metiendola toda à fuego y à ſangre. La qual en aquella ſaçon avia buelto al ſeñorio de los Romanos, ſi bien no ſe entiende la manera el tiempo, ni la cauſa en que eſto ſe hizo. Lo cierto es que Remiſmundo no la pudo del todo ſugetar à ſu ſeñorio.

En Roma y en Italia Ricimer, nieto que era de Vvalia Rey de los Godos, nacido de una ſu hija, y de padre Suevo de nacion, era en eſte tiempo Maeſtro de la milicia Romana, que era el mayor poder y cargo deſpues del Emperador. Eſte hazia y deshazia Emperadores en aquellos miſerables tiempos, y con eſto traìa al retortero la Republica Romana; porque Mecilio Avito, ſucceſſor de Maximo, renunciò el Imperio y fuè hecho Obiſpo de Placencia en Italia. El que le forçò à hazer eſto, que fuè Julio Valerio Majoriano, ſucceſſor ſuyo, paſſò en Eſpaña, y ſoſſegadas las alteraciones de aquella provincia, apreſtò una Armada en Cartagena, con de-

deseo de deshazer à los Vandalos en Africa. Pero todo este aparato se desvanecio como humo, porque parte de la Armada quemàron los enemigos, parte tomàron, por aver ellos tenido noticia de lo que el Emperador pretendia, y tiempo para hazerle resistencia y daño. El mismo Maioriano afeado con la afrenta del mal successo, si bien en la Gallia restituyò al imperio todo lo que los Godos avian usurpado, dado assiento en las cosas de aquella provincia, y buelto en Italia, perdiò la libertad y la vida en Dertona cerca del rio Hira, à los siete de Agosto, año de quatrocientos y sesenta y uno, todo por engaño y orden de Ricimer. Por su muerte Vibio Severo, participe en esta conjuracion, fuè puesto en su lugar, ayudado por el mismo Ricimer.

En aquella rebuelta y confusion de cosas, el Rey Theodorico se tornò à apoderar de Narbona, por entrega que della hizo Ravenio; al qual con grandes promessas el persuadiò se apartasse de la obediencia del Emperador Severo. Ay en Nebrixa un letrero deste tiempo, en la misma delantera del Templo, sobre la puerta, con estas palabras bueltas en Romance.

Ale-

Digitized by Google

Alexandria, clarissima hembra, viviò años veynte y cinco, poco mas ò menos: muriò en paz à diez de las Kalendas de Enero, era quinientas y tres. Probo su hijo viviò dos años y un mes.

Por las palabras Latinas deste letrero, que es muy llano, se vèe que la elegancia de la lengua Latina, avia ya en este tiempo degenerado mucho de lo antiguo. La Alpha, y la Omega, con la señal de la cruz en aquella forma que se dixo arriba hizo Constantino Magno la vandera real, estàn puestas debaxo deste letrero, conforme à la costumbre de aquel tiempo, en razon de differenciar los sepulcros de los Christianos, de los demas.

Governava por el mismo tiempo la Iglesia Romana Hilario, natural de Calari en Cerdeña, successor de Leon el Magno. Ay una carta de Ascanio Obispo de Tarragona, para Hilario: con ocasion de la qual, y de un Concilio de Obispos que se juntàron para celebrar el dia en que naciò el dicho Pontifice, se tratò en Roma como Nundinario Obispo de Barcelona, avia nombrado por heredero de sus bienes, y señalado por

Digitized by Google

por ſu ſucceſſor à Ireneo, coadjutor ſuyo. Dizen que la voluntad y juyzio del Obiſpo fuè aprovada por los votos de los principales, y de los demas del pueblo. Movido deſte exemplo, ò de ſu voluntad, hizo lo miſmo Silvano Obiſpo de Calahorra, ſeñalando ſucceſſor, pero ſin la voluntad del pueblo y conſentimiento del Metropolitano. Por tanto pedian que aprovada la primera eleccion por autoridad de Hilario, la ſegunda ſe dieſſe por ninguna. Reſpondiò Hilario que por no poderſe en manera alguna diſtinguir la cauſa de Barcelona de la de Calahorra, y por que no pareciesſe ſe heredava lo que por benignidad de Chriſto ſe dà, conforme à los merecimientos de la vida de cada uno; que la una y la otra eleccion ſe tuvieſſen por de ningun effecto, y ſe tornaſſen à hazer conforme à los coſtumbres y leyes, legalmente. La data deſta carta fuè à treynta de Diziembre, ſiendo Conſules Baſiliſco y Hermenerico, que fuè año de nueſtra ſalvacion de quatrocientos y ſeſenta y cinco. En eſta carta Aſcanio ſe llama Metropolitano de la provincia Tarraconenſe. Tenia Tarragona por ſuffraganeas à Calahorra, Leon, Barcelona, Ciudadrodri-

Digitized by Google

drigo, que antiguamente se llamò Mirobriga, dado que entre si estavan muy apartadas. Lo qual es argumento que era superior de todas las Iglesias que en España obedecian al imperio Romano, y reconocian à la Iglesia Romana por madre y cabeça de la Religion Christiana, como lo es. Por ventura en España no se usava en aquel tiempo el nombre de Primado, sino que donde estava el govierno y la silla del imperio, aquella ciudad tenia autoridad sobre las demas ciudades è Iglesias que pertenecian à aquel govierno: cosa de que tenemos muchas conjecturas y razones, si no concluyentes, à lo menos probables. Pero bolvamos à lo de Galicia.

CAP. V.

De la muerte del Rey Theodorico y del Rey Eurico.

LOs Suevos en esta misma saçon andavan alterados, à causa de nuevas guerras que entre ellos se levantàron. Fuè assi, que por votos de la una parcialidad de las dos que avia entre aquella gente, en lugar de Franta defunto, co-

como queda dicho, fuè puesto Frumario. Su competidor Remismundo, antes que el nuevo Rey cobrasse fuerças y se arraygasse en el Reyno, pretendiò apoderarse por fuerça de armas de todo el señorio y nacion de los Suevos. Y saliò con ello, por aver al mismo tiempo fallecido à caso de su enfermedad, Frumario su contrario. Dado que Iria Flavia, ciudad sugeta à Remismundo, fuè destruyda por los contrarios, porque quedavan del todo sossegados con la muerte de Frumario su Rey. Reducida con tanto la gente de los Suevos debaxo del imperio de uno, grandes levas de gentes se hizièron en toda aquella provincia: con lo qual juntado que estùvo un gruesso Exercito, Remismundo acometiò la Lusitania, y despues de averse por engaño apoderado de Coimbra, hizo lo mismo de la ciudad de Lisboa, por entrega que della le hizo Lucidio Ciudadano, y Governador de aquella ciudad.

El poder de los Romanos era menospreciado, temianse las armas de los Godos. Por lo qual pareciò à los Suevos conveniente aplacar à Theodorico con una embaxada, con que le prometian de mantenerse en su fè, y estar

apa-

Digitized by Google

aparejados para hazer lo que les fuesse mandado.

Diò orejas el Godo à esta embaxada, y para mayor firmeza de la amistad, tratòse que los Reyes se confederassen con nuevo parentesco, y assi Remismundo casò con una hija de Theodorico; la qual con voluntad de su padre fuè embiada à España, y en su compañia Salano, hombre principal, que tomò cuydado de llevarla. Iva tambien entre los demas Aiace, hombre Francès; el qual por ganar la gracia de su Rey, avia dias que se hizièra Arriano. Todo esto iva endereçado, à que por diligencia deste hombre los Suevos se pervertiessen y hiziessen Arrianos. Con lo qual quitada la differencia de la Religion, seria mas firme el assiento que tomàron. Hizo aquel hombre astuto lo que se pretendia. En effecto la Reyna procurò introducirle en la gracia de Remismundo, y por aquel medio inficionar la gente de aquella mortal ponçoña.

Salano como celebradas las bodas se bolviesse à Francia, hallò que Theodorico era muerto por engaño de Eurico su hermano, que fuè año de nuestra salvacion de quatrocientos y sesenta y

Digitized by Google

siete, el año treze despues que el con semejante alevosia diò la muerte à Turismundo su hermano. El Reyno de los Godos, sin contradiccion quedò por Eurico, en premio de aquella maldad. Era grande su ferocidad y brio, solo le ponia en cuydado el poder de los Suevos; temia que Remismundo vengaria por las armas la muerte del Rey su suegro; deseava juntamente quitar la Lusitania à los Suevos, y echados los Romanos de toda España, hazerse universal señor della. La qual en aquella era estava dividida en tres partes. La Galicia con parte de la Lusitania obedecia à los Suevos, la Betica y Cataluña à los Godos. Debaxo del imperio de los Romanos permanecia la provincia Carthaginense, los Carpetanos Reyno de Toledo, y casi todas las demas provincias de España. Eurico, pues, lo primero se concertò, por medio de sus Embaxadores con el Emperador Leon, que regia las provincias del Oriente. Hecho esto, entrò con un gruesso Exercito y descubriò hasta lo postrero de España; donde sin contradiccion por muchas partes maltratò y sugetò la provincia de Lusitania. Desde alli antes de dar la buelta, embiò delante parte de su

ſu Exercito, para apoderarſe de Pamplona y de Zaragoça, que perſeveravan en la obediencia de los Romanos. El tambien con lo mas fuerte del Exercito, moviò la buelta de la Eſpaña Citerior, y en ella deſpues de largo cerco, ſe apoderò de Tarragona, ciudad que en Eſpaña tenia muy grande autoridad, y la derribò por el ſuelo, enojado de que ſe avian pueſto en defenſa, y que el cerco uvieſſe durado mucho tiempo. Con eſto deſpojò à los Romanos de todo el ſeñorio que tenian en Eſpaña, y del imperio que avia durado en ella caſi ſetecientos años. Y aun fuera de Galicia, que quedò por los Suevos, todo lo demas de Eſpaña por fuerça de armas ſe rindiò à los Godos. Eſto en Eſpaña.

En la Galia ſe enſanchàron los terminos del ſeñorio de los Godos, con eſta occaſion. Las coſas de Italia ivan de cayda, à cauſa de las guerras civiles que eſtavan muy encendidas, con grande y vergonçoſa flaqueza del imperio Romano, de manera que à penas ya ni por ſus fuerças, ni con ſocorros de fuera, ſe podian entretener. Porque muerto el Emperador Vibio Severo, Flavio Antemio tùvo por algun

Digitized by Google

tiempo el Imperio de Occidente, sustentado con las fuerças y mañas de Ricimer Patricio, el qual sacò del barato para si por muger una hija del nuevo Emperador: bien que la amistad no durò mucho, ni podia ser seguro tan gran poder de hombre particular; y es cosa forçosa que perezca, ò que haga perecer, el que pone miedo al principe, como acaeciò entonces. Resultàron differencias entre el suegro y el yerno; vinièron à las armas, y Ricimer se apoderò de la ciudad de Roma, y la saqueò. Diò otrosi la muerte al Emperador Antemio. Con esto un Senador llamado Olybrio, succediò en el Imperio. El mismo Ricimer pocos dias despues muriò atormentado de gravissimos dolores. El vulgo entendia que era vengança del cielo, por aver menospreciado poco antes el derecho de affinidad tan estrecha, y aver maltratado aquella ciudad.

Muerto poco despues Olybrio, siguiòse Glicerio, en ninguna cosa mas afortunado que su predecessor; porque Julio Nepote, al qual Leon Emperador de Oriente avia dado el Imperio de Occidente, le forçò à renunciarle, y le embiò à Salona, ciudad de Esclavonia, para

para que alli fuesse Obispo de aquella ciudad: à proposito que no le escarneciessen y maltratassen, si quedasse en Italia despojado del mando, como hombre particular; y paraque con aquella dignidad sustentasse, y passesse por el agravio que le hazian. Dado que parece vino de su voluntad en ello, pues poco despues fuè aquella ciudad acogida del mismo Nepote, quando tambien le echò de la silla Imperial Momillo Augusto. Orestes, Maestro que era de la milicia Romana despues de Ricimer, y padre deste Momillo, quitò el Imperio à Nepote, y en el pùso à este su hijo. Lo qual succediò à treynta y uno de Octobre, año de quatrocientos y sesenta y cinco. Vulgarmente à este nuevo Emperador llamàron Augustulo, por via de escarnio, y porque en el se acabò de todo punto el Imperio de Occidente, que otro del mismo nombre, es à saber Octavio Augusto, avia fundado, à lo que parecia, para siempre, y para que fuesse perpetuo.

Desta manera trueca y rebuelve la fortuna ò fuerça mas alta, las cosas humanas. Caen las ciudades y los Imperios, yermanse los pueblos, y las provincias se assüelan: que es todo consi-

Digitized by Google

deracion muy à propoſito para contentarſe cada qual, y llevar en paciencia ſus trabajos. Ciudades y Reynos muy nobles, yazen por tierra caydos, como cuerpos muertos: y nos cuyas vidas eſtrechò la naturaleza dentro de pequeños terminos, ſi algunos de los nueſtros muere, harèmos eſtremo ſentimiento? Razon es ſin duda, y muy juſto, nos acordemos que ſomos hombres, y no nos queramos atribuyr la immortalidad de los que eſtan en el cielo. Imperò Auguſtulo nueve meſes y veynte y quatro dias. Odoacre hombre barbaro, Rey de los Herulos, aviendole quitado el Imperio, ſe apoderò de Italia y de Roma, y tùvo aquel Imperio por mas de diez y ſeys años. Eſte fuè el fin del Imperio de Occidente, eſtos los Emperadores poſtreros, y deſgraciados, que aqui avemos juntado, como las hezes que fuèron del Imperio Romano, y de ſu mageſtad. Bolvamos atràs, y contemos algunas coſas que en ſu tiempo acontecièron.

Eurico Rey de los Viſogodos, deſpues de aver domado à Eſpaña, acometiò las tierras de la Gallia. Añadiòſe eſte nuevo mal à los demas, con que las provincias todas eran trabajadas. La deslealtad

que

Digitized by Google

que en aquel tiempo, mas que en otro, se usava, fuè la principal causa destos daños. Fuè assi, que Arvando primero, y despues Seronato, los quales eran en la Gallia Governadores por los Romanos, persuadièron à este Rey que se apoderasse de las provincias del Imperio, pues le seria cosa facil en tiempos tan rebueltos. Juntòse con esto, que à Genserico Vandalo venciò en una batalla naval cerca de Sicilia, Basilisco capitan famoso del Emperador Leon. Con esta perdida maltratado el Vandalo, se bolviò en Africa, y por miedo que tenia de mayor daño, donde moviò por sus Embaxadores à la una y à la otra gente de los Godos, Ostrogodos, y Visogodos, contra los Romanos, con grandes esperanças que les puso delante, y partidos aventajados. Estas fuèron las causas de la guerra que se hizo en Francia. Avando y Seronato descubierta à la traycion, y convencidos en juyzio, pagàron con las cabeças.

El intent[illegible] de Genserico tùvo mejor successo, porque Theodemiro Rey de los Ostrogodos en Panonia, recobrado que ùvo su hijo Theodorico, que largo tiempo estùvo en Constantinopla en rehenes, y al qual el cielo tenia

aparejado el Imperio de Italia, diò cuydado à Vindemiro su hermano para que hiziesse guerra à Italia, que de si misma iva à caerse, y estava para perderse. Pero este, vencido por los dones que Glicerio Augusto le diò en el tiempo que tùvo el Imperio, dexada Italia, se passò en la Gallia, y juntò sus fuerças con Eurico; el qual avia con gran espanto y daño de aquella provincia, començado à talar los campos, y meter à fuego y à sangre las villas y lugares. Fuè esta junta de grande effecto, y dado que Epiphanio Obispo de Pavia, varon en aquel tiempo de grande autoridad, embiado por Nepote Augusto, tratò de sossegar estas gentes, no hizo algun effecto, antes partido èl, los de Rodes, de Cahors, de Limoges, los Gabalitanos, quedàron sugetados por las armas de los Godos. Alvernia otrosi, ciudad de la primera Aquitania, à la qual oy llaman Clermonte, no lexos de aquel collado donde la antigua Gergovia de Cesar estùvo situada, forçosamente se ùvo de entregar, por estar cansados los ciudadanos de un oerco que sobre ella tuvieron muy largo,

Hazian resistencia à los Godos, y à sus intentos, por una parte el Obispo de aquella.

Digitized by Google

aquella ciudad, llamado Sidonio, con sus fervientes oraciones y vida muy santa; por otra el Conde Ledicio con su valor, y con las armas, hijo que era de Avito, uno de los Emperadores ya contados. Pero las orejas de los Santos, y del cielo, estavan sordas para oyr las plegarias de aquel pueblo, y los muros de la ciudad por la mayor parte echados por tierra y allanados. Por esta causa Ledicio se resolviò de huyr. Llamòle el Emperador Nepote, y hizole Patricio, que à la saçon era nombre de grande dignidad: premio devido à su virtud, si bien tùvo poca dicha en defender la ciudad. En lo que mas se señalò este nobilissimo varon, fuè en liberalidad con los pobres, en un tiempo que corriò de una hambre y carestia muy grande, mayormente en la Borgoña. Acudiò à tan grave necessidad Ledicio con sus tesoros y con sus riquezas. Embiò su gente con jumentos y carros, para que le traxessen todos los pobres que hallassen. Juntàron como quatro mil dellos, hombres y mugeres y niños; à los quales todos diò en su casa el sustento necessario, por todo el tiempo que durò aquel açote y trabajo: y despues por el mismo orden los hizo bolver à sus ca-

ſas, y à ſus tierras. Partidos los pobres, dize Gregorio Turonenſe, que ſe oyò una voz del cielo que dixo: *Ledicio Ledicio, por que heziſte eſto, y obedeciſte à mi voz, y ſuſtentando à los pobres hartaſte mi hambre; ni a ti ni à tus deſcendientes para ſiempre faltarà pan.*

Para hazer roſtro à los Godos, que ſe ivan apoderando de gran parte de la Gallia, el Emperador Nepote deſpachò à Oreſte, Maeſtro de ſu milicia, con baſtante numero de gente. Era eſte capitan Godo de nacion, y conforme à la poca lealtad que en aquel tiempo ſe uſava, dexada aquella empreſa, rebolviò con ſus fuerças contra ſu miſmo ſeñor, y Emperador, ſin parar haſta deſpojarle del Imperio, y poner en ſu lugar à ſu hijo, que como queda dicho, ſe llamò Auguſtulo. Con la buelta de Oreſtes, no quedò en la Gallia quien hizieſſe reſiſtencia à los Godos: aſſi eſtendian ſin contradicion en aquella provincia los terminos de ſu Imperio. Apoderàronſe de Marſella, y de otras ciudades por toda aquella comarca, cuyos campos riega el caudaloſo rio Rodano con ſus aguas. Finalmente Eurico puſo la ſilla de ſu Reyno en Arles, y ſobervio y arrogante con tantas victorias,

como

Digitized by Google

como si le faltàran de todo punto los enemigos, rebolviò su furia contra la Religion Catholica, como Principe Arriano, que era muy afficionado à aquella mala secta. Para mejor salir con lo que pretendia, que era deshazer los Catholicos, echava los Obispos de sus Iglesias, sin poner otros en su lugar. Los demas Sacerdotes y Clero, no teniendo quien los acaudillasse, se derramavan por diversas partes, y se reducian à muy pequeño numero. Desamparavan los Templos, los quales parte se caìan; en otros nacian yervas y matas, y todo genero de maleza: en tanto grado que las mismas bestias y ganados se entravan à pacer, sin que la santidad de aquellos lugares fuesse parte para reparar este daño, por estar las puertas caydas, y la entrada libre para todos assi hombres como brutos: si ya no era que los matorrales y çarçales en algunos Templos eran tan grandes, que no dexavan entrar à nadie. Sidonio Apollinar en muchas cartas llora la calamidad de tiempos tan miserables: del qual se ha de tomar la razon destas cosas, por averlas dexado los historiadores de contar. Reynò Eurico por espacio de diez y siete años. Falleciò en

Arles de ſu enfermedad, el año de nueſtra ſalvacion de quatrocientos y ochenta y tres.

En eſte miſmo año Simplicio Pontifice Romano, y ſucceſſor de Hilario, paſsò deſta vida à otra mejor. Hallaſe una carta de Simplicio, para Zenon Obiſpo de Sevilla, dô ſe ponen eſtas palabras. „ Por relacion de muchos he„ mos ſabido que tu charidad, con el „ favor del Spiritu Santo, aſſi govier„ nas tu Igleſia, que con la ayuda de „ Dios, no ſiente los daños del naufra„ gio. Por tanto gloriandonos con tales „ nuevas, nos pareciò conveniente de „ hazerte vicario de nueſtra ſilla; con „ cuya autoridad y vigor esforçado no „ permitas en alguna manera, que ſe „ traſpaſſen los decretos del amaeſtra„ miento Apoſtolico, ni los terminos de „ los Santos Padres. Porque juſta coſa es „ que ſea remunerado con honra, aquel „ por cuyo medio en eſſas regiones ſe „ ſabe crece el culto divino." Deſtos principios, como los Romanos Pontifices en adelante acoſtumbraſſen à hazer ſus vicarios à los Obiſpos de Sevilla, les naciò aquella autoridad que algunas vezes tuvièron ſobre las demas Igleſias de Eſpaña. Junto con que aun por eſte

tiem-

Digitized by Google

tiempo la Iglesia de Toledo no tenia el derecho y autoridad de Primado. A' Simplicio succediò Felix, del qual se vèe una carta para el mismo Zenon, en que no ay cosa alguna que digna de memoria sea.

CAP. VI.

Del Reyno de Alcarico.

HEchas las exequias de Eurico, los principales, à los quales el padre estando à la muerte, mucho les encomendo à Alarico su hijo, y à èl diò muy buenos consejos, le declaràron por successor de su padre. En tiempo deste Rey las cosas de los Visogodos estuvièron pacificas en España. La Gallia por estar divida en muchos señorios, de Godos, Francos, y Borgoñones, no podia sossegar largo tiempo. Theodorico en Italia con consentimiento del Emperador Zenon, el qual succedièra à Leon, fundò el Reyno de los Ostrogodos, porque venciò y matò al Rey Odoacrè, año de nuestra salvacion de quatrocientos y noventa y tres. El origen de los Ostrogodos y su principio se ha de tomar.

mar del tiempo de Radagailo; el qual como fuesse deshecho en Fiesoli, por las gentes de Honorio, y por el esfuerço de Estilicon; los que quedàron de aquel Exercito destroçado de Ostrogodos, passados varios trances, juntàron sus fuerças con los Hunnos, y en la batalla Catalaunica estuvièron de parte de Attila (como queda arriba dicho.) Despues como tuviessen por mejor assentar à sueldo del Imperio Romano, que servir à los otros barbaros, el Emperador Marciano les diò tierras en Panonia donde morassen.

Poco despues vino à ser Rey de aquella gente Theodomiro, cuyo hijo fuera de matrimonio, avido en una muger llamada Eurelieva, por nombre Theodorico, de edad de siete años, embiò su padre por rehenes al Emperador Leon. Era mucha su gracia, con la qual y con la buena criança y su ingenio, se hizo muy amable al Emperador: tanto que llegado à mayor edad, le diò licencia para bolverse à su padre. Despues de la muerte del qual, como hecho Rey bolviesse à visitar al Emperador Zenon, en el mismo tiempo que Odoacre Herulo acometiò el Imperio de Italia, alcançò dèl facilmente licencia de

de passar contra aquel Rey; y vencidos y destruydos los enemigos, se llamò Rey de Italia. Sugetò otrosi à Roma, como manifiestamente se entiende por las cartas que Cassiodoro su Secretario escriviò en nombre del mismo Rey. Para cobrar fuerças y arraygarse muy de proposito en el nuevo Reyno que conquistàra, acordò ayudarse de todas partes, y en particular emparentar se con los Francos, Borgoñones, y Visogodos, principes y naciones en aquel tiempo de grande poder y fama. Con este intento el mismo casò con Andefleda hermana de Clodoveo Rey de los Francos, que ya en aquella saçon era Christiano. De dos hijas suyas, avidas en una muger soltera, la una llamada Ostrogoda, diò por muger à Alarico Rey de los Visogodos, la otra llamada Theudicoda, à Gundibaldo Rey de los Borgoñones.

Por esta forma, y con estos casamientos, se hizo como juez y cabeça de todo el Occidente; y como tal procurò concertar cierta differencia que resultò entre los Visogodos y los Francos, con cartas y mensageros que despachò à los unos y à los otros, en que con los ruegos mezclava amenazas si no venian en lo que era razon. Los Francos por el

Digitized by Google

el amor que tenian à la Religion Catholica, que poco antes abraçàran, aborrecian à los Visogodos, como gente inficionada de la secta Arriana. Demas desto llevavan mal que todos los desterrados y enemigos de los Francos hallassen segura acogida en el Reyno de Alarico. Quexavase otrosi Clodoveo, que Alarico en cierta habla que tuvièron concertada, tratò de armarle cierta çalagarda, para quitarle la vida, lo qual dezia saber muy cierto. La verdad era que dos Reynos comarcanos como estos, no podian estar mucho tiempo sossegados, ni faltar occasiones de desabrimientos. Destos principios se tenia alguna grave guerra, y que se encenderia algun gran fuego entre aquellas dos gentes ferocissimas.

El Rey Ostrogodo avisado de lo que passava, primero por la fama, y despues por diversos mensageros que le vinièron, y recelandose de los daños que podrian resultar; despachò, cada uno de los dos su embaxada con cartas que les escriviò, muy muy prudentes y graves, para sossegarlos, y concertar aquellas differencias. Avisòles que recebia el mayor pesar que podia ser, viendo que dos tan amigos;

Digitized by Google

gos suyos se armavan el uno contra el otro, y aun se despeñavan en su perdicion. Causa de que sus enemigos se alegravan, por verlos encendidos en odios tan grandes. Que por el mismo caso que cada uno buscava la destruycion del otro, resultava el peligro no solo de su vida, sino tambien de sus subditos; los quales ordinariamente lastan los desatinos de sus Reyes. Los Reynos se fundan con prudencia y modestia, à quien la desenfrenada locura deshaze y consume. Las guerras que facilmente se emprenden, muchas vezes se rematan en triste y miserable fin. Que le parecia cosa justa antes de venir à las manos, intentassen algun camino y manera de concertarse: pues los animos que hasta entonces por cosas de poco momento estavan entre si irritados, con facilidad se apaciguarian y tendrian concordia. Pero si el odio passava adelante, y con muestras dèl mas graves perdian del todo la amistad, no quedaria esperança de concordarlos, hasta tanto que consumidas y deshechas las riquezas y fuerças, el uno de los dos Reynos, que en gran manera florecian, de todo punto quedasse assolado. Que temia, à causa del parentesco que con ambos

tenia,

Digitized by Google

tenia, le resultaria à èl afrenta, è infamia de entrambas partes, de qualquier manera que el negocio succediſſe. Que ſi à Alarico no enfrenava el reſpecto de padre, ni à Clodoveo reprimia el amor de hermano, el como à hijo amenazava al uno, y al otro apercebia, que tendria por enemigo aquel que moſtraſſe mayor odio y averſion à la paz, no obedeciendo à los conſejos y amoneſtaciones de un pecho amiciſſimo, y de un tan cercano pariente.

Alarico mas facilmente dava oydos à eſtas amoneſtaciones. Clodoveo por ſer hombre mas feroz deſechava qualquier condicion de paz. Por lo qual diò eſta ſobervia reſpueſta. Que el no tenia otro animo con Alarico, del que era juſto, y el guſtava. Que el fuè el primero agraviado y offendido, junto con que aviendo dado acogida à ſus enemigos en ſus tierras, le avia denunciado la guerra. ſiendo aſſi que el derecho de naturaleza, y la mageſtad real, pedian no dieſſe lugar à eſtas demaſias, ſino que ſe defendieſſe y deſagraviaſſe. Concluìa diziendo, que combidando el con la paz, y el enemigo preſentando la guerra, deſeava le uvieſſe dado la naturaleza dos manos derechas, la una para contra

poner-

Digitized by Google

ponerla à Alarico, y dar la otra desarmada al mismo Theodorico. Esta respuesta de tanta resolucion hizo que el Ostrogodo quedasse mas inclinado à Alarico. Escriviò cartas à todos los demas Reyes, cuyas copias oy andan, en las quales reprehende la sobervia y orgullo del Francès. Càrgale que confiava en sus fuerças y en su fiereza, que era la causa de tener las orejas cerradas à la razon y justicia. Amonesta que todos acudan à aquel peligro y à atajar aquel daño que podria resultar en perjuyzio de todos. Despachassen sus Embaxadas à amenazar à Clodoveo, y apartarle de aquel mal proposito. Que la conservacion del estado de cada uno en particular, dependia de la comun providencia y amistad que todos entre si devian tener, y de contrapesar las fuerças de los Principes por esta forma.

No aprovechò ni la diligencia del Rey Theodorico, ni su autoridad, para que la guerra no passasse adelante, y viniessen à las manos. Marchàron el uno contra el otro. Juntàronse las dos huestes enemigas, en los campos Vogladenses, tierra de Potiers. No se reconocian ventajas los unos à los otros, ni en los animos, ni en las armas, ni en el arte militar

Digitized by Google

tar, ni en el vigor y fuerças de los cuerpos. Luego pues que llegàron los unos y los otros à vista, ordenàron sus hazes en guisa de pelear. Fuè la batalla muy reñida y dudosa, igual el peligro, y no menor la esperança. Alarico no dexò por intentar cosa alguna de las que se podian esperar de un valeroso capitan; porque como cargassen los enemigos con grande impetu, y los Godos por todas partes fuessen destroçados y muertos, y los demas por salvar las vidas bolviessen las espaldas, el con animo muy grande acudia à todas partes, à los temerosos esforçava, levantava à los caydos: dô era la mayor carga, y dô quiera que se mostrava alguna esperança, alli ayudava con obras, y con palabras. Señalavase entre todos los suyos, por el cavallo en que iva, y sus armas resplandecientes y sobrevestes reales. Dezia à sus soldados que no en la ligereza de los pies, sino en las manos, y su valor, devian poner la esperança. Que en aquel trance lo mas peligroso era lo mas seguro, y la firme resolucion muy poderosa arma en la necessidad. Cosa de grande afrenta, que los vencedores de tantas naciones se dexassen vencer de aquella gente.

Suele

Digitized by Google

Suele el temor ser mas poderoso que la verguença. Assi los soldados no recebian las palabras, ni davan oydos à las amonestaciones de Alarico. Buelven todos las espaldas. Quedava de los postreros Alarico, y visto que no podia mas, pretendia tambien salvarse. Quando Clodoveo que peleava en el primer esquadron, se fuè para el, y de un encuentro y bote de lançà le arrancò del cavallo. Procurava Alarico levantarse: pero acudiò un peon Francès que le quitò la vida. Por el contrario dos cavalleros Godos, movidos del deseo de vengar à su Rey, por el un lado y por el otro, puestas en el ristre sus lanças, se fuèron para el Rey Frances. Valiòle una buena loriga que llevava, y un valiente mancebo, llamado Clodorico, que acudiò à favorecerle. Muerto Alarico, los Godos que escapàron de la matança, se derramàron por las ciudades comarcanas, sin que quedasse esquadron alguno de consideracion para hazer rostro à los Francos. Con esto la ciudad de Angulema, que estava antes por los Godos, despues desta rota tan grande vino en poder de los Francos, mayormente que una parte de los muros, por su vejez, de repente se cayò y allanò por tierra.

Los

Digitized by Google

Los Godos que no se hallaron en esta, batalla, se apellidàraon de nuevo, y se atrevièron à provar ventura en la comarca de Burdeos. El successo fuè el que antes; la mantaça que dello se hizo tan grande, que desde aquel tiempo el lugar en que se diò la batalla tomò nuevo apellido: porque vulgarmente se llamò el campo Ariano, por causa de la Religion que los Godos seguian. En prosecucion destas dos victorias tan señaladas, se rindièron à los vencedores muchos pueblos de la Francia, como Burdeos, los Vesates, los de Cahors, los de Rodes: por conclusion, los de Alvernia, cuyo capitan y caudillo llamado Apollinar, deudo que era de Sidonio Obispo de Alvernia, muriò en la batalla, por lo qual estavan alterados y amedrentados. Hasta la misma ciudad de Tolosa se rindiò, dô estava la Casa Real y silla de los Godos: de suerte que à penas en toda Francia les quedò cosa alguna que no viniesse en poder de los Francos. Hallàronse en los tesoros y recamara de los Reyes Godos, los vasos y los demas instrumentos de los sacrificios del Templo de Jerusalem; de los quales Alarico primero de aquel nombre Rey de aquella nacion, se apoderò quan-

do

Digitized by Google

do entrò y ſaqueò à Roma ; y dèl viniè-ron à poder de ſus ſucceſſores, y al pre-ſente al de Clodoveo. Fuera tomados en los reales Vogladenſes, ò en To-loſa, que en eſto los Autores ſon varios; y aun no falta quien diga, que eſtos vaſos eſtavan en Carcaſona, y como quier que por eſte reſpecto la tuvieſſen cercada los Francos, ſobrevinièron en ſu ayuda los Oſtrogodos, que la librà-ron. Muriò Alarico año de nueſtra ſal-vacion de quinientos y ſeys. El Impe-rio y ſeñorio que ſu padre le dexò aſſaz proſpero, el le continuò con engaños y crueldad, por eſpacio de veynte y tres años, que fuè el tiempo que reynò, por lo qual ſe compadeciò poco la gen-te de ſu deſaſtre, antes penſavan y de-zian que le tenia merecido. Si bien fuè el primero de los Reyes Godos que eſtableciò y promulgò leyes por eſcri-to, recopilò en ſuma y publicò el Codi-go de Theodoſio, à tres de Febrero del miſmo año que fuè muerto. Porque antes dèl, en paz y en guerra acoſtum-bravan à governarſe los Godos à fuer de otras naciones barbaras, por las coſtumbres y uſanças que ſus mayo-res avian recebido. A' las leyes de Ala-rico, los Reyes ſiguientes añadièron o-

tras

Digitized by Google

tras muchas: y de todas ſe forjò el volumen que vulgarmente los Eſpañoles llamamos el Fuero juzgo, del qual tornaremos à hablar en lugar mas à propoſito.

CAP. VII.

De los Reyes Gaſaleyco, Theodrico, y Amalarico.

TEnia Alarico en ſu muger Theudicoda (que poco antes avia fallecido) à Amalarico, y en una muger ſoltera, à Geſaleyco. Los principales de los Godos, por la poca edad de Amalarico, que era de cinco años ſolamente, dièron ſus votos y hizièron Rey à Geſaleyco. Llevò mal el Oſtrogodo que por reſpecto ninguno dexaſſen à ſu nieto y le deſpojaſſen del Reyno de ſu padre. Era ſeñor de Italia, de Sicilia, de las Islas vezinas à Italia, del Illyrico, y Dalmacia, y juntamente entretenia à ſu ſueldo Exercitos muy exercitados en las armas. Embiò ochenta mil combatientes à la Gallia, debaxo la conduta de Ilba, Conde de los Gepidas, con intento aſſi bien de reprimir el orgullo de

Digitized by Google

de los Francos, sobervios por la victoria ganada, y con esto sustentar el Reyno de los Visogodos, que estava à punto de perderse, como de restituyr à su nieto en el Reyno de aquella gente, que injustamente le quitàron. Gesaleyco medroso de tan grande aparato, y porque Gundebaldo Rey de Borgoña, que como suele acontecer, acudiò à la presa, estava apoderado de la ciudad de Narbona como no se tuviesse por seguro en alguna parte de Francia, se recogiò à Barcelona. Era hombre covarde, è inclinacio à crueldad, pues con su mano dentro de la Casa Real en aquella ciudad, diò la muerte à Goerico, hombre principal. Passion ordinaria de los hombres covardes y medrosos, que pongan toda su esperança y seguridad en la muerte de los hombres excelentes y poderosos, y en la maldad.

Ilba llegado en la Gallia, y ayudado por los que quedavan de los Visogodos, ganò la victoria del enemigo, porque venciò à los Franceses. Murièron en la batalla veynte mil Francos. Con esto los Ostrogodos se apoderàron de la Provença, como en premio de su trabajo. La Aquitania, que es Guiena, tornò à poder de los Visogodos. Los Ostrogodos

demas de lo dicho se apoderàron de Narbona, que quitàron al de Borgoña, y aun tratavan de passar los montes Pyrineos. Gesaleyco por esta causa perdida la esperança de sus cosas, y desconfiado de las voluntades de los soldados, por saber muy bien el odio que muchos le tenian, por su covardia y crueldad, passò en Africa. Trasimundo Rey de los Vandalos, dado que estava casado con hermana de Theodorico, quier por compassion de aquel hombre ahuyentado, quier llevando mal que el poder de Theodorico (que avia tiempo se hazia temer) se aumentasse con la junta de aquel nuevo Reyno, le recibiò benignamente, y ayudò con dinero, como se entiende por las cartas de Theodorico, en que se quexa de la injuria que en esto el Vandalo le hazia. Con esta ayuda le tornò à embiar à la Gallia, donde despues de estar escondido un año, juntado con el dinero Africano un Exercito, se atreviò à provar el trance de la batalla, que se diò à doze millas de Barcelona. Quedò vencido en ella por Ilba. Bolviò en la Gallia huyendo, y en breve muriò de enfermedad, causada por la pesadumbre que recibiò de succederle las cosas

tan

Digitized by Google

tan mal, que fuè el quarto año de ſu reynado, y de nueſtra ſalvacion de quinientos y diez. Con la muerte de Geſaleyco ſe eſcuſàron grandes alteraciones, y començò el antiguo reſplandor à renovarſe en el Reyno de los Godos. En Talavera en tiempo de nueſtros padres ſe hallò un ſepulcro de marmol blanco, con eſte letrero buelto de Latin en Romance.

Litorio ſiervo de Dios, viviò años ſetenta y cinco poco mas ò menos: reposò en paz à veynte y tres de Junio; era quinientos y quarenta y ocho.

Debaxo del letrero eſtava y eſtà oy una cruz con Alpha y Omega, para mueſtra de que el enterrado alli ſeguia la Religion Chriſtiana.

Muerto Geſaleyco, quien aya ſido pueſto en ſu lugar no concuerdan los Autores. Los mas affirman que el miſmo Theodorico, ſe llamò de alli adelante Rey de los Viſogodos. Conforma con eſto, que los Concilios de los Obiſpos que eſte tiempo ſe tuvièron en Eſpaña, ponen el nombre de Theodorico, y tambien el año de ſu reynado. Otros ſon de parecer, que à Geſaleyco

Digitized by Google

ſuccediò Amalarico, y que Theodorico ſolamente fuè tutor y governador en lugar de ſu nieto. Deſto, por governar el Reyno à ſu voluntad, y eſtar apoderado de todas las rentas reales de Eſpaña, para mantener las compañias de guarnicion, aſſi de Viſogodos, como de Oſtrogodos que tenia, procediò la opinion que haze Rey à Theodorico. Noſotros no queremos interponer nueſtro parecer en eſte caſo. El lector por ſi lo podrà determinar, conſideradas las razones que por la una y por la otra parte militan. Lo que Eſcritores Eſpañoles affirman, ſin teſtimonio de algun Eſcritor foraſtero, no nos contenta, es à ſaber, que Theodorico vino en Eſpaña. Porque como ſe puede creèr que Caſſiodoro, y otros que eſcrivièron por menudo la coſas de Theodorico, ayan paſſado en ſilencio jornada tan memorable? Mucho mas ſe deve contar entre las conſejas de las viejas, dado que Don Lucas de Tuy lo ateſtigua, averſe caſado en Toledo, con muger de la antigua ſangre de los Eſpañoles; y que vencido por ſus ruegos, los reſtituyò en ſu antigua libertad. Demas deſto añaden, que deſte caſamiento naciò Severiano, padre de San Leandro

Digitized by Google

dro y San Isidoro: lo qual no concuerda con la verdad, ni viene bien con la razon de los tiempos.

Lo cierto es, que Theudio, ò como otros dizen, Theudis, que fuè antes page de lança de Theodorico, al presente por beneficio del mismo, se encargò de governar la tierna edad de aquel moço, y sostener el peso del Reyno, y todo el govierno: escalon por el qual vino despues à ser Rey. Fuera desto, Eutarico, el qual era de la real sangre de los Amalos, fuè desde España llamado por Theodorico, con esperança de heredar el Reyno de Italia, por casarle, como le casò, con su hija Amalasiunta. Era Eutarico Ostrogodo de nacion, y hallòse en la batalla Catalaunica: su abuelo fuè Veremundo, hijo de Turismundo, de la sangre y alcuña de los Amalos; el qual desde Scythia vino à España, siendo Rey Theodorico, successor de Vvalia: deste fuè hijo Vviterico, y nieto Eutarico. Luego que llegò à Italia, Teodorico de mas de su nobleza, agradòse de su ingenio y condicion, y assi le escogiò por yerno. Las bodas se celebràron con adereços y fiestas reales, el año de quinientos y quinze. El qual

año passado, siendo Consules Theodorico y Pedro, en España se tùvo un Concilio en Tarragona à seys de Noviembre. En este Concilio se halla la primera vez hecha mencion de Monges entre las memorias de España. Mandòse que la fiesta del Domingo (à fuer y à la manera de los Hebreos) se començasse desde el sabado en la tarde. De aqui procediò la costumbre de los Españoles, que comunmente tienen la noche del sabado por parte de fiesta y la huelgan. Firmàron en el Concilio Hector Metropolitano Carthaginense, y antes dèl Juan Terraconense, y Paulo Emporitano.

El año que se siguiò luego despues, que fuè el de quinientos y diez y siete del Nacimiento de Christo, se celebrò el Concilio Gerundense en Girona. En el qual, conforme à la costumbre de Francia, donde Mameroo Obispo de Viena, porque raviavan los lobos, para aplacar à Dios inventò las Litanias, ordenàron los Padres que en España se hiziesse lo mismo despues de Pentecostes Pascua de Spiritu Santo, y tambien el mes de Noviembre. Assi mismo Hormisda Pontifice, el qual por estos tiempos governava la Iglesia Romana, escri-

Digitized by Google

escriviò assi en particular Juan Obispo, conviene à saber Tarraconense, presidente en estos dos Concilios, como tambien en comun à todos los Obispos de España, una carta, en que en la Metropoli por lo menos, cada año se hagan Concilios de Obispos. Porque los antiguos estavan muy persuadidos que consistia la salud de las Iglesias en esto, por ser muy à proposito para apretar la severidad de la disciplina, que por culpa de los hombres se suele muchas vezes afloxar. Ay demas desto, carta de Hormisda para Salustio Obispo de Sevilla, en que le haze su vicario para concertar las differencias que avia entre los Obispos de la España Citerior, sin perjudicar por tanto à los privilegios y derechos de los Metropolitanos. Por la qual causà, y porque Amalarico pùso la silla real, y por la mayor parte residiò en Sevilla, los Obispos de aquella ciudad alcançàron autoridad que competia con la de los Primados, como queda ya apuntado.

Muerto Hormisda, en tiempo de su successor, que fuè Juan el primero de aquel nombre, el qual eligièron à doze de Agosto, del año de quinientos y veynte y tres, se tuvièron en España

Digitized by Google

dos concilios de Obiſpos, el uno en Lerida, y el otro en Valencia. En los quales no ay otra coſa digna de memoria, ſino que en el de Lerida ſe haze mencion de Abbad, y de Arcediano. Algunos pienſan ſe celebrò en eſte tiempo el Concilio de Zaragoça, que anda vulgarmente en los libros de los Concilios, ſin que aya para ello ni argumento que convença, ni conjectura baſtante; por no tener ſeñalado ni tiempo quando ſe celebrò, ni Conſules. Vedòſe empero en el, que ninguno tomaſſe nombre de doctor, ſino conforme al orden de derecho. Tambien ſe mandò que no ſe dieſſe el velo à las virgines antes de ſer de quarenta años, renovando con eſto los decretos de Leon Magno, y de otros Pontifices, y Concilios.

Muriò el Pontifice Juan à veynte y ſiete de Mayo, año de nueſtra ſalvacion de quinientos y veynte ſeys, en Ravena, del mal olor de la carcel, en que Theodorico le pùſo, porque enſobervecido por aver ſugetado tantas naciones, bolviò la guerra y amenazas contra la Religion Chriſtiana, y contra Dios. Juſtino Auguſto, ſucceſſor de Anaſtaſio, con zelo de la Catholica Religion, en que

ma-

maravillosamente se señalava, avia mandado desterrar los Arrianos de todo el Oriente. Este decreto de Justino diò tanta pesadumbre à Theodorico (porque entrambas naciones de los Godos seguian la secta Arriana) que embiò por sus Embaxadores à Juan Pontifice Romano, y al Obispo de Ravena, y à algunos principales del Senado, para amenazar al Emperador, que si no le revocava, el derribaria los Templos de los Christianos en Italia, y assolaria la ciudad de Roma, y à todos los Catholicos. Hizo su embaxada el Pontifice. Festejòle mucho el Emperador, y honròle magnificamente, conforme à lo que pedia la razon. Coronò al Emperador de su mano; y dado que le persuadiò revocasse el edicto, buelto despues de la embaxada, fuè por Theodorico encarcelado, por sospechar que la honra que le avian hecho, se endereçava à entregar à Italia à los Griegos, y que era afficionado à la parte de los Emperadores. Muriò el Santo Pontifice en la prision. La Iglesia le tiene en el numero de los Santos martyres, y le hize particular fiesta todos los años el mismo dia que muriò. Fuèron comprehendidos en esta misma causa Symacho y Boecio, hombres princi-

Digitized by Google

pales, los quales avian antes ydo à Constantinopla con embaxada. Tùvo los hasta este tiempo presos; en el qual les mandò dar la muerte.

Siguiòse en breve la vengança de Dios: porque al principio del mes de Setiembre proximo, el mismo Theodorico muriò por juyzio divino, y en vengança de aquellas injustas muertes. Dexò por successor en el reyno de Italia à su nieto Athalarico, nacido de su hija Amalasiunta. De cuya flaca edad, y del peso de las cosas, por ser muerto ya su padre, la madre muger de animo veronil, se encargò. Por la muerte de Theodorico, el otro su nieto Amalarico, començo libremente à governar el Reyno de los Visogodos. Desde el qual tiempo algunos cuentan los años de su reynado: ni ay mucho que hazer caso, ni mucha differencia en lo uno y en lo otro: pues consta que Theodorico en tanto que el viviò, reynò en España, sea en su nombre, sea en el de su nieto, pues en todo se hazia su voluntad. Luego que Amalarico se encargò del Reyno, lo primero de todo assentò paz con los Reyes de Francia, casandose el con una hermana dellos, hija de Clodoveo ya defunto, que se llamava Crotilde. Diòsele

M

Digitized by Google

sele en dote el estado de Tolosa, que fuè restituyrle à los Godos, cuyo antes era. La paz assentada desta manera, alterò la locura de Amalarico por esta occasion. Era Crotilde de una virtud singular. Su madre, que el mismo nombre tenía, la amaestràra en el culto de la verdadera Religion. Lo qual fuè occasion de exasperar en gran manera el animo de su marido, por ser de secta Arriano. El vulgo quando iva à los Templos de los Catholicos la dezian afrentas, la ultrajavan, y la tiravan cosas sucias: dissimulava el Rey en esto, y aun quando bolvia la recebia con gesto torcido y ayrado: à los denuestos y soltura de la lengua, añadia golpes y cardenales, tanto que le hazia muchas vezes faltar la sangre.

Suffriò ella esta vida tan aspera por mucho tiempo, con grande constancia. Confiava con su paciencia y exercicios de piedad, ablandar algun tiempo y ganar el cruel animo de su marido. Mas ultimamente, perdida la esperança, y quebrantado su animo con los malos tratamientos que la hazia, escriviò una carta à su hermano el Rey Childeberto, y con ella le embiò juntamente un lienço bañado en su misma sangre. Avisava-

Digitized by Google

le de las desventuras que dias y noches passava: pediale que favoreciesse à su hermana que mucho amava antes que de todo punto la consumiessen el lloro y lagrimas que vida tan amarga le causava. Con el largo silencio hasta entonces avia dissimulado tantas injurias, esperando que la muerte daria fin à tantos trabajos (lo que oxalà succediera, antes que verse puesta en aquella necessidad de rebolver sus hermanos con su marido) à lo menos esperava que mudaria aquel hombre la condicion, y se trocaria. Pero que todo succedia al revès; porque unas injurias se travavan de otras, y de cada dia le dava mas triste y desventurada vida. Los regalos y caricias, recompensava con crueldad: las buenas obras, con que muchas vezes se amansan las fieras, trocava en fiereza. Que todo esto le venia, no por otra causa sino por perseverar constantemente y tener firme en la Religion de sus mayores, y que su madre dulcissima le enseñàra. Sacudiessen aquel yugo tan grave y tyranico, que con voz de casamiento pusièron sobre sus espaldas. Pusiessen los ojos en Dios, el qual esperava no faltaria à tan justa querela, y tan buena demanda.
Que

Digitized by Google

Que Amalarico no era hombre, sino debaxo de figura humana, una bestia fiera, compuesto de crueldad y sobervia, y de todos los males. Si no creìan à su palabras, por lo menos les moviesse la vista de su sangre, que suele embravecer los toros y leones. Si por el deudo no se movian, el respecto de la humanidad los despertasse, pues en ninguna cosa los Reyes mas se semejan à Dios, que en levantar à los caydos, è injustamente maltratados: mayormente si son mugeres nacidas de sangre real, y desde su primera edad criadas con mejores esperanças.

El Reyno de los Francos estava en esta façon dividido entre los hijos del Rey Clodoveo, en esta forma. Childeberto era señor de Paris, Clotario de Soessons, Clodomiro de Orleans, à Theodorico obedecian los de Metz de Lorena. Todos se llamavan Reyes. Estos como tuviessen compassion de la desventura de Crotilde su hermana, y encendidos por esta causa en furor contra el Visogodo, y contra la injusticia que la hazia, juntàron sus fuerças, y movièron en busca del enemigo. Hallavase Amalarico desapercebido, y en el

ne-

Digitized by Google

negocio culpado. La consciencia de sus maldades le atemorizava. Determinò ponerse en huyda. Pudiera escapar y salvarse, sino que ciego por castigo de Dios, con la codicia de las piedras preciosas que dexava en sus tesoros, bolviò de priessa à la ciudad; la qual se entiende fuè Barcelona. Quita la divina vengança el seso à los que quiere derribar: y assi fuè, que como la ciudad fuesse ya entrada y estuviesse en poder de los Francos, Amalarico sin saber que hazerse, quiso retirarse à sagrado, y valerse de un Templo de la Religion Catholica, la qual el avia violado con tantas injurias. No le valiò: porque en el mismo camino pereciò passado de un bote de la lança de un soldado. San Isidoro escrive que Amalarico fuè muerto en Narbona, y que se diò alli la batalla. Nosotros tenemos por mas cierta la opinion y autoridad de Gregorio Turonense, que fuè algun tanto mas antiguo, y refiere el caso como queda puesto.

Adon Vienense dize, que los Francos discurrièron por toda España en prosecucion de la victoria, y qúe echàron por el suelo, despues de largo cerco, à Toledo, ciudad puesta en medio de España, y de assiento muy fuerte.

Aña-

Digitized by Google

Añade que ganàron muchos otros pueblos y ciudades con el mismo curso de la victoria. Procopio dize, que quitàron toda la Gallia Gothica à los Godos: pero el siliencio en esta parte de los otros Escritores, haze que no se pueda poner esto por cierto, y porque consta que los Reyes siguientes de los Visigodos estendian su imperio y jurisdiccion en la Gallia, hasta el rio Rodano. Consta otrosi, que Amalasiunta, despues de la muerte de Theodorico su padre, diò la Proxença à Theodoberto hijo de Thedorico Rey de Lorena, ya defunto, y esto porque los Francos no llevassen mal el posseer los Ostrogodos alguna parte en la Gallia, lo demas dexò à los Visigodos, contenta con el Imperio de Italia. Lo cierto es que Childeberto se apoderò de los tesoros de Amalarico, entre los quales hallò ornamentos de Iglesias que eran de oro, y que recobrada su hermana, se bolviò à su tierra. Muriò Amalarico año del señor de quinientos y treynta y uno, reynò cinco años: bien que si queremos tomar el principio de su reynado desde la muerte de Gesaleyco, avremos de confessar que tùvo el Imperio veynte años. Crotilde su muger muriò en el mismo viage. Un cierto
au-
Digitized by Google

Autor dize, que la antigua Abdera fuè reedificada por Amalarico, con nombre de Almeria, que es apellido algo semejable assi al del Rey, como al antiguo que tenia.

Tambien es averiguado, que el año quinto del Reyno de Amalarico se celebrò el Concilio Toledano segundo, por siete Obispos; entre los quales fuèron Nebridio Bigerrense, y Justo Urgelitano. Mandòse en aquel Concilio, que los moços, los quales por voluntad y voto de sus padres, se recebian y entravan en los colegios Ecclesiasticos, y los ordenavan de la primera tonsura de clerigos, quando viniessen à la edad de diez y ocho años, en publico los preguntassen, si querian guardar castidad. Si consintiessen y viniessen en ello, que de alli adelante no pudiessen, dexada su profession, enlazarse en las ataduras del matrimonio: pero que si no consintiessen, tuviessen libertad de casarse. Los quales si venidos à mayor edad, con voluntad de sus mugeres quisiessen apartarse todavia de su comunicacion, pudiessen ser ordenados de orden sacro. Y erran los que por occasion deste decreto piensan lo que no fuè, que los Sacerdotes Españoles por este tiempo se casavan

Digitized by Google

van. Presidiò en este Concilio Montano, Prelado de Toledo, y Metropolitano de la primera silla de la provincia Carthaginense. Hallanse dos cartas de Montano, la una à los ciudadanos de Palencia, la otra à Toribio Monge; en las quales como Metropolitano, dize le incumbia el cuydado de la ciudad de Palencia, y que por ciertas razones queria que al Obispo de aquella ciudad estuviessen sugetas Coca y Britalbo.

San Illefonso en el libros que escriviò de los claros varones de España, haze mencion destas cartas, y dize corria muy gran fama que Montano siendo accusado de deshonestidad, para muestra de su innocencia, tùvo en el seno ascuas vivas en tanto que dezia la Missa, sin que las vestiduras se quemassen, y sin que se apagasse el fuego. Deste principio parece que tùvo origen en España aquella costumbre generalmente recebida en otros tiempos, y de la qual diversas vezes se trata en las leyes de los Godos, pero contraria à las divinas, de la compurgacion vulgar, para descargarse de hurtos, adulterios, y otros delictos, quando à alguno se los imponian. Haziase desta manera y por este orden. El reo primeramente

se confessava de sus peccados. Encendian un hierro, ò traian un vaso de agua hirviendo. Bendecia el hierro ò agua un Sacerdote despues de dicha su Missa. El que tocando el hierro, ò beviendo el agua escapava del peligro, era dado por libre de la sospecha ò infamia que le ponian. Usòse esta costumbre no sòlo entre los Godos, sino tambien fuè establecida por leyes de los otros Reyes de España, y de las demas naciones que tenian el nombre Christiano: hasta tanto que Honorio tercero Pontifice Romano, trezientos y cincuenta años ha, con una ley que hizo en este proposito, revocò de todo punto este genero de compurgacion vulgar.

Florecièron por estos tiempos en España quatro hermanos, claros por los estudios de la sabiduria, y por la dignidad Episcopal que todos tuvièron. Estos fuèron Justo Urgelitano, cuya declaracion y exposicion sobre los Canticos anda. Justiniano Obispo Valentino, el qual compùso un libro en que declara cinco questiones à èl propuestas por un cierto llamado Rustico, es à saber, del Espiritu Santo, de los Bonosiacos, que por otro nombre eran Photinianos, de la Trinidad, y que el bautismo Christiano

Digitized by Google

tiano no se ha de iterar, y que differe del bautismo de San Juan. El tercero fuè Nebridio Obispo Agathense. Viviò en la Gallia Gotica. El quarto fuè Elpidio, del qual no se sabe donde fuè Obispo. Fuera destos viviò en esta era Aprigio Obispo de Beja en Partugal, famoso por los comentarios que escriviò sobre el Apocalypsi (los quales hemos visto) y claro por el testimonio del mismo San Isidoro.

CAP. VIII.

De los Reyes Theudis y Theudiselo.

POr la muerte de Amalarico, como no tuviesse hijos, faltò de todo punto la linea de los Reyes Visigodos, y el Reyno vino à parar en Theudis, el qual era de nacion Ostrogodo. Los principales de los Visigodos procuràron que fuesse su Rey, por ser excelente en las artes de la guerra y de la paz, y por la esperiencia de cosas que tenia, y su singular prudencia. Demas que avia ganado la voluntad de muchos en el tiempo de su govierno que tùvo siendo Amalarico menor de edad, y governando

do

Digitized by Google

do Theudis la Republica à ſu voluntad. Su muger por ſer perſona muy poderoſa, de lo mas noble de Eſpaña, le traxo en dote un eſtado, del qual le podian armar dos mil combatientes. Lo qual fuè como eſcalon para que en eſte tiempo alcançaſſe el Reyno. El Rey Theodorico Oſtrogodo, mirando por las coſas de ſu nieto, tratò los años paſſados de hazer que Theudis bolvieſſe à Italia, con mueſtra de querer honrarle. Pero èl, entendido eſte artificio, procurò con todo cuydado divertirlo. En el tiempo que reynò Theudis en Eſpaña, ſe mudò en Roma la forma de governar la Republica, porque ſe quitò el nombre y poder de Conſules, el año de quinientos y quaranta y uno. En el qual Baſilio, llamado Junior, ſin compañero fuè el poſtrero que tùvo el Conſulado.

El año ſiguiente Childeberto Rey de los Francos, y Clotario ſu hermano, por no eſtar del todo ſatisfechos con la vengança paſſada, tornàron à hazer guerra à Eſpaña; y deſpues que por todas partes talàron la provincia Tarraconenſe, puſièron cerco ſobre Zaragoça. Los ciudadanos en aquel peligro hizièron recurſo à San Vicente martyr, al qual tenian por patron. Los varones enlutados,

Digitized by Google

dos, las mugeres sueltos los cabellos y cubiertas con ceniza, andavan en procession todos los dias al derredor de los muros de la ciudad, en que llevavan la tunica de San Vicente, con lo qual y con lagrimas, imploravan la ayuda del cielo. Childeberto pensò al principio que aquel lloro femenil era à proposito de algunas encantaciones y hechizerias que hazian: despues sabida la verdad de uno que prendièron, y temiendo algun castigo del cielo por este respecto si passava adelante, templò su saña, y cessò de hazerles mas agravio. Dièronle los ciudadanos à su instancia, la vestidura ò orario de San Vicente, la qual como si fueran grandes despojos de los enemigos, llevò à Paris, donde edificò un Templo en el arrabal, en nombre deste Santo, el qual al presente se llama de San German, y es à manera de alcaçar, con fosso y con adarves, sus troneras y traviesas, apartado de los demas edificios. Fuèle esta rica joya agradable, assi por la devocion que el tenia al martyr, como por la vengança que con esto parecia tomar de las injurias passadas, y porque serviria esta prenda en adelante, como de memoria de la victoria que ganàron. Si bien,

co-

Digitized by Google

como Isidoro escrive, los Francos à la buelta se vièron en estremo peligro, por estar apoderado Theudiselo, con parte de los Godos, de las hozes, estrechuras, y passos de los Pyrineos.

El Rey Theudis, à causa de tener menos fuerças, y por estar desapercebido de todas las cosas, temia en lugar abierto presentar la batalla, y pretendia con aquella ventaja de lugar, por medio de Theudiselo aprovecharse de sus contrarios. Succediò como pensava, que los Francos fuèron en aquellas estrechuras cercados por todas partes, maltratados, y destroçados, en tanto grado, que compradas las treguas à dinero, à penas ultimamente, con voluntad de Theudiselo, pudièron encumbrar aquellos montes, y salir à campo raso. A'esta guerra se siguiò una peste, por la qual innumerables hombres en espacio de dos años, que fuè el tiempo que durò este mal, perecièron en España. Theudis con deseo de satisfazerse de la afrenta recebida, ò por pretender con alguna notable empresa estender la fama de su nombre, ò (lo que mas creo) por ayudar à los Vandalos, que ya de tiempos atràs corrian peligro de perder el Imperio de

Afri-

Digitized by Google

Africa, passado el estrecho, puso cerco à Ceuta, ciudad que està enfrente de España, à la entrada del estrecho. Donde como por guardar el dia del Domingo, cessasse del combate, con una repentina salida que los cercados hizièron, recibiò muy grande daño. Los que estavan en los reales, sin faltar uno, fuèron muertos. El Rey con parte del Exercito se salvò en la Armada que tenia en el mar, y le fuè forçoso bolver à España. Lo qual succediò en el mismo tiempo que Belisario, por mandado de Justiniano Emperador que era de la provincias de Oriente, quitò Africa à los Vandalos, cuyos señores fueran por espacio de cien años.

En la prosecucion desta guerra succediò un caso notable. Euscia y Gothio, fuèron por Gilimer Rey de los Vandalos, embiados con embaxada à Theudis, para pedirle socorro. Tardàron mucho en la navegacion, tanto que llegò antes que ellos la nueva de lo que passava: y los que venian en una nave de Africa, como testigos de vista, avisàron de un gran lloro y trabajo de Africa, que Carthago era tomada, el Rey de los Vandalos Gilimer preso, y el Reyno de los Vandalos acabado. Los

Em-

Digitized by Google

Embaxadores no ſabian deſto nada: preguntados por el Rey Theudis, en que eſtado quedavan las coſas de Gilimer, reſpondièron, que en muy bueno. Fuèles mandado que ſin tardança bolvieſſen à Africa, y que alli eſperaſſen la reſpueſta de todo lo que pedian. Ellos ſoſpechando que el Rey eſtava tomado del vino, por averlos feſtejado con un gran combite, en que largamente ſe beviò, el dia ſiguiente tornàron à referír ſu embaxada. Como les fueſſe reſpondido lo miſmo, cayèron en la cuenta del mal y daño ſuccedido, y tuvièron por cierto, que mal peccado el Reyno de los Vandalos avia ſido deſtruydo, y Africa reducida al poderio del Imperio Romano. Bolvièron à Africa; y aviendo ſido preſos no lexos de Carthago, por los ſoldados Romanos, dièron noticia à Beliſario de todo lo que paſſàran.

Deſpues deſto vinièron nuevas de Italia, que por el esfuerço primeramente de Beliſario, deſpues de Narſete, que le ſuccediò en el cargo de General por el Imperio, el Reyno de los Godos quedava deshecho, vencidos en batalla, y muertos Theodato, Vitiges, Ildebaldo, Ardarico, Totila, y Teya; los quales por orden fuèron Reyes de Italia deſpues de Theodorico

Digitized by Google

Theodorico. Con lo qual la Republica Romana, como juntados en un cuerpo todos sus miembros, que estavan antes destroçados, despues de largo tiempo, començava à reducirse en su antigua dignidad y resplandor, en tiempo y por el valor del Emperador Justiniano; en cuyo imperio tuvièron fuerça las armas contra los estraños, bien assi como el consejo y prudencia en su casa. En lo que mas se señalò, fuè, que con ayuda principalemente del jurisconsulto Treboniano, hizo reducir la muchedumbre de leyes que estavan derramadas casi en dos mil libros, con buen orden à pocos volumenes. Lo primero que se compùso, fuè el Codigo, à exemplo del de Theodosio: despues la Instituta y Digestos; diligencia que le acarreò, como qualquiera otra cosa que hiziesse, gran renombre y fama.

Por el mismo tiempo los Arrianos dièron la muerte en Marsella à San Laureano, varon admirable, Ungaro de nacion, y que en Milan se ordenò de Sacerdote. Perseguia en aquella ciudad la secta Arriana con grande libertad. Pretendio darle la muerte el Rey Totila, que à la saçon era Rey de Italia. Hùyò p r escapar de aquel peligro, sin parar ha-

Digitized by Google

hasta llegar à Sevilla. Alli diò tales muestras de su virtud, que despues de la muerte de Maximo, le eligièron en Obispo de aquella ciudad. Hazia grandes diligencias Totila para darle la muerte. Amonestòle en sueños Dios del peligro en que estava. Embarcòse en una nave para yr à Roma. Refieren que en aquel camino diò la vista à un ciego; y que llegado à Roma, el Pontifice le hizo mucha honra. De alli à poco diò la buelta à Marsella, ciudad que en este tiempo estava en poder de los Romanos. Alli finalmente los Arrianos le dièron la muerte. El Obispo de Arles procurò que su cuerpo fuesse sepultado en Besiers de Francia. La cabeça llevàron à Sevilla, y con su llegada aquella ciudad quedò luego libre de la hambre, y de la peste que padecia, segun que el mismo à su partida prophetizò que succederia.

Siguiòse tràs esto en breve la muerte de Theudis, que fuè el año de Christo de quinientos y quarenta y ocho: tùvo el Reyno por espacio de diez y siete años y cinco meses. Un cierto hombre, no se sabe porque causa, se resolviò de matar al Rey, ò morir en la demanda. Para salir con esto, fingiò

Digitized by Google

gio y dava mueſtras de eſtar loco. Dexàronle entrar dô eſtava el Réy. Envistiò con èl, y metiòle una eſpada por el cuerpo. En eſte poſtrer trance conociò el Rey y confeſſò ſer aquella juſta vengança de Dios, por cierta muerte que el en otro tiempo diò à un ſu capitan debaxo cuya vandera en ſu mocedad militava, y le tenia jurada fidelidad. Llegò à tanto ſu contricion, que mandò à los que preſentes eſtavan no hizieſſen algun mal à ſu matador. Eſte exemplo de benignidad, entre los otros males que tùvo, ſe puede alabar en la vida y muerte deſte Principe: junto con que permitiò à los Obiſpos Catholicos, ſi bien era de diverſa ſecta, queſe juntaſſen en Toledo, y hizieſſen Concilio, para determinar lo que les pareciesſe à cerca de la Fè, y de lo tocante à la Religion.

Governava la Igleſia Romana deſpues de Juan II. y de Agapito, y de Silverio, el Pontifice Vigilio; en cuyo tiempo muerto Theudis, Theudiſelò por ſu valentia (de que diò mueſtra en la guerra de los Francos) y por la nobleza de ſu linage, que era hijo de una hermana de Totila Rey de los Oſtrogodos, por voto de los princi-

pales fuccediò y fuè hecho Rey de los Visigodos. Los principios de su reynado, y las esperanças que del tenian, por su valentia en las armas, en breve se escurecièron y trocàron, por derramarse en deshonestidad. Muchos de los suvoe, procurandolo el, fuèron muertos de secreto : à otros levantàron falsos testimonios, y condedàron en juzio, todo à proposito de tomarles sus mugeres para hartar su luxuria. Por la qual causa fuè de tal manera aborrecido, è incurriò en desgracia del pueblo, y de los principalas, que se conjuràron contra el y le matàron. En tiempo de Theudiselo se dezia comunmente, que en un lugar cerca de Sevilla, que oy se llama Osseto, y Plinio le llama Osset, en un Templo de los Romanos y Catholicos (assi hasta los mismos Arrianos para hazer differencia los llamavan) las fuentes del bautismo, aunqua cerradas por el Obispo en presencia del pueblo, y selladas con diligencia el jueves de la semana santa (la qual por traer à la memoria los tormentos que padeciò Christo, se llama tambien la semana grande) luego el sabado siguiente cada un año acostumbravan à henchirse de agua, sin que nedie supiesse de donde

de àquel agua procedia ò manava.

El Rey Theudiſelo movido por la fama deſte milagro, y por ſoſpecha que era engaño, porque era el de ſecta Arriano, como una y otra vez puſieſſe guardas, y ſin embargo las fuentes ſe hincheſſen, mandò que al derredor del Templo, porque no vinieſſe el agua occultemente encañada, ſe tiraſſe un foſſo de veynte y cinco pies en ancho, y otros tantos en alto. En eſta obra eſtava occupado quando los ſuyos ſe hermanàron contra èl y le dièron la muerte. Eſte milagro de las fuentes, como lo refiere San Iſidoro, y Paſchaſio Obiſpo, en una carta que eſcriviò à San Leon el Magno, dize que acontecia en Sicilia. Puede ſer que, como es ordinario, traſtocadas las coſas por la fama, lo que ſuccedia en una provincia ſe attribuyeſſe à otra. Lo que en eſte caſo es mas de maravillar, que San Iſidoro no aya hecho mencion alguna de milagro tan iluſtre, y que conforme à lo dicho, ſuccediò en Eſpaña caſi en ſu miſmo tiempo; mayormente que refiere lo que hemos dicho del milagro de Sicilia. La muerte deſte Rey paſsò en eſta manera. En Sevilla acometièron los conjurados la Caſa Real, y al tiempo que yantava le dièron la

Digitized by Google

muerte. Reynò diez y ocho meses y treze diás. El Reyno de los Francos que por muerte de los otros Reyes de Francia se juntàra en Clotario, muerto èl, se dividiò à esta misma saçon en quatro partes, entre quatro hijos que dexò. Lo de Paris se diò à Chereberto; lo de Metz y Lorena à Sigisberto; lo de Soessons à Chilperico; lo de Orleans tùvo Guntano; las quales todas fuéron ciudades reales, y ellos se llamàron Reyes.

CAP. IX.

De los Reyes Agila y Athanagildo.

EN lugar de Theudiselo, por eleccion de los principales, succediò en el Reyno Agila. Governò los Godos cinco años y tres meses. En el qual tiempo fuè trabajado de adversos successos, que se continuàron hasta el fin de su vida. A' los principios pùso un cerco muy apretado y de mucho tiempo sobre la ciudad de Cordova, que no le queria obedecer. Los cercados al improviso hiziéron una salida, en que le desbaratàron, con muerte de su hijo, y perdida de otros muchos de los suyos,

y

Digitized by Google

y del bagage. Con esto alçò el cerco, y no parò hasta Merida. Conociòse en este desastre el poderio del martyr Asciclo, cuyo Templo, que estava cerca de Cordova, el avia profanado, metiendo en èl sus cavallos. Assi se persuadia el pueblo, que era castigo del cielo, y pena de aquel desacato, por la devocion que al martyr tenian. Y San Isidoro escrive, que como por aquella afrenta y revès, commençasse à ser despreciado, no parò el daño en esto: y es ordinario, que empos de la fortuna, và el favor y disfavor de los hombres. Alçòse pues contra èl Athanagildo, y para mas fortificarse, en una embaxada que embiò al Emperador Justiniano, prometiò que si le acudiesse y le socorriesse, en pago de la ayuda, le entregaria no pequeña parte de España, paraque bolviesse à la obediencia del Imperio Romano.

Fuè embiado de la Gallia Liberio Patricio, el qual titulo y nombre que antes era de nobleza, ya en esta tiempo lo era de dignidad inventada por Constantino Magno, con muchos privilegios que le diò. Entre los quales uno en particular era muy notable, que tenia mejor assiento que los Prefectos

del Pretorio. Con la venida de Liberio se diò la batalla cerca de Sevilla, de entendemos fuè el principio de aquella rebelion. Quedó la victoria por Athanagildo, y con esto Agila fuè muerto en Merida por los mismos principales que le seguian, año del señor de quinientos y cincuenta y quatro. Pesavales, es à saber, que con las guerras civiles se quebrantassen las fuerças, y perdiessen las riquezas de los Godos, que en tantos años se juntàran. Temian juntamente, à exemplo é imitacion de Italia y de Africa, que por aquel camino los Romanos no recobrassen à España de todo punto.

El mismo año en Constantinopla, por diligencia del Emperador Justiniano se tùvo un Concilio General de ciento y setenta y cinco Obispos, contra muchos que seguian las opiniones de Origenes; las quales eran agenas de la verdadera piedad. En aquel Concilio (que entre los Generales es el quinto) se determinò que los muertos podian ser descomulgados: y al contrario de lo que Origenes enseñò, que ni el Sol, ni las estrellas, ni las aguas que estan sobre los cielos, son ciertas virtudes animadas y racionales. Fuè tam-

Digitized by Google

tambien reprovado lo que Theodoro Mopsuestenos avia dicho, y las respuestas de Theodorito, y una epistola de Iba Edesseno, que fuèron los tres Capitulos sobre los quales despues resultàron grandes debates, tanto que por esta causa muchos no recebian este Concilio. Presidièron en el Concilio Mena Obispo de Constantinopla, y muerto el, el que le succediò, que fuè Eutychio. Que Virgilio Pontifice Romano, el qual aviendo sido preso en Roma, por mandado del Emperador, à la saçon se hallava en Constantinopla, nunca se quiso hallar presente à los Actos del Concilio: pero confirmó por sus cartas lo que los Padres determinàron y decretàron, y en particular se dize aver el dicho Pontifice condenado à Origenes. Jornandes Obispo de los Godos, continuò la Historia de aquella nacion hasta estos tiempos, en los quales Athanagildo por la muerte de su contrario, quedò sin contradiccion por Rey de los Godos,

Tùvo este Rey mucho que hazer por toda la vida, y emprendiò guerrea muy travadas, en que à vezes le succediò prosperamente, à vezes al contrario. Porque olvidado de lo que prometiera, procurò luego echar à los Ro-

manos de toda España. Los quales, assi por el assiento que poco antes se tomara, como por fuerça de armas, estavan apoderados de una parte no pequeña della, tanto que su imperio se estendia del un mar al otro. Tuvo de Gosvinda su muger dos hijas, la una se llamò Galsvinda, que casò con Chilperico Rey de Soessons en Francia. La otra Brunechilde, que era la menor, casò con Sigiberto Rey de Metz, en Lorena, hermano de Chilperico. Estas dos señoras por diligencia de los Obispos de Francia, y por medio de su doctrina, dexada la secta Arriana que professaran desde su tierna edad, fuéron instruydas en la Religion Catholica: y aun no falta quien diga que Athanagildo de secreto seguia la Religion Catholica, dado que por respecto del tiempo en publico professò la secta Arriana, por miedo, à lo que se entiende, de no alterar los animos de su gente. Lo cierto es que reynò quinze años y seys meses. Muriò en Toledo de su enfermedad, año de quinientos y sesenta y siete. En Portugal, quatro leguas de Guimaranes, pueblo à el qual los antiguos llaman Idania, à la ribera del rio Vicela, ay una aldea con nombre de Athanagildo, por ventura fun-

Digitized by Google

fundada por este tiempo. En ella se vèen cimientos y ruynas de edificios que muestran fuè obra de Godos, muy diferente de la fabrica Romana, y de la manera y primor que tenian los Romanos en edificar.

Despues de la muerte de Athanagildo, se siguiò una vacante de cinco meses. Don Lucas de Tuy dize de cinco años y cinco meses. La causa fuè, que los principales de los Godos, divididos en parcialidades y passiones, no venian de conformidad en nombrar algun particular, el qual con fuerças è ingenio substentasse la Republica, que se iva à caer. Poco caso hazian de los daños publicos, por cumplir con sus passiones particulares. Governava la Iglesia Romana despues de Vigilio y de Pelagio, Juan III. Los Suevos à la misma saçon, señores que eran de Galicia, bolvièron à la Catholica Religion que antes dexàran, renunciada de la secta Arriana, à la qual avian mucho favorecido; y trabajado de todas maneras à los Catholicos en aquella tierra por espacio de casi cien años. Ayudò mucho para reducirlos la diligencia de Martin Damiense, el qual era Ungaro de nacion, y con

Digitized by Google

grandes peregrinaciones que hizo anduvo las provincias de Oriente, y se hizo muy docto y muy aventajado en el estudio de las divinas letras. Este insigne varon, venido en España, diò gran muestra en Galicia de su bondad y sabiduria. De su erudicion la dan bastante muestra los libros que escriviò, su mucho lustre, y elegancia de palabras, las hermosas sentencias de que estan esmaltados. Anda un tratado suyo de Ira, otro de la Humildad Christiana, otro de Moribus, y ultimamente de la differencia de las quatro virtudes Cardinales; en los quales, porque con las muchas sentencias y agudeza del estilo, se llega mucho à la semejança del de Seneca, los dos postreros libros andan en algunas impressiones en nombre de aquel Philosopho, puestos entre sus obras. Edificò desde sus cimientos el Monasterio Dumiense, el qual mudado despues en Obispado, de Abbad Dumiense se llamò Obispo del mismo titulo, y mas adelante fuè Prelado de Braga, con retencion de la Iglesia Dumiense, que unièron con el nuevo Obispado que le dièron. Despues de muerto, por la mucha fama de su santidad en Galicia, y en parte de la Lusitania, le tuvièron y tienen por

Digitized by Google

por Santo, hasta hazerle fiesta à veynte de Março.

Quando los Suevos abraçàron la religion Catholica, tenian por Rey à Theodomiro. Que Reyes despues de Remismundo (del qual se hablò desuso) antes deste tiempo ayan tenido los Suevos, no se sabe. Porque las antiguas memorias y Historias de aquellos tiempos han faltado. La occasion de reducirse fuè esta. Acaeciò muy à proposito, que el hijo mayor de Theodomiro, que le avia de succeder en el Reyno, estava doliente de una grave enfermedad. Bolava por el mundo la fama de los milagros de San Martin Turonense. Embiò el Rey à su sepulchro Embaxadores en romeria, para alcançar salud para su hijo, que llevàron tanto peso de oro y plata, quanto era el del cuerpo de aquel moço. Como ninguna cosa se alcançasse por este medio, entendiò su padre que differenciarse en la religion, y seguir la secta de Arrio, era la verdadera causa de no elcançar de Dios lo que tanto deseava, por las oraciones de San Martin. Embiò nuevos Embaxadores, los quales le traxèron parte del manto de que San Martin usava en vida. En el entretanto el hijo alcançò la

Digitized by Google

la salud deseada. Y sin embargo, por voto que avia hecho su padre, y con que se obligàra si alcançasse lo que deseava y pedia à Dios, mandò luego edificar en nombre de San Martin un Templo. Algunos piensan que este Templo se hizo en Orense, à causa que la Iglesia Mayor de aquella ciudad se llama del nombre de San Martin.

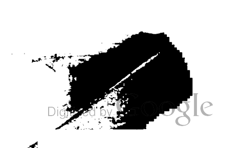
No parò en esto la devocion del Rey, antes por su diligencia los Suevos se reduxèron publicamente à la Religion Catholica. Y para mas confirmarlos en aquella Religion, por amonestacion de San Martin Dumiense, se juntò un Concilio en Bragra, de los Obispos de Galicia, el año tercero del Reynado de Theodomiro. En los Actos deste Concilio, que fuè el primero entre los Bracarenses, se lèe el nombre del Rey Ariamiro, pero està la letra errada. Fuè esto el año de Christo de quinientos y sesenta y tres. Lucrecio Obispo de Braga, successor de Profuturo, tùvo el primer lugar entre ocho Obispos que alli se hallàron. Despues del, Andres Obispo del Padron, Martin Dumiense, Lucencio Conimbricense: demas destos Coto, Hilderico, Timotheo, y Malioto, sin declarar en que Iglesias eran Obispos. En aquel con-

Digitized by Google

Concilio confirmàron la Religion Catholica, y reprovàron la ſecta de Priſcilliano. Vedòſe, conforme à la coſtumbre antigua, que los cuerpos de los defuntos no ſe enteraſſen dentro de los Templos. Señalàronſe los terminos à cada una de las dioceſis de Galicia, haſta donde cada qual ſe eſtendia, como lo dize Ithacio en la Cronica de los Suevos, Vandalos y Godos.

No ay duda ſino que por eſtos tiempos ùvo diverſos Eſcritores llamados Ithacios, ò Idacios; y entre otros uno que cien años antes del en que vamos, eſcriviò una Hiſtoria de las coſas de Eſpaña. Algunos entienden que la diſtincion de terminos ya dicha, ſe hizo en el Concilio Lucenſe ò de Lugo, el qual dizen ſe tùvo luego el ſiguiente año, movidos por memorias que ay deſto en los Archivos de la Igleſia de Lugo. Otros ſe perſuaden, por razones que para ello alegan, que entre eſtos dos Concilios ùvo eſpacio de ſeys años. Mas todas eſtas opiniones ſon inicertas, ni ay para que aprovarlas ni reprovarlas: cada uno conforme a ſu juyzio les darà el credito que le pareciere. Yo me allego à los que ſoſpechan y es muy probable, que eſte decreto ſe hizo primero en el

Con-

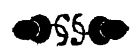

Digitized by Google

Concilio de Braga, y despues se confirmó en el de Lugo. Lo cierto es que Martin, ya que era Prelado de Braga, embiò ciertos capitulos que el mismo juntò de los Concilios Griegos, para que los viessen los Padres del Concilio de Lugo. Tambien es everiguado que aquella Iglesia de Lugo por permission del Rey y à su instancia, se hizo Metropolitana, que es tanto como hazerla Arçobispal, y à su Prelado Arçobispo: si bien se ordenò que la tal concession no parasse perjuyzio à la Iglesia de Braga; la qual antes por esta razon alcançò autoridad de Primado, pues por el mismo caso la quedava por subdito el Arçobispo de Lugo, bien que en aquel tiempo la dicha Iglesia no usò deste nombre de Primado.

En este mismo tiempo bolava por todas partes la fama de San Millan de la Cogulla, por su grande santidad. Siendo moço se exercitó en officio de pastor; el qual dexado, se passò à la professïon de la vida Monastica. A' los principios tuvo por maestro un Monge llamado Feliz: despues con deseo de vida mas perfecta, se apartò del trato de la gente, y en la soledad del monte Destercio passò quarenta años de su vida-

Digitized by Google

da. De alli Didymio Obispo de Taraçona, movido de su grande fama, le sacó para ordenarle de Presbytero, y darle como le diò el cuydado de la Iglesia Birgegiense. Impusièronle sus compañeros muchas calumnias, por no llevar bien la severidad de la disciplina, y de la vida que hazia, y exemplo que dava: por la qual causa renunciando aquel cargo, en una capilla ò hermita que levantò cerca de aquel pueblo, passò lo demas de su edad, que viviò hasta ser de cien años, occupado en la contemplacion de las cosas divinas. En aquel lugar passò desta vida, y sepultàron su cuerpo: y en el mismo passados mas de otros cincuenta años, por su devocion y respecto, se levantò un Monasterio de su mismo nombre, en riquezas, autoridad, y magestad, y en anchura de todo el edificio, uno de los mas principales y mas nombrados de toda España.



CAP.


Digitized by Google

CAP. X.

De las dos hermanas Galsuinda y Brunehilde.

DOs hijas del Rey Athanagildo, Galsuinda y Brunechilde (como poco antes queda dicho) casàron en Francia con dos Reyes de aquella gente; los quales casamentos fuèron desastrados: assi lo mostrò el successo de las cosas. El contento de la una fuè breve, porque à penas era casada quando desastradamente muriò. La vida de la otra fuè larga, mas sugeta à muchas calamidades. El vulgo à estos trabajos le añadiò la infamia y mal nombre. De la qual queremos descargar, con argumentos y testimonios concluyentes, à esta nobilissima hembra. Tuvo Clotario primero de aquel nombre Rey de los Francos, qutro hijos, todos Reyes: los quales repartièron entre si el Imperio de su padre, en esta forma. Cheroberto, fuè Rey de Paris, Chilperico de Soessons, y por averse apoderado de los tesoros del padre, que lò mas poderoso que los otros: Guntrano tùvo à Or-

Orleans, Sigiberto lo de Metz de Lorena. Con este casò primero Brunechilde, la menor de las dos hermanas con el menor de los hermanos, *moça elegante de denuedo, de buen parecer, de honestas costumbres, prudente en el consejo, y en las palabras blanda.* Sea licito usar de las mismas palabras de Gregorio Turonense, Prelado del mismo tiempo. Diràs que puede mucho el tiempo para mudar las costumbres, y mas de los Principes. Sea assi. Passemos adelante.

Childerico de su primera muger Audovera, tùvo à Meroveo y Sigiberto sus hijos: despues casò con Galsuinda hermana mayor de Brunechilde. Fredegunda amiga deste Rey, y que tenia con el grande cabida, de mas de atreverse à la nueva casada, y tener con ella rehiertas, dezirle baldonas y ultrages, fuè causa de su muerte. Porque en el lecho de su marido la hallàron muerta, sin que dexasse algun hijo. Entrò en su lugar la misma Fredegunda, y llamòse Reyna. La qual dado que cometiò muchos delictos y maldades, viviò mucho. Fuè en aquel tiempo conocida por su desverguenza, deshonestidad, luxuria, y crueldad. Porque aviendo por la mu-

Digitized by Google

muerte de Chereberto Rey de Paris, heredado aquel Reyno Sigiberto su hermano, le hizo matar, por medio de dos homicianos, estando descuydado en la dicha ciudad. Brunechilde espantada por el desastre y muerte de su marido, y cuydadosa de su hijo Childeberto. Embiòle à aquellas partas de Metz, donde tenia favor en la gente, y ganadas las voluntades de la provincia. Mas ella vino à poder de Chilperico, y por el fuè embiada presa à Ruan (Lector atencion, que son muchos los personages de que en este capitulo se trata.)

Movido de su hermosura Meroveo, hijo mayor de Chilperico, se casò con ella. Era aquel casamiento ninguno, por estar vedado por derecho el casarse con la que fuè muger de su tio. Sin embargo pudièra alcançar perdon de su padre, por aver errado como moço, si su madrastra Fredegunda no lo impidièra: assi fuè primero hecho Frayle, y despues tambien muerto. El mismo fin tùvo Clodoveo su hermano menor. Pretextato Obispo de Ruan, fuè embiado en destierro. El cargo fuè hallarse al casamiento de Moroveo y Brunechilde. A' estas crueldades e impiedades, se allegò la deshonestidad desta

mu-

muger. Sin tener respecto al Rey su marido, como deshonesta pùso los ojos en Landrico su Condestadle. Vino esto à noticia de su marido, por sospechar castigarìa estas deshonestidades mal encubiertas, y locos amores, ellos se anticipàron (que fuè otra nueva maldad) y como bolviesse de la caça, le procuràron matar junto à un pueblo llamado Cala. Hìzose assi; con que despues fuè la vida mas suelta.

Hizo Fredegunda guerra en favor de Glotario su hijo contra Childeberto primo del niño, el qual por testemento de Guntrano su tio, era Rey de Borgoña, de mas del Reyno de su padre que ya de antes tenia. Llevava Fredegunda por General de su gente al mismo Landrico, que saliò con la victorià por permission de Dios. Siguiòse tràs esto la muerte de Childeberto, y de su muger. Uvo sospecha que con ponçoña que les dièron, no se dize quien. Solo consta que de dos hijos que dexó el muerto, Theodoberto el mayor quedò por Rey de Metz, y Theodorico el menor, de Borgoña: los quales estavan debaxo la tutela de Brunechilde su abuela. Estos siendo de edad hizièron guerra à Clotario. Causas de guerra nunca pueden

den faltar entra los comarcanos. Las Historias de Franzia dizen, que à persuasion de Brunechilde, con intento que tenia de acrecentar con nuevas honras à Protadio un Italiano amigo suyo, si con verdad ò por odio que la tenian por ser Española, aun nó lo determinamos. Añaden que passò tan adelante en esto, que rebolviò à Theodorico contra Theodoberto su hermano, con dezir que el dicho Theodoberto era hijo de un hortelano, y que se avia apoderado de los tesoros de su padre.

No paràron estas alteraciones y odios, hasta tanto que los dos hermanos se hizièron guerra, y Theodoberto fuè en Colonia muerto à traycion: del qual dizen otros, que su hermano despues de vencido le dexò con la vida, y embiò preso à Challon. El vencedor repudiada antes desto Germenberga hija de Uviterico (como se dirà en otro lugar) uvo en su poder à una hija de su hermano muerto, y dos hermanos suyos. A' los infantes matò Brunechilde) assi lo dizen.) La donzella era de exelente hermosura, y como su tio la quisiesse tomar por muger, y la abuela no viniesse en asta maldad, dizen que con la espada desnuda la quiso matar, y lo hiziera

Digitized by Google

ziera sino acudièran los criados de su casa y la libràran del peligro. Dizen mas que ella en vengança desta injuria matò al dicho Theodorico su nieto, con una bevida mortal que le diò al salir del baño. Pero Autores muy graves testifican que muriò de camaras.

Con su muerte, tal qual fuè, recayò el Reyno en Clotario hijo de Fredegunda, la qual à esta saçon ya era muerta de enfermedad. Este se desgustò con Brunechilde, porque con nueva injuria tratava de dar el Reyno de Theodoaico à un hijo que el defunto dexó, por nombre Sigiberto, si bien era bastardo. Passò el negocio à las armas, y siendo Sigiberto desamparado de los suyos, y puesto en huyda, dos hermanos suyos llamados Corbo, y Meroveo, y la misma Brunechilde, viniéron à poder de Clotario; lo qual dizen succediò el año de seyscientos y diez y seys. Corbo fuè luego muerto, à Meroveo quìso dar el vencedor la vida, por averle en el bautismo sacado de pila. Contra Brunechilde (dizen) usò de mayor severidad; porque quatro vezes la hizo açotar, despues de lo qual atada por los cabellos à la cola de un cavallo por domar, la hiziéron pedaços, sin embargo que era

era muger de grande edad. Poco se moviò el pueblo à compassion, à causa que dizen por sus engaños y embustes perecièron diez Reyes, y grande muchedumbre del pueblo. En particular escriven, que à Desiderio Obispo de Viena, y à Columbano varon santo, à este desterrò, y al otro diò la muerte. Que son todas fabulas mal forjadas: en tanta manera los Escritores Franceses se descuydàron à divulgar patrañas, y el vulgo à recebirlas; vergonçoso descuydo, si no entendièron que la mentira se avia de descubrir; y si lo entendièron fuè desverguença notable. Buenos Autores affirman que todo esto es una pura tragedia, tomada sin juyzio, de los rumores y hablillas del pueblo. Yo entiendo que las maldades de Fredegunda y el castigo que le dièron, si los Austrasianos fueron vencedores, mintiendo como suele la fama, y trocando los nombres, se han atribuydo à Brunechilde, Princesa religiosa y buena; como lo muestran dos cartas de San Gregorio Papa, para ella, llenas de verdaderas alabanças: ademas de muchos Templos magnificos, edificados y adornados en Francia à su costa, y gran numero de cautivos rescatados con su dinero. Por ventura

tura negaràs que esto sea assi? Mostraremos memorias ciertas de todo ello. Por ventura creera alguno que tales cosas ayan sido hechas por muger impia y cruel? no lo parece.

Allegase à esto otro argumento mas fuerte, y es, no aver hecho en su Historia de Francia, Gregorio Turonense, que viviò en aquel tiempo, mencion alguna destas maldades. Podràse pensar que hizo esto por respecto de Brunechilde, un Escritor Frances, y varon de grande autoridad. Porventura el que declarò todas las maldades y engaños de Fredegunda, y las puso por escrito, perdonàra à una muger estrangera? No lo creo yo. Diràs que el Rey Godo, por nombre Sisebuto, en la vida de San Desiderio Obispo de Viena, cuenta muchas maldades de Brunechilde, y testifica que hizo morir à aquel martyr, y que ultimamente por vengança de Dios, pereciò arrastrada de cavallos. Fuerte argumento es este, si se provasse bastantemente que el Autor de aquella vida fuè el Rey Sisebuto, y no mas ayna otro del mismo nombre, mas moderno el qual affirma recogiò aquellos rumores del vulgo, con menor autoridad y diligencia que si fuera Rey. Quede pues

Digitized by Google

por cosa cierta que Brunechilde fuè buena Princesa, y que sin embargo en aquellos tiempos muy perdidos la cargàron de peccados agenos. Segun el Bocacio lo considerò primero que nos, Escritor de ingenio poetico, pero de grande diligencia y cuydado en rastrear la antiguedad. Y despues del Paulo Emilio en su Historia de Francia. Esto baste en este proposito, bolvamos con nuestro cuento à las cosas de España.

CAP. XI.

De los Reyes Liuva, y Leuvigildo.

DEspues de la muerte de Athanagildo, Rey de los Visogodos, que falleciò en Toledo, como queda dicho, Liuva (assi se halla escrito el nombre deste Rey en las monedas antiguas) hombre muy poderoso y de grande esperiencia de cosas, fuè declarado por Rey en Narbona, dò hasta entonces avia governado, como Vi-Rey que era de la Gallia Gothica. Succediò esto el año segundo del Emperador Justino el mas moço, el qual tenia el Imperio Romano, y fuè el primero que embiò

a

Digitized by Google

à Longino con nombre de Exarcho, para que en lugar de Narsete governasse la Italia. Començò Liuva à reynar el año de Christo de quinientos y sesenta y siete. No ay cosa que de contar sea deste Rey, salvo que el segundo año de su reynado, declaró à Leuvigildo su hermano por compañero del Reyno, con igual poder. Tomò para si el señorio de la Gallia Gothica, por aver alli vivido mas de ordinario. Y aun Don Lucas de Tuy dize tùvo el Imperio de la Gallia por espacio de siete años, ántes que fuesse Rey de España. Las demas provincias, sugetas à los Godos encomendò à su hermano, por cuyo medio esperava que la Republica en muchas partes cayda, bolveria en su antiguo lustre. Si bien tenian entre las manos grande guerra contra los Romanos, que estavan apoderados de gran parte de aquella anchissima provincia, y la defendian no solo con sus armas, sino tambien con el esfuerço y ayuda de algunos de los Godos; los qules por las parcialidades que entre si tenian se recogian à los Romanos, como à refugio comun.

Tenia Leuvigildo dos hijos de su muger Theodosia, la qual fuè hija de Severiano Duque y Governador de la pro-

Digitized by Google

vincia Carthaginense, germana de Leandro, Fulgencio, Isidoro, y Florentina. Los hijos de Leuvigildo, eran Ermenegildo y Reccaredo. Muerta Theodosia, Leuvigildo casò con Gosvinda, que estava biuda del Rey Athanagildo, en el mismo tiempo que por su hermano fuè llamado à la compañia del Reyno. Hecho Rey, como fuesse de grande esfuerço, y señalado por la prudencia assi en guerra como en paz, sin alguna dilacion moviò guerra à los Romanos. Juntàronse las huestes de la una parte y de la otra. Diòse la batalla en los pueblos Bastetanos, que era donde oy està la ciudad de Baça; en la qual vencidos los Romanos, fuèron echados de toda aquella region. Demas destò, la comarca de Malaga fuè puesta à fuego y à sangre: Medina Sidonia cerca del estrecho, tomada de noche por entrega que hizo de aquella ciudad un hombre llamado Framidanco. La ciudad de Cordova estava levantada, y no queria reconocer vassallage, despues que venciò al Rey Agila, como queda dicho. Acudiò allà, pùsola debaxo de su obediencia, y con ella muchos pueblos y ciudades al derredor, y aldeas, con gran daño de la gente, mayormente del campo, que son los

Digitized by Google

los que mas padecen en las guerras. La comarca de Sabaria, de la qual no se sabe en què parte de España cayesse, fuè assi mismo maltratada con robos y talas, y puesta en sugecion.

Estava occupado Leuvigildo en estas cosas, quando falleciò en la Hallia Liuva su hermano, el año de quinientos y setenta y dos: reynò solos cinco años, y aun algunos deste numero quitan dos años. Leuvigildo sossegadas las cosas de la Betica, y echados los Romanos de todas aquellas provincias, diò buelta hàzia la Cantabria ò Vizcaya, en que tomò por fuerça à Amaya, otros la llaman Aregia, y otros Varegia, ciudad sin duda situada entre Burgos y Leon. Lo demas de la Cantabria, que se estendia hasta Amaya, fuè destroçado y maltratado con robos y talas, muchos reboltosos muertos, y en este numero un Sacerdote, al qual San Millan de la Cogulla antes avia denunciado la muerte. Porque en una junta de los principales de Cantabria no quiso dar fè à su prophecia, en la qual les avisava de la dèstruycion què se aparejava à toda aquella provincia. Desde Cantabria passò con las armas en Aquitania, dò Aspidio, que en la ciudad Ageren-

se, que oy es Aagen, no queria obedecer, aprendiò mal su grado quan peligroso sea provar la fuerça de los Reyes; porque vinièron à poder del Rey, assi èl como su muger y hijos, despues de aver perdido sus bienes. El Abbad Biclarense dize, que Aspidio era en aquella comarca *Senior*, que es lo mismo que el mas viejo; dado que aquella palabra la toma en significacion de señorio y principado. Y es cosa averiguada que los mas viejos deven imperar. De donde en lo de adelante, assi en las memorias de España, como en las Actos de los Concilios, principalemente los que en tiempo de Carlo Magno se tuvièron en Francia, los señores y principes se començàron à llamar *Seniores*, costumbre que desde aquel tiempo passò à las lenguas vulgares de España, Italia, y de Francia, que esto quiere dezir Señor.

En el mismo año que muriò Liuvia, Myro, ò como otros escriven, Ariamiro, governava la nacion de los Suevos, y era Rey por muerte de su padre, la qual succediò dos años antes. En este mismo tiempo se tùvo el segundo Concilio Bracarense en Braga. Hallàronse en èl doze Prelados de Galicia. Tùvo el pri-

Digitized by Google

primer lugar y mayor autoridad entre los demas, Martin Dumiense, ya Metropolitano de Braga. Con los decretos deste Concilio, se confirmàron los Suevos en la Religion recebida. Ayudò otrosi, un milagro que succediò por aquellos tiempos, en esta manera. Saliò el Rey de un Templo que con advocacion de San Martin Obispo de Turs, diximos edificò su padre. Un truhan contra la voluntad del Rey estendiò la mano para coger uvas de una parra muy hermosa que estava delante la puerta del Templo. Secòsele subitamente la mano. Enojado el Rey mandò se la cortassen. Rogòle el pueblo por èl, y al fin alcançò le perdonasse. Hizo otrosi oracion al Santo que avia offendido, y tornòle la mano al ser de antes: milagro y merced por la qual todos glorificàron à Dios y à su Santo.

El año siguiente, segun que lo pone Sigiberto, los Españoles celebràron la fiesta de la Pascua à los doze de les Kalendas de Abril, que es à veynte y uno de Março. Los Franceses à los catorze de las Kalendas de Mayo, es à saber, à diez y ocho de Abril. En el qual dia dize que las fuentes del lugar Osseto, que se solian por si mismas todos los años

Digitized by Google

henchir, manàron como era de costumbre, señal que los Franceses acertàron, y se engeñàron los de España, milagro con que muchas vezes por estos tiempos, como lo dize Gregorio Turonense Escritor destra era, se mostrò y entendiò la verdad sobre este punto. Porque gran diversidad de opiniones sobre el dia en que se devia de celebrar la Pascua ùvo entre estas dos naciones, por no estar assentada del todo la razon del computo Ecclesiastico. Contemporaneo de Gregorio fuè Donato un Monge, el qual con otros setenra compañeros de Africa passò en España, y con la ayuda y riquezas de una muger poderosa y rica, llamada Minicia, edificò en Xativa (segun que muchos entienden) el Monasterio Servitano. Fuè el primero, como dize San Ildefonso, que introdùxo en España la forma de la vida Monastica: hase de entender la que milita debaxo de cierta regla, en conventos y en communidad. Porque los Monges, de los quales en las Actos de los Concilios de España se halla hecha mencion antes destos tiempos, no estavan atados con alguna obligacion de votos, ò esparcidos por los bosques hazian vida solitaria.

Bolvamos con nuestro cuento à Leu-

vi-

Digitized by Google

vigildo, el qual sossegadas las alteraciones de Aquitania, oy Guiena, diò la buelta à España, con determinacion de echar por tierra el Imperio de los Suevos, que en ella duràra tanto tiempo. El Rey Myro temiendose del poder del los Godos, que ya se metian haziendo daño por Galicia, con embaxada que les embiò para pedir paz, alcançò solamente treguas por cierto tiempo. Otorgòlas el Godo, lo uno porque no tenia bastante causa para hazer guerra à los Suevos, ni otra occasion mas de aver mudado la Religion en mejor; lo otro porque Leuvigildo estava encendido en deseo de hazer guerra y destruyr un Exercito de los Romanos, al qual Justino Emperador encomendàra la guerra de las fronteras de España. Lo primero que hizo Leuvigildo fuè entrar por los montes de Orospeda, los quales à las haldas de Moncayo se comiençan à empinar, y passando por Molina, Cuenca, y Segura, y por la comarca de Granada, se terminan en el estrecho de Cadiz. Ciertos montañeses confiados en la aspereza de los lugares, y de los montes, no le querian obedecer, mas èl con las armas y guerra los sugetò. Con esto se hizo mayor el poder de los Godos, y el

de los Romanos se diminuyò, porque posseian solamente y conservavan (con poca esperança de se sustentar y prevalecer) un pequeño pedaço de tierra hàzia el mar, como yo pienso, Mediterraneo.

Antes que Leuvigildo començasse esta guerra, diò primero orden en las cosas de su Reyno, y de su casa; y con intento de quitar à los Grandes la costumbre muy recebida, de elegir por sus votos los Reyes, juntamente con deseo que tenia de que el Reyno se continuasse en su familia y descendientes, declarò por sus compañeros en el Reyno à sus dos hijos Ermenegildo y Reccaredo. Para esto dividiò la provincia y señorio en tres partes. A' Ermenegildo encomendò el govierno de Sevilla, si bien Gregorio Turonense dize que de Merida. Del nombre de Reccaredo, fundò la ciudad llamada Reccopolis, que es tanto como ciudad de Reccaredo, en aquella parte donde Guadiala se junta con el rio Tajo, no lexos de la villa de Pastrana, como lo atestigua el Moro Rasis. Esta fundacion fuè el año de quinientos y setenta y siete. Sin embargo otros muchos pretenden que aquella ciudad de Reccopolis se fundò en la Celtiberia, dò al presen-

Digitized by Google

ſenta eſta Almonacit, vulgarmente llamado de Zorita, de ſitio por ſu naturaleza muy fuerte y agrio. Lo cierto es, que Leuvigildo pùſo la ſilla de ſu Reyno en Toledo, por la qual cauſa deſde aquel tiempo ſe commenço à llamar Ciudad Regia; y en lo de adelante fuè cabeça y aſſiento del Reyno de los Godos, como haſta eſta ſaçon uvieſſe eſtado en Sevilla. Deſtos principos ſe abria puerta para que aquella ciudad alcançaſſe la dignidad de primacia ſobre las demas Igleſias y ciudades de Eſpaña, ſegun que en ſus lugares ſe declararà mas amplamente.

Governava la Igleſia de Roma por eſtos tiempos el Pontifice Benedicto, ſucceſſor de Juan III. el Imperio Romano poſſeìa Tiberio ſegundo deſte nombre, el qual ſuccediò à Juſtino llamado el mas moço. Por eſte miſmo tiempo Myro Rey de los Suevos, hizo guerra à los de la Rioja, no ſe ſabe porque cauſa, ſolo ſe refiere los venciò y deſpojò de ſus bienes, y por concluſion los ſugetò à ſu ſeñorio. Llamavaſe antiguamente aquel pedaço de tierra Rucconi, por lo menos aſſi le llama el Arcobiſpo Don Rodrigo. Es grande ſu fertilidad y freſcura, los campos tan

à proposito para sembrarlos de trigo que muchas vezes acuden veyente por uno.

CAP. XII.

De la guerra de Ermenegildo.

INgunde, hija de Sigiberto Rey de Lorena, y de Brunechilde, casò con Ermenegildo, año de nuestra salvacion de quinientos y setenta y nueve. Era esta señora nieta de la Reyna Gosvinla y de Athanagildo, por lo qual con este casamiento emparentavan entre si aquellas dos familas reales, traça con que el Rey Leuvigildo pretendia assegurar su Reyno y el de sus hijos. Mayormente que à este nuevo parentesco se allegava juntamente el de los Reyes Francos, con los quales assi mismo emparentava. Vino Ingunde de Francia con grande acompañamiento. Su abuela Gosvinda la tùvo consigo algun tiempo, con muestras de amor y de alegria muy grande: haziale todas las caricias que podia, à proposito de ganarle la voluntad, y obligarla con estos halagos, à que, dexada la Religion Catholica, abraçasse la

la secta de Arrio, y de nuevo se bautizasse, como lo tenian de costumbre los Arrianos. Ingunde no dava orejas à esto, ni quiso venir en manera alguna en lo que su abuela pretendia. Dezia que conforme à la costumbre Christiana avia recibido el santo bautismo, de baxo la invocacion de la santa Trinidad, y que en esta fè y creencia prentendia mantenerse hasta lo postrero de su vida. La abuela, como muger que era sobervia y cruel, y no menos fea en las costumbres que en el cuerpo, porque le faltava el uno de los ojos, no pùdo sufrir que aquella moça hiziesse poco caso de sus amonestaciones. Embraveciòse en gran manera, passò tan adelante, que le dixo muchos baldones, ultrages, y denuestos, y aun cierto dia pùso en ella las manos, y assiendola por los cabellos la arrastrò por el suelo, hasta hazerla rebentar la sangre. Otra vez la hizo caer en una piscina ò estanque, à grande riesgo de la vida. Ingunde no se movia por estos malos tratamientos, ni afloxò por ellos en lo que devia: antes se entiende que por su diligencia mas que por otra causa, Ermenegildo su marido començò à tratar de hazerse Catholico. Allegàronse à esto las amonestaciones de

San

Digitized by Google

San Leandro Obispo de Sevilla; el qual como le sintiesse inclinado à lo mejor, le animò y enseño todo lo que à la verdadera Religion pertenecia. Tuvièron commodidad para comunicarse de espacio, à causa que el Rey Leuvigildo se era ydo à los mas interior de España, que es el Reyno de Toledo.

Estava por este tiempo desposada con Reccaredo una hija del Rey Chilperico de Francia y de Fredegunde, llamada Ringunde: venia à verse con su esposo, segun estava concertado. Llegò hasta Tolosa; donde por un aviso que vino de la muerte de su padre, que le matò Landrico su Condestable (como arriba queda dicho) de repente se bolviò à su tierra, sin passrr adelante. Perdida pues la esperança de que aquel casamiento se uviesse de effectuar, Reccaredo casò adelante con una señora por nombre Bada, cuyo linage y nacion no se sabe. Solo consta que à la misma sazon que el Rey Leuvigildo se occupavà en dar orden en estos casamientos, Ermenegildo su hijo de todo punto se passò à la parte de los Catholicos. La mudança deste Principe en la Religion, diò occasion à una guerra muy pesada y muy larga entre padre y hijo. Gosvinda que

Digitized by Google

que deviera terciar bien y aplacar el animo de su marido, parte por la braveza de su coraçon, parte por ser como era madrastra, encendia mas el fuego, è irritava el coraçon del Rey, que de suyo estava muy apassionado por aquella causa. Pero antes que viniessen à las manos, y que los desabrimientos llegassen à rompimiento, intentò el padre de reduzir à su hijo por buenos medios à su voluntad. Despachòle Embaxadores, y escriviòle una carta desta sustancia.

Mas quisiera, si tu vinieras en ello " tratar de nuestras haziendas y diffe- " rencias en presencia que por carta. " Porque que cosa no alcançàra de ti si " estuvieras delante, quier te mandàra " como Rey, quier te castigàra como " padre? Traxèrate à la memoria los " beneficios y regalos passados, de los " quales parece con tu inconstancia te " burlas y hazes escarnio. Desde tu ni- " ñez (puede ser con demasiada blan- " dura) te criè y amaestrè con cuyda- " do, como quien esparava serias Rey " de los Godos en mi lugar. En tu edad " mas crecida, antes que lo pidiesses, " y aun lo pensasses, te dì mas de lo que " pudieras esperar; pues te hize compa- "

ñe- "

„ ñero de my Reyno, y te pùse en las
„ manos el ſceptro para que me ayu-
„ daſſes à llevar la carga, no para que
„ armaſſes contra mi las gentes eſtra-
„ ñas, con las quales te pretendes ligàr.
„ Fuera de lo que ſe acoſtumbrava, te
„ dì nombre de Rey, paraque conten-
„ to de ſer mi compañero en el poder,
„ me dexaſſes el primer lugar, y en eſta
„ mi edad cargada me ſirvieſſes de arri-
„ mo y me aliviaſſes el peſo. Si demas
„ de todo eſto deſeas alguna otra coſa,
„ declaralo à tu padre. Pero ſi ſobre tu
„ edad, contra la coſtumbre, allende
„ de tus meritos te he dado todo lo que
„ podias imaginar, porque cauſa como
„ ingrato impiamante, ò como malva-
„ do, fuera de razon engañas mis eſpe-
„ ranças, y las truecas en dolor? Que
„ ſi te era coſa peſada eſperar la muerte
„ deſte viejo, y los pocos años que na-
„ turalmente me pueden quedar; ò ſi por
„ ventura llevaſte mal que ſe dieſſe par-
„ te del Reyno à tu hermano, fuera ra-
„ zon que me declaràras tu ſentimiento
„ primero, y finalmente te remitièras à
„ mi voluntad. La ambicion ſin duda y
„ deſeo de reynar te deſpeña, que ſuele
„ quebrantar las leyes de naturaleza, y
„ deſatar las coſas que entre ſi eſtavan
con

Digitized by Google

„ con perpetuos ñudos atadas. Escusas-
„ te con tu consciencia, y cùbreste con
„ el velo de la Religion. En lo qual ad-
„ vierto que no solamente quebrantas
„ las leyes humanas, sino que provocas
„ sobre tu cabeça la ira de Dios. De
„ aquella Religion te apartas, guiado so-
„ lo por tu parecar, con cuyo favor y
„ amparo el nombre de los Godos se ha
„ aumentado en riquezas, y ensancha-
„ do ou poderio. Porventura menospre-
„ ciaràs la autoridad de tus antepassados
„ que devias tener por sacrosanta, y por
„ dechado sus obras? Esto solo avia de
„ bastar para que considerasses la vani-
„ dad de essa nueva Religion, pues apar-
„ ta el hijo del padre, y los nombres
„ de mayor amor, muda en odio mas
„ que mortal. A' mi, hijo, por la mayor
„ edad toca al aconsejarte que buelvas
„ en ti, y como padre mandarte que
„ dexado el deseo de cosas dañosas, sos-
„ siegues tu coraçon. Si lo hazes assi,
„ facilmente alcançaràs perdon de las
„ culpas hasta aqui cometidas. Si à caso
„ no condesciendes con mi voluntad, y
„ me fuerças à tomar las armas, serà por
„ demas en lo de adelante esperar, ni
„ implorar la misericordia de tu padre.

Diò esta carta mucha pesadumbre à
Er-

Digitized by Google

Ermenegildo, como era razon. Pero determinado de no mudar parecer, respondiò à su padre y le escriviò una deste tenor. „ Con paciencia y con igu-
„ al animo, Rey y señor, he suffrjdo las
„ amenazas y baldones de tu carta, da-
„ do que pudièras templar la libertad de
„ la lengua, y la colera, pues en nin-
„ guna cosa te hè errado. A' tus benefi-
„ cios, que yo tambien confiesso son
„ mayores que mis merecimientos, de-
„ seo en algun tiempo corresponder con
„ el servicio que es razon, y permane-
„ cer por toda la vida en la reverencia
„ que yo estoy obligado à tener à mi
„ padre. Mas en abraçar la Religion mas
„ segura, la qual para hazerla odiosa
„ llamas nueva, nos conformamos
„ con el juyzio de todo el mundo, ade-
„ mas de otras muchas rasones que ay
„ para abonarla. No trato qual sea mas
„ verdadera: cada qual siga lo que en
„ esta parte le pareciere, à tal que se
„ nos conceda la mismа libertad. Atri-
„ buyes la buena andança de nuestra na-
„ cion à la secta Arriana que siguen,
„ por no advertir la costumbre que tiene
„ Dios de dar prosperidad, y permitir
„ por algun tiempo, que passen sin cas-
„ tigo los que pretende de todo punto
„ der-

derribar: y esto para que sientan mas "
los reveses, y el trocarse su buena an- "
dança en contrario. Y que la tal pros- "
peridad no sea constante ni perpetua, "
lo declara bastentemente el fin en que "
por semejante camino han parado los "
Vandalos, y los Ostrogodos. Que si "
te offendes de aver yo mudado parti- "
do, sin consultarte primero; seame "
licito que yo tambien sienta que no "
me dès lugar y licencia para que esti- "
me en mas mi consciencia, que todas "
las cosas: por lo qual si necessario fuè- "
re estoy presto de derramar la sangre, "
y perder la vida: ni es justo que el pa- "
dre pueda con su hijo mas que las leyes "
divinas, y la verdad. Suplico à nuestro "
Señor, que tus consejos sean saluda- "
bles à la Republica, y no perjudiciales "
à nos que somos tus hijos, y que te "
abra los ojos, para que no des orejas "
à chismerìas y reportes, con que tu "
tengas que llorar toda la vida, y à "
nuestra casa resulte infamia y daño "
irreparable por qualquiera de las dos "
partes que la victoria quedàre. "

Estava al pueblo dividido en dos par-
cialidades, los Catholicos, que eran en
gran numero, pero tenian menos fuer-
ças, seguian el partido de Ermenegildo,
qui-

quien en publico, quen de callada. Los Arrianos eran mas poderosos, y tomàron la voz de Leuvigildo. Gregorio Turonense dize que Ermenegildo quando le ungièron en la frente, y le confirmàron (que era la manera como recebian en la Iglesia la los Arrianos) mudò el nombre antiguo que tenia en el de Juan. Contra esto hazen las monedas de oro batidas, como parece, en lo mas rezio de la guerra, para que sirviessen, à lo que se entiende, como de insignias y divisas à los soldados: las quales son de buen oro, y tienen de una parte el nombre y rostro de Ermenegildo, y por reverso una imagen de la victoria, con estas palabras. *Hombre huye del Rey.* Aludiendo à la sentencia de San Pablo, en que manda que el herege despues de una y segunda monicion, sea evitado.

Buscàron los Catholicos socorro de lexas tierras: y para esto Leandro fuè por mar à Constantinopla, dô estava Tiberio Augusto. Leandro de Monge Benito, fuè promovido en Prelado de Sevilla: era persona de singular erudicion y aprovacion de costumbres, y no menor suavidad en su trato. La elegancia en el estylo y en las palabras era muy gran-

Digitized by Google

grande, cosa que en aquel tiempo se podia tener por milagro. Poco effecto y provecho hizo, à lo que parece, la yda de Leandro en lo que se pretendia; pero hallòse en un Concilio de Obispos en aquella ciudad, y tùvo familiaridad grande con San Gregorio al qual se diò despues renombre de Magno, y entonces era Legado en Constantinopla, del Papa Pelagio II. La semejança de la vida, y de los estudios, fuè causa que travassen la amistad; de que dan muestra los libros de los Morales, que à persuasion de San Leandro, y en su nombre, San Gregorio publicò.

Los principios desta guerra, concurren con el año de quinientos y ochenta; el qual año fuè desgraciado al pueblo Christiano, y aziàgo, porque en el naciò en Arabia el falso Propheta Mahoma, caudillo que fuè y cabeça de una nueva y perversa Secta, del qual se hablarà otra vez en su lugar. Fortificò Ermenegildo à Sevilla, y à Cordova. Proveyòles de trigo, de almacen, y de todo lo necessario, para todo lo que succediesse, hora la guerra se prolongasse, hora las apretassen con cercarlas. Hizo alianca con los Capitanes Romanos. Entregòles para seguridad à su muger y un hi-

hijo, que poco antes le avia nacido. Fuera de que si succediesse algun desastre, queria estuviessen lexos del peligro de la guerra, las dos cabeças que el mas amava. Por el contrario Leuvigildo visto que no podia ganar à su hijo, ni por promessas que le hizo, acordò de acudir à las armas y à la fuerça. Para salir mas facilmente con su intento, lo primero que hizo fuè, por medio de mucho oro que diò à los Romanos atraerlos à su partido, como hombres que se vendian à quien mas pujava: sin tener cuenta con la fè, y sin mirar lo que tenian concertado con su hijo. Inclinàronse pues y abraçàron aquella parte do esperavan seria mas cierta la ganancia.

Tomado este assiento, tratò juntamente aquel Rey de concertar en cierta forma los Catholicos con los Arrianos, por constarle que la differencia de la religion era causa de aquellas rebueltas y daños. Para esto juntò en la ciudad de Toledo un Concilio de los Obispos Arrianos: en el qual se decretò lo primero que se quitasse la costumbre de rebautizar, como lo tenian antes en uso, à los que de la Religion Catholica se passavan à la secta Arriana. Decretàron otrosi, sobre la question tan re-
ñi-

ſnida entre Catholicos y Arrianos, que entre las perſonnas divinas el hijo era igual al padre: pero eſto fuè ſolo de palabra, que lá ponçoña y perverſidad de antes, ſe les quedava en ſus coraçones muy arraygada. Todavia eſta ficcion y engaño fuè parte para que mucha gente ſimple, como quitada la cauſa de la diſcordia, unos claramente ſe apartàron de Ermenegildo, otros defendian en lo de adelante ſu partido mas tibiamente. La mayor parte de la gente, movida del peligro que amenazava, y por acomodarſe con el tiempo, quiſièron mas eſtar à la mira, que entrar à la parte, y por la defenſion de la Religion Catholica, poner à rieſgo ſus vidas y ſus haziendas.

Paſſàron en eſtas coſas tres años. En el qual tiempo muerto el Emperador Tiberio, otro que ſe llamò Mauricio, le avia ſuccedido en el Imperio Romano. El Rey Leuvigildo no ſe deſcuydava, antes en todos ſus eſtados hizo grandes levas de gentes, con que movio contra ſu hija. Marchò con ſu Exercito haſta lo poſtrero de Andalucia, y puſo ſitio ſobre Sevilla, ciudad famoſa, grande, y rica. Tenia poca eſperança que los cercados ſe rindieſſen por ſu volun-

tad.


Digitized by Google

tar, por estar afficionados à su hijo, y prevenidos de su Prelado Leandro. Acordò usar de fuerça, y juntamente valerse de sus mañas. Passa por aquella ciudad Guadalquivir, tan caudaloso y de tan grandes acogidas de agua, que tiene fondo bastante para gruessas naves. Pareciòle seria bien impedirles la navegacion, y que por el rio no pudiessen entrar provisiones, y para esto sacarle de madre y echarlo por otra parte. Era esta empresa de grande trabajo, y obra de muchos dias. Por lo qual una legua mas arriba de Sevilla, para hazer sus estancias reedificàron los muros de la antigua Italica, cuya magnificencia en tiempo de los Romanos fuè grande; y della dan bastante muestra las ruynas que alli se vèen, donde en nuestro tiempo està el Monasterio famoso de San Isidoro.

Myro Rey de los Suevos, si bien erà Catholico, acudiò con su gente en favor de Leuvigildo. Mas pagò tan grande maldad, segun se entendiò, con la muerte. Porque falleciò durante el cerco de Sevilla. Succediòle Eborico su hijo, Gregorio Turonense dize al contrario desto, es à saber, que Myro siguiò el partido de Ermenigildo, y que concluyda la guerra

se

Digitized by Google

ſe concertò con Leuvigildo. Y buelto à ſu tierra falleciò poco deſpues de enfermedad que le ſobrevino en aquel cerco por ſer el ayre mal ſano, y las aguas no buenas. Echàron, pues, el rio por otra parte; con que los cercados començàron à padecer grande falta. Ermenegildo, ya que era paſſado un año del cerco, perdida la eſperança de poderſe defender, de ſecreto ſe recogiò à los Romanos, como ignorante que eſtava de que avian mudado partido y paſſadoſe à ſus contrarios. Luego que partiò Ermenegildo, la ciudad ſe entregò à ſu padre, que fuè el año del Señor de quinientos y ochenta y ſeys.

No ſe contentò con eſto Leuvigildo, ni parò antes de aver à las manos à ſu hijo. En la manera como le prendiò, no concuerdan los Autores. Quien dize, que viſta la mala acogida que le hazian los Romanos, y ſu deslealtad, diò la buelta à Cordova, y que aquellos ciudadanos, por alcançar perdon de ſu padre ſe lo entregàron: que à los caydos todos les faltan. Turonenſe và por otro camino, y affirma que le prendièron en el lugar de Oſſeto, donde conforme à lo que deſuſo queda dicho, la pila del bautiſmo todos los años ſe henchia de

Digitized by Google

agua. Recogiòse Ermenegildo en aquel lugar, por ser muy fuerte plaça, y sus moradores à el muy afficionados. Metiò consigo hasta trezientos soldados escogidos, y las demas gentes dexò en sus reales, que tenia por alli cerca. Pensava si su padre usava de fuerça, acometerle por frente y por las espaldas. Hazia la cuenta sin parte, y assi succediò todo al contrario. Porque Leuvigildo avisado del intento de su hijo, como es cosa ordinaria que en discordias civiles nunca faltan espias secretas, con presteza ganò por la mano y deshizo aquellas traças. Acudiò, pues, con diligencia sobre aquel lugar, y apoderado del pueblo le puso fuego por todas partes. Ermenegildo perdida la esperança de poderse defender, se recogiò al Templo, si por ventura con entretenerse algun tanto se aplacasse la saña de su padre, Iva en compañia de Leuvigildo el otro hijo Reccaredo, que si bien era menor en la edad, en la nobleza de coraçon, y en la prudencia, igualava à su hermano. Pidiò licencia à su padre, y lugar à su hermano para verse con el. Concertada la habla, y entrado que ùvo en el Templo, por algun espacio de tiempo se detùvo sin poder dezir palabra, como suele

Digitized by Google

ſuele acontecer quando el dolor, la ira, ò el miedo ſon muy grandes.

La abundancia de las lagrimas, y el ſentimiento le quitavan la habla. Mas deſpues que ſoſſegò algun tanto: „ De
„ coraçon, dize, flaco es dolerſe por el
„ deſman de los ſuyos, y no poner otro
„ remedio ſino las lagrimas. Tu deſven-
„ tura no es ſolo tuya, ſino nueſtra, à
„ todos nos toca el daño, pues entre
„ padre y hermanos no puede aver coſa
„ alguna apartada. No quiero reprehen-
„ der tus intentos ni el zelo de la Reli-
„ gion; aunque que razon pùdo ſer tan
„ baſtante para tomar las armas contra
„ tu padre? Tampoco me quexo de los
„ que con ſus conſejos te engañàron.
„ Las coſas paſſadas, mas facilmente ſe
„ pueden llorar, que trocar. Eſta es (mal
„ peccado) la deſgracia deſtos tiempos,
„ que por eſtar dividida la gente, y rey-
„ nar entre todos una peſtilencial diſcor-
„ dia, la una parcialidad y la otra ha pre-
„ tendido tener arrimo en nueſtra caſa:
„ que es la cauſa de todos eſtos daños.
„ Reſta bolver los ojos à la paz, para
„ que nueſtros enemigos no ſe alegren
„ mas con nueſtros deſaſtres. Lo qual
„ oxalà ſe uvièra hecho antes de venir à
„ rompimiento; pero todavia queda el

,, recurso à la misericordia paterna, si
,, de coraçon pides perdon de lo hecho,
,, que serà mejor acuerdo que llevar ade-
,, lante la pertinacia y arrogancia passa-
,, da. Por lo de presente, y por lo que
,, ha succedido, deves entender quan-
,, to serà mejor seguir la razon con se-
,, guridad, que perseverar con peligro
,, en los desconciertos passados. Acuer-
,, date que en la adversidad suele ser muy
,, necessaria la prudencia, y que el im-
,, petu y la acceleracion te serà muy
,, perjudicial. De mi parte te puedo pro-
,, meter, que si de voluntad hazes lo que
,, pide la necessidad, nuestro padre se
,, aplacarà, y contento con un pequeño
,, castigo, te dexarà las insignias y apel-
,, lido de Rey.

Confirmò estas promessas con juramento. Hizo llamar à su padre; y venido que fuè, Ermenegildo con un semblante muy triste se arrojo à sus pies. Recibiòle con muestras de alegria, diòle paz en el rostro; que fuè indicio de querer perdonar, mas otro tenia en el coraçon; hablòle algunas palabras blandas, y con tanto le mandò llevar à los reales. Poco despues quitadas las insignias reales, le embiò preso à Sevilla. El Abbad Biclarense dize, que le desterrò à Va-

Digitized by Google

à Valencia, y que murió en Tarragona. La verdad es, que en Sevilla, à la puerta que llaman de Cordova, se muestra una torre muy conocida por la prision que en ella tuvo Ermenegildo, espantosa por su altura, y por ser muy angosta y obscura. Dizese comunmente que en ella estuvo con un pie de amigo atadas las manos al cuello; y que el santo moço, no contento con el trabajo de la carcel, usava de grande aspereza en la comida y vestido: su cama una manta de cilicio, y el mismo occupado en la contemplacion de las cosas divinas, suspirava por verse con Dios en el cielo, donde esparava ya muy en breve.

En esta forma de vida perseverò, hasta tanto que llegò la fiesta de Pascua de Resurreccion, que aquel año cayò à catorze de Abril, y fuè puntualmente el de Christo de quinientos y ochenta y seys, segun que se entiende por la razon del computo Ecclesiastico, si bien algunos deste numero quitan dos años: mas el Abbad Biclarense señala que Ermenegildo muriò el tercer año del Emperador Mauricio, lo qual concuerda con lo que queda dicho. El caso succediò desta manera. Leuvigildo con el deseo que tenia de reduzir à su hijo, passa-

Digitized by Google

de la media noche le embiò un Obispo Arriano, para que conforme à la costumbre que tenian los Christianos, le comulgasse aquel dia à fuer de los Arrianos. El preso visto quien era, le echò de si con palabras afrentosas. Tomò el padre aquel ultrage por suyo, y de tal suerte se alterò, que sin dilacion embiò un verdugo llamado Sisberto, para que le cortasse la cabeça. Barbara crueldal, y fiereza que pone espanto y grima! Era Ermenegildo de condicion simple y llana, cosas que sino se templan suelen acarrear daños, y aun muerte. La memoria deste Santo martyr se celebra en España de ordinario à catorze de Abril, dado que en algunas Iglesias se haze un dia antes. El lugar de la prision adelante se mudò en una capilla, con advocacion del Santo.

La devocion que con el antiguamente se tùvo, fuè muy grande, como se entiende assi por lo dicho, como de que muchos, assi varones como hembras, se llamàron de su nombre Ermenegildos, Ermesindas, Ermenesindas, y aun los sobrenombres de Armengol, y Ermengaudo, de que usàron los Españoles, entienden se tomàron del nombre deste Santo. Lo mismo se dize de Er-

me-

megildez, y Ermildez, que tienen terminacion aun mas barbara. No se sabe donde estè al presente su cuerpo, ni aun se averigua bastantemente el lugar en que à la saçon le supultàron. Un huesso suyo, dentro de una estatua de plata, muestran en capilla particular de la Iglesia Mayor de Zaragoça. Governava por estos tiempos la Iglesia Romana Pelagio I I. Gregorio el Magno, successor de Pelagio, relatò como cosa fresca la muerte de Ermenegildo. Alli dize, que junto al cuerpo del martyr se oyò musica celestial, cierto de los Angeles que celebràron su entierro y sus honras, de que el cruel animo de su padre le privò. Añade, que corria fama y se dezia, que en el mismo lugar de noche se vièron luzes, à semejança de antorchas. Estas cosas, y la muerte del verdugo Sisberto muy fea, que le avìno muy en breve, aumentò en gran manera la devocion del Martyr. Al presente se ha acrecentado notablemente despues que el Papa Sixto V. pùso el nombre de Ermenegildo en el Kalendario Romano, con orden y mandato que en toda España se le haga fiesta à los catorze dias del mes de Abril.

CAP. XIII.

De la muerte del Rey Leuvigildo.

LUego que Ingunde tùvo aviso de la prision y muerte de su marido, passò en Africa, llena de amargura y de lagrimas. Los capitanes Romanos que la tenian en su poder, acordàron embiarla juntamente con su hijo y hazer della presente al Emperador Mauricio. Por el contrario los Reyes de Francia, Childeberto hermano de Ingunde, y Guntrando su tio, Principes valerosos y bravos, se aparejavan para vengar con sus armas aquella injuria y la muerte de Ermenegildo. Reccaredo avisado destos apercebimientos, para ganar por la mano rompiò con sus gentes por la Francia, y por las tierras de los enemigos: apoderòse por fuerça de un castillo muy fuerte en el territorio de Arles, que se llamava Ugerno. Talò demas desto y diò el gasto à todos los campos comarcanos. Fuè grande el daño que hizo, y mayor el espanto que puso en toda aquella gente; por lo qual se tratò de hazer pazes, y para effectuarlas despachò

Digitized by Google

pachò Leuvigildo ſus Embaxadores: Pero no acabàron coſa alguna, à cauſa que demas de los agravios paſſados, las gentes y Armadas de los Godos de nuevo tomàron ciertas naves Franceſas en las marinas de Galicia, con los hombres y todo el aver que traìan, y con que venian à ſus contrataciònes. Eſto irritò tanto à los Franceſes, que ſi bien ſe deſpachò otra nueva embaxada ſobre el caſo, aquellos Reyes, mayormente Guntrando, no quiſièron dar oydos à lo que los Godos pedian.

Quien dize que Reccaredo deſde Narbona rompiò ſegunda vez por las tierras de los Francos, y de nuevo diò la tala à los campos muy fertiles de la Francia. Childeberto, como al que tocava de mas cerca eſte dolor, y por el deſeo que tenia de vengar à ſu hermana, y à ſu cuñado, y tomar la emienda devida de tantos deſaguiſados, combidò al Emperador Mauricio (cuya amiſtad poco antes avia el menoſpreciado) para juntar ſus fuerças y armas contra los Longbardos, y contra los Godos, que eſtavan apoderados los unos de Italia, y los otros de Eſpaña. Tomado eſte aſſiento un gran Exercito de Franceſes, paſſò en Italia. Moſtròſe el enemigo

Digitized by Google

al principio temoroſo: no queria venir al trance de la batalla. Por eſto los Francos, y por ſer de ſu natural muy confiados, ſe deſcuydàron de tal ſuerte, que los contrarios dièron ſobre ellos à deſhora, con tal orden que al punto los vencièron y desbaratàron. No refieren el numero de los muertos, ſolo conſta que fuè la mayor matança que en aquel tiempo ſe hizo de los Francos. Eſte revès ſin duda hizo que Childeberto ſe humanaſſe para con los Godos; mayormente que el Emperador occupado en otras coſas ayudava mas à ſus compañeros con el nombre, que con las fuerças: ademas de la muerte de Ingunde, hermana de Childeberto, que ſe ſupo en eſta ſaçon, y era la cauſa deſtos bullicios y guerra. Quien dize que falleciò en Africa, quien en Sicilia; porque no concuerdan los Autores: como tampoco no ſe ſabe lo que ſe hizo de ſu hijo. Solo refieren que le llevàron al Emperador. Deviò fallecer poco deſpues de la madre, mas dichoſo en eſto que ſi huerfano, deſterrado y pobre, y cautivo vivièra mucho tiempo.

En eſte medio en Eſpaña el Rey Leuvigildo por el deſeo que tenia de apagar la Catholica Religion, cauſa como
el



Google

el entendia, de tantos daños y males, desterrava los varones mas santos de todo su Reyno, como los que conservavan y mantenian el culto de la verdadera Religion. En particular desterrò los dos hermanos y Prelados Leandro de Sevilla; y Fulgencio de Ecija. Estava contra ellos irritado, principalmente por el favor que dièron à Ermenegildo su hijo. Lo mismo hizo con Mausona, Metropolitano de Merida, uno de los varones mas señalados de aquel tiempo. Hizole venir à Toledo, y desde alli, despues de muchas afrentas, le embiò al destierro, solo por mostrarse constante en la Religon Catholica, y porque no quiso manifestar al Rey y entregarle la vestidura de Santa Olalla, por miedo de los Arrianos. Pusièron en lugar de Mausona y nombràron por Arçobispo un grande Arriano, llamado Sunna. Succediò un milagro al partir de Mausona, para muestra de su innocencia, y fuè, que el cavallo en que le pusièron para llevarle al destierro, sin embargo que estava por domar y era muy feroz, recibiò sin difficultad sobre si al santo varon. Muchos otros Obispos fuèron al destierro, y pusièron otros en su lugar, de que se entiende procediò

Digitized by Google

que sossegada la Iglesia, acaecia (contra lo que disponen las leyes Ecclesiasticas) aver dos Obispos de una ciudad, como se vèe por las memorias publicas de aquel tiempo. Parece que adelante con deseo de la paz, quando se convirtiò España, se introdùxo esta novedad, que los unos Obispos y los otros quedassen con sus officios.

De las rentas de las Iglesias se apoderò el avariento Rey, sin alguna resistencia. Derogò los privilegios de los Ecclesiasticos. Diò la muerte à muchos hombres principales, parte por causas verdaderas, à otros por testimonios que les levantavan, y calumnias que les arrimavan: de cuyos bienes enriqueciò el patrimonio real. Lo que con esta carniceria principalmente pretendia, era que ninguno de otro linage pudiesse aspirar al Reyno. Muchos quebrantados con estos males, no solo del pueblo, sino de los principales en riquezas y nobleza, se sugetàron à la voluntad del Rey, y passàron à la secta de los Arrianos. Entre estos Vicente Obispo de Zaragoça, como se hiziesse Arriano, con el exemplo de su inconstancia tràxo otros muchos al despeñadero. Si bien Severo Obispo de Malaga, y

Li-

Digitized by Google

Liciniano Obiſpo de Cartagena, ſus contemporaneos, eſcrivièron contra lo que hizo. Dura haſta nueſtra edad el libro de Liciniano; del qual ateſtigua Iſidoro, que eſcriviò muchas epiſtolas à Eutropio Obiſpo de Valencia, y que falleciò en Conſtantinopla, à lo que ſe entiende, huydo de la ravia del Rey.

En aquella ciudad Juan Abbad Biclarenſe, natural de Santaren en Portugal, gaſtò por cauſa de los eſtudios, en ſu menor edad, diez y ſiete años: con que alcançò conocimiento de la una y de la otra lengua Latina y Griega, y ſe aventajò en las otras artes y ſciencias. Deſpues deſto, buelto à la patria de ſu larga peregrinacion, ſuffriò muchos trabajos, como los demas Catholicos. Deſterràronle à Barcelona, en el qual tiempo à las vertientes de los Pyrineos edificò un Moneſterio que ſe llamò Biclarenſe, y oy ſe llama de Valclara, apellido conforme al antiguo. Ordenò que los Monges ſiguieſſen la regla de San Benito, y el miſmo les añadio otras conſtituciones y eſtatutos, à propoſito de la vida religioſa. Deſte Monaſterio, donde fuè Abbad algun tiempo, le facàron en el reynado de Reccaredo, para hazerle Obiſpo de Girona, y en tiempo

Digitized by Google

po del Rey Suintila, passò por la muerte al cielo, y à gozar el premio de sus trabajos. Tùvo por successor à Nonito, del qual, y de Juan Presbytero de Merida, y Novello Obispo de Alcala, successor de Asturio despues de otros algunos, todos personas señaladas, no se sabe si con la tempestad que en estos tiempos corria, y con las olas de persecuciones, fuèron trabajados. A'San Isidoro, hermano de Leandro y Fulgencio, para que no le maltratassen, valiò su pequeña edad, sus buenas inclinaciones, y su grande ingenio, que se hazia de presente ser amado de todos, y para adelante con sus grandes letras y santidad alumbrò toda la Iglesia. Allegavase à lo demas, su nobleza, la modestia de su rostro, y su mesura, la suavidad de su condicion: si bien no dexava de hazer rostro à los Arrianos, ni temia irritarlos con sus disputas. Animavase à hazerlo, parte por ser muy Catholico, parte por las cartas que Leandro su hermano desde el destierro le embiava, en que le animàva à derramar la sangre, si fuesse necessario, por la defensa de la verdad.

El Reyno de los Godos, que por los caminos ya dichos parecia yr en aumento

to y cobrar de cada dia mayores fuerças, por el mismo tiempo se acrecentò, con apoderarse de todo lo que los Suevos en España posseian. Lo qual avino en esta manera, y con esta occasion. El Rey Eborico, hijo de Myro, fuè despojado de aquel Reyno por Andeca, hombre principal, y que estava casado con la madrastra de Eborico, llamada Sisegunda. No se contentò con despojarle del Reyno, sino que por assegurarse, le forçò à meterse frayle, y trocar las insignias reales y sceptro, con la cogulla. Era Eborico amigo de los Godos, y su confederado: por lo qual Leuvigildo tomò las armas contra el tyranno. Venciòlo y prendiòle en batalla, y despojado del Reyno, le cortò el cabello, que conforme à la costumbre de aquellos tiempos, era privarle de la nobleza, y hazerle inhabil para ser Rey. Finalmente le desterro à Bejar, ciudad de la Lusitania. Con la occasion destas rebueltas, se levantò otro, por nombre Malarico; el qual con el favor que tenia entre aquella gente, se llamò Rey. Acudiò Leuvigildo tambien à esto. Sossegò estas nuevas alteraciones, con que toda la Galicia quedò sin contradiccion por suya: porque Eborico se deviò

Digitized by Google

viò quedar como particular en el Monesterio; ni el Rey Godo deviò tener mucha voluntad de restituyrle. Por esta manera el Reyno de los Suevos, que en algun tiempo floreciò mucho, y posseyò una buena parte de España, por espacio de ciento y setenta y quatro años, cayò de todo punto, que fuè el año de Christo de quinientos y ochenta y seys. En el qual año el mismo Leuvigildo falleciò en Toledo, el año diez y ocho despues que con su hermano començàra à reynar.

Ay fama y muchos Autores lo atestiguan, que al fin de la vida, estando en la cama enfermo, sin esperança de salud, abjurô la impiedad Arriana, y bolviò su animo à lo mejor, y à la verdad; y que en particular con Reccaredo su hijo tratò cosas en favor de la Religion Catholica. Dìxole que el Reyno que adquiridas, y ganadas muchas ciudades, le dexava muy grande, seria muy mas afortunado, si toda España, y todos los Godos recibiessen despues de tantò tiempo, la antigua y verdadera Religion. Encargòle tuviesse en lugar de padres à Leandro y à Fulgencio; à los quales mandò en su testamento alçar el destierro. Avisòle que assi en las cosas de su casa

en

Digitized by Google

en particular, como en el govierno del Reyno, se aprovechasse de sus consejos. Y aun Gregorio Magno refiere, que antes que muriesse de aquella enfermedad, encargò mucho à Leandro, que deviò venir à la saçon, cuydasse mucho de Reccaredo su hijo; el qual por sus amonestaciones esperava, y aun deseava en las costumbres, humanidad, y todo lo demas, semejasse à Ermenegildo su hermano; al qual el sin bastante causa avia dado la muerte. Puedese creèr que las oraciones del Santo Martyr, fuèron mas dichosas y efficazes despues de muerto, que en la vida, para alcançar de Dios que su padre se reduxesse à buen estado. Nuestros Historiadores refieren que Leuvigildo, dado que de coraçon era Cathólico, no abjurò publicamente, como era necessario, la heregia, por accomodarse con el tiempo, y por miedo de sus vasallos.

Este su desengaño se deviò encaminar entre otras cosas, por muchos milagros que se hizièron en favor de la Religion. Entre los quales se cuentan los siguientes. En el tiempo que perseguia con las armas à su hijo innocente, un Monesterio que estava en la comarca y ri-

Digitized by Google

ribera de Cartagena, con advocacion de San Martin, aviendose los Monges huydo à una Isla que por alli estava; fuè saqueado por los soldados del Rey: entre los quales uno desnuda la espada como acometiesse al Abbad, que solo quedava, en castigo de su sacrilegio cayò muerto en tierra. Por lo qual el Rey sabido el successo, mandò que toda la presa se restituyesse al Monesterio. Succediò otrosi, en una disputa que ùvo sobre la Religion, que un Catholico en testimonio de la verdad que professava, tomo en la mano, sin recebir alguna lesion ni daño, un anillo del fuego, en que estava ardiendo, sin que el herege se atreviesse à hazer otro tanto en defensa de su secta. Con estos y otros milagros començava el animo del Rey à moverse, y vacilar. Preguntò à cierto Obispo Arriano, porque causa los Arrianos no ilustravan su secta, y la acreditavan con semejantes obras, ni hazian milagros como los Catholicos, tales y y tan grandes. Al qual el Obispo respondiò: „ A' muchos, dize, ò Rey (si es licito „ dezir verdad, y blasonar à la manera „ de los contrarios de nuestras cosas) „ que eran sordos, hize que oyessen, y „ aun abri los ojos de los ciegos, para

„ que

Digitized by Google

„ que pudiessen ver. Pero las cosas que
„ hasta aqui, por huyr ostentacion se
„ han hecho sin testigos, quiero hazer-
„ las publicamente, y provar con las
„ obras la verdad de lo que digo.

No parò en palabras esto. Sino que se vino à la prueva. Passava el Rey poco despues desto por una calle, cierto Arriano, el qual à persuasion del Obispo fingiò estar ciego, à grandes bozes pedia que le fuesse por el restituyda la vista. Representava la comedia delante del mismo que la inventàra; tendia las manos; hazia otros ademanes en que mostrava esperava con humildad la sanidad por los ruegos y santidad del Obispo. Estavan todos suspensos, y esperavan ver alguna maravilla: y fuè assi, pero al revès de lo que cuydavan, porque el engañador malvado, luego que el Obispo le tocò los ojos con sus manos, quedò de todo punto ciego, y perdiò la vista que antes tenia. Conociò el miserable su daño, y vencido del dolor, que pùdo mas que la verguença, confessò luego la verdad, y descubriò entonces el engaño, y toda la trama. Por estos caminos la secta Arriana (como era razon) començò en grande manera à yr de cayda, y el animo

del

Digitized by Google

del Rey à enagenarſe poco à poco: mayormente que por eſpacio de quatro años, gran muchedumbre de langoſta talava de todo punto los campos de Eſpaña, y mas del Reyno de Toledo, en que por la templança del ayre, ſuele tener mas fuerça eſta plaga. El pueblo, como acoſtumbra, dezia ſer caſtigo de Dios, en vengança de la muerte de Ermenegildo, y de la perſecucion que hazía contra la verdadera Religion.

Eſta loa à lo menos ſe deve à Leuvigildo, por teſtimonio del miſmo San Iſidoro, que deſpues del Rey Alarico reformò las leyes de los Godos, que con el tiempo ſe avian eſtragado, añadiò unas y quitò otras. Paulo Diacono de Merida refiere otroſi lo que viò. Es à ſaber, que el Abbad Nuncto, varon de grande ſantidad, como de Africa paſſaſſe à Merida, con deſeo de viſitar el ſepulcro de Santa Olalla: deſde aquella ciudad, por huyr la viſta de mugeres, poco deſpues ſe apartò al yermo, donde dado que era Catholico, el Rey le ſuſtentò à ſu coſta, haſta tanto que los ruſticos comarcanos ſe conjuraron contra el y le dieron la muerte. La cauſa no ſe ſabe: por ventura no podian ſufrir las reprehenſiones libres

libres de aquel varon ſanto, por hombres feroces y de rudo ingenio. No caſtigò el Rey eſte caſo: pero caſtigòle Dios, con que los demonios ſe apoderàron de los matadores ſacrilegos. Por concluſion Leuvigildo fuè el primero de los Reyes Godos que usò de veſtidura differente de la del pueblo, y el primero que traxo inſignias reales, y usò de aparato y eſtruendo de Principe, ſceptro, y corona, y veſtidos eſtraordinarios. Todo lo qual cada uno conforme à ſu ingenio, podrà reprehender ò alabar, por razones que para lo uno y para lo otro ſe podrian repreſentar.

CAP. XIV.

De los principios del Rey Reccaredo.

HIzièronſe las exequias del Rey Leuvigildo, con la ſolemnidad que era razon. Las quales concluydas, Reccaredo ſu hijo y ſucceſſor, bolviò ſu penſamiento à dar orden en las coſas de ſu caſa, y conſiguientemente en el eſtado de la Republica. Pretendia ante todas coſas aplacar y ganar à los Reyes de Francia: y aun el tiempo adelante, para

Digitized by Google

para que la paz fuesse mas firme, muerta Bada su primera muger, tratò de emparentar con Childeberto Rey de Lorena, casando con Clodosinda otra su hermana. Para alcançar esto con mayor facilidad, embiò à escusarse que no tùvo parte en la muerte de Ermenegildo, antes le doliò en el alma, aquel desastre de su hermano. No era aun llegada la saçon de effectuar cosa tan grande, si bien estava ya cerca. Lo que sobre todo importava, fuè, que por consejo de los dos hermanos, Leandro y Fulgencio, como Catholico que ya era de secreto, commencò muy de veras à tratar de restituyr en España la Religion Catholica: bien que por entonces le pareciò dissimular algun tanto, y no forçar el tiempo, sino acomodarse con èl. Considerava la condicion del pueblo, que se dexa mas facilmente doblar con maña, que quebrantar por fuerça, en especial en materia de mudar la Religion en que desde su primera edad se criàron. Acordò pues para salir con su intento, usar de artificio y de industria, halagar à unos, sobrelevar à otros, y con mercedes que les hazia ganarles à todos.

Succediò todo como se podia desear: porque

Digitized by Google

que ſabida la voluntad del Rey, bien aſſi los grandes que los menudos, ſe rindièron à ella, y vinièron de buena gana en lo que al principio pareciò tan difficultoſo. Aſſi que los Godos, y entre los Suevos, los que perſeveravan en la locura del error antiguo, de comun acuerdo le dexàron, y abraçàron el partido de la Igleſia Catholica, y juntamente con eſto pretendian ganar la gracia de ſu ſeñor. Al qual demas de ſu buena condicion, y ſus coſtumbres muy ſuaves, ayudava mucho ſu gentil diſpoſicion y roſtro, para ganar las voluntades, de todos. Con lo qual por toda la vida fuè muy amado de ſus vaſallos, y deſpues de muerto ſu memoria muy agradable à los que le ſuccedièron adelante. Coſa forçoſa es que en la mudança de la Religion reſulten en el pueblo alteraciones y alborotos: pero la buena traça de Reccaredo, hizo que en ſu tiempo y por eſta cauſa ni duraſſen mucho, ni fueſſen muy ſeñalados, y la ſeveridad que uſò en caſtigar, no ſolamente no fuè odioſa, por ſer neceſſaria, ſino tambien popular, y à todos aſſi grandes como pequeños, agradable.

El primero que hizo roſtro à la pretenſion del Rey, fuè el Obiſpo Athaloco,

loco, en la Gallia Norbonense, por ser tan officionado à la secta Arriana, y en tanto grado que vulgarmente le llamavan Afrio. Allegàronsele en la misma provincia los Condes Granista, y Bildigerno, sea movidos de si mismos, sea à persuasion del Obispo. Lo cierto es que tomàron las armas contra el Rey, y alteràron el pueblo para que se rebelasse. Pero este torvellino, que amenazava mayor tempestad y daño, tùvo breve y facil fin, à causa que Athaloco falleciò de puro pesar, por ver que los suyos llevavan lo peor; y que por estar los del pueblo inclinados à la Religion Catholica, no les podia persuadir que no hiziessen mudança. A' los Condes venciéron en batalla las gentes de Reccaredo, y con esto vengàron los malos tratamientos que de todas maneras avian hecho à los Catholicos. Es assi que toda heregia es cruel y fiera, y ningunas enemistades ay mayores que las que se forjan con voz y capa de Religion; porque los hombres se hazen crueles, y semejantes à las bestias fieras.

Estas alteraciones de la Gallia Narbonense, se levantàron y sossegàron el principio del reynado deste Principe: en el qual tiempo, el decimo mes despues

que

que se encargò del govierno, renunciò el publicamente la secta Ariana, y abraçò la antigua y Catholica Religion. Restituyò otrosi à las Iglesias los derechos y possessiones que su padre les quitàra: ademas de nuevos Templos y Monasterios que con real magnificencia à su costa levantava. A' muchos de sus vasallos bolviò las haziendas y honras de que su padre los despojàra, cuya acrimonia sobrepujava èl con su benignidad, y sus malas obras, con beneficios que à todos hazia. Occupavase el Rey en estas obras, y la divina providencia cuydava de sus cosas. El Rey Guntrando avia embiado un su capitan, por nombre Desiderio, con un gruesso Exercito, para que en vengança de los daños passados, rompiesse por las tierras que los Godos posseìan en la Gallia. Acudièron las gentes de Reccaredo. Vinièron con el Francès à batalla junto à la ciudad de Carcasona: en la qual al principio los Godos llevàron lo peor, y bolvièron las espaldas. Recogièronse dentro de la ciudad, y desde alli, puestos de nuevo en ordenança, salièron contra los Franceses, que sin concierto seguian la victoria. Cargàron con tal denuedo so-

Digitized by Google

bre ellos y con tal esfuerço, que con la ayuda de Dios se trocò el successo de la pelea, y los Godos olvidados de las heridas, y del trabajo, vencièron desbaratàron à los enemigos, y los pusièron en huyda, que estavan atonitos por la osadia y denuedo de los Godos, à los quales tenian por vencidos, y la victoria por suya. Muriò General Francès, y de sus gentes pocos se salvàron por los pies: los mas quedàron tendidos en el campo.

Todo esto succediò dentro del primer año del reynado de Reccaredo, que fuè el de Christo de quinientos y ochenta y siete: segun que se entiende por un letrero de aquel tiempo que se hallò estos años en una piedra en Toledo, y se pùso en el claustro de la Iglesia Mayor, el Maestro Bautista Perez, Canonigo à la saçon y obrero de aquella Iglesia: y despues por sus buenas partes de erudicion y virtud, dado que de gente humilde, muriò Obispo de Sogorve. Las letras dizen. *In nomine Domini, consecrata Ecclesia sanctæ Mariæ in Catholico die primo Idus Aprilis, anno feliciter primo regni domini nostri gloriosissimi Fl. Reccaredi Regis, Era* DCXXV. Quiere dezir. En nombre del Señor: consagro-

gròsse la Iglesia de Santa Maria en el barrio de los Catholicos, à treze de Abril en el año dichosamente primero del reynado de nuestro señor el gloriosissimo Rey Flavio Reccaredo: era seyscientos y veynte y cinco. Es à saber, el año de Christo de quinientos y ochenta y siete puntualmente.

En el año siguiente se descubriò una conjuracion que se tramava contra el Rey, por la misma causa de la mudança en Religion. Fuè assi, que Mausona mudadas las cosas bolviò à su Arçobispado de Merida. Sunna Arriano, que estava puesto en su lugar, y su competidor, llevò mal esta buelta y restitucion, por ver era necessario caer el de un lugar tan alto y preeminente como tenia. Comunicò su sentimiento con algunos de su parcialidad, y concertò de quitar la vida à Mausona, empresa atrevida y loca: mayormente que residia en aquella ciudad el Duque Claudio, con cargo del govierno de toda la Lusitania, y alli tenia puesta guarnicion de soldados: persona esclarecida, por la constancia de la Religion Catholica, segun que se entiende por las cartas que le escrivièron los Santos Gregorio el Magno è Isidoro.

Digitized by Google

Advertidos los conjurados del peligro que corrian por esta causa, acordàron de dar la muerte juntamente à Mausona y à Claudio. La execucion de hecho tan grande encomendàron à Vviterico, moço de grande animo y osadia, y que se criava en la misma casa de Claudio, y aun con el tiempo vino à ser Rey de los Godos, y de España. En tales tratos se exercitava el que se criava parn reynar.

Para executar este caso, era necessario buscar alguna occasion. Sunna mostrò querer visitar à Mausona, y *pidiò* para ello le señalasse lugar y tiempo. Sospechò el Santo Prelado lo que era, y que en muestra de amor le podrian armar alguna celada. Avisò à Claudio, para que se hallasse presente, y para que con su valor y autoridad reprimiesse la malicia de su competidor, si alguna tenia tramada. Pareciò à los conjurados buena occasion esta, para de una vez executar sus malos intentos. Llegado el tiempo de la visita, saludàronse los unos y los otros, como es de costumbre: despues de las primeras razones los conjurados hizièron señal à Vviterico, que como lo tenia de costumbre, estava à las espaldas de Clau-

dio

dio. No pùdo en manera alguna arrancar la eſpada, dado que acometiò à hazerlo, quier fueſſe por cortarſe con el miedo, como moço, quier por favorecer Dios à los innocentes, que deviò ſer lo mas cierto, y comunmente ſe tùvo por milagro. Si bien los conjurados no por eſſo ſe apartàron de ſu mal propoſito: antes acordàron en una publica proceſſion que hazian à la Igleſia de ſanta Olalla, que eſtava en el arrabal de aquella ciudad, matar ſin diſtinccion alguna al Prelado, y à todos los que en ella ivan.

Para obrar eſta crueldad, metièron gran numero de eſpadas en ciertos carros que traìan cargados de trigo. Acudiò nueſtro Señor à eſte peligro, porque Vviterico, ſea por cauſa del milagro paſſado, ſea por aborrecimiento de aquella maldad, mudado de propoſito, diò aviſo de aquella trama. Adelantòſe Claudio y ganò por la mano; acomettiò con ſu gente à Sunna y à ſus parciales, que eran muchos: degollò à todos los que ſe puſièron en defenſa, y prendiò à los demas. Diò aviſo al Rey de todo lo que paſſava; y por ſu mandado aplicò al fiſco todos los bienes de los principales, y à ellos deſpojò de los of-

Digitized by Google

ficios y acostamiento que tenian, juntamente con desterrarlos à diversas partes. A' Sunna, cabeça de la conjuracion, dièron à escoger, que dexasse à España, ò renunciasse la heregia, que fuè un partido mejor y de mayor clemencia que el merecia; pero èl por estar obstinado en su mal proposito escogiò de passarse en Africa. A' Vviterico por el aviso que diò, otorgàron enteramente perdon. El castigo de Vacrila, uno de los conjurados, fuè señalado entre los demas. Acogiòse al Templo de Santa Olalla, como à sagrado. No le quisièron hazer fuerça: solo le condenàron en que perpetuamente sirviesse de esclavo en aquel Templo, y hiziesse todo lo que en el le mandassen. Al Conde Paulo Sega, otra cabeça de la conjuracion (segun que lo refiere el Abbad Biclarense) condenàron en que le cortassen las manos, y fuesse desterrado à Galicia.

Con estos castigos se desbaratò aquella tempestad, que amenazava mayores daños. Pero sin embargo que todos los demas devieran quedar avisados, y escusar semejantes pretensiones impias y malas, otra mayor borrasca se levantò luego. La Reyna Gosvinda al principio



Digitized by Google

cipio por respecto del Rey su antenado, fingiò de abraçar la Religion Catholica. El embuste passò tan adelante, que acostumbrava, cosa que pone horror, en la Iglesia de los Catholicos escupir secretamente la hostia que le dava el Sacerdote, por parecerle seria gran sacrilegio y en grande offensa de su secta, si la passasse al estomago. Lo mismo hazia un Obispo por nombre Uldida, que tenia gran cabida con ella, y la governava con sus consejos. Esta ficcion no podia yr à la larga, sin que se descubriesse: tratò con el dicho Obispo de matar al Rey: pudiera salir con ello si la divina providencia no le amparàra, para que se assentasse mejor el estado de la Religion Cotholica. Sabido lo que se tramava, el Rey desterrò à Uldida el Obispo: de Gosvinda era dificultoso determinar lo que se avia de hazer. Acudiò nuestro Señor, porque à la saçon la sacò desta vida, y con la muerte pagò aquella impiedad, como muger desassossegada que era, y toda la vida enemiga de los Catholicos.

Por el mismo tiempo, el año que se contava de nuestra salvacion de quinientos y ochenta y ocho, los Franceses se apercebian para hazer entrada en

la tierras de los Godos. El Rey Guntrando ardia en deseo de satisfazerse de la afrenta que se hizo à su General Desiderio el año passado. Juntò de todo su señorio un gruesso Exercito, que llegava à numero de sesenta mil combatientes de pie y de cavallo. Numbrò por General destas gentes à Boso, el qual por mandado de su Rey, rompiò por las tierras de la Gallia Gothica. Para acudir à esta entrada de los Francos despachò Reccaredo al Duque Claudio, el qual venia de la antigua sangre de los Romanos, para que desde la Lusitania donde estava, acudiesse al govierno y cosas de Francia, y con su destreza reprimiesse el orgullo de los contrarios. Moviò con sus gentes, y passadas los Pyrineos, hallò à los enemigos cerca de Carcasona. Alli alegre por la memoria de la rota poco antes dada à los Franceses, determinò presentarles la batalla; la qual fuè muy herida, pero en fin la victoria quedò por èl. Gran numero de los Francos pereciò en la pelea, y otros muchos matàron en el alcance: no paràron hasta forçar los reales de los vencidos, y gozar todos los despojos, que eran grandes. Esta victoria fuè la mas ilu-

Digitized by Google

ilustre y señalada que los Godos por estos tiempos ganàron, segun que lo testifica San Isidoro. Y parece cosa semejante à milagro lo que refieren, es â saber, que Claudio, con una compañia de trezientos soldados, los mas escogidos entre todos los suyos, se atreviò à encontrarse con un enemigo tan poderoso, y fuè bastante para desbatatar al que venia cercado de tan grandes huestes.

El año luego adelante, se urdiò otra nueva conjuracion contra el Rey Reccaredo; de la qual Dios le librò, no con menor maravilla que de las passadas. Agrimundo su camarero pretendia quitarle la vida, y por este camino apoderarse del Reyno. Cosa tan grande no se podia effectuar sin ayuda de otros; ni comunicada con muchos, estar secreta. Echàron mano de los conjurados; pusièron los compañeros à question de tormento, los quales confessàron llanamente toda la trama, y pagàron con las vidas. Al movedor principal y caudillo, para que la afrenta fuesse mayor, y el castigo mas riguroso, lo primero le cortàron el cabello, que era tanto como quitarle la nobleza y hazerle pechero; porque los nobles

Digitized by Google

se differenciavan del pueblo en la cabellera que criavan, segun que se entiende por las leyes de los Francos, que tratavan en este razon de los que podian criar garceta. Demas desto, cortada la mano, le sacaron en un asno à la verguença por las calles de Toledo, que fuè un spectaculo muy agradable à los buenos, por el amor que à su Rey tenian. El remate destas afrentas y denuestos, fuè cortarle la cabeça, para que pagasse su locura, y fuesse escarmiento à otros, pero esto succediò algun tiempo adelante. Bolvamos con la pluma à lo que se nos queda reçagado.

CAP. XV.

Del Concilio Toledano tercero.

GOvernava por estos tiempos la Iglesia de Toledo, despues de Montano, Juliano, Bacauda, y Pedro los quales por este orden fueron Prelados de aquella Iglesia y ciudad; Euphimio successor de Pedro, varon señalado en virtud y erudicion. Deseava el Rey, assi por ser ya Catholico, se-

Digitized by Google

ſegun eſtà dicho, como por moſtrarſe agredecido à Dios de las mercedes recebidas, en librarle tantas vezes de los lazos que los ſuyos le armavan, y de las guerras que de fuera ſe le levantavan, confirmar con publicos conſentimiento de ſus vaſallos, y con aprovacion de toda la Igleſia, la Religion Catholica que abraçava. Procurava otroſi, que la diſciplina Eccleſiaſtica relaxada, como era forçoſo por la rebuelta de los tiempos, ſe reformaſſe y reſtituyeſſe en ſu vigor. Comunicòſe con Leandro Arçobiſpo de Sevilla, por cuya direccion, como era juſto, ſe governava en ſus coſas particulares y en las publicas. Pareciò ſeria muy à propoſito convocar de todo el ſeñorio de los Godos los Obiſpos, para que ſe tuvieſſe Concilio Nacional de toda Eſpaña en Toledo, ciudad regia: que aſſi de alli adelante ſe començò à llamar, à cauſa que los Reyes Godos, ſegun que ſe ha dicho, puſièron en ella la ſilla de ſu Imperio.

Señalòſe dia à los Obiſpos para juntarſe, en el qual acudièron como ſetenta, y entre ellos cinco Metropolitanos, que es lo miſmo que Arçobiſpos. Abriòſe el Concilio, y tùvoſe la prime-

Digitized by Google

ra junta al principio del mes de Mayo, año del Señor de quinientos y ochenta y nueve. En aquella junta hizo el Rey à los Padres que estavan congregados, un breve razonamiento, deste tenor, y por estas palabras. „ No creo ignorays, „ Sacerdotes reverendissimos, que para „ reformar la disciplina Ecclesiastica, „ à la presencia de nuestra serenidad „ os hè llamado: y porque en los tiem- „ pos passados la heregia presente no „ permitia en toda la Iglesia Catholica „ se tratassen los negocios de los Conci- „ lios, Dios (al qual plugo por nuestro „ medio quitar el impedimento de la „ dicha heregia) nos amonestò pusies- „ semos en su punto la costumbre y los „ institutos Ecclesiasticos. Alegraos, pues, „ y gozaos, que la costumbre canoni- „ ca, por providencia de Dios, y por „ el medio de nuestra gloria, se reduze „ à los terminos antiguos. Lo primero „ que os amonesto, y juntamente ex- „ horto, es, que os occupeys en vigi- „ lias y en oraciones, para que el orden „ canonico, que de las mientes sacer- „ dotales avia quitado el largo y pro- „ fundo olvido, y que nuestra edad con- „ fiessa no saberle, por ayuda de Dios „ nos sea de nuevo manifestrado.

Los

Digitized by Google

Los Padres movidos con este razonamiento del Rey, cada uno conforme al lugar y autoridad que tenia, alabàron la divina benignidad. Al Rey dièron las gracias por la mucha afficion que mostrava à la Religion Catholica. Junto con esto mandàron se ayunasse tres dias, para disponer los animos y consciencias. Tùvose despues la segunda junta, en la qual el Rey offreciò à los Padres por escrito, en nombre suyo y de la Reyna Bada, una professíon que hazia de la Fè Catholica, y abjuracion de la perfidia Arriana. Recibièronle los Padres con grande aplauso y satisfaccion, por resplandecer en ella la piedad del Rey, y estar en ella comprehendida la summa de la verdadera Religion. En particular en el symbolo Constantinopolitano que alli se pone, por expressas palabras se dize, que el Espiritu Santo procede del Padre y del Hijo. A' los demas, assi Obispos, como Grandes, que se hallavan presentes, y dexada la secta Arriana, querian abraçar la verdad, è imitar el exemplo de su Rey, les preguntàron, si en aquella professíon y abjuracion les descontentava alguna cosa. Dièron por respuesta, que aprovavan y abraçavan todo lo que

la

la Iglesia Catholica professa. Ocho Obispos, y cinco Grandes, fuèron los que renunciadas las malas opiniones, publicamente despues de los Reyes, dièron de su mano firmada otra professión de Fè, semejante à la primera.

Concluydo esto, que fué la primera parte del santo Concilio, en segundo lugar se promulgàron veynte y tres canones, à proposito de reformar las costumbres y la disciplina Ecclesiastica. En los quales es de considerar, lo que en particular se manda à cerca de de la comunion, es à saber, que ninguno del pueblo pudiesse comulgar, sin que publicamente èl, y todos los que presentes estavan, en tanto que se dezia la Missa pronunciassen el Symbolo de la Fè que avian recebido, de la forma que en el Concilio Constantinopolitano se promulgò. Puedese entender, que deste principio se tomò la costumbre, guardada comunmente en España, hasta nuestro tiempo, que ninguno comulgue antes que en compañia del Sacerdote aya pronunciado todos los articulos de la Fè, y del Symbolo Christiano. El Rey por un su edicto confirmò todas las acciones del Concilio, mandando que se guardasse todo lo en èl decretado.

Por

Por remate y conclusion hizo Leandro à los Padres, y al pueblo, un razonamiento muy elegante, desta sustancia. „ La celebridad deste dia, y la pre-
„ sente alegria es tan grande y tan col-
„ mada, quanta de ninguna fiesta que
„ por todo el discurso del año celebra-
„ mos. Lo qual ninguno de vos podrà
„ dexar de confessarlo. En las demas
„ festividades renovamos la memoria de
„ algun antiguo mysterio y beneficio que
„ se nos hizo: el dia de oy nos presenta
„ materia de nueva y mayor alegria:
„ quando (gracias al salvador del gene-
„ ro humano Christo) la gente nobilis-
„ sima de los Godos, que hasta aqui des-
„ carriada se hallava en medio de unas
„ tinieblas muy espesas, alumbrada de
„ la luz celestial, ha entrado por el ca-
„ mino de la immortalidad, y ha sido
„ recebida dentro del divino y eterno
„ Templo, que es la Iglesia. Si las cosas
„ quebradizas y terrenas, y que solo per-
„ tenecen al arreo del cuerpo y à su re-
„ galo, quando succeden prosperamen-
„ te, de tal suerte afficionan los coraço-
„ nes, que à vezes la mucha alegria
„ saca algunos de juyzio, en quanto gra-
„ do devemos alegrarnos por ser llama-
„ dos y admitidos à la herencia del Rey-

„ no

Digitized by Google

,, no celestial? Quando por mas largo
,, tiempo hemos llorado la ceguedad y
,, miseria en que nuestros hermanos es-
,, tavan, quanto menor era la esperança
,, que nos quedava de su remedio; tanto
,, es mas razon que en este dia nos ale-
,, gremos y regozijemos. A' mi por cier-
,, to el mismo Sol me parece que ha sa-
,, lido oy mas resplandeciente de lo que
,, suele: la misma tierra se me figura muy
,, mas alegre que antes. Gozase el cielo
,, por la entrada que se ha abierto à tan-
,, tas gentes, para aquellas sillas bien-
,, aventuradas, y por la vezindad que tan-
,, tos hombres han tomado de nuevo en
,, aquella santa ciudad, los quales seña-
,, lados con el nombre Christiano, avian
,, caydo en los lazos de la muerte. La
,, tierra se alegra, porque estando antes
,, de ahora sembrada de espinas, al pre-
,, sente la vemos pintada y hermoseada
,, de flores: de las quales, Padres, que
,, hasta aqui suffristes grandes molestias,
,, podeys texer y poner en vuestras cabe-
,, ças muy hermosas guirnaldas. Sem-
,, brastes con lagrimas, ahora alegres
,, coged las flores y segad los campos
,, que ya estan saçonados: llevad à los
,, graneros de la Iglesia manojos de es-
,, pigas granadas.

,, La

Digitized by Google

„ La grandeza de vueſtra alegria no
„ ſe encierra dentro de los terminos de
„ Eſpaña : forçoſa coſa es que paſſe y ſe
„ comunique con lo demas de la Igleſia
„ univerſal, la qual abraça y tiene en ſu
„ ſeno toda la redondez de la tierra, y
„ acrecentada al preſente con añadirſele
„ eſta provincia nobiliſſima, inſpirada
„ del Eſpiritu Santo, engrandece la divi-
„ na benignidad, por tan ſeñalado bene-
„ ficio. Porque la que por ſu eſterilidad
„ era deſpreciada en el tiempo paſſado,
„ ahora, por el don celeſtial de un parto,
„ ha producido muchos hijos. Con lo
„ qual las demas naciones, ſi algunas
„ todavida perſeveran en los errores
„ paſſados, à exemplo de nueſtra Eſpa-
„ ña, podràn eſperar ſu remedio, y que
„ ſe ayan de juntar en breve dentro de
„ las cabañas de la Igleſia, y debaxo de
„ un paſtor Chriſto, aquel lo podrà po-
„ ner en duda, que no tiene bien cono-
„ cida la fè de las divinas promeſſas; y
„ eſtà muy pueſto en razon, que los que
„ tenemos un Dios, y un miſmo origen
„ y padre, del qual procedemos todos,
„ quitada la diverſidad de las lenguas,
„ con la qual entrò en el mundo gran
„ muchedumbre de errores, tengamos
„ un miſmo coraçon, y eſtemos entre

„nos

Digitized by Google

„ nos atados con el vinculo de la cha-
„ ridad, que es la cosa que entre los
„ hombres ay mas suave, mas saludable,
„ y mas honesta para quien pretende
„ honra y dignidad. Rebiente de embi-
„ dia y de dolor el enemigo del genero
„ humano, que solia gozarse particu-
„ larmente en nuestras miserias y males.
„ Duelase y llore, que tantas almas y
„ tan nobles, en un punto se ayan librado
„ de los lazos de la muerte. Nos por el
„ contrario, à exemplo de los Angeles,
„ cantemos, Gloria à Dios en las altu-
„ ras, y en la tierra paz. Que pues la
„ tierra se ha reconciliado con el cielo,
„ podrèmos tener esperança no solo de
„ alcançar el Reyno celestial, sino tam-
„ bien cuydado de invocar de dia y de
„ noche la divina benignidad, por el
„ Reyno terrenal, y por la salud de nues-
„ tro Rey, autor principal y causa desta
„ grande felicidad.

El Biclarense que continuò el Chronicon de sus tiempos hasta este año, y en èl pùso fin à su escritura, testifica que Leandro Prelado de Sevilla, y Eutropio Abbad Servitano, fuèron los que tuvièron la mayor mano en el Concilio, governando y endereçando todo lo que en èl se establecio. Don Lucas de Tuy

aña-

Digitized by Google

añade que Leandro fuè Primado de España; y que en este Concilio tùvo poder de Legado Apostolico. Pero esto no viene bien con las acciones del Concilio, pues por ellas se etiende tùvo el tercer assiento y lugar entre los Padres; y el segundo Euphimio Prelado de Toledo, y en el primer lugar se sentò Mausòna el de Merida, tan nombrado. En todo lo qual, y en distribuyr los assientos, si tùvo al cierto consideracion al tiempo en que cada qual destos Prelados se consagrò. Y assi Mausona por ser el mas antiguo, tùvo el primer lugar. Una sola cosa puede causar admiracion, y es, que el Rey por una manera nueva y estraordinaria, confirmò los decrecos deste Concilio, por estas palabras. *Flavio Reccaredo Rey, esta deliberacion que determinamos con el Santo Concilio, confirmandola, firmo.* Y es cosa averiguada que en los Concilios generales, los Emperadores Romanos, quando en ellos se hallàron, como lo muestran sus firmas, consentian en los decretos de los Padres: pero nunca los confirmàron, ni determinàron cosa alguna, por no passar, es à saber los terminos de su autoridad, que no se estiende à las cosas Ecclesiasticas, y mucho me-

Digitized by Google

menos à juntar ò à confirmar los Concilios, y lo por ellos decretado.

LIBRO SEXTO.

CAP. I.

De la muerte del Rey Reccaredo.

UNA nueva y clara luz amanecia sobre España, despues de tantas tinieblas, felicidad colmadada y bienandança, sossegados los torvellinos y differencias passados: fiestas, regozijos, alegrias, se hazian por todas partes. Gozavase que sus niembros divididos, destroçados, y que parecia estar mas muertos que vivos por la diversidad de la creencia y Religion, y que solo conformava en el lenguage comun de que todos usavan, se uviessen unido entre si, y como hermanado en un cuerpo, y juntado en un aprisco, y en una majada, que es la Iglesia, sus ovejas descarriadas. Merced de Dios y gracia singular: gran contento de presente, y mayores esperanças para adelante. Los Prin-

Digitized by Google

Principes estrangeros con sus Embaxadas davan el parabien al Rey por beneficio tan señalado, offrecianle à porfia sus fuerças y ayuda para levar adelante tan piadosos intentos, y continuar tan buenos principios. En particular el Summo Pontifice Gregorio Magno, el qual por muerte de Pelagio II., succedièra en aquella dignidad, à tres de Setiembre: año del Señor de quinientos y noventa y uno (yerran los que ponen el año antes deste luego al principio de su Pontificado escriviò à Leandro una carta, en la qual le dà el parabien, y se alegra por la reduccion del Rey Reccaredo à la verdadera Religion. Dize que sera bienaventurado si perseveràre en aquel proposito, y los fines fuèren conformes à los principios; sin dexarse engañar de las astucias del enemigo.

Assi mismo el Rey Reccaredo, sabida la eleccion de Gregorio, accordò embiarle, como es de costumbre, su embaxada, para visitarle y offrecerle la devida y necessaria obediencia. Escogiò para esto personas principales, en particular à Probino Presbytero, y en su compañia algunos otros Abbades. Diòles para este effecto sus cartas, y juntamente algunos presentes de oro, de mas

de

de trezientas vestiduras qui embiò para los pobres de San Pedro de Roma: que segun parece, en aquel tiempo de las rentas Ecclesiasticas se sustentavan los pobres, y los hospitales. Todo lo qual, como yo entiendo, se hizo por consejo y à persuasion del Arçobispo Leandro, el qual desde los años passados tenia travada una estrecha amistad con Gregorio Magno, causada de la semejança de los estudios, y de la Santidad de las costumbres y vida, que resplandecia en entrambos igualmente. Demas desto, otra causa particular se offrecia para embiar esta Embaxada, aunque no se declara: es à saber, para procurar que el Concilio Toledano, celebrado poco antes, sus acciones y decretos fuessen aprovados por la Iglesia Romana, à quien es necessario hazer recurso en las cosas Ecclesiasticas, y de donde los estatutos de los Concilios toman su vigor y fuerça.

Tres cartas se lèen de Gregorio Magno, su data el noveno año de su Pontificado, es à saber, la Indiccion segunda; por las quales se sospecha, que los Embaxadores susodichos, trabajados con la navegacion, que les deviò salir larga y difficultosa, y forçados por los tem-

temporales contrarios, à bolver en España, gastàron mucho tiempo en el camino y en Roma. La primera destas tres cartas se endereça à Claudio Duque de Merida, persona la mas principal, despues del Rey, que se conocia en España; en la qual le encomienda al Abbad Cyriaco, que se partia para España. La segunda carta era para Leandro; en la qual se duele que el mal de la gota le tuviesse tan trabajado. La postrera es para el Rey, para animarle como le anima à llevar adelante la Religion recebida: juntamente alaba, que las obras y frutos fuessen conformes à la profession que hazia. Porque como los Judios le uviessen acometido con gran dinero, para que revocasse cierta ley que contra ellos se promulgàra, no quiso venir en ello. Embiòle juntamente con la carta una cruz, en la qual estava engastada parte del madero de la veracruz; y junto con ella de los cabellos de San Juan Bautista. Embiòle assimismo dos llaves, la una tocada en el cuerpo del Apostol San Pedro, y que por el mismo caso tenia virtud contra las enfermedades. En la otra ivan ciertas limaduras de las cadenas con que el mismo Apostol estùvo aprisionado. Estos presentes eran pa-

Digitized by Google

paro el Rey. Para el Arçobiſpo Leandro, en premio de ſus grandes meritos, embiò el Pallio, ornamento que ſe ſuele de Roma embiar à los Arçobiſpos.

Ay otra carta del miſmo Pontifice Gregorio para Leandro, en que le dize, que el Presbytero Probino, con ſu conſentimiento llevàra à Eſpaña parte de los libros que el miſmo Gregorio avia eſcrito, à inſtancia y por reſpecto del miſmo Leandro. Dizeſe vulgarmente entre los Eſpañoles, ſin que aya Autor que lo ateſtigue y aſſegure, que los Embaxadores del Rey traxèron una imagen de nueſtra Señora, entallada en madera, preſentada por el miſmo Gregorio à Leandro, y que es la miſma que gran tiempo adelante ſe hallò en cierta cueva, junto con los cuerpos de San Fulgencio Obiſpo de Ecija, y Santa Florèntina ſu hermana, y con ſumma devocion es reverenciada en Guadalupe, Monaſterio de Jeronymos de los mas principales de Eſpaña. Los cuerpos de los Santos eſtan oy dia en Berçocana, aldea no lexos de Guadalupe, dô fuèron hallados. Dizeſe demas deſto, que Santa Florentina paſsò ſu vida en Ecija, dô ſe mueſtran raſtros aſsi de ſus caſas, como de uno y el mas principal

Digitized by Google

cipal de quarenta Monesterios de Monjas que estavan à su cargo y debaxo de su govierno, en el mismo sitio en que al presente està otro Monesterio de Jeronymos, à la ribera del rio Xenil. Escriviò Fulgencio de la Fè, de la Encarnacion, y de algunas otras questiones, un libro que se conserva hasta nuestro tiempo.

Los Embaxadores del Rey se entretenian en Roma, en saçon que muchos Concilios de Obispos se tenian en España, por decreto, à lo que se entiende, y autoridad del Concilio Toledano passado, en que se estableciò por decreto de los Padres, que los Concilios Provinciales, en los quales se entendiò siempre consistia la reformacion y bien de la Iglesia, se juntassen cada año. Conforme à lo qual, primero en Sevilla se juntàron con Leandro siete Obispos de las Iglesias suffraganeas. Lo que se tratò principalmente en este Concilio fuè un pleyto sobre los esclavos de la Iglesia de Ecija. Los quales Pegasio Obispo de aquella ciudad pretendia, que Gaudencio su predecessor, contra derecho, los avia ahorrado y puesto en libertad. Otros tantos Obispos se juntàron por el mismo tiempo en

Digitized by Google

Narbona, ciudad de la Gallia Gothica: los quales de comun acuerdo establecièron quinze canones, à proposito de reformar las costumbres de la gente Ecclesiastica, que estavan estragadas. Demas desto el Metropolitano de Tarragona, bien que no se hallò en el Concilio Toledano proximo passado, juntò en Zaragoça sus Obispos suffraganeos. En este Concilio se declarò en tres capitulos, la manera con que se devian recebir en la Iglesia Catholica los que se quisiessen apartar de la secta Arriana. En Toledo assimismo, en Huesca, y en Barcelona, se tuvièron otros Concilios particulares; cuyos Actos no pareciò referir aqui en particular, por ser fuera de nuestro proposito, y porque se pueden leèr en el libro muy antiguo de Concilios de San Millan de la Cogulla.

Bolvamos à las cosas del Rey, el qual despues de fallecida la Reyna Bada, con deseo que tenia de hazer las pazes con los Reyes de Francia, puestas en olvido las injurias y desabrimientos passados, por sus Embaxadores pidiò por muger à Clodosinda, la otra hermana de Childeberto Rey de Lorena, segun que arriba queda tocado: lo

qual

Digitized by Google

qual ultimamente alcançò, con protestar y certificar à aquellos Reyes que no tuvo parte en la muerte de Ermeneglido, antes le cupo gran parte del dolor, y del revès de su hermano. Estava Clodosinda prometida à Anthari Rey de los Longobardos, pero fuè antepuesto Reccaredo, assi por la instancia que hizo sobre ello, como porque los Reyes de Francia cuydavan, lo que era verdad, que los casamientos entre los que son de differente Religion, y creencia, ni son legitimos, ni succeden bien. El Longobardo todavia era gentil: Reccaredo demas que toda la vida confessò à Christo, como lo hazen todos los que se llaman Christianos, ultimamente por diligencia de Leandro y de Fulgencio, se convirtièra à la Religion Catholica; con todos sus estados y señorios. No concuerdan los Autores en el tiempo que estas bodas se celebràron. Lo cierto es que en lo postrero de la edad de Reccaredo se hizo aliança con los de Francia. Juntamente lo que de los Romanos quedava en España, fuè trabajado, y ellos vencidos por las armas de los Godos en algunos encuentros y batallas que se dièron de ambas partes. Demas desto, que los Vas-

cones, que oy son Navarros, los quales con deseo de novedades andavan alterados, fuèron por la misma manera sugetados y sossegodos. Con las quales cosas el Rey ganò renombre immortal, y por todo lo demas que gloriosamente hizo en tiempo de paz y de guerra, despues que començò à reynar.

Tùvo una grandeza singular de animo, grande ingenio, y prudencia, condicion, y presencia muy agradable y lo que sobre todo le ennobleciò, fuè el zelo que mostrò à la verdadera y Catholica Religion. Passò desta vida año de nuestra salvacion de seyscientos y uno: reynò quinze años, un mes, y diez dias. San Isidoro dize, que en Toledo estando à la muerte hizo publica penitencia de sus peccados, à la manera que entonces se acostumbrava. San Gregorio escrive, que los merecimientos de San Ermenegildo, fuèron causa de la reduccion que España hizo de la secta Arriana à la Religion Catholica. Dexò Reccaredo tres hijos, el mayor se llamò Liuva, los otros Suinthila, y Geila. Entiendese que à Liuva ùvo en su primera muger, pues tenia edad conveniente para succeder à su padre, como

mo lo ſuccediò, y para encargarſe del govierno. Los dos poſtreros no ſe ſabe que madre tuvièron, ſi nacièron del primer matrimonio, ſi del ſegundo. Lo que conſta es, que deſtos Principes, y en particular de ſu padre Reccaredo, ſin jamas faltar la linea, decienden los Reyes de Eſpaña, como ſe entiende por memorias antiguas, y lo teſtifican los Hiſtoriadores, en particular ſe ſaca del Rey Don Alonſo el Magno, è Iſidoro Paceuſe, por ſobrenombre el mas moço. Por lo qual pareciò ſe procederia en todo con mas luz, ſi ſe ponia aqui el arbol deſte linage.

Goſvinda muger que fuè del Rey Athanagildo, tùvo dos hijas de aquel matrimonio, es à ſaber, Galſuinda y Brunechilde. Clodoveo otroſi, Rey de los Francos, tùvo tres nietos, que ſe llamàron Guntrando, Chilperico, y Sigiberto, hijos todos de Clotario, que fuè hijo de Clodoveo. Galſuinda caſò con Chilperico, la qual pereciò por aſtucia y engaño de Fredegunde, como arriba queda dicho. Sigiberto casò con Brunechilde, y en ella tùvo à Childeberto, à Ingunde, y à Clodoſinda. Leovigildo ſucceſſor de Athanagildo, de ſu primera muger Theodoſia, antes

Digitized by Google

que fuesse Rey ùvo à Ermenegildo, y à Reccaredo sus hijos. Hecho Rey casò con Gosuinda la Reyna biuda. Demas de esto hizo que Ermenegildo casasse con Ingunde, y Reccaredo casò con Clodesinda, las dos nietas de su segunda muger. Devese tambien considerar en la Historia de Reccaredo, y de los Reyes que adelante le succedièron, que de ordinario se haze mencion de Condes, y Duques, por los quales nombres significàvan los Governadores y Magistrados, ò otros officios y dignidades seglares. Condes eran los que governavan algunà provincia, Duques los que en alguna ciudad ò comarca eran Capitanes Generales: los quales porque en particular podian batir moneda para el sueldo de sus gentes, de aqui procediò que el escudo vulgarmente se llamò en España y se llama ducado.

Y no solo los que tenian los goviernos se llamavan Condes, sino assimismo los que ò en la guerra ò en la Casa Real tenian algun cargo ò officio principal. Porque hallamos en la guerra Condes cataphractarios, clibanarios, sagitarios, tiuphados. En la Casa Real se halla Conde del establo, que oy se llama Condestable, Conde de la camara, del Patrimonio,

monio, de los Notarios, todo (à lo qne ſe entiende) à imitacion de lo que uſavan los Emperadores Romanos. Que como en eſte tiempo los Godos no davan mucha ventaja en poder y valor à los Romanos, aſſi de buena gana los imitavan en las ceremonias y nombres de officios que ellos avian modernamente inventado. De la miſma occaſion è imitacion, como algunos ſoſpechan, y no mal, procediò el pronombre de Flavio, de que usò el primero entre los Godos Reccaredo, y en lo de adelante le usàron los demas Reyes muy de ordinario. Por concluſion à Toledo dièron titulo de ciudad real, que era el miſmo con que los Griegos honravan la ciudad de Conſtantinopla, ſilla y aſſiento de aquel Imperio. De lo dicho ſe ſaca y conſta, que los Condes y Duques en eſta era fuèron nombres de govierno, y no de eſtado: pero deſpues por merced de los Reyes ſe dièron los dichos titulos por juro de heredad, con juriſdiccion y eſtado limitado, ordinariamente de ciertos pueblos y lugares, que para ellos y para ſus hijos los Reyes les davan.

Digitized by Google

CAP. II.

De los Reyes Liuva, y Vviterico, y Gundemaro.

ERa Liuva de edad à penas de veynte años, quando falleciò el Rey Reccaredo su padre. Por su muerte, luego que le hizo sepultar, y las exequias, con la solemnidad que era razon, sin contradiccion le succediò en el Reyno, y en la Corona. Su pequeña edad dava occasion para que se le atreviessen, y las discordias passadas, que aun no estavan bien sossegadas, à conjuraciones y engaños. Por esta causa, bien que dava muestras de grandes virtudes, y de partes à proposito para reynar; y que por las pisadas de su padre se encaminava para governar muy bien su estado, y ganar renombre immortal, fuè muerto à traycion por Vviterico, persona acostumbrada à semejantes mañas. Tùvo el Reyno solos dos años; en que no obrò cosa que de contar sea, salvo que con la hermosura de su rostro, y voluntades de todos, y por ser muerto

tò en la flor de su edad, dexò un increible deseo de si, y una lastima estraordinaria en los animos de sus vasallos. Hallanse en España monedas do oro acuñadas con su nombre, y en el reverso estas palabras, *Hispali pius*, que es lo mismo que *En Sivilla piadoso*; cosa que dà alguna muestra de su piedad. Las quales monedas no se pueden atribuyr al otro Liuva tio mayor que fuè deste Principe, por tener puesta la corona en la cabeça, de que antes del tiempo del Rey Leuvigildo no usàron los Reyes Godos, como arriba queda mostrado.

Lo que resultò desta traycion fuè, que el parricida, con ayuda de su parcialidad se apoderò del Reyno de los Godos, y le tùvo por espacio de seys años y diez meses. Fuè en las cosas de la guerra señalado; bien que en algunos encuentros que tùvo con los Romanos que en España quedavan, llevò lo peor; pero por remate, cerca de Siguença, en aquella parte de España que se llamava Celtiberia, parte de la Hispania Tarraconense, las gentes de Vviterico vencièron à los contrarios, en una batalla que les dièron de poder à poder. Avia à la saçon fallecido en

Digitized by Google

Francia Childeberto, Rey que era de Lorena, al qual succedièron dos hijos suyos en sus estados y señorios. Theodoberto quedò por Rey de Lorena, y Theodorico fuè Rey de Borgoña. Con este Theodorico casò Hermemberga hija del Rey Vviterico, la qual embiò à Francia con grande acompañamiento, pero en breve diò la buelta à España donzella. La causa no se sabe, dado que corriò fama que el Rey Theodorico fuè ligado para que no pudiesse tener ayuntamiento con aquella donzella, por arte y hechizerias de sus concubinas, à las quales era dado demasiada mente. Otros dizen fuè astucia de Brunechilde, la qual por mandarlo ella sola todo, diò traça para que la nuera, sin alguna culpa suya, fuesse embiada à su padre.

Despachò Vviterico Embaxadores à Francia sobre el caso, con orden que si aquel Rey no se descargasse bastantemente, acudiessen à las provincias comarcanàs y procurassen en vengança de aquella afrenta que aquellos Principes hiziessen liga entre si, y tomassen las armas en daño del de Borgoña. Contra el qual estavan irritados el Rey Clotario su antiguo enemigo, y el Rey de

de Lorena Theodoberto, à causa que le solia denostar y dezir que era hijo bastardo de su padre, y nacido de adulterio. Concertàronse, pues, estos dos Reyes con Agilulpho Rey de los Longobardos, y juntadas sus fuerças se aparejavan para hazer guerra al comun enemigo. No podia Theodorico resistir à poderes tan grandes: por lo qual conocido el riesgo que corria, y quebrantada su ferocidad, acudiò à lo que era mas facil, que fuè concertase con su mismo hermano Theodoberto, con dar le alguna parte de su mismo estado. El qual vino de buena gana en este concierto, assi por su interès, como por ser cosa natural querer componerse con su hermano, antes que vengar las injurias de los que no le tocavan. Succediò como los dos deseavan; porque hecha esta aliança, los otros Principes desistièron de aquella empresa, y partièron mano de aquella guerra, que cuydavan seria muy brava. Con esto el Rey Vviterico començò à ser menospreciado de los suyos, y à brotar el odio que en sus coraçones largo tiempo tenian encerrado. En especial que se dezia tratava de restituyr en España la secta Arriana, con cuyas fuerças y ayuda,

como yo pienso, avia alcançado el Reyno.

Esta voz y fama alterò el pueblo en tanto grado, que tomadas las armas entràron con grande furia en la Casa Real, y matàron al Rey que estava descuydado y assentado à yantar. No parò en esto la ravia, porque arrastràron el cuerpo por las calles, y con grandes baldones y denuestos que todo el pueblo le echava, sucio y affeado de todas maneras, le enterràron en cierto lugar muy baxo. Con este desastre tuvièron todos por entendido pagò la muerte que el mismo diera à tuerto à su predecessor el Rey Liuva, como queda dicho: y claramente se mostrò que la divina justicia, dado que algunas vezes se tarda, à la larga ò à la corta nunca dexa de executarse. Por la muerte de Vviterico, alcançò el sceptro de los Godos Gundemaro, persona muy señalada en aquella saçon: sea por aver sido cabeça de aquel motin, y autor de la muerte que se diò al tyrano, sea por voto de los principales de aquel Reyno. Porque estavan muy satisfechos de su prudencia y partes aventajadas, assi para las cosas de la guerra, como para las de la paz. Lo cierto es que començò à reynar año del

Señor

Digitized by Google

Señor de seyscientos y diez: y si es licito en cosas tan antiguas ayudarse de conjecturas, entiendo que los Franceses con sus fuerças, por estar offendidos contra Vviterico, le ayudàron no poco para subir à aquel grado.

Consta por lo menos, que acostumbrò Gundemaro pagar à los Franceses parias, como se vèe de las cartas del Conde Bulgarano, Governador à la saçon por el Rey de la Gallia Gothica. Las quales cartas hasta oy se conservan y hallan entre los papeles antiguos y libros de la universidad de Alcalà de Henares, y de la Iglesia de Oviedo. De los quales tambien se entiende que los Embaxadores de Gundemaro, los quales embiò à Francia, fuèron contra el derecho de las gentes, que los tienen por cosa sagrada, maltratados una vez por aquellos Reyes: y sin embargo, para mas justificar la quexa, despachò nuevos Embaxadores, à los quales tampoco se diò lugar para hablar à aquellos Reyes. Por lo qual alterado Bulgarano, no permitiò que los Embaxadores del Rey Theodorico passassen à España: y llegado el negocio à rompimiento, abriò la guerra contra Francia, y con las armas que tomò, de repente se apoderò de

Digitized by Google

de dos fuerças, es à ſaber Jubiniano y Corneliaco, y echò dellas las guarniciones de Franceſes que alli eſtavan. Acometiò el Conde Bulgarano, en particular eſtos dos pueblos de la Gallia Narbonenſe, à cauſa que en el aſſiento que el Rey Reccaredo tomò con los Franceſes, los entregàra à Brunechilde: por cuya muerte, que ſe ſiguiò poco adelante, ſin dexar alguna ſucceſſion, por ſer ya muertos ſus hijos y nietos, ſe puede preſumir que los Reyes de Francia no acudièron à recobrar con las armas aquellas dos plaças. Eſto en Francia.

En Eſpaña el Rey Gundemaro hizo guerra proſperamente à los de Navarra, que de nuevo ſe avian alterado, y aſſimiſmo tùvo contiendas con los capitanes y gentes Romanas que mantenian aquella parte de Eſpaña que todavia ſe tenia por el Imperio: lo qual y ſu muerte, que fuè en Toledo de enfermedad, ſuccedièron el año del Señor de ſeyſcientos y doze: reynò un año, diez meſes y treze dias. La Reyna ſu muger ſe llamò Hilduara, de la qual no ſe ſabe aya dexado alguna ſucceſſion. Era à la ſaçon en el Oriente Emperador de Roma Heraclio, ſucceſſor de Phocas, y en

Digitized by Google

en la Iglesia Romana, despues de Gregorio el Magno, y de Sabiniano, y Bonifacio III. que consecutivamente le succedièron, presidia Bonifacio IV. en la Iglesia Toledana Aurasio, successor de Emphimio, de Tonancio, y Adelphio, que por este orden le precedièron. Fuè Aurasio persona assi en las letras y erudicion, como en el valor y virtudes, tan señalada, que se puede comparar con qualquiera de los passádos.

En tiempo deste Prelado, es à saber, el primer año del reynado de Gundemaro, veynte y cinco Obispos de diversas partes de España se juntaron en Toledo, para determinar en presencia del Rey, y por su mandado, cierta differencia que resultàra entre el Arçobispo de Toledo y los Obispos de la provincia Carthaginense, por esta razon. Euphimio en los Actos del Concilio de Toledo proximo passado, por descuydo se firmò y llamò Metropolitano de la provincia de Carpetania, y porque la provincia Carthaginense se estendia mucho mas que los Carpetanos, que eran lo que oy es Reyno de Toledo, los demas Obispos apellidavan libertad, y no querian reconocer sugecion à la Iglesia de

Toledo.

Digitized by Google

Toledo. Este pleyto se deviò començar desque los derechos de Cartagena y su autoridad se trasladàron à Toledo, y continuarse algunos años adelante. Fuèron pues citados para dar razon de si, y oydas las partes, assi el Rey como los Obispos, pronunciàron sentencia en favor del Arcobispo Aurasio. Entre los Obispos que assistièron, se cuentan Isidoro Arçobispo de Sevilla, que lo era por muerte de San Leandro su hermano, Innocencio Arçobispo de Merida, y Eusebio de Tarragona: y demas destos, si las firmas deste Concilio no nos engañan, se hallò tambien presente Benjamin Obispo Dumiense.

Quinze Obispos de la provincia Carthaginense, por tocarles à ellos en particular este negocio, en un papel à parte firmàron la dicha sentencia, los quales fuèron estos. Protogenes, que se llama Prelado de la Santa Iglesia de Siguença, Theodoro Castulonense, Miniciano Segobiense, Stephano Oretano, Jacobo Mentesano, Magnencio Valeriense, Theodosio Ercabicense, Martin Valentino, Tonancio Palentino, Portario Segobriense, Vicente Bigastriense, Eterio Bastitano, Gregorio Oxomense, Presidio Complutense, Sanabi-

Digitized by Google

nabilis Elotano. De donde se entiende que en la provincia de Toledo, antiguamente se comprehendian mas Iglesias suffraganeas de las que tiene al presente, y que el districto que tenian los Prelados de Toledo, como Metropolitanos, era mas ancho que oy: porque del Primado que tiene sobre las demas Iglesias de España, al presente no tratamos, ni entonces se tratava. La verdad es que desde el tiempo de Montano, Prelado que fuè antiguamente de Toledo, en un Concilio que se tùvo en la misma ciudad, dièron à aquella Iglesia autoridad sobre todas las Iglesias de la provincia Carthaginense, como los mismos que eran interessados en la differencia susodicha, lo confessàron: y se vèe manifiestamente por el processo deste Concilio, y por la determinacion y sentencia que dièron los Obispos que en el se hallàron.

CAP. III.

Del Reynado de Sisebuto.

HIzièronse el enterramiento y exequias del Rey Gundemaro, con la

la solemnidad que era justo. Las lagrimas que se derramàron fuèron muchas, por aver tan en breve faltado un Principe tan excelente, de costumbres y vida muy aprovàda: el qual con la grandeza del animo, juntava mucha affabilidad y blandura, cosa con que grandemente se grangean las voluntades del pueblo. Concluydo esto, los Grandes del Reyno se juntàron à elegir successor, por voto de los quales saliò nombrado Sisebuto, persona de no menores partes que su antecessor, señalado en prudencia en las cosas de la paz y de la guerra, ferviente en el zelo de la Religion Catholica, y lo que en aquellos tiempos se tenia por milagro, enseñado en los estudios de las letras, y que tenia conocimiento de la lengua Latina: con lo qual el dolor que todos avian recebido con la perdida passada, se templò en gran parte. Conservanse hasta el dia de oy, para muestra de su ingenio y erudicion, algunas epistolas suyas, y la vida que compùso de San Desiderio Obispo de Viena, al qual el Rey Theodorico de Borgoña, exasperado con la libertad y reprehensiones de aquel santo varon, hizo morir àpedreado. Si ya aquella vida se ha de tener por del Rey

Sise-

Digitized by Google

Sisebuto, y no mas ayna por de otro del mismo nombre, à que yo mas me inclino por las razones que quedan puestas en otro lugar.

En una aldea llamada Granatula, en tierra de Almagro, se vèe una letra en una piedra berroqueña, en que se dize que el Obispo Amador falleciò el año seyscientos y catorze, y que es el segundo año del reynado de Sisebuto, punto fixo y muy à proposito para averiguar el tiempo en que este Rey començò à reynar. Entiendese que aquella piedra se traxò de las ruynas del antiguo Oreto, el qual estava de alli distante solo por espacio de media legua. No salièron vanas las esperanças que comunmente tenian concebidas de las virtudes de Sisebuto; porque en breve sossegò y sugetò los Asturianos y los de la Rioja: los quales por estar tan lexos, y por la aspereza y fortaleza de aquellos lugares estavan alborotados, sin querer reconocer obediencia al nuevo Rey. Para la una guerra y para la otra se sirviò de Flavio Suinthila, hijo del buen Rey Reccaredo, y moço de mucho valor: escalon para poco despues subir al Reyno de los Godos.

Concluydo esto, el mismo Rey con nue-

Digitized by Google

nuevas levas de gente que hizo por todo ſu eſtado, engroſſò el Exercito de Suinthila, con intento de yr en perſona contra los Romanos, que todavia en Eſpaña conſervavan alguna parte, como ſe entiende, hàzia el eſtrecho de Cadiz, y à las riberas del mar Oceano, parte de la Andalucia, y de lo que oy ſe llama Portugal. Entrò pues por aquellas tierras, venciò y desbaratò en batalla dos vezes à los contrarios: con lo qual les quitò no pocas ciudades, y las redùxo à ſu obediencia, de guiſa que à penas quedò à los Romanos palmo de tierra en Eſpaña. Lo que mas es de loar fuè, que usò de la victoria con clemencia, porque diò libertad à gran numero de cautivos que avian prendido los ſoldados, teniendo reſpecto à que eran Catholicos: y para que ſu gente no quedaſſe deſabrida, mandò que de ſus teſoros ſe pagaſſe à ſus dueños el reſcate.

Ceſario Patricio, el qual por el Imperio eſtava pueſto en el govierno de Eſpaña, movido de la benignidad del Rey Siſebuto, y perdida la eſperança depoder reſiſtir à ſus fuerças, por eſtar tan lexos el Emperador Heraclio, que à la ſaçon imperava, acometiò à mover

tra-

Digitized by Google

tratos de paz con los Godos. Offreciòse para esto una buena, aunque ligera occasion, y fuè que Cecilio Obispo Mentesano, con deseo de vida mas sossegada, desamparada la administracion de su Iglesia, se retirò en cierto Monesterio que devia estar en el districto de los Romanos. Citòle el Rey para que diesse razon de lo que avia hecho, y estuviesse à juyzio. Cesario, sin embargo que los suyos se lo contradezian y afeavan, diò orden que fuesse llevado al Rey por Ansemundo su Embaxador; al qual demas desto encargò si hallasse coyuntura que moviesse tratos de paz.

Escriviò con el sus cartas en este proposito, en las quales despues de aver saludado al Rey, pretende inclinarle à concierto, y à tener compassion de la sangre innocente de los Christianos; la qual se derramava en tanta abundancia que los campos de España como con lluvias estavan della cubiertos y empantanados. Dize que le embia el Obispo Cecilio, con deseo de hazerle en esto servicio agradable, y en señal de amor, un arco, dadiva pequeña si se mirasse por si misma, pero grande si considerava la voluntad con que le embiava.

Fue

Fuè esta embaxada agradable à Sisebuto, porque tambien de su parte se inclinava à la paz: y con este intento despachò un Embaxador suyo, llamado Theodorico, con cartas para Cesario; al qual junto con otros Embaxadores suyos, el embiò al Emperador Heraclio, para que confirmasse las condiciones que entre los dos capitulàron. Era este Emperador muy dadò à la vanidad de la Astrologia judicaria: avianle avisado que su Imperio y los Christianos corrian gran peligro de parte de la gente circuncidada. Lo que deviera entender de los Sarracenos y Moros, lo entendia de los Judios: por lo qual diò en perseguir aquella nacion por todas las vias y maneras à èl possibles. Lo primero echò à todos los Judios de las provincias del Imperio: despues con la occasion desta embaxada que le embiàron de España, desque facilmente vino en todo lo que tenian concertado, tratò muy de veras con el Embaxador Theodorico hiziesse con su señor que desterrasse à todos los Judios de España, como gente perjudicial à todos los estados. Que el mismo los lançara de sus tierras, y que con ninguna cosa le podrian mas ganar la voluntad.

Acep-

Digitized by Google

Acceptò este consejo Sisebuto, y aun passò mas adelante; porque no solamente los Judios fuèron echados de España, y de todo el señorio de los Godos, que era lo que pedia el Emperador, sino tambien con amenazas y por fuerça los apremiàron para que se bautizassen, cosa illicita y vedada entre los Christianos, que à ninguno se haga fuerça para que lo sea contra su voluntad: y aun entonces esta determinacion de Sisebuto tan arrojada, no contentò à los mas prudentes, como lo testifica San Isidoro. Entre las leyes de los Godos, que llaman el Fuero juzgo, se lèen dos en este proposito, que promulgò Sisebuto el quarto año de su reynado. Andavan las cosas rebueltas, y assi no era maravilla se errasse; porque el Rey se hizo juez de lo que se devièra determinar por parecer de los Prelados; como sea assi que à los Reyes incumba el cuydado de las leyes y govierno seglar, lo que toca à la Religion y el govierno espiritual, à los Ecclesiasticos. Mas à la verdad los impetus y antojos de los Principes son grandes, y muchas vezes los Obispos dissimulan en lo que no pueden remediar.

Publicado este decreto, gran numero

Digitized by Google

ro de Judios se bautizò, algunos de coraçon, los mas fingidamente, y por acomodarse al tiempo. No pocos se salièron de España, y se passàron à aquella parte de la Gallia que estava en poder de los Francos. De dò no mucho despues fuèron tambien echados con los demas Judios naturales de Francia, por edicto del Rey Dagoberto, y à persuasion del mismo Emperador Heraclio. Fuè assi, que de Francia fuèron à Constantinopla dos Embaxadores, llamados Servacio y Paterno; con los quales el Emperador tùvo la misma platica que tuvièra con Theodorico, y les persuadiò se hiziesse en Francia lo que en las demas provincias executavan. Publicòse, pues, un edicto en Francia, por el qual sò pena de la vida se mandava, que dentro de cierto tiempo ninguno estuviesse en ella que no fuesse Christiano. Muchos quisièron mas yr desterrados. Los otros fingidamente, por acomodarse al tiempo, ò de verdad, professàron la Religion Christiana. Por esta manera la divina justicia con nuevos castigos, por estos tiempos trabajava y afligìa aquella nacion malvada, en pena de la sangre de Christo hijo de Dios, que tan sin culpa derramàron.

Pero

Digitized by Google

Pero dexemos los de fuera.

En España el Rey usando de la libertad ya dicha, depùso à Eusebio Obispo de Barcelona, y hizo poner otro en su lugar, como se entiende por las mismas cartas suyas. La causa que se alegava fuè, que en el Theatro los farsantes representàron algunas cosas tomadas de la vana suspesticion de los Dioses que offendian las orejas Christianas. Esta pareciò por entonces culpa bastante, por averlo el Obispo permitido, para despojarle de su Iglesia. El desorden fuè, que el Rey por su autoridad passasse tan adelante. Por cuya diligencia de mas desto en Sevilla, el año seteno de su reynado, se juntàron ocho Obispos: presidiò en este Concilio San Isidoro. En el qual los Padres reprovàron la secta de los Acephalos, heregia condenada el tiempo passado en el Oriente, pero que començava à brotar en España, por los embustes y engaños de cierto Obispo venido de la Syria; el qual fuè convencido de su error, y forçado à hazer dèl publica abjuracion. Demas desto en el mismo Concilio señalàron los terminos y aledaños à las diocesis de los Obispados particulares sobre que tenian differen

Digitized by Google

cia. A' las Monjas fuè vedado hablar con hombres, ſin exceptuar à la miſma Abbadeſſa, à la qual mandàron no hablaſſe con alguno de los Monges, fuera del Abbad y del Monge que tenia cuydado de las Religioſas, y aun con eſto no ſin teſtigos, y ſolamente de coſas ſantas y eſpirituales. Hallòſe en eſte Concilio, junto con los Obiſpos, el Rector de las coſas publicas, por nombre Siſiſelo, que aſſi ſe han de emendar los libros ordinarios donde ſe lèe Siſebuto, differentemente de como eſta en los Codices mas antiguos de mano.

Eſtava el Rey occupado en eſtos y ſemejantes negocios, quando le ſobrevino la muerte, año de nueſtra ſalvacion de ſeyſcientos y veynte y uno. Reynò ocho años, ſeys meſes y diez y ſeys dias muchas coſas ſe dixèron de la occaſion de ſu muerte: unos dezian que los medicos le dièron una purga, aun que buena pero en mayor cantidad de lo que devieran, otros que en lugar de purga le dièron de propoſito yervas. La verdad es, que en las muertes de grandes Principes, de ordinario ſe ſuelen levantar y creèr muchas mentiras con pequeño fundamento, principalmente de los que por ſu buen govierno y aventaja-

tajadas partes fuèron muy amados de ſus ſubditos. Hìzoſe el enterramiento y honras como convenia à Principe tan grande; en las quales muchas lagrimas ſe derramàron, mueſtra de la mucha voluntad que todos comunmente le tenian. En la Vega de Toledo, junto à la ribera de Tajo, ay un Templo de Santa Leocadia, muy viejo, y que amenaza ruyna. Dizeſe vulgarmente, y aſſi ſe entiende, que le edificò Siſebuto, de lavor muy prima y muy coſtoſa. El Arçobiſpo Don Rodrigo teſtifica que Siſebuto edificò en Toledo un Templo con advocacion de Santa Leocadia. La fabrica que oy ſe vèe, no es la que hizo Siſebuto, ſino el Arçobiſpo de Toledo Don Juan el tercero, deſpues que aquella ciudad ſe tornò à recobrar de Moros.

Demas deſto teſtifican, que por orden deſte Rey los Godos uſàron de Armadas por la mar, y eſto para que pues haſta entonces avian ganado grande honra por tierra, ſe enſeñoreaſſen del mar: porque es coſa cierta que la tierra ſe rinde al que ſeñorea el mar, como fuè parecer de Themiſtocles. Por ventura tambien pretendian paſſar con ſus conquiſtas en Africa, por hallarſe ſeñores caſi de toda la Eſpaña. Algunos

Digitized by Google

Hiſtoriadores nueſtros dizen que Mahoma, fundador de aquella nueva y perjudicial ſecta, deſpues que tùvo ſugetas la Aſia, y la Africa, paſſò ultimamente en Eſpaña, y que por authoridad y temor de San Iſidoro, ſe huyò de Cordova: lo qual ni ſe deve creèr, ni concierta con la razon de los tiempos, ni viene bien con lo que las Hiſtorias eſtrangeras affirmam, y aſſi ſe deve deſechar como coſa vana y fabuloſa. Lo cierto es, que por la muerte de Siſebuto ſuccediò en el Reyno ſu hijo Reccaredo, moço de poca edad, y de fuerças no baſtantes para peſo tan grande. Reynò ſolos tres meſes, los quales paſſados, falleciò, ſin que del ſe ſepa otra coſa.

CAP. VI.

De los Reyes Suinthila y Rechimiro.

POr la muerte deſtos dos Reyes, padre y hijo, los grandes del Reyno nombràron por ſucceſſor à Suinthila; el qual en las guerras paſſadas avia dado mueſtra de valor y partes baſtantes para el govierno. Ademas que la memoria de

de su padre le hazia bien quisto con todos, y hizo mucho al caso, para que le tuviessen por digno de aquella dignidad y grandeza. Era persona de mucho animo, y no de menor prudencia: ni con los trabajos se cansava el cuerpo; ni con los cuydados su coraçon se enflaquecia. Su liberalidad fuè tan grande para con los necessitados, que vulgarmente le llamavan padre de los pobres. Los de Navarra, gente feroz y barbara, con occasion de la mudança en el govierno, de nuevo se alborotàron: tomadas las armas, ponian à fuego y a sangre las tierras de la provincia Tarraconense. Acudiò el nuevo Rey con presteza, y con sola su presencia, por la memorias de las victorias passadas, hizo que se le sugetassen y rindiessen. Perdonòlos, pero con condicion que à su costa edificassen una ciudad llamada Ologito, como baluarte y fuerça que los enfrenasse y tuviesse à raya, para que no acometissen novedades tantas vezes; pues les estava mejor carecer de la libertad, de la qual usavan mal. Esta ciudad piensan algunos sea la villa que oy en aquel Reyno se llama Olite, mas por la semejança del nombre, que por otra razon que aya para de-

zirlo : conjectura que suele engañar à las vezes.

Concluyda esta guerra, los Romanos que en España quedavan, y mas confiavan en el assiento que tenian puesto con los Godos, que en sus fuerças, ultimamente fuèron constreñidos à salirse de toda España, donde por mas de setenta años, à las riberas del uno y del otro mar, avian posseydo parte de lo que oy es Portugal, y de la Andaluzia: bien que muchas vezes se estendian ò estrechavan sus terminos, conforme à como las cosas succedian. Algunos entienden que por esta causa los Godos fortificàron la ciudad de Eborá, para que sirviesse de frontera contra los Romanos. Dan desto muestra dos torres fuertes y de buena estofa, las quales comunmente dizen por tradicion, que edificò el Rey Sisebuto, es à saber, para reprimir las entradas que los Romanos por aquella parte hazian en las tierras de los Godos. Conservàronse los Romanos por tan largo tiempo en aquellas partes tan estrechas de España, à lo que se entiende, por estar Africa tan cerca, para facilmente ser socorridos: y al presente por faltarles esta ayuda, à causa de la cruel guerra que el

falso

Digitized by Google

falso Propheta Mahoma, y los que le seguian hazian por aquellas partes, fuèron vencidos y echados de España. Tenian los Romanos dividido aquel govierno en dos partes, y puestos en España dos Patricios. De los quales al uno con buena industria y maña grangeò el Rey, al otro venciò con las armas, y à entrambos los redùxo en su poder.

A' todas esta cosas tan señaladas, diò fin el Rey Suinthila, dentro del quinto año de su reynado, que se contava del Nacimiento de Christo seyscientos y veynte y seys. En el qual año, con intento de assegurar la succession del Reyno, y hazer que quedasse en su casa, declarò por su compañero à Rechimiro su hijo, moço que aunque era de pequeña y tierna edad, con su buen natural dava muestras que imitaria las virtudes de su padre, y de su abuelo. Todo esto no fuè bastante para que los Godos no se desabriessen; los quales llevavan muy mal que con este artificio se heredasse la Majestad Real, la qual se acostumbrava dar por voto de los Grandes del Reyno: y es cosa averiguada que desde este tiempo el que poco antes era acatado de todos, y temido,

vino à ser tenido en poco, de tal suerte que no sossegàron hasta tanto que derribàron de la cumbre del Reyno à Suinthila y à su hijo. Que deviò de ser la causa porque San Isidoro, el qual con la Historia de los Godos llegò hasta este año, no passasse adelante con su cuento, por hazersele (como yo pienso) de mal de poner por escrito las afrentas y desastre de aquel Rey, poco antes muy señalado, y deudo suyo, y por no dexar memoria de las alteraciones, trayciones, y malos tratos que en este caso succedièron.

Lo que principalmente en Suinthila se reprehende, fuè, que despues de tantas victorias y de estar España toda sossegada y en paz, se diò à vicios, y deleytes. En lo qual se muestra claramente quanto es mas difficultoso al que tiene mando y libertad para hazer lo que quiere, vencerse à si mismo y à sus passiones, en tiempo de paz, que en el de la guerra con las armas sugetar à sus enemigos. Theodora su muger, la qual algunos sospechan fuè hija del Rel Sisebuto, y Geila ò Agilano su hermano, à los quales avia entregado el govierno assi de su persona, como del Reyno, con sus malos terminos fuèron occasion

sion en gran la parte del odio que contra el se levantò, y despertàron contra èl gran parte de los enemigos, que al fin le echàron por tierrra, y prevalecièron.

Presidia à la saçon en la Iglesia de Toledo Helladio successor de Aurasio, varon de señalada prudencia, modestia, y erudicion, muy libre de toda avaricia, costante y para mucho trabajo. Fuè los años passados Rector de las cosas publicas, que era en lo seglar el mayor cargo de los Godos. El qual dexò con deseo de seguir vida mas perfectas, y tomò en Toledo el habito de Monge, en el Monesterio Agaliense: y en el en breve llegò à ser Abbad; de donde por orden del Rey Sisebuto passò à ser Arçobispo de Toledo. Tùvo por discipulo al glorioso San Ildefonso, cosa que le diò no menos renombre que sus mismas virtudes, aunque fuèron grandes. El mismo le ordenò de Diacono, y adelante le succediò assi en la Abbadia, como en el Arçobispado. Parece que la alteracion de los tiempos, y pena que Heladio recibiò por las rebueltas que resultàron, fuèron occasion de su muerte, porque al mismo tiempo que Suinthila por traycion de Sisenando fuè despoja-

do del Reyno, passò desta vida. En cuyo lugar succediò Justo; el qual por algun tiempo presidiò en aquella Iglesia.

La cayda del Rey Suinthila fuè desta manera. Era Sisenando hombre de gran coraçon, muy poderoso por las riquezas que tenia, diestro y exercitado en las cosas de la guerra. Pareciòle que el aborrecimiento que comunmente tenian al Rey Suinthila, le presentava buena occasion y le abria camino para quitarle la corona. Las fuerças que tenia no eran bastantes para cosa tan grande. Acudiò al Rey Dagoberto de Francia. Persuadiòle le ayudasse con sus fuerças Avisòle que las voluntades de los naturales estan de su parte: solo recelavan començar cosa tan grande, sin tener socorros de otra parte. Que Suinthila debaxo nombre de Rey, era muy cruel tyrano, executivo, sugeto à todos los vicios y fealdades, monstruo compuesto de afficiones y codicias entre si contrarias y repugnantes. Tomado assiento con el Francès, Abundancio y Venerando, capitanes Franceses, con gente de Borgoña se metièron por España, y llegàron à Zaragoça. Los Grandes que hasta entonces se recelavan y temian, se

ſe declaràron, y, tomadas las armas, no paràron haſta echar del Reyno à Suinthila, con ſu muger y hijo Rechimiro. Lo qual ſe tiene por mas cierto que lo que otros dizen, es à ſaber, que el Rey Suinthila y ſu hijo, fallecièron de enfermedad en Toledo: porque del Concilio quarto Toledano, y de lo que en el ſe refiere, parece lo contrario; y aun del ſe entiende tambien, que Agilano, hermano del Rey Suinthila, entre los demas ſe arrimò à Siſenando, y ſiguiò ſu partido, ſi bien la amiſtad no le durò mucho.

De las Hiſtorias Franceſas ſe vèe, que al Rey Dagoberto dièron los nueſtros (por ventura à cuenta de los gaſtos de la guerra) diez libras de oro, las quales el aplicò para acabar la fabrica de San Dionyſio, Templo muy ſumptuoſo y grande junto à Paris, y obra del Rey Dagoberto. Floreciò por eſte tiempo Juan Obiſpo de Zaragoça, ſucceſſor de Maximo. Fuè muy ſeñalado aſſi bien en la bondad de ſu vida, y libertad con los pobres, como en la erudicion y letras, de que dà teſtimonio un libro que dexò eſcrito, en razon de como ſe devia ſelebrar la Paſcua. Por el miſmo tiempo fuèron en Eſpaña perſonas de

Digitized by Google

cuenta, Vicente y Ramiro: Vicente fuè Abbad en San Claudio de Leon, en que por defender la Religion Catholica, fuè muerto por los Arianos, secta que parecia estar ya acabada: su cuerpo en la destruycion de España fuè llevado à la ciudad de Oviedo. Ramiro fuè Monge en el mismo Monasterio de Leon. Y al lado del altar mayor en propria y particular capilla estan sus huessos guardados y reverenciados del pueblo. Reynò Suinthila diez años: despojàronle del Reyno año del Señor de seyscientos y treynta y uno.

CAP. V.

Del Rey Sisenando.

LUego que Sisenando saliò con lo que pretendia, y se viò hecho Rey de los Godos, como persona discreta, advirtiò que por estar los naturales divididos en parcialidades, y quedar todavia muchos afficionados al partido contrario, corria peligro de perder en breve lo ganado, sino buscava alguna traça para acudir à este peligro. Pareciòle que el mejor camino seria ayudar-

darse de la Religion y del braço Ecclesiastico, capa con que muchas vezes se suelen cubir Principes, y aun solaparse grandes engaños. Juntò de todo su señorio como setenta Obispos en Toledo, con vos de reformar las costumbres de los Ecclesiasticos, que por las rebueltas de los tiempos estavan muy estragadas: mas su principal intento era procurar que el Rey Suinthila fuesse condenado por los padres como indigno de la corona, para que los que le seguian y de secreto le eran afficionados, mudado parecer sossegassen. Tùvose la primera junta en la Iglesia de Santa Leocadia, à cinco de Diziembre, año de seyscientos y treynta y quatro, es à saber, el tercero del reynado del mismo Sisenando. Hallòse el Rey en la junta, y puesto de rodillas, con muestra de mucha humildad, con solloços y lagrimas que de su pecho y sus ojos despedia en abundancia, pidiò à los Padres le encomendassen à la divina magestad, para que ayudasse sus intentos. Que el fin para que se juntàran, era la reformacion de la disciplina Ecclesiastica, y de las costumbres: que era justo acudiessen à negocio tan importante.

Ani-

Animàronse los Obispos con las buenas palabras del Rey; publicàron decretos muy importantes, y en particular señalàron la forma y ceremonias con que se avian de celebrar los Concilios provinciales, que mandavan se juntassen cada un año. Los capitulos principales de los decretos son estes. Los Padres en los assientos y en el votar, guarden la antiguedad de su consagracion. Con su voluntad sean admitidos al Concilio los Grandes que pareciere se deven en el hallar. Muy de mañana se cierren las puertas del Templo en que se tiene la junta, fuera de una por donde entren los Padres, con su guarda de porteros. El Metropolitano proponga las cosas de que en el Concilio se ha de tratar. Las causas particulares proponga el Arcediano. Aya en España un Missal, y un Breviario. (El cuydado de hazer esto, se encomendò à San Isidoro, que tùvo el primer lugar en este Concilio. De aqui resultò que comunmente el Missal y Breviario de los moçarabes se atribuyen à San Isidoro: dado que San Leandro compùso muchas cosas dellos, y con el tiempo se añadièron muchas mas.) Antes de la Epiphania resuelvan los Sacerdotes entre si, en que dia

Digitized by Google

dia de aquel año ſe ha de celebrar la Paſcua, de lo qual los Metropolitanos por ſus cartas den aviſo à las Igleſias de ſu provincia. El Apocalypſi de San Juan Evangeliſta ſe cuente entre los libros canonicos. Las Igleſias de Galicia, en la Bendicion del Cirio Paſcual, en las ceremonias y oraciones, ſe conformen con las demas de Eſpaña. Ninguno ſe ordene de Obiſpo, ni de Preſbytero, que no ſea de treynta años, y tenga aprovacion del pueblo. Los Judios en adelante no ſean forçados à bautizarſe. Los que forçados del Rey Siſebuto ſe bautizàron, perſeveren en la Fè que profeſſàron. Los Judios, y los que dellos decienden, no puedan tener publicos officios y magiſtrados. Los Clerigos no corten el cabello, ſòlo en lo mas alto de la cabeça, que deven afeytarla toda, pero de guiſa que los cabellos queden en forma de corona. Ninguno ſe apodere del Reyno, ſino fuere por voto de los Grandes, y Prelados. El juramento hecho al Rey, no ſea quebrantado. Los Reyes, del poder que les ha ſido dado para el bien comun, no abuſen para hazerſe tyranos. Suinthila, ſu muger, y hijos, y ſu hermano, ſean deſcomulgados por los males que come-

me-

metièron en el tiempo que tuvièron el mando.

Lo que se pretendia con este decreto, y à que todo lo demas se endereçava, era assegurar en el Reyno à Sisenando, y junto con esto, para lo de adelante dar aviso que ninguno imitasse ni se atreviesse à hazer locuras semejantes. En el qual decreto parece tener alguna muestra de aspereza, estender el castigo à los hijos del Rey, à los quales devia escusar la innocencia de su edad. Pero fuè costumbre de los antiguos, usada de todas las naciones, que à vezes los hijos sean castigados por los padres, y esto à proposito que el mucho amor que les tienen, afrenta à los que de su particular interès no harian caso. Firmàron los Actos y decretos del Concilio todos los Obispos. Los Metropolitanos por este orden, Isidoro Arçobispo de Sevilla; Selva de Narbona; Stephano de Merida, successor de Mausonna, Innocencio, y Renovato, los quales por este orden le precedièron en aquella Iglesia. En quarto lugar firmò Justo, Prelado de Toledo: en el quinto Juliano de Braga, y en el postrero Audax de Tarragona. De los demas Prelados, y del orden que guardàron, no ay

Digitized by Google

ay que hazer mencion en este lugar. Solo de Justo Arçobispo de Toledo, quiero añadir, que segun parece, era persona suelta de lengua y maldiziente, tanto que en todas sus platicas acostumbrava à reprehender y murmurar de todo lo que Helladio su predecessor avia hecho. La condicion tùvo tan aspera, que sus mismo Clerigos por esta causa le ahogàron en su lecho, despues que en aquella Iglesia presidiò por espacio de tres años. Entre las firmas de los otros Obispos està la de Pimenio, Obispo que se llama de Assidonia, cuyo nombre hasta el dia de oy se lèe en Medina Sidonia en la Iglesia de Santiago, gravado en una piedra, y en otra Iglesia de San Ambrosio que està à la ribera del mar, como media legua de Bejer de la miel, por donde se entiende que deviò consagrar aquellas dos Iglesias.

Demas de lo dicho, personas eruditas y diligentes son de parecer que en el libro de las leyes Gothicas, llamado vulgarmente el Fuero juzgo, se publicò en este Concilio de Toledo, y que su autor principal fuè San Isidoro. Con lo qual concuerdan muchos Codices antiguos destas leyes, que tienen al princi-

pio

pio escrito, como en el Concilio Toledano quarto, que fuè este, se ordenàron y publicàron aquellas leyes. Otros pretenden que Egica, uno de los postreros Reyes Godos, hizo esta diligencia Los quales se mueven à sentir esto, por las muchas leyes que ay en aquel volumen de los Reyes que adelante vivièron y reynàron. Puede ser y es muy probable, que al principio aquel libro fuè pequeño: despues con el tiempo se le añadièron las leyes de los otros Reyes, còmo se ivan haziendo. Por conclusion, una formula que anda impressa, de como se han de celebrar los Concilios, ordinariamente se atribuye à San Isidoro. Mas algunos entienden que adelante alguna persona la forjò de lo que en esta razon se determinò en este Concilio, y de otras muchas cosas que juntò, tomadas de otros Concilios, que para darle mayor autoridad y credito, la publicò en nombre de San Isidoro, como Autor tan grave, y que en particular tùvo el primer lugar en este Concilio de Toledo. Todo pudo ser. El juyzio desto quedarà libre al lector: el nuestro es, que las razones que se alegan por la una y por la otra parte, ni concluyen que la dicha formula sea de San Isidoro, ni tampoco lo contrario.

CAP.

Digitized by Google

CAP. VI.

Del Rey Chintila.

CAsi por el mismo tiempo Justo Arçobispo de Toledo fuè ahogado por los suyos, el Rey Sisenando passò desta vida: muriò de su enfermedad en Toledo veynte dias despues, el año del Senor de seyscientos y treynta y cinco: reynò tres años, onze meses, y diez y seys dias. Acudièron los Grandes y Prelados, conforme à la orden que se diò en el Concilio passado para elegir successor. Regulàron los votos, saliò nombrado Chintila y elegido por Rey. En lugar del Arçobispo Justo, succediò Eugenio, segundo deste nombre, varon esclarecido assi por sus virtudes, como conocido por la estrecha amistad que tùvo con San Isidoro Arçobispo de Sevilla. Al qual como Eugenio por sus cartas preguntasse, si el inferior puede absolver de la sentencia y censura fulminada por el superior, y los Apostoles todos fuèron de igual poder: respondiò en una carta, que por ser muy memorable me pareciò poner aqui.

Di-

Digitized by Google

Dize, pues. „ Al chariſſimo y exce-
„ lente en virtudes Eugenio Obiſpo,
„ Iſidoro. Recebi la carta de vueſtra
„ ſantidad, que tràxo el menſagero Ve-
„ recundo. Dìmos gracias al criador de
„ todas las coſas, porque ſe digna con-
„ ſervar par bien de ſu Igleſia en ſalud
„ vueſtro cuerpo y alma. Para ſatisfazer,
„ conforme à nueſtras fuerças, à vueſtras
„ preguntas, pedimos que por los ſuffra-
„ gios de vueſtras oraciones, ſeamos del
„ Señor librados de las miſerias que nos
„ affligen. Quanto à las preguntas que
„ vueſtra venerable paternidad, dado
„ que no ignora la verdad, quiere que
„ reſponda: digo que el menor, fuera
„ del articulo de la muerte, no puede
„ deſatar el vinculo de la ſentencia da-
„ da por el ſuperior: antes al contrario
„ el ſuperior, conforme à derecho po-
„ dra revocar la del inferior, como los
„ Padres orthodoxos, por autoridad ſin
„ duda del Eſpiritu Santo, le tienen de-
„ terminado. Que dezir ò hazer al con-
„ trario, como vueſtera prudencia lo en-
„ tiende, ſeria coſa de mal exemplo:
„ es à ſaber, gloriarſe la ſegur contra el
„ que corta contra ella. En lo de la igual-
„ dad de los Apoſtoles, Pedro ſe aven-
„ tajò à los de mas: el mereciò oir
del

„ del Señor :. Tu eres Pedro, &c. Y no
„ de otro alguno ſino del miſmo hijo de
„ Dios y de la Virgen, recibiò el pri-
„ mero la honra del Pontificado. Al
„ qual tambien, deſpues de la Reſurrec-
„ cion del hijo de Dios, fuè dicho por
„ el miſmo : Apacienta mis corderos :
„ entendiendo por nombre de corderos
„ los Prelados de las Igleſias. Cuya dig-
„ ninad y poderio, dado que paſſò à
„ todos los Obiſpos Catholicos, eſpe-
„ cialmente reſide para ſiempre por ſin-
„ gular privilegio en el de Roma, como
„ cabeça mas alta que los otros miem-
„ bros. Qualquiera pues que no le
„ preſtàre con reverencia la devida obe-
„ diencia, apartado de la cabeça, ſe
„ mueſtra ſer caydo en el Acephaliſmo.
„ Lo qual la ſanta Igleſia aprueva y
„ guarda como articulo de Fè, en que
„ quien no creyere fiel y firmemente,
„ no podra ſer ſalvo, como lo dize San
„ Athanaſio hablando de la fè de la ſanta
„ Trinidad. Eſtas coſas brevemente he
„ reſpondido à vueſtra dulciſſima cha-
„ ridad, ſin ſer mas largo, pues como
„ dize el Philoſopho, al ſabio poco le
„ baſta. Dios os guarde. „ Un pedaço
deſta carta enxiriò Don Lucas de Tuy,
poco menos ha de quatrocientos años,
en

en una disputa docta y elegante que hizo contra la secta de los Albigenses, que se derramava y cundia por España.

Bolvamos al Rey Chintila, del qual algunos sienten fuè hermano carnal del Rey Sisenando, y padre de ambos Suinthila. Contra lo qual haze, que en el quarto Concilio Toledano, se dizen muchos baldones contra Suinthila; lo qual no parece suffrièra ninguno de sus hijos, que en su presencia maltratàran de aquella suerte à su padre: conjectura à mi ver bastante. Lo cierto es, que luego que el Rey Chintila se encargô del govierno: sea por miedo de alguna rebuelta, sea por imitar el exemplo de su predecessor, hizo que se juntasse un nuevo Concilio de Obispos en Toledo, à proposito que por su voto los Padres confirmassen su eleccion. Era cosa muy larga esperar que todos los Prelados de aquel Reyno se juntassen. Acudièron sin dilacion veynte y dos Obispos casi todos de la provincia Carthaginense, que fuè el primer año del reynado de Chintila, y del Nacimiento de Christo se contavan seyscientos y treynta y seys. Hìzose la junta en la Iglesia de Santa Leocadia, en la qual se or-

ordenàron algunas leyes. La primera de las quales contiene, que cada un año à treze de Diziembre, por espacio de tres dias, se hagan las Litanias. Avia costumbre de muy antiguo, que antes de la Ascension se hiziessen estas processiones por los frutos de la tierra. La qual por estar olvidada, Mamerco Obispo de Viena, en cierta plaga, es à saber, que los lobos en aquella tierra raviavan, hazian mucho daño, la renovò como dozientos años antes deste tiempo: y aun añadiò de nuevo el ayuno y nuevas rogativas. Todo lo qual se introdùxo en las demas partes de la Iglesia. Gregorio Magno assimismo los años passados, por causa de cierta peste que andùvo en Roma muy grave, ordenò que el dia de San Marcos se hiziessen las Litanias. Lo uno y lo otro se guarda dô quiera todos los años. En España en particular, en el Concilio Gerundense se aprovò y recibiò todo lo que està dicho. Mas en este Concilio fuè tan grande la devocion y zelo de los Padres, que con un nuevo decreto mandàron se hiziessen las dichas Litanias el mes de Diziembre, no con intento de alcançar alguna merced, ni de librarse de algun mal temporal, sino para

Digitized by Google

ra aplacar à Dios, y alcançar perdon de los peccados, que eran muchos y muy graves. Verdad es que estas Litanias se han dexado, y ya en ninguna parte se hazen.

Los demas decretos deste Concilio son de poca consideracion. Endereçanse à confirmar la eleccion del Rey Chintila, y amparar à sus hijos; los quales aun despues de la muerte de su padre mandan que ninguno se atreva à hazerles agravio ni demasia. En particular para reprimir la ambicion se ordena sô pena de excommunion, que ninguno se apodere del Reyno, sino fuere elegido por votos libres; y que se dè solamente à los que decendian de la antigua nobleza y alcuña de los Godos. Que ninguno se atreva à negociar los votos antes de la muerte del Rey, por ser lo contrario occasion de alteraciones, y alaves. En este Concilio, que entre los Toledanos es quinto, tuvo el primer lugar Eugenio Arçobispo de Toledo; el qual firmò los decretos del Concilia, por estas palabras. *Yo Eugenio, por la misericordia de Dios Obispo Metropolitano de la Iglesia de Toledo, de la provincia Carthaginense, consintiendo, firmè estos communes decretos.* Despues

pues del se sigue Tonancio Obispo de Palencia, como se lèe en los Codices muy antiguos, y por su orden los demas Obispos.

Para que estos decretos tuviessen mas fuerça, y fuessen recebidos de todo el Reyno, el año luego siguiente, à instancia del Rey se juntàron en Toledo passados de cincuenta Obispos, todos del señorio de los Godos. Celebròse el Concilio, que fuè el sexto entre los de Toledo, en Santa Leocadia la Pretoriense, que algunos entienden fuè la Iglesia desta Santa que està junto al Alcaçar, llamado en Latin Pretorio, que en su vejez muestra rastros de su antiguo primor y grandeza. Otros quieren que la Iglesia de Santa Leocadia la Pretoriense, fuesse la que està fuera de la ciudad: porque tambien las casas de campo se llaman Pretorios. La verdad es, que la junta se tùvo à nueve de Enero, año del Señor de seyscientos y treynta y siete; en la qual se ordenàron y publicàron diez y nueve decretos, que se endereçan parte à reformar la disciplina Ecclesiastica, parte à confirmar lo que à cerca del Rey y de sus hijos se decretò en el Concilio passado. Demas de lo qual ordenàron por decreto par-

Digitized by Google

ticular, que no se diesse la possession del Reyno à ninguno, antes que expressamente jurasse que no daria favor en manera alguna à los Judios, ni aun permitiria que alguno que no fuesse Christiano pudiesse vivir en el Reyno libremente. Hallàronse en este Concilio los Prelados Selva de Narbona; Juliano de Braga; Eugenio de Toledo; Honorato de Sevilla, successor de San Isidoro, que ya por estos tiempos era fallecido. Demas destos Protasio Obispo de Valencia, y los demas Prelados que firmàron por su orden.

El que tùvo mas mano en la direccion de los negocios, y se entiende formò los decretos que en este Concilio se hizièron, fuè Braulio Obispo de Zarogaça, que en aquella Iglesia succediò à su hermano Juan, como persona que se aventajava à los demas en el ingenio, erudicion, y letras. Demas desto, en nombre del Concilio escriviò una carta à Honorio, à la saçon Pontifice Romano, para pedirle que con su autoridad aprovasse lo que en el Concilio se decretàra: la qual carta dize el Arçobispo Don Rodrigo, era tan elegante en las palabras, tan llena de graves sentencias, el estylo tan concertado,

Digitized by Google

do, que causò grande admiracion en Roma. La celebracion destos Concilios fuè la cosa mas memorable que se cuenta del Rey Chintila. Deviò ser que por aver echado los enemigos de todo su señorio, y estar el Reyno reposado y en paz, no se offrecièron guerras de consideracion. Mayormente que la buena diligencia del Rey, y la autoridad de los Obispos, tenian los naturales reprimidos para no mover alteraciones y alborotos. Falleciò el Rey Chintila año de nuestra salvacion de seyscientos y treynta y nueve. Posseyò el Reyno tres años, ocho meses y nueve dias.

CAP. VII.

De la vida y muerte del bienaventurado San Isidoro.

POr el Concilio Toledano sexto, y por los Obispos que en el se hallàron, como queda apuntado, se entiende que el bienaventurado San Isidoro à la saçon era passado desta presente vida: y por lo que del escriviò San Idefonso en los varones ilustres, parece fuè su muerte el año postrero del

Digitized by Google

Rey Sisenando, que se contavan del Nacimiento de Christo seyscientos treynta y cinco. Otros son de opinion que tùvo vida mas larga, y llegò al tiempo del Rey Chintila, cuyo reynado acabamos de tratar. Fuè este insigne varon hermano de padre y madre de San Peandro, San Fulgencio, y santa Florentina: otros tambien le señalan por hermana à Theodosia, madre de los Reyes Ermenegildo y Reccaredo. En los años y en la edad fuè el menor entre todos sus hermanos: en la eloquencia, ingenio, y doctrina se las aventajò grandemente; y en la grandeza del animo y de sus virtudes igualò à su padre Severiano, el quel algunos dizen fuè Duque de la provincia Carthaginense. Dexò muchos libros escritos, que dan bastante muestra de lo que queda dicho: cuya lista y catalogo San Illefonso y Braulio, pusièron en la vida que deste Santo escrivièron. Indicio y presagio de su grande eloquencia fuè, lo què escriven de un enxambre de abejas que bolava al rededor de la cuna, y de la boca de San Isidoro siendo niño. Lo qual ni se crèe, ni se dize sino de personas de gran cuenta.

Verdad es que tambien refieren que en

en ſus primeros años ſe moſtrò de ingenio rudo : lo qual y juntamente el miedo del ſoberviò maeſtro que le enſeñava, fuè occaſion que ſe ſaliò y huyò de la caſa de ſu padre. Andava deſcarriado por los campos, quando à la ſaçon advirtiò en un poço un brocal alcanalado por el largo uſo y por el ludir de la ſoga. Conſiderò, aunque pequeño, con aquella viſta quan grandes ſean las fuerças de la coſtumbre, y como el arte, perſeverancia, y trabajo, puede mas que la naturaleza. Con la qual conſideracion diò la buelta. Parte deſte brocal, que es de marmol, ſe mueſtra en San Iſidoro de Sevilla, y ſe tiene ordinariamente fuè el miſmo de que ſe ha dicho. Deſtos principios ſubiò à la cumbre de doctrina y erudicion, con que alumbrò y ennobleciò toda Eſpaña : y al tiempo que ſus hermanos andavan deſterrados por el Rey Leuvigildo, ſirviò mucho con ſu zelo y oſadia à la Igleſia Catholica. Ayudòle mucho para que ſe hizieſſe tan docto San Leandro ſu hermano, porque buelto del deſtierro, y conocidas ſus aventajadas partes, y las grandes eſperanças que de ſi dava, ò fueſſe por otra cauſa, le encerrò en un apoſento, ſin dexarle libertad para

Digitized by Google

yr donde quisiesse. Aprovechòse el de aquella clausura, de la edad è ingenio, que todo era à proposito, para rebolver gran numero de libros. De que resultò el de las Etymologias, de erudicion tan varia, que parece cosa de milagro para aquellos tiempos: el qual ultimamente perficionò y publicò adelante, à persuasion de Braulio su grande amigo.

Durò este recogimiento tan estrecho todo el tiempo que viviò San Leandro su hermano: que por su muerte fuè puesto en su lugar y en su silla. Governò aquella Iglesia con gran prudencia: hizo leyes y constituciones muy à proposito. Mas como entendiesse que todo lo demas es de poco momento, si los moços desde su primera edad, à manera de cera, no son amaestrados y endereçados en toda virtud, fundò en Sevilla un Collegio, para enseñar la juventud, y exercitarla en virtud y letras. Del qual como de un castillo roquero salièron grandes soldados, varones señalados y excelentes, y entre los demas los Santos Idefonso y Braulio. Algunos affirman que en tiempo de Gregorio Magno fuè Isidoro à Roma, que deviò ser con deseo que tenia de renovar y con-

Digitized by Google

continuar la amiſtad que entre aquel Santo Pontifice y ſu hermano deſde los años paſſados eſtava travada. Lo que añaden que en breviſſimo eſpacio, antes la miſma noche de Navidad hizo aquella jornada y diò la buelta: demas deſto, que dos candelas que el miſmo con cierto artificio hizo, ſe hallàron en ſu ſepulcro encendidas, en tiempo del Rey Don Fernando II. Item que el falſo Propheta Mahoma fuè por eſte Santo echado de Cordova.

Todas eſtas coſas las deſechamos como frivolas y hablillas ſin fundamento, pues no ſon à propoſito para aumentar ſu grandeza, y quitan el credito à las demas que del con verdad ſe cuentan. Por la verdad y templança ſe camina mejor. Mas que coſa puede ſer mas vana que pretender con fabulas honrar la vida y hechos de los ſantos de Dios? O que coſa puede ſer mas perjudicial, ni mas contraria à la religion y honra de los Santos, que la mentira? La verdad es que la prudencia de San Iſidoro ayudò mucho para que todo el Reyno ſe governaſſe con muy buenas leyès y eſtatutos que por ſu orden ſe hizièron: y que para reformar las coſtumbres, à inſtancia ſuya, y por ſu orden, ſe tuvièron en

Digitized by Google

Sevilla y en Toledo algunos Concilios. Fuè Arçobispo de Sevilla como quarenta años. Llegado à la postrero de su edad, que fuè muy larga, le sobrevino una muy grave y mortal fiebre. Visto que se moria, hizose llevar en ombros por sus discipulos à la Iglesia de San Vicente, de la misma ciudad de Sevilla. Hizièronle compañia hasta tanto que rindiò el alma, un Obipo llamado Juan, y Uparcio, sus muy especiales amigos. En aquella Iglesia hizo publica confession de sus peccados, y recibiò el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, con que por espacio de tres dias sa aparejò, como era razon, para partir desta vida. En el qual tiempo diò lugar à todos para que le viessen y hablassen. Consolòlos con palabras muy amorosas; pidiò perdon assi como estava à todo el pueblo en comun, y misericordia à Dios, con oracion muy ferviente y grande humildad interior y ex terior. Por conclusion, entre los solloços de los suyos, y lagrimas muy abundantes que toda la ciudad despedia por su muerte en el mismo Templo, rindiò el espiritu à quatro de Abril, que es el mismo dia en que en España se le haze fiesta particular.

El

El año en que muriò no està puntualmente averiguado. No hizo testamento, parte por la pobreza que professava, parte porque todos los bienes que le quedavan se dièron por su mandado aquellos dias à pobres. Reconociò por toda la vida el Primado de la Iglesia Romana; la qual dezia era la fuente de las leyes y decretos, à que se deve acudir en todo lo que concierne à las cosas sagradas, ritos, y ceremonias. Esto solia dezir en toda la vida; pero al tiempo de su muerte mas en particular, protestò à aquella nacion, que si se apartavan de los divinos mandamietos y doctrina à ellos enseñada, serian castigados de todas maneras, derribados de la cumbre en que estavan, y oprimidos con muy grandes trabajos. Mas que todavia si avisados con los males se reduxessen à mejor partido, con mayor gloria que antes se adelantarian à las demas naciones. No se engañò en lo uno ni en lo otro, ni saliò falsa su prophecia, como se entiende assi por las tempestades antiguas que padeciò España, como por la grandeza de que al presente goza. Quando vèmos que su Imperio derribado antiguamente por las maldades y desobediencia del Rey Vvitiza, y despues

Digitized by Google

levantado de pequeños principios, ha venido à tanta grandeza, que casi se estiende hasta los ultimos fines de la tierra.

Por la muerte de San Isidoro, sucediò en aquella silla Theodisclo, Griego de nacion; del qual refieren algunos corrompiò las obras de San Isidoro, y las entregò à Avicena Arabe, para que traduzidas en lengua Araviga, las publicasse en su nombre y por suyas. Lo que toca à Avicena (si ya no fuè otro del mismo nombre) es falso, pues por testimonio de Sorsano, contemporaneo del mismo Avicena, y que escriviò su vida, se sabe que mas de trezientos años adelante passò toda la vida en la Casa y Palacio Real de los Persas, sin venir jamas à España. Martin Polono en su Chronicon dize, que como el Papa Bonifacio VIII. tratasse de nombrar y señalar los quatro Doctores de la Iglesia, para que se les hiziesse fiesta particular, no faltàron personas que juzgàron devia San Isidro ser antepuesto à San Ambrosio, à lo menos era razon que con los quatro le contassen por el quinto. Haze para que esto se crea, la erudicion deste santo varon en todo genero de letras, y que en el numero de los quatro Docto-

Digitized by Google

Doctores se cuentan y ponen dos de Italia, y ninguno del Poniente, ni de los trasmontanos. Tambien es cosa cierta que en España, bien que en differentes tiempos, florecièron tres personas muy aventajadas deste mismo nombre: Isidoro Obispo de Cordova, al qual por su antiguedad llaman el mas viejo: el segundo Isidoro Hispalense, cuya vida acabamos de escrivir: el postrero Isidoro Pacense, que fuè adelante, y por esto se llama comunmente el mas moço, dado que à vezes suelen dar este mismo apellido à Isidoro Hispalense, quando le compàran con èl Cordovès. Lo qual se advierte, para que este sobrenombre de *Junior*, ò mas moço, no engañe à ninguno ni le deslumbre.

CAP. VIII.

De los Reyes Tulga, Chindasuintho, y Recesuintho.

EN lugar del Rey Chintila, por voto de los grandes del Reyno, fuè puesto Tulga, moço en la edad, pero en las virtudes viejo. En particular se señalava en la justicia, zelo de la Reli-

gion, en la prudencia, en el govierno, y destreza en las cosas de la guerra. Fuè muy liberal para con los necessitados, virtud muy propria de los Reyes: los quales deven considerar que la abundancia que tienen, y sus riquezas, no deven servir para su particular provecho, y para sus deleytes, sino para ayudar à los flacos, y para remedio de todo el pueblo. Iva destos principios en aumento, y parecia avia de subir à la cumbre de toda virtud y valòr, quando la muerte le atajò los passos: la qual de enfermedad le sobrevino en la ciudad de Toledo, año de nuestra salvacion de seyscientos y quarenta y uno. Tùvò el Reyno solos dos años y quatro meses. Sigiberto Gemblacense dize, que el Rey Tulga fuè moço liviano, y con su libertad y soltura diò occasion à los suyos para que se levantassen contra èl y le echassen del Reyno. La razon piede hazer mas caso en esta parte de lo que San Ildefonso depone como testigo de vista, que de lo que escriviò un estrangero, ò por odio de nuestra nacion ò lo que es mas probable, por engaño, à causa de la distancia del lugar y tiempo en que y quando escriviò, con que facilmente se suelen trocar cosas.

La

Digitized by Google

La verdad es, que por la muerte de Tulga, como el Reyno de los Godos quedasse sin governador, y sugeto à ser combatido de los vientos, Flavio Chindasvintho, el qual por tener à su cargo la gente de guerra, se avia rebelado contra el Rey Tulga, que parece le despreciava por su edad, luego que falleció, con las mismas armas, y con el favor de los Godos, se apoderò de todo, y se quedò con el Reyno. Que los demas Grandes del Reyno no se atrevièron à hazerle contradicion, ni contrastar con el que tenia en su poder los soldados viejos y las huestes del Reyno. Verdad es que aunque se apoderò del Reyno tyranicamente, en lo de adelante se governò bien, que parece pretendia con la bondad de sus costumbres, prudencia, y valor, suplir la falta passada. Lo primero que hizo fuè, poner en orden los cosas de la Republica con buenas leyes y estatutos que ordenò, y para que con mayor acuerdo se tratasse de todo lo que era conveniente, el sexto año de su reynado hizo juntar en Toledo los Obispos de todo su señorio. Concurrièron treynta Obispos de diversas partes. La primera junta se tùvo à veynte y ocho de Octobre, dia de los Apostoles

ſtoles San Simon y Judas. Es eſte Concilio entre los Toledanos el ſeteno: en el qual ſe publicàron ſeys decretos, y entre ellos, conforme à lo que eſtava ordenado en el Concilio Valentino, que ſe tùvo en tiempo del Rey Theodorico, y del Papa Symacho, de nuevo ſe mandò que à la muerte de qualquier Obiſpo ſe hallaſſe el que de los Obiſpos comarcanos fueſſe para ello aviſado, para aſſiſtir en el enterramiento y honras del defunto, y acudir à lo que occurrieſſe. Ponen pena de deſcomunion por eſpacio de un año, y ſuſpenſion de ſu officio y dignidad, al que no obedecieſſe, y aviſado no quiſieſſe acudir.

No falta quien diga que en eſte Concilio, por autòridad de los Padres, ſe compùſo la differencia que entre los Arçobiſpos de Sevilla y Toledo andava ſobre el Primado. La verdad es, que en el poſtrer capitulo ſe mandò que los Obiſpos comarcanos por ſu turno cada qual ſu mes acudieſſe à la ciudad de Toledo y con ſu preſencia la honraſſe, Lo qual dizen ordenan teniendo conſideracion à la dignidad del Rey, y à honrar al Metropolitano. Por lo demas las firmas de los Obiſpos mueſtran clara-

Digitized by Google

ramente que no pretendièron por este privilegio dar al Arçobispo de Toledo la autoridad de Primado: pues despues de los Arçobispos Oroncio de Merida, y Antonio de Sevilla, en tercero y quarto lugar firmàron Eugenio Prelado de Toledo, y Protasio de Tarragona. Siguièronse los otros Obispos por el orden de su antiguedad y consagracion: despues dellos los Vicarios ò Procuradores de los Obispos ausentes. En cuyas firmas se deve advertir, que no dizen consentir solamente, sino determinar los Acciones del Concilio, cosa estraordinaria, y que en nuestra edad no usàron de semejante autoridad y palabras los Vicarios de los Obispos ausentes en el Concilio de Trento.

Era por este tiempo Arçobispo de Sevilla Antonio, como queda tocado que succediò en lugar de Theodisclo, depuesto poco antes, y echado de toda España por mandado del Rey Chindasvintho, à causa que con su natural liviandad sembrava mala doctrina, y aun le convencièron, que para dar mayor autoridad à lo que enseñava, corrompiò las obras de San Isidoro que le vinièron à las manos, como al que le succediò en su Iglesia y dignidad. Depue-

Digitized by Google

puesto passò en Africa, y alli se hizo moro, que tan grande es la fuerça de la obstinacion, y en tanto grado se ciegan los hombres que una vez se apartan del verdero camino. Desta cayda de Theodisclo refieren los que pretenden favorecer el Primado de Toledo, y en particular el Arçobispo Don Rodrigo, que el Rey Chindasuintho tomò occasion para passar à aquella ciudad real la dignidad de Primado, y quitarla à la ciudad de Sevilla; en que hasta entonces estuvièra, y que lo uno y lo otro se hizo por voluntad y privilegio de Pontifice Romano. Lo qual dizen sin argumento bastante, ni testimonio de algun Escritor antiguo que tal diga. Assi lo dexamos como cosa sin fundamento. Governavan por estos tiempos la Iglesia de Roma Theodoro, y el que le succediò, que fuè Martin I.

Tienese por cierto, y ay memorias antiguas que Chindasuintho con deseo que tenia de enriquecer à España con libros y letras, embiò à Roma el Obispo de Zaragoça, llamado Tayo, paraque con voluntad del Papa Theodoro, buscasse en particular los libros de San Gregorio sobre Job, llenos de alegorias y moralidades excelentes, para que los traxesse consigo

Digitized by Google

ſigo à Eſpaña. Porque los que el dicho Gregorio embiò à Leandro, al qual los dedicò (ſi los embiò empero) avian perecido por la injuria de los tiempos. Dezia tener gran deſeo, por medio de aquellos libros, de renovar en Eſpaña le memoria del uno y del otro Santo: aumentar la Religion Catholica, y confirmarla, y enriquecer la libreria Eccleſiaſtica: que tenia por cierto con ninguna coſa podria dar mas luſtre à ſu Reyno (que ſe hallava por medio de la paz, y por aver lançado de ſi la impiedad Arriana, colmado de bienes) que con los eſtudios de la ſabiduria, y con procurar que la Religion ſe conſervaſſe en ſu puridad: para todo lo qual eran muy à propoſito los libros de los Padres antiguos.

Llegò Tayo à Roma y propùſo ſu Embaxada: deſeava el Papa darle contento y complazer al Rey, pero avia ſuccedido en Roma lo miſmo que en Eſpaña, que caſi no quedava memoria de aquellos libros. Era coſa larga rebolver todos los papeles y Archivos. Dilatavaſſe el negocio de dia en dia, hora alegavan una occaſion de la tardança, hora otra. Viſto el Obiſpo que todo era palabras, y que no ſe deſcubriò camino para alcan-

cançar lo que pretendia, acudiò à Dios con muy ſerviente oracion. Suplicòle no permitieſſe que tan grandes trabajos fueſſen en vano, que ayudaſſe benignamente los piadoſos intentos de ſu Rey. Paſsò toda la noche en eſtas plegarias. Acudiò nueſtro Señor à ſu demanda. Señalòle el lugar en que eſtavan guardados los eſcritos de San Gregorio, con lo qual ſe effectuò todo lo que deſeava. Uvo fama, y el miſmo Tayo lo teſtifica en una carta que eſcriviò en eſta razon, que el miſmo San Gregorio le apareciò y revelò lo que tanto deſeava ſaber.

Por el miſmo tiempo començò à correr en Eſpaña la fama de Fructuoſo. Avia trocado la vida de ſeñor (que las Hiſtorias de aquel tiempo llaman *ſenior*) por ſer de la real ſangre de los Godos, y ſu padre Duque, en la flor de ſu edad, con la vida de particular y de Monge. Tùvo por maeſtro al principio à Tonancio Obiſpo de Palencia. Llegado à mayor edad, con deſeo de mas perfeccion, ſe fuè à vivir al deſierto, en aquella parte que oy llaman el Vierço; donde de ſu miſmo patrimonio, adelante edificò un Moneſterio de Monges, con advocacion de los Martyres Juſto y Paſtor.

Paſtor. Cerca de Complutica, à las haldas del monte Irago, ſe vèen los raſtros deſte Moneſterio, y en la Igleſia Cathedral de Aſtorga, de la qual cae no lexos aquel ſitio, entre las demas dignidades ſe cuenta el Abbad Complutenſe. Porque deſpues que aquel Moneſterio fuè en el tiempo adelante deſtruydo, ſe ordenò que aquella Abbadia fueſſe dignidad de Aſtorga. De un privilegio que diò el Rey Ramiro III. à la dicha Igleſia de Aſtorga, ſe entiende que el Rey Chindaſuintho ayudò con muchas poſſeſſiones y preſeas que diò à Fructuoſo para la fundacion y dotaçion de aquel Moneſterio.

Demas deſto, porque en el primer Moneſterio no cabia tanta muchedumbre de Religioſos como cada dia acudia à la fama de Fructuoſo y de ſu ſantidad, fundò el miſmo alli cerca otro Moneſterio con advocacion de San Pedro, en un ſitio rodeado por todas partes de montes y arboledas muy freſcas. Del qual Convento, en tiempo del Rey Vvamba fuè Prelado el Abbad Valerio, cuyo libro ſe conſerva haſta oy, con titulo de la vana ſabiduria del ſiglo, ſin otras algunas obras ſuyas en proſa y en verſo, que dan mueſtra de ſu ingenio, pie-

pieda, y doctrina. Este Monesterio reedificò adelante, y le ensanchò Genadio Obispo de Astorga, año del Señor de novecientos y seys, como se entiende por la letra de una piedra que està en la misma puerta del claustro, por la qual de la Iglesia se passa al Monesterio. Otro tercero Monesterio edificò Fructuoso en la Isla de Cadiz, y el quarto en tierra firme, nueve leguas de aquellas riberas, sin otros què en diversos lugares fundò, assi de varones como de mugeres. Entre las virgines, Benedicta, tùvo el primer lugar, y fuè muy señalada; porque dexado el esposo à quien estava prometida, persona rica y muy noble, con deseo de conservar la virginidad, acudiò al amparo de Fructuoso.

Esto passava en España, en lo postrero de la edad del Rey Chindasuintho, quando èl con intento de assegurar y continuar el Reyno en su familia, del qual se apoderàra por fuerça, nombrò por su compañero en èl à su hijo Flavio Recesuintho, el año de Christo de seyscientos y quarenta y ocho despues de aver reynado solo y sin compañero por espacio de seys años, ocho meses y veynte dias. Despues de lo

qual

qual, aun viviò tres años, quatro meses y onze dias: pero este tiempo se cuenta en el reynado de su hijo, à causa que por su mucha edad le dexava todo el govierno. Falleciò Chindasuintho en Toledo, de enfermedad, ò como otros dizen, con yervas que le dièron. Su cuerpo y el de la Reyna Riciberga su muger, fuèron sepultados en el Monesterio de San Roman, que oy se llama de Hormisga, y esta à la ribera del rio Duero, entre Toro y Tordesillas: el qual fundò este mismo Rey para su entierro, y sepultarse en el, como se hizo.

CAP. IX.

De tres Concilios de Toledo.

ERa por estos tiempos Arçobispo de Toledo Eugenio tercero, successor del otro Eugenio. Fuè discipulo de Helladio, como lo fuèron los otros tres Arçobispos que le precedièron. Siendo mas moço, con deseo de darse à las letras, dexò en la Iglesia de Toledo un lugar principal que tenia entre los demas ministros de aquel Templo, y to-

tomò el habito de Monge en Santa Engracia de Zaragoça. Por muerte de Eugenio segundo, le sacàron de aquel Monesterio casi por fuerça, para que tomasse el govierno de la Iglesia de Toledo. Corrigiò el canto Ecclesiastico, y le redùxo à mejor forma, porque estava estragado con el tiempo, y mudado de lo que solia ser antiguamente. Compùso un libro de Trinitate, y à la obra de Draconcio, en la qual en verso heroico, à manera de paraphrasi, declara el principio del *Genesis*, y la creacion del mundo, añadiò Eugenio la declaracion del dia seteno, que faltava. De los quales versos, y de otras epigramas suyas que hasta nuestra era se han conservado, se entiende que tùvo letras, ingenio, y erudicion no pequeña para aquellos tiempos. Entre aquellas epigramas estan los epitaphios de los Rey y Reyna Chindasuintho y Riciberga, los quales son algo grosseros, màs à causa de lo poco que en aquella edad se sabia, que por falta del mismo Eugenio. Algunos dizen que fuè tio de San Idefonso, hermano de su madre. Otros lo tienen por falso. Pareceles que si esto fuera assi, ò el mismo San Idefonso, ò San Julian, en lo que añadièron

à los

Digitized by Google

à los claros varones de San Isidoro, hizièran mencion de cosa tan señalada.

Algunos Martyrologios ponen à este Prelado en el numero de los demas Santos, y señalan su dia à treze de Noviembre: por el qual camino van tambien algunas personas eruditas. Haze contra esto, que en el Martyrologio de Toledo, en que parece se devia principalmente poner, no està. En fin este punto ni por la una parte ni por la otra està averiguado bastantemente. Demas desto sospecho yo, que Eugenio tercero fuè el que se hallò y firmò en el Concilio proximo passado de Toledo. Mueveme à pensar esto, ver que Atonio Arçobispo de Sevilla, el qual poco antes avia sido elegido, en las firmas le preceda, para muestra de que era mas antiguo Prelado. En tiempo deste Prelado, sin duda, à instancia del Rey Recesuintho, se juntò en Toledo otro nuevo Concilio, el qual entre los de aquella ciudad se cuenta por el octavo. Era grande el zelo que este Rey tenia, y la affición à las cosas Ecclesiasticas: occupavase en rebolver los libros sagrados: hallavase en las disputas que en materia de Religion se hazian: para adornar los Templos y aumentar el

el culto divino, no cessava de darles oro, piedras preciosas, brocados, y sedas: en lo qual parece pretendia imitar el exemplo de su padre.

Acudièron cincuenta y dos Obispos Juntàronse en la Basilica de San Pedro y San Pablo à diez y seys de Diziembre, año de seyscientos y cincuenta y tres. Hallòse el Rey aquel dia presente en la junta, y despues de aver delante los Padres dicho algunas palabras, presentò un memorial; en el qual estava en primer lugar la professìon de la Fè Catholica. Despues desto amonestava y rogava à los Prelados que no solo determinassen lo que concernia à las cosas sagradas, sino tambien diessen orden en el estado del Reyno, quier fuesse con reformar las leyes antiguas, quier con añadir ò quitar las que les pareciesse. Lo qual piede tambien à los Grandes del Reyno, aquellos que por la costumbre recebida, se devian hallar en los Concilios. En particular pide determinen que se deve hazer de los Judios, que recebida la Religion Christiana por la fuerça que los Reyes passados les hizièron, todavia perseveravan en sus antiguos ritos y ceremonias. Fuè assi, que los Judios presentàron una peti

peticion, la qual hasta oy dia està en el Fuero juzgo, entre las demas leyes de los Godos. Contenia en sustancia, que dado que el Rey Chintila los forçò à hazerse Christianos, querian renunciar el Sabado, y las demas ceremonias de la ley vieja. Solamente se les hazia de mal el comer carne de puerco, y esto mas porque su estomago no lo llevava, por no estar acostumbrados à tal vianda, que por escrupulo de conciencia: y todavia para muestra de su intencion, se offrecian de comer otros manjares guisados con ella.

Este memorial del Rey, que tenia inserta la dicha peticion, se leyò en el Concilio. Fuè grande la alegria de los Obispos, por ver el buen zelo del Rey. Tratàron entre si lo que devian hazer; y por comun acuerdo ordenàron doze canones, en los quales satisficièron bastantemente à todo lo que el Rey pretendia. Demas desto declaràron, que los votos y juramentos ilicitos no obligan. En el tiempo de la quaresma, quando por antigua costumbre todos ayunan, mandàron que nadie comiesse carne sin evidente necessidad. Por la rebuelta de los tiempos (quando se apoderava del Reyno, no el que

Digitized by Google

tenia' mejor derecho, sino el que era mas poderoso) los Reyes passados avian impuesto sobre el pueblo grandes y pesados tributos. Interpusièron los Padres su autoridad, conforme à lo que el Rey les concediera, y reformàron todas estas imposiciones, y reduxèronlas à menos quantia, y mas tolerable. Consideravan que nunca es seguro el poder, quando es demasiado. Que las cosas moderadas duran y son perpetuas, y que los Principes no son bàstantes para contrastar con el aborrecimiento del pueblo, si se enciende mucho contra ellos.

Por conclusion, como muchos estuviessen quexosos del padre deste Rey, y pretendiessen les avia hecho agravio, y quitado injustamente sus haziendas, ordenôse que el Rey Recesuintho tomasse possession de la herencia y bienes paternos, con tal condicion que estuviesse à justicia con los que pretendian estar agraviados y despojados injustamente, y oydas las partes, se les diesse la satisfacion conveniente. En este Concilio se assentàron y firmàron en primer lugar quatro Arçobispos, por este orden, Oroncio de Merida, Antonio de Sevilla, Eugenio

de

Digitized by Google

de Toledo, Potamio de Braga. Despues destos los demas Obispos por su orden: entre los quales fuè uno Bacauda Obispo de Egabro, es à saber, de Cabra, lugar en que en el cementerio de San Juan se lèe hasta oy su nombre, gravado en un marmol blanco: que deviò hallarse este Prelado à la consagracion de aquel Templo, ò de otro alguno, en que se hallò aquella piedra, cuya consagracion fuè el año de seyscientos y cincuenta, por el mes de Mayo. Es tambien de considerar, que en el Concilio firmàron los Abbades, cosa estraordinaria, y no muy conforme à derecho; y en este numero fuè uno San Ildefonso, à la saçon Abbad Agaliense. Firmàron assimismo los Grandes, assi Duques como Condes, y personas que tenian algun cargo en el Reyno. Lo qual aun es cosa menos usada, y contra el derecho comun: pero no ay que maravillarse, porque estos Concilios de Toledo, fuèron como cortes generales del Reyno, en que se tratava no solo de las cosas Ecclesiasticas, sino tambien del govierno seglar.

Passados otros dos años, el de nuestra salvacion de seyscientos y cincuenta y cinco, por orden del mismo Rey se

juntàron en la mifma ciudad de Toledo diez y feys Obifpos, para celebrar el noveno Concilio de Toledo. Fuè la junta à primero de Noviembre, en la Bafilica de Santa Mariana Virgen. Publicàron en ella diez y fiete decretos, fobre materias differentes. No fe hallàron los demas Arçobifpos y Metropolitanos: por fu aufencia tùvo el primer lugar Eugenio Arçobifpo de Toledo. No paró en efto el cuydado del Rey, porque luego el año figuiente à primero de Deziembre fe juntàron en la dicha ciudad veynte Obifpos para celebrar otro Concilio, que fuè el deceno entre los de Toledo. La cofa de mayor confideracion que decretàron fuè, que la fiefta de la Annunciacion, quando el hijo de Dios fe viftiò de nueftra carne, para nueftro remedio, y fe celebrava à veynte y cinco de Março, por fer ordinariamente tiempo de quarefma, en que fe haze memoria de la muerte y paffion de Chrifto, fe trasladaffe à diez y ocho de Deziembre. Lo qual defde entonces fe guarda en toda España, fin embargo que tambien fe celebra la otra fiefta de Março, al ufo Romano. La fiefta de Deziembre llama comunmente el vulgo, nueftra Señora de la O, y los libros Ecclefiafticos

Digitized by Google

cos le ponen nombre de la Expectacion. Lo que se ha contado es la verdad puntualmente.

Mandàron otrosi, que las virgines consagradas à Dios, que llaman Beatas en el mismo Concilio, traxessen un velo negro ò roxo, como señal para ser conocidas. Tratòse assimismo la causa de Potamio Obispo de Braga: el qual por aver caydo en flaqueza de la carne, fuè depuesto, dexandole solamente el nombre de Obispo, que fuè despojarle del lugar, y no de la dignidad. Templàron desta manera el castigo, por confessar el mismo de su voluntad su delicto, y por aver hecho penitencia por espacio de nueve meses, en el vestido y en la comida, con deseo de alcançar misericordia de Dios. En su lugar fuè puesto Fructuoso, el qual de Abbad de Compluto, el tiempo passado, fuè electo en Obispo Dumiense, y al presente como Arçobispo de Braga, firmò despues de los Arçobispos Eugenio de Toledo, y Fugitivo de Sevilla, en tercer lugar y el postrero. Tratòse del Testamento de San Martin, Obispo en otro tiempo Dumiense, en el qual nombrò por albaceas à los Reyes de los Suevos, y porque los Reyes Godos esta-

van apoderados de aquel Reyno, esta y las demas cargas y derechos de aquellos Principes les incumbian. Hallavase el Rey perplexo sobre este caso: consultò con los Prelados del Concilio lo que se devia hazer. Ellos remitièron la determinacion de todo esto à Fructuoso el nuevo Obispo de Braga. Cuya santidad y virtudes fuèron tan señaladas en aquel tiempo, que en España le tienen por Santo, y en particular las diocesis de Braga, de Ebora, y de Santiago celebran su fiesta à diez y seys dias del mes de Abril. Su cuerpo fuè sepultado en un Monesterio que el mismo edificò entre Dumio y Braga, ciudades cuyo Prelado fuè. Donde, como quinientos años adelante, por orden de Don Diego Gelmirez primer Arçobispo de Santiago, le trasladàron à aquella Iglesia. Muchos fuèron los milagros que Nuestro Señor hizo por su medio, despues de su muerte, de los quales en gran parte hizo memoria è Historia particular Paulo Diacono Emeritense, que en este lugar no seria à proposito relatarlos.

Por este mismo tiempo floreciò Santa Irene virgen de Portugal, à la qual diò la muerte un hombre llamado Bri-

tal-

taldo, porque nunca quiso casarse con èl, ni consentir con sus locos amores, y porque el caso no se descubriesse, la echò en el rio Nabanis, que passa por Nabancia, patria desta santa virgen. Buscàron su cuerpo con diligencia: hallàronle junto à la ciudad que entonces se llamava Scalabis. Dizese que por milagro se apartàron las aguas del rio Tajo, en aquella parte por donde el rio Nabanis se junta con el, y que los que buscavan à la virgen, à pie enxuto la hallàron en medio de aquel rio, en un sepulcro fabricado por mano de los Angeles. Que fuè causa que la devocion desta virgen se estendiò muy en breve por toda aquella comarca, de tal suerte que por este respecto aquel pueblo mudò el nombre que antes tenia de Scalabis, y del nombre de aquella virgen se llamo Santaren. Nabancia quieren los doctos que sea la villa de Tomar, muy conocida en Portugal, por ser assiento de la Cavalleria de Christo, la mas principal de aquel Reyno.

Digitized by Google

CAP. X.

De la vida de San Ildefonso.

EL año noveno del Reynado de Recesuintho, que del Nacimiento de Christo se contavan seyscientos y cincuenta y siete, Eugenio tercero, Arçobispo de Toledo passò desta vida. Por su muerte pusièron en su lugar à Ildefonso à la saçon Abbad Agaliense, persona de muy santa vida. Lo qual y sus muchas letras y doctrina, y la grande prudencia de que era dotado, fuèron parte para que fuesse estimado del clero, de los principales, y del pueblo, y le tuviessen por digno para encomendarle el govierno espiritual de su ciudad. Fuè natural de Toledo, nacido de noble linage: su padre se llamò Estevan, su madre Lucia. Tienese ordinariamente por tradicion que vivian en lo mas alto de la ciudad, en unas casas principales; las quales de lance en lance vinièron con el tiempo à poder de los Condes de Orgaz; de los quales los años passados las compràron los Religiosos de la Compañia de Jesus, y

por

Digitized by Google

por devocion de San Ildefonso, dieron à ellas, y en particular à la Iglesia, la advocacion deste Santo. Cosa en que los antepassados avian faltado, pues era razon uviesse en aquella ciudad algun Templo con nombre de San Ildefonso su ciudadano y natural.

En las letras tùvo por maestro à Eugenio tercero, por ser como era persona docta, y aun algunos sospechan (arriba se tocò) deudo suyo. La fama de San Isidoro Arçobispo de Sevilla bolava por todas partes, y el cuydado que tenia en enseñar la juventud era muy señalado. Por esta causa San Ildefonso fuè embiado à Sevilla, para que estuviesse en el colegio fundado para este effecto por aquel Santo. Alli se entretuvo en el estudio de las letras, hasta tanto que fuè bastantemente instruydo en las artes liberales. De cuya erudicion y doctrina dan muestra los muchos libros que adelante escriviò. Los quales dize Juliano su successor, que el mismo San Ildefonso los juntò, y puso en tres cuerpos. Son ellos de mucha doctrina, y llenos de sentencias muy graves, mas el estylo conforme à la costumbre de aquellos tiempos, es mas redundante que preciso y elegante.

Digitized by Google

Acabados ſus eſtudios, y buelto à Toledo, ſin embargo que eran grandes las eſperanças que todos tenian dèl, y lo mucho què ſe prometian de ſu nobleza, de ſu doctrina, y virtudes, poſpueſto todo lo al, con deſeo de mas perfeccion, y de ſeguir vida mas ſegura, ſe determinò dexar el regalo de ſu caſa, y tomar el habito de Monge en el Moneſterio Agalienſe. No ſe pùdo eſto negociar tan ſecretamente que ſu padre no lo entendieſſe: procurò apartarle de aquel propoſito, y aun el miſmo dia que iva à tomar el habito fuè empos del, y entrò en el Moneſterio en buſca de ſu *hijo*; anduvole todo, mas no pùdo encontrar con èl; porque el ſanto como vieſſe à ſu padre de lexos y ſoſpechaſſe lo que era y ſu ſaña, torciò el camino y ſe metiò y eſtùvo detràs de un vallado, haſta tanto que ſu padre diò la buelta à ſu caſa, ſin effectuar lo que pretendia.

El Moneſterio Agalienſe eſtùvo aſſentado no lexos de la ciudad de Toledo, à la parte de Septentrion. Tenia nombre de San Coſme y San Damian; lo qual todo ſe entiende de Cixila Arçobiſpo que fue de Toledo poco adelante, el qual dize que aquel Moneſterio eſtava

à la

à la parte de Septentrion, y que San Ildefonso fuè Abbad en San Cosme y San Damian. ¿Verdad es que el Concilio Toledano undecimo, firma el Abbad Agaliense, que se llama de San Julian, pero en los codices antiguos y Gothicos no ay rastro de tal firma. Tomò pues San Ildefonso, como deseava, el habito de Monge; cuyo intento ultimamente, aunque con difficultad, aprovò su padre, en especial por las amonestaciones de su muger, la qual affirmava aver por oraciones alcançado de Dios, despues de larga esterilidad, aquel hijo: y que para alcançarle hizo voto de dedicarle à Nuestro Señor: que bolviessen à Dios lo que de su magestad recibieran. Que era mas sano consejo carecer del hijo por un poco de tiempo, que con hazerle bolver atràs de su intento, incurrir en offensa de Dios, y ser atormentados con perpetuos escrupulos de la consciencia.

Fuè tanto lo que en aquel Monesterio se adelantò San Ildefonso, en todo genero de virtud, que dentro de pocos años le encomendàron el govierno de aquellos Monges, por muerte de Adeodate, el qual despues de Helladio, Justo, y Richila, era Abbad de Aquel

Digitized by Google

Monesterio. En el tiempo que fuè Abbad, ya muertos sus padres, fundò de su patrimonio en una heredad suya, llamada Debiense, un Monesterio de Monjas. Poco adelante, por muerte de Eugenio tercero, como queda dicho, fuè elegido en Arçobispo de Toledo: en la qual dignidad se señalò grandemente, y parecia aventajarse à si mismo, y ser mas que hombres mortal. Quien sera tan eloquente, y de ingenio tan grande, que pueda dignamente poner por escrito las cosas deste Santo? y de tal manera contar sus obras y grandezas, que parezcan no cosas fingidas, sino como lo fuèron verdaderas? Quien de animo tan senzillo, que se persuada à dar credito à cosas tan estraordinarias y maravillosas? Fuè assi, que dos hombres, llamados Pelagio y Helvidio, por la parte de la Gallia Gothica, venidos en España, dezian y enseñavan que la Madre de Dios no fuè perpetuamente virgen. San Ildefonso, porque esta locura y atrevimiento no fuesse en aumento, acudiò à hazerles resistencia, y disputar con ellos, parte con un libro que compùso, en que defiende lo contrario; parte con diversas disputas que con ellos tùvo. Con esta di-

diligencia se reprimiò la mala semilla de aquel error, y se desbaratàron los intentos de aquellos dos hombres malvados.

El premio deste trabajo, fuè una vestidura trayda del cielo. La misma noche antes de la fiesta de la Annunciacion, que poco antes ordenàron los Obispos se celebrasse en el mes de Deziembre, como fuesse à maytines, y en su compañia muchos clerigos, al entrar de la Iglesia vièron todos un resplandor muy grande y maravilloso. Los que acompañavan al Santo, vencidos del grande espanto huyèron todos: solo el passò adelante, y pùsose de rodillas delante el altar mayor. Alli viò con sus ojos en la cathedra en que solia el enseñar al pueblo, à la Madre de Dios, con representacion de magestad mas que humana. La qual le hablò desta manera: *El premio de la virginidad que has conservado en tu cuerpo, juntò con la puridad de la mente, y el ardor de la Fè, y de aver defendido nuestra virginidad, sera este don, traydo del tesoro del cielo.* Esto dixo, y juntamen con sus sagradas manos le vistiò una vestidura, con la qual mandò celebrasse las fiestas de su hijo y suyas. Los que le

le acompañavan, sossegado algun tanto el miedo, bueltos en si y animados llegàron dô su Prelado estava, à tiempo que ya toda aquella vision era passada y desaparecida: hallàronle casi sin sentido, que el miedo y la admiracion le quitàran con la habla, solo sus ojos eran como fuentes, y se derretian en lagrimas, por no poder hablar à la Virgen, y darle las gracias de tan señalado beneficio. Cixila, successor de Ildefonso, refiere todo esto, como oydo de Urbano, que fuè tambien Arçobispo de Toledo, y dè Evancio, que fuè Arcediano de la misma Iglesia; los quales conforme à la razon de los tiempos, y de su edad, se pudièron hallar presentes al milagro. La piedra en que la gloriosa Virgen puso los pies, està oy dia en la misma entrada de aquel Templo, con una reja de hierro, para memoria de cosa tan grande.

Demas desto, el mismo año, como parece lo siente Cixila, ò como otros sospechan, el luego siguiente, à nueve dias de Deziembre, dia de Santa Leocadia, succediò otro milagro no menos señalado que el passado. Acudiò el pueblo à la Iglesia de Santa Leocadia, dô estava el sepulcro de aquella virgen: hal-

hallàronse presentes el Rey y el Arçobispo. Alçòse de repente la piedra del sepulcro, la qual era tan grande que à penas treynta hombres muy valientes la pudièran mover: saliò fuera la Santa virgen, tocò la mano de San Ildefonso, dixole estas palabras: *Ildefonso, por ti vive mi señora.* El pueblo con este espectaculo estava atonito y como fuera de si. Ildefonso no cessava de dezir alabanças de la virgen Leocadia. Encomendòle tambien la guarda de la ciudad, y del Rey: y porque la virgen se retirava hàzia el sepulcro, con deseo que quedasse para adelante memoria de hecho tan grande, con un cuchillo que para este effecto le diò el mismo Rey, le cortò una parte del velo que llevava sobre la cabeça. La qual juntamente con el cuchillo hasta el dia de oy se conserva en el Sagrario de la Iglesia Mayor, entre las demás reliquias.

Grande fuè la autoridad y credito que por medio destos milagros ganò este Santo: el qual aumentava èl perpetuamente con aventajarse cada dia mas en el exercicio de todas las virtudes. Principalmente se señalava en la charidad con los pobres, y en remediar sus necessidades: tanto que se tiene por cierto

to diò principio à la costumbre que hasta el dia de oy se conservar en aquella Iglesia, es à saber, que à costa del Arçobispo en cierta parte de las casas Arçobispales, cada dia se dà de comer à treynta pobres. Destos treynta los diez son mugeres, y los demas varones. El canonigo semanero despues de dicha la Missa en el altar mayor, acude à echar la bendicion à la mesa de los pobres, y mirar que no les falte cosa alguna. Esto es lo que en Toledo se acostumbra, y à lo que dizen diò principio San Ildefonso. Lo que yo sospecho es, que esta costumbre tùvo origen de otra mas antigua. Y era que los Patriarchas, que son los mismos que Primados, en memoria de Christo, y de sus Apostoles, cada dia combidavan à su mesa doze pobres, como lo refiere Phocio Patriarcha de Constantinopla, en su Bibliotheca, en la vida de San Gregorio el Magno, y se puede comprovar con algunos exemplos antiguos.

Mucho se pudiera dezir de las virtudes y alabanças de San Ildefonso, y en particular como la suavidad de su condicion era grande, la gravedad y mesura no menor: virtudes que aunque entresi parecen contrarias, de de tal gui-

sa

ſa las templava, que ni la ſeveridad impedia à la ſuavidad, ni la facilidad era occaſion que alguna perſona le deſpreciaſſe. Governò aquella Igleſia por eſpacio de nueve años y caſi dos meſes. El qual tiempo paſſado, trocò eſta vida mortal con la eterna, al principio del año decimonono del reynado de Receſuintho. Su cuerpo fuè ſepultado en la Igleſia de Santa Leocadia, à los pies de Eugenio ſu predeceſſor. En la deſtruycion de Eſpaña fuè deſde alli llevado à la ciudad de Zamora, y allà en proprio ſepulcro y capilla es à catado en la Igleſia de San Pedro de aquella ciudad. La veſtidura ſagrada que le diò la Virgen, por el miſmo tiempo llevàron à las Aſturias, y eſtà en la ciudad de Oviedo, en una arca cerrada: la qual nunca ſa ha abierto, ni perſonna alguna ha viſtò la dicha veſtidura que dentro eſtà.

¶ CAP. XI.

De la muerte del Rey Receſuintho.

EN tiempo de San Ildefonſo ſe juntò en Merida un Concilio, à ſeys de No-

Noviembre, año de seyſcientos y ſeſenta y ſeys. Hallàronſe en el doze Obiſpos de la Luſitania, que oy es Portugal. Ordenàron y publicàron veynte y tres decrétos, que no pareciò referir aqui, caſi todos endereçados à reformar y dar orden en el oficio canonico, en que avia gran debate y grande variedad en la manera del rezado. Por el miſmo tiempo en Africa iva en grande aumento el poder de los Mahometanos, à cauſa que Abdalla Duque de Moabia, què fuè el quarto ſucceſſor del falſo Propheta Mahoma, venciò en una gran batalla à Gregorio capitan y Governador de Africa por los Romanos, con lo qual ſe hizo ſeñor de aquella muy ancha provincia. El eſtrago del Exercito Romano fuè muy grande, y caſi ninguno mayor en aquella era. Poſſeìan los Godos de tiempo muy antiguo en Africa parte de la Mauritania Tingitana, y en particular à Ceuta, con el territorio comarcano. De todo lo demas, fuera deſto, quedàron apoderados los Mahometanos deſpues de aquella victoria, y deſde aquel tiempo muy uſanos y orgullosos fundàron en Africa un nuevo Imperio. Cuyos Reyes, que conforme à la coſtumbre de aquel

Digitized by Google

aquella gente, tenian poder no ſolo ſobre el govierno ſeglar, ſino tambien ſobre las coſas pertenecientes à la Religion, ſe llamàron Miramamolines, que es lo miſmo que Principes de los creyentes. A' la manera que en Aſia los Principes ſupremos y Emperadores de aquella nacion ſe llamavan Caliphas.

Eſtà Africa dividida de lo de Eſpaña, y parte con ella terminos por el angoſto eſtrecho de Gibraltar. A' muchos parecia que deſtos principios amenazava algun grande mal à Eſpaña por aquella parte y en particular ſe aumentò el miedo por un eclypſi eſtraordinario del Sol, que trocò el dia en eſcuriſſima noche, en tiempo del Rey Receſuintho, como lo refiere el Arçobiſpo Don Rodrigo, pronoſtico, à lo que entendian, de ſobrados males. Verdad es que por el esfuerço deſte Rey, los Navarros que andavan alborotados, y no ceſſavan de hazer cavalgadas en las tierras comarcanas, ſe reportàron y ſoſſegàron. Demas deſto hizo reformar las leyes de los Godos, que eſtavan muy eſtragadas: quitò muchas de las antiguas, y añadiò otras de nuevo, el numero de las quales, como ſe vèe en el

el Fuero juzgo, no es menor que todas juntas las de los otros Reyes. Hallavase con esto este Rey nobilissimo, y de los mas señalados en guerra y en paz, que tùvo España, muy prospero y bien quisto de los suyos, quando le sobrevino la muerte, que fuè à primero de Setiembre por la mañana, año del Señor de seyscientos y setenta y dos. Reynò despues que su padre le declarò por su compañero, veynte y tres años, seys meses y onze dias: y despues de la muerte de su padre, veynte y un años y onze meses. Dos leguas de Valladolid (que algunos piensan se llamò antiguamente Pincia) ay un pueblo llamado Vvamba, que antes se llamò Gertigo; en el qual se hallava este Rey quando le sobrevino la muerte: porque desde Toledo avia alli ydo, por ver si con la mundança del cielo, y con los ayres naturales, que se entiende era aquel pueblo del patrimonio de sus antepassados, pudiesse mejorar y recobrar la salud. Pero la enfermedad tùvo mas fuerça que todas estas provinciones.

Su cuerpo fuè sepultado en la Iglesia de aquel lugar, y alli se muestra su sepulcro. De alli por orden del Rey Don Alonso el Sabio, le trasladàron à

To-

Digitized by Google

Toledo, y pusièron en la Iglesia de Santa Leocadia que està à las espaldas del Alcaçar, junto al altar mayor, à la parte del Evangelio, según ordinariamente se tiene entendido en aquella ciudad, como cosa que ha venido de mano en mano. En tiempo que Don Felipe II. Rey de España, el año de mil y quinientos y setenta y cinco, hizo abrir en su presencia el dicho sepulcro, y otro que està à la parte de la Epistola, ningunas letras se hallàron, solo los huessos embueltos en telas de algodon, y metidos en caxas de madera. Mas las personas eruditas que presentes se hallàron, sospechavan que el sepulcro de Recesuintho, como de Rey mas antiguo, era el que està à manderecha, y el otro es el del Rey Vvamba, que se sabe tambien le hizo trasladar à Toledo el mismo Rey Don Alonso. Cerca de Dueñas, que està mas adelante de Valladolid, à la ribera de Pisuerga, ay un Templo de San Juan Bautista, de obra antigua, y al parecer de Godos: està adornado de jaspes y de marmoles, y en èl una letra de seys renglones, por la qual se entiende fuè edificado por mandado y à costa del Rey Recesuintho, y que se acabò la fabrica el año de seyscien-

Digitized by Google

cientos y sesenta y uno. Por todo lo qual, personas de doctrina y erudicion conjecturan, que estos dos Reyes por aquella comarca tenian el estado proprio y particular de su linage.

CAP. XII.

De la guerra Narbonense que se hizo en tiempo del Rey Vvamba.

IMperava por estos tiempos en el Oriente Constantino, llamado Pogonato. La Iglesia de Roma governava el Papa Adeodato, el qual escriviò una epistola à Graciano Arçobispo en España, como se lèe en los libros ordinarios de los Concilios, dado que el Gothico de San Millan de la Cogulla dize, à Gordiano Obispo de la Iglesia de España. Es esta epistola muy señalada, porque en ella deshaze y aparta los matrimonios de los que sacàron de pila à sus proprios hijos, aunque fuesse por ignorancia. A' està façon se emprendiò una nueva y muy brava guerra en aquella parte del señorio de los Godos que estava en la Gallia Narbonense. La ambicion, mal incurable, fuè causa deste daño,

Google

daño, y alterò grandemente el Reyno de los Godos: el qual vencidos los enemigos de fuera, gozava de una grande paz y prosperidad. Fuè assi, que el Rey Recesuintho no dexò hijos que le succediessen. Sus hermanos, ò por su edad, ò por otros respectos, no fuèron tenidos por sufficientes para succeder en la corona. Por lo qual los Grandes se juntàron, y por sus votos nombràron por successor en el Reyno à Vvamba, hombre principal, y que tenia el primer lugar en autoridad y privança con los Reyes passados, demas que era diestro en las armas, y de juyzio muy acertado, y tan considerado en sus cosas, y modesto, que en ninguna manera queria acceptar aquel cargo. Escusavase con su edad, que estava muy adelante; pedia con lagrimas no le cargassen sobre sus ombros peso tan grave. Considerava con su gran prudencia, que las afficiones del pueblo, como son vehementes, assi bien son inconstantes, y entre si à vezes contrarias. Como no desistiesse ni se allanasse, cierto capitan principal, hombre denodado, con la espada desnuda le amenazò de muerte sino acceptava, por estas palabras. „Por ventura sera justo

„que

Digitized by Google

„ que resistas à lo que toda la nacion ha
„ determinado, y antepongas tu repo-
„ so à la salud y contento de todos? En
„ mucho tienes essos pocos años que
„ te pueden quedar de vida: los quales
„ con està espada, si à la hora no te alla-
„ nas, te quitarè yo, y harè que pier-
„ das la vida, por cuyo respecto rehusas
„ de tomar està carga. Y con tu muer-
„ te mostrarè al mundo, que ninguno
„ deve con color de modestia, tener en
„ mas su reposo particular, que el pro
„ comun de todos.

Doblòse Vvamba con estas amenazas: pero de tal manera acceptò la eleccion, que no quiso dexarse ungir como era de costumbre, antes de yr à Toledo. Pretendia reservar aquella honra para aquella ciudad, y con aquel espacio de tiempo entendia ò que se mudarian las voluntades de los que le eligièron, ò se ganarian las de todos los demas, de guisa que no succediesse algun alboroto, por la diversidad de pareceres. Con esto partiò para Toledo, donde à veynte y nueve de Setiembre fuè ungido y coranado en la Iglesia de San Pedro y San Pablo, que estava cerca de la Casa Real. Jurò ante todas cosas, por expressas palabras, de guardar las leyes

Digitized by Google

leyes del Reyno, y mirar por el bien comun. Quirico Arçobispo de Toledo, el qual succediò à San Ildefonso, hizo la ceremonia de la uncion. Juliano assimismo Arçobispo de Toledo, en la Historia que compùso de la guerra Narbonense, refiere, que de la cabeça del Rey Vvamba, quando le coronàron, se levantò un vapor en forma ne columna, y que vièron una abeja de la misma cabeça bolar à lo alto. Dirà alguno, que muchas vezes al pueblo se le antojan estas y semejantes cosas. Verdad es pero la autoridad del que esto escrive, sin duda es muy grande. Hizièron los Grandes sus omenages al nuevo Rey, y entre los demas Paulo, deudo, segun algunos piensan, del Rey passado: bien que el nombre de Paulo, no usado entre los Godos, y la poca lealtad de que usò poco adelante, dan muestra (como otros sienten) que fuè Griego, y no Godo de nacion.

Naciò Vvamba en aquella parte de la Lusitania que los antiguos llamàron Igeditania, dô oy dia ay un pueblo por nombre Idania la vieja, y cerca del una heredad con una fuente cercada de sillares, que tiene el nombre de Vvamba. Los de aquella comarca, como co-

Digitized by Google

sa recebida de sus antepassados, estan persuadidos que aquella heredad fuè una de las muchas que este Rey tùvo antes de su reynado. Succedièron al principio alteraciones, en particular en aquella parte de España que oy se llama Navarra. No estava bastantemente assegurado en el Reyno, y à esta causa muchos le menospreciavan. En particular los Navarros, con deseo de novedades, diversas vezes por este tiempo se alborotàron. Acudia el Rey à las partes de Cantabria, oy Vizcaya, à hazer levas de gentes, y como de cerca, atajar aquel alboroto al principio, antes que passasse adelante, quando otro nuevo alboroto le pùso en mayor cuydado, el qual succediò en la Gallia Gothica, con està occasion. Muchos estavan descontentos del estado y govierno, y de aquella eleccion, y como gente parcial, no querian obedecer à Vvamba, ni recebirle por Rey. Comunicàron el negocio entre si, y acordàron de rebelarse y tomar las armas. Hilperico, Conde de Nimes en Francia, fuè el primero à declararse, confiado en la distancia de los lugares, y por ser hombre poderoso en riquezas y aliados. Allegàronsele Gumildo Obispo de Mago-

Digitized by Google

golona, ciudad comarcana, y un Abbad llamado Remigio. Procurâron atraer à su parcialidad al Obispo de Nimes, llamado Aregio, pero como en ninguna manera se dexasse persuadir, le despojâron de su dignidad, y embiâron en destierro à lo mas adentro de Francia, y pusiêron en su lugar al Abbad Remigio. Procediase en todo arrebatamente, sin orden de derecho, y sin tener cuenta con las leyes: en tanto grado que à los mismos Judios, los quales de tiempo atràs echâran de toda la juridicion y señorio de los Godos, llamâron de Francia en su socorro.

Para sossegar estas alteraciones, Paulo fuè sin dilacion nombrado por capitan, por su grande prudencia y destreza que tenia en las armas. Diêronle la gente que pareciò seria bastante para aquella empresa, y para sossegar los alborotados. Succediò todo al revès de lo que pensavan. Porque Paulo con aquella occasion se determinò de descubrir la ponçoña y deslealtad que tenia encubierta en su pecho. Hizo marchar la gente muy despacio, con que se diò lugar al enemigo para apercebirse y fortificarse. El mismo tambien de secreto communicava con los Godos prin-

cipales, en que manera se podria levantar. Para lo uno y para lo otro era muy à proposito la tardança y el entretenerse. Assi de camino ganò las voluntades de Ranosindo Duque Tarraconense, y de Hildegiso Gardingo, que era nombre de autoridad y de magistrado y dignidad semejante à la de los Duques y Condes, como si dixessemos Adelantado, ò Merino. El uno y el otro eran personas muy principales, con cuya ayuda y por su consejo se apoderò de Barcelona, de Girona, y de Vique, ciudades puestas en la entrada de España por la parte de Cataluña. Acrecentàronse con esto las fuerças desta parcialidad de levantados. Tratàron de passar à Francia con intento de juntar sus fuerças con las de Hilderico; con lo qual confiavan serian bastantes para resistir al Rey. Argebaudo Arçobbispo de Narbona, al principio pretendiò cerrar las puertas de la ciudad à los conjurados. Anticipàronse ellos, tanto que el Arçobispo fuè forçado à acomodarse al tiempo, y dar muestra de juntarse con ellos, mas por falta de animo, que por aprovar lo que los alevosos tramavan.

Entrado Paulo en aquella ciudad, hizo

Digitized by Google

hizo junta de ciudadanos y ſoldados : y en ella reprehendio primeramente al Arçobiſpo , que temerariamente pretendiò cerrar las puertas à los que avian ſervido mucho à la Republica , y no tratavan de hazerle algun mal y daño. Deſpues deſto declarò las cauſas por las quales entendia que con buen titulo podia tomar las armas contra Vvamba , eran que fuera hecho Rey no conforme à las leys , ni con buen orden y traçà , ſino al antojo de algunos pocos. Al qual quando ſe dà lugar , no el conſentimiento comun prevalece , ſino la fuerça y atrevimiento. Concluyò con dezir ſeria conviniente y cumplidero proceder à nueva eleccion , y conforme à las leyes nombrar un nuevo Rey : à quien todos obedecieſſen , y con cuyo amparo , fuerças , y conſejo , hizieſſen roſtro à los que à Vvamba favorecieſſen. Ranoſindo à vozes , para que todos le oyeſſen , dixo , que el no conocia perſona mas à propoſito , ni mas digno del nombre de Rey , que el miſmo Paulo. Que fuè repreſentar en publico la farſa que entre los dos de ſecreto tenian compueſta y travada. Muchos de los parciales de propoſito eſtavan derramados y mezclados entre la

Digitized by Google

muchedumbre : los quales con grande griteria acudièron luego à aquel parecer. Los cuerdos y que mejor ſentian, callàron y diſſimulàron, porque no les cumplia al hazer en tan gran rebuelta y alteracion. Con tanto Paulo fuè declarado y elegido por Rey. Puſièronle en la cabeça una corona que el Rey Recaredo avia offrecido à San Feliz Martyr de Girona.

Era tanto el calor de aquella rebellion, y tan encendido el deſeo de llevar adelante lo començado, que todo lo atropellavan, y no ſolo ſe apoderavan de las riquezas profanas, oro, y plata del publico, y de particulares, ſino tambien eſtendian ſus manos ſacrilegas à los teſoros ſagrados, y à deſpojar los Templos de Dios de ſus vaſos y preſeas. Allegòſe à eſte parecer facilmente Hilperico Conde de Nimes, el primero que fuè à levantarſe, y con èl ſe les juntàron todas las ciudades de la Gallia Gothica. Demas deſto, no pequeña parte de la Eſpaña Tarraconenſe ſiguiò à Ranoſindo ſu Duque. Pueſtas las coſas en eſte termino, Paulo ſe enſoberveciò de tal manera, que ſe reſolviò de deſafiar al Rey Vvamba. Embiòle una carta afrentoſa. Era de ſuyo hom-

hombre deslenguado, demas que pretendia acreditarſe con el vulgo, y con la muchedumbre, que ſuele à vezes cevarſe y hazer caſo de ſemejantes fieros y amenazas. Deſtos baldones, y deſtas parcialidades, ſegun yo entiendo, procediò la fama del vulgo que haze à Vvamba villano, y que ſubiò al ſceptro y corona del arado y del açada. Lo qual es manifieſto yerro. Que à la verdad fuè y naciò de la mas principal nobleza de los Godos, y en la corte y caſa de los Reyes paſſados tùvo el primer lugar en privança y autoridad.

Luego que el Rey Vvamba fuè aviſado de la traycion y tramas de Paulo, llamò à conſejo los Grandes. Preguntòles ſu parecer, ſi ſeria mas à propoſito ſin dilacion marchar con la gente la buelta de Francia, para apagar en ſus principios aquel fuego, antes que paſſaſſe adelante; ò ſi ſeria mas expediente rehazerſe en Toledo de nuevas fuerças y ſocorros, para aſſegurar mas ſu partido. Los pareceres fuèron differentes. Los mas atrevidos tenian y juzgavan por perjudicial qualquiera tardança. Dezian que ſe daria lugar à los traydores para fortificarſe

Digitized by Google

y cobrar mas animo, y los soldados reales que deseavan venir à las manos ,, se resfriarian en gran parte. Que ,, otra cosa dara à entender el retirarse ,, y bolver atras, sino que con color de ,, recato huymos torpemente, como ,, sea averiguado que ninguna cosa ay de ,, tanto momento en las guerras, co- ,, mo la fama. Los varios y maravillo- ,, sos trances, y los tiempos passados ,, testifican de quanta importancia para ,, alcançar la victoria, sea el credito à ,, cercera de los hombres, y la reputacion. Otros tenian por mas acertado proceder despacio, y dar lugar aquel el nuevo Rey se arraygasse mas. Temian que desamparada España no se les levantasse mayor guerra por las espaldas. Que la traycion de Paulo dava bastante muestra de no estar llanas las voluntades de todos. Demas desto, que el Exercito que tenian era flaco, pues aun no avia sido bastante para sugetar del todo los de Navarra, y que era forçoso rehazerle. A' los grandes Emperadores y capitanes muchas vezes acarreò gran daño hazer caso del pueblo, y de sus dichos, y bolver las espaldas al que diràn.

Oydos por Vvamba los pareceres, y pa-

Digitized by Google

y pesadas las razones por la una y por la otra parte. „ Por mejor (dize) „ tengo prevenir los intentos de los „ contrarios, y acudir con el remedio „ antes que el mal passe adelante, y „ que se nos passe la occasion, que en „ un momento se suele resvalar de la „ mano, lo qual nos daria pena doblada. „ La victoria que tengo por cierto ga„ narèmos, darà reputacion à nuestro „ Imperio. Confio en la ayuda de Dios, „ que mirarà por nuestra justicia, y en „ vuestro esfuerço, al qual ninguna co„ sa podrà hazer contraste. Y es justo „ que encendamos mas ayna con la „ presteza, la indignacion concebida „ contra los traydores: y el fervor de „ los soldados, que con la tardança se „ entibian. Porque la ira es de tal condi„ cion, que con la priessa se aviva, y „ con el tiempo se apaga. El trabajo de„ las ciudades, los campos talados, los „ bienes de nuestros vasallos robados, à „ quien no moveràn el coraçon? los „ quales males forçosamente se aumen„ taràn de cada dia si esta empresa se di„ lata. Quien de vos (si ya el ardor de „ la noble sangre no esta resfriado, y „ acabado el valor antiguo de los Go„ dos) no tendrà por cosa mas grave

,, que la misma muerte, dexar los ami-
,, gos y deudos à la discrecion y cruel-
,, dad de los enemigos: y con la tardan-
,, ça dar animo à los que assombrados
,, de su misma consciencia, y de sus
,, maldades, no podràn suffrir vuestra
,, vista. Apressurèmos pues la partida, y
,, con la ayuda de Dios, cuya causa prin-
,, cipalmente se trata, castiguemos esta
,, gente malvada, y no permitamos se
,, persuadan que tenemos miedo de sus
,, fuerças. Nuestro Exercito no es tan
,, flaco como algunos han apuntado, y
,, la loa y prez de la victoria tanto serà
,, mayor, quanto con menor aparato y
,, mas en breve se ganàre.

Este razonamiento del Rey, avivò de tal guisa los coraçones de todos, y fuè tan grande el ardor que se despertò, que dentro de siete dias pusièron fin à la guerra de Navarra, que fuè buen pronostico para la empresa que quedava, y buen principio. Ninguna cosa mas deseavan los soldados, que verse con el enemigo: qualquier tardança les parecia mil años: tan grande era la confiança que tenian, y el animo que avian cobrado. Tomàron luego el camino de Calahorra, y de Huesca. Llegàron à las fronteras de Ca-

Digitized by Google

Cataluña, con una prieſſa eſtraordinaria. Alli repartièron el Exercito en tres partes ò eſquadrones. El uno fuè à Caſtrolibya, cabeça que era de Cerdania; el ſegundo tomò el camino de la ciudad de Vique; el tercero, como le fuè mandado, marchò hazia la marina, para dar la tala à los campos y pueblos de aquella comarca. El Rey con la fuerça del Exercito, ſeguia las piſadas de los que le ivan delante. Hizo juſticia de algunos ſoldados, por maltratamientos que hizièron à la gente menuda, y fuerças à donzellas. Mandò les cortaſſen los prepucios, que fuè caſtigar à los culpados, y eſcarmentar à los demas. Eſtava perſuadido el buen Rey, que no ay coſa mas efficaz para aplacar à Dios, que el caſtigo de las maldades, y que ninguna coſa enoja mas à ſu mageſtad, que diſſimular los agravios hechos à la gente miſerable. Llegò por ſus jornadas à Barcelona: apoderòſe de aquella ciudad facilmente, que es la Capital de Cataluña. Los principales de entre los rebeldes, que le vinièron à las manos, fuèron pueſtos à recado, para ſer caſtigados conforme contra cada qual ſe hallaſſe.

Digitized by Google

Passò mas adelante, y apoderòse de Girona: rindiòla su Obispo, por nombre Amador, al qual poco antes Paulo pretendiò assegurar con una carta que le escriviò; por la qual le amonestava entregasse la ciudad al que primero de los dos con gente se presentasse delante. Leyò aquella carta el Rey Vvamba, y burlandose de Paulo dixo: En nuestro favor se escriviò esto, como prophecia de nuestra llegada. Detùvose en aquella comarca dos dias: en los quales desque el Exercito ùvo descansado, passàron las cumbres y estrechuras de los Pyrineos, sin hallar alguna resistencia. Ganàronse en aquella comarca por fuerça tres pueblos, es à saber, Caucoliberis, que oy es Colibre, Vulturaria, y Castrolibya que saqueàron los soldados. Demas desto, otro pueblo que estava assentado en las estrechuras de aquellos montes, por lo qual se llamava Clausura, que es lo mismo que cerradura, fuè tambien ganado por los capitanes. Alli prendièron à Ranosindo, y Hildigiso, y otras cabeças de los conjurados. Vvitimiro estava con guarnicion de soldados, en otro pueblo llamado Sordonia. No le pareciò seria bastante para

Digitized by Google

ra defenderſe.: reſolviòſe de huyr, y llevar la nueva de lo que paſſava à Paulo, que todavia ſe eſtava en Narbona, con intento de entretener à Vvamba, è impedirle la entrada de Francia. No tenia fuerças baſtantes, ni ſe le abria camino para ſalir con ſu intento. Dexò en aquella ciudad al dicho Vvitimiro, y el ſe retirò à Nimes, dô en breve eſperava le vendrian ſocorros de Francia y de Alemaña.

Paſſò el Rey los Pyrineos, aſſentò en lo llano ſus reales. Entretùvoſe dos dias, haſta tanto que le acudieſſen las demas gentes, que por diverſos caminos embiàra. Deſde alli embiò quatro capitanes con buen numero de ſoldados, para rendir à Narbona, por fuerça ò de grado, ciudad nobiliſſima, pueſta en la entrada de Francia. Junto con eſto, para el miſmo effecto, embiò gente y Armada por mar. Llegàron primero las gentes que ivan por tierra: combidàron à los de la ciudad con la paz, y à entregarſe. La reſpueſta fuè arrogante y afrentoſa; con la qual irritados los ſoldados, acometièron con grande animo los adarves: el combate fuè muy bravo, peleàron los unos y los otros valientemente por eſpacio de

de tres horas, los del Rey por vencer; los otros como gente desesperada, y que no esperava perdon. Ultimamente los de dentro se retiràron de los muros, forçados de las piedras y saetas que de fuera, como lluvia, les tiravan. Con tanto los leales, por una parte pusièron fuego à las puertas de la ciudad, y por otra enderecàron escalas y las arrimàron para subir en el muro y escalarle. Entròse la ciudad por entrambas partes. Vvitimiro como viò tomada la ciudad, retiròse à un Templo, como à sagrado, en que los vencedores le hallàron y prendièron junto al altar de nuestra Señora. Fuèron assimismo presos el Arçobispo Argebaudo, y el Dean Galtricia, y aun heridos y maltratados con el furor de los soldados.

Tomada Narbona, los rebeldes començàron à yr de cayda, ser menospreciados y aborrecidos, como gente que seguia empresa y partido condenado por los hombres, y por la fortuna de la guerra. Al contrario favorecian comunmente el partido de Vvamba y su justicia, por ser Principe muy humano y benigno, y por aver tomado las armas forçado de los que sin razon le pro-

Digitized by Google

pretendian quitar la corona. Siguièron los leales la victoria, y con la misma facilidad entràron por fuerça las ciudades de Magalona, Agatha, y Besiers, en que fuèron presos algunos de los principales rebeldes, y en particular Remigio Obispo de Nimes. El Obispo de Magalona, por nombre Gumildo, perdida toda esperança de poderse tener contra pujança tan grande, se huyò y retirò à Nimes, dò estava Paulo, ciudad en aquella saçon, por los muchos moradores que tenia hermosura de edificios, pertrechos, y murallas muy firmes, nobilissima, y de las mas fuertes de la Gallia Narbonense. Quedan en nuestro tiempo claros rastros de su antigua nobleza, en especial un Theatro muy capaz, obra hermosissima; el qual por estar pegado al adarve, servia de castillo y fortaleza. Embiò el Rey contra esta ciudad quatro capitanes muy esforçados y famosos, pero poco intelligentes y proveydos de los ingenios y machinas, que son à proposito para batir las murallas. Llevàron treynta mil hombres de pelea. Dièron vista à la ciudad: rompièron con grande animo por los que les salièron al encuentro; llegàron à los reparos, dò fuè muy he-

Digitized by Google

herida la pelea. Porque los del Rey peleavan con indignacion, por ver la porfia de los desleales tantas vezes abatidos: à los contrarios hazia fuertes la ravia y desesperacion, si eran vencidos: arma muy poderosa en la necessidad. Durò la pelea hasta que cerrò la noche, que los despartiò, sin declararse la victoria, dado que cada qual de las partes se la atribuìa; y en particular los cercados, assi por no quedar vencidos, como porque los del Rey fuèron los primeros que tocàron à retirarse.

Succediò que en lo mas rezio de la pelea, un soldado dixo à los del Rey, por manera de amenaza. „ Gruessas „ compañias de Alemanes y Franceses „ seran con nos muy en breve, cuya „ muchedumbre y esfuerço à todos os „ harà caer en las redes y en el lazo. Pequeñas occasiones à las vezes suelen en la guerra hazer grandes mudanças. Por la qual ninguna cosa se deve menospreciar, que pueda acarrear perjuyzio. Los mas soludables consejos son los màs recatados. Estava el Rey alojado con lo demas del Exercito no muy lexos de alli; dièronle aviso de lo que el soldado dixo. Pidièronle embiasse soldados de refresco, para apretar

Digitized by Google

tar à concluyr con el cerco : que la presteza seria la seguridad. Embiò hasta diez mil, debaxo de la conduta de Vvandemiro. Era tanto el deseo que llevavan de salir con la empresa, que caminàron toda la noche, y llegàron à los reales el siguiente dia con el Sol, antes que se començasse la bateria. Con la vista de tanta gente desmayò Paulo, y por lo que el dia antes passò, advirtiò el grande riesgo en que estavan sus cosas, si bolvian à la pelea y al combate. Dissimulò empero quanto pùdo; sacò fuerças de flaqueza; hizo un razonamiento à su gente, en que les amonestò no desmayassen por el gran numero de los contrarios. „ Porque no el numero „ pelea, dize, sino el esfuerço : no vencen „ los muchos, sino los valientes. Esta es „ toda la gente que Vvamba tiene; la „ qual vencida, no le quedarà mas re- „ paro. A' nos mny en breve vendràn „ socorros muy grandes : y quando otra „ cosa no uvière, con la fortaleza de los „ muros os podreys entretener larga- „ mente, y abatir el orgullo del enemi- „ go, y de su Exercito : el qual està com- „ puesto de canalla y de pueblo, muy „ ageno del valor antiguo de los Godos, „ y de su sangre invincible.

Di-

Dicho esto se començò la bateria: peleàron de todas partes con gran corage. Durò el combate hasta gran parte del dia: quando cansados y enflaquecidos los cercados, con la gran carga y priessa que de fuera les davan, dièron lugar à los del Rey para arrimarse à las murallas. Entonces unos pusièron fuego à las puertas, otros con picos y palancas arrancavan las piedras de los adarves. Hecha bastante entrada, rompen con grande impetu por la ciudad, matando y destroçando quanto topavan. Persuadièronse los ciudadanos y los demas Franceses, que los Españoles que dentro estavan, con intento de alcançar perdon, dieran entrada à los enemigos. Encendidos por esto en gran ravia, passaron à cuchillo gran numero de aquellos soldados que estavan de guarnicion, entre los demas dièron la muerte à un criado del mismo Paulo, en su presencia, y aun estando à su lado. Era miserable espectaculo ver la gente de Paulo acometida y apretada por frente y por las espaldas, de los suyos y de los contrarios, con tanto estrago y matança, que las plaças y calles se cubrian de cuerpos muertos, y estavan alagadas de sangre.

Los

Digitized by Google

Los gemidos de los que morian rebolcados en ſu miſma ſangre, los aullidos de las mugeres y niños, la griteria y eſtruendo de los que peleavan, reſonavan por todas partes.

El miſmo Paulo, cauſa de tantas males, viſta ſu perdicion, y de los ſuyos: „ Confeſſamos (dize) aver errado, mas por ventura una vez, ò en „ una coſa ſola? antes en todo quanto „ hemos pueſto mano, nos hemos go- „ vernado ſin prudencia ni cordura. Junto con eſtas palabras ſe quitò las ſobreviſtas, y acompañado con los de ſu caſa, y de ſu guarda, ſe retirò al Theatro, confiado que era muy fuerte, y que ſi no ſe pudieſſe tener ſe rendiria con algun partido tolerable. Notàron algunos, que el miſmo dia que fuè primero de Setiembre puntualmente, Paulo ſe deſpojò de las inſignias reales, en el qual dia el año antes Vvamba fuera pueſto en la ſilla real. Quedàron, pues, los del Rey apoderados de la ciudad, fuera del Theatro, y alguna otra pequeña parte. Repoſàron aquel dia, y el ſiguiente, con intento de aguardar al Rey, y que ſe le atribuyeſſe la gloria de poner fin à aquella guerra. Ademas que por ventura los vencedo-

Digitized by Google

cedores pretendian alcançar perdon para los culpados. Y es cosa natural tener compassion de los caydos, principalmente quando son deudos y de una misma nacion, como eran los vencidos en gran parte. Acordàron para este effecto embiar persona à proposito al Rey. Escogièron de entre los cautivos al Arçobispo de Narbona Argebaudo. El qual llegados à la presencia del Rey, como à quatro millas de la ciudad, apeòse del cavallo en que iva, hizole una gran mesura, y puesto de rodillas, con solloços y lagrimas que despedia de su pecho y de sus ojos en abundancia, le hablò en esta sustancia.

„ Tus vasallos, Rey clementissimo; „ si cabe este nombre en los que se desnudàron del amor de la patria, y con „ apartarse della y su mudança, han perdido el derecho y privilegio de ciudadanos: estos digo tinen puesta la esperança de su remedio y reparo en sola tu clemencia. No piden perdon de „ sus yerros, dado que esta peticion, „ solo para contigo que eres tan benigno, no pareciera del todo desvergonçada. Solo te suplican uses en el castigo que merecen, de alguna templan-

„ ça

„ ça. Cosa de mayor difficultad es vencerse à si mismo en la victoria, que sugetar los enemigos con las armas en la mano, pero à otros. La grandeza del coraçon, y el valor, en ninguna cosa mas se declara que en levantar los caydos. Del prez de la victoria participan los soldados. La templança y clemencia para con los vencidos, es propria solo de grandes Reyes. No puedes ver con los ojos esta miserable gente, por estar ausentes, pero deves considerar, que llenos de lagrimas y tristeza, demas desto arrojados à tus pies, se encomiendan à tu gracia, y à tu misericordia, como hombres, por ceguerra de sus entendimientos, ò por la comun desgracia de los tiempos, ò pór fuerças mas alta del cielo, caydos en estas maldades. Quanto so mas graves sus culpas, tanto, señor, sera mayor tu alabanca, en darles la mano, y bolver à la vida los que por su locura estan entredados en los lazos de la muerte. Vinièran aqui sin armas, con dogales à los cuellos, para moverte à misericordia con vista tan miserable, ò poner con la muerte fin à tan triste vida y tan desgraciada: solo se recelàron si usavan de semejantes estremos,
„ no

Digitized by Google

„ no pareciesse te tenian por tan impla-
„ cable, que fuesse necessario hazer tales
„ demonstraciones. Pocos quedamos,
„ y todos tuyos: no permitas perezcan
„ por tu mano aquellos à quien la cruel-
„ dad de la guerra hasta ahora ha per-
„ donado. Finalmente quiero advertir,
„ que con el deseo de vengança, no
„ hagas por donde esta nobilissima ciu-
„ dad, fuerte y baluarte de tu Imperio,
„ muertos sus ciudadanos, quede des-
„ truyda y assolada.

Era Vvamba muy señalado y diestro en las armas y negocios de la guerra, pero sobre todo se avantajava en la benignidad, clemencia, y mansedumbre. Respondiò en pocas palabras. „ Aplacado por tus ruegos, soy con-
„ tento de perdonar la vida à los culpa-
„ dos: mas porque la falta de castigo
„ no haga à otros atrevidos, y sea oc-
„ casion de menosprecio, solas las ca-
„ beças pagaràn por los demas. Importunava el Obispo que el perdon fuesse general. El Rey con el rostro algo mas ayrado: „ Por ventura (dize)
„ no te basta alcançar la vida para los
„ culpados? pretendes que el castigo
„ sea à la medida de sus maldades? A ti
„ Argebaudo Obispo ayude, para que
el

Digitized by Google

„ el perdon te sea dado enteramente, „ averte apartado de nos contra tu vo„ luntad, de que estamos bastantemen„ te informados: los demas todo lo que „ fuere menos de una muerte afren„ tosa, lo deven contar y poner à „ cuenta de ganancia, y atribuyrlo, no „ à sus meritos, sino à nuestra benig„ nidad.

CAP. XIII.

Del castigo de los conjurados.

ACabadas estas razones, passò el Rey adelante su camino: llegò à la ciudad, y en su compañia la fuerça del Exercito, y los soldados puestos en ordenanca y à manera de triumpho, que hazian una vista muy hermosa. Con su llegada se pùso fin à la guerra, y rindiòse todo lo que quedava de la ciudad. En cuya parte mas alta, que caia hazia el Reyno de Francia, pùso guarnicion de soldados; porque se dezia que grandes gentes de Alemania y de Francia, venian en socorro de los cercados, y que ya llegavan cerca. Paulo con mas deseo de la vida que cuydado del honor, ala-

Digitized by Google

alahora rindiò el Theatro; en el qual estavan en su compañia el Obispo Gumildo, Vvitimiro, y mas de otros veynte principales cabeças de aquella conjuracion. A todos fuèron puestas prisiones. En particular dos capitanes à cavallo, llevàron en medio y à pie à Paulo, à vista de todo el Exercito, asidos de las guedejas de sus cabellos, por la una y por la otra parte. Con esta representacion y disfrace, llegàron à la presencia del Rey. Paulo soltò luego el ceñidor, que era à fuer de soldados, y segun la costumbre antigua, despojarle de la honra y grado militar. Estavan èl y los demas cautivos postrados por tierra. Diò el Rey gracias à Dios por tan grande merced; reprenhendiò en publico la locura de los conjurados; y de tal manera les hizo gracia de las vidas, que mandò ponerlos à buen recaudo y guardar hasta tanto que con mas maduro consejo se determinasse su causa. Algunos Franceses y Saxones, parte que estavan por rehenes en aquella ciudad, parte que al principio juntàron con los traydores sus fuerças, sin embargo libremente fuèron embiados à sus tierras, con dadivas que les dièron.

Por esta forma, principios de cosas mu-

Digitized by Google

muy grandes, que amenazavan mayores males, y con el levantamiento de Paulo, y de toda la Gallia Gothica, tenian el Reyno puesto en cuydado, facilmente se atajàron. Muchos tuvieron à juyzio de Dios lo que succediò à esta gente, por los tesoros sagrados que robàron, y por los templos que despojàron: à los quales Vvamba, hecha pesquisa, mandò restituyr todo lo que se hallò. Las murallas de la ciudad, que à causa de los combates estavan maltradas, hizo reparar. Los cuerpos muertos fuèron sepultados, para que con el mal olor no inficionassen el ayre. Passàronse tres dias en estas cosas. Luego en presencia del Rey, que estava sentado en su throno, fuèron presentados los rebeldes, y se pronunciò sentencia contra ellos. Quanto à lo primero el Rey pùso sus pies sobre los cuellos de los miserables. Despues preguntàron à Paulo, si queria alegar algun agravio, por el qual se uviesse apartado del dever. Respondiò que no, antes que recibiera muchas mercedes y honras del Rey, y sin proposito se despeñò en aquellos males. Despues desto leyèron el pleyto omenage que hizo à Vvamba, con los demas Grandes, y juntamente fuèron re-

referidas las palabras con que Paulo se hizo jurar por Rey. Finalmente leyèron las leyes de los Concilios, en razon del castigo que merezen los que se levantan, y conforme à ellas se pronunciò, contra Paulo y sus consortes, sentencia de muerte afrentosa, y confiscacion de bienes. Añadièron empero que si el Rey por su clemencia les perdonasse las vidas, que por lo menos fuessen privados de la vista. Era la cabellera señal de nobleza antiguamente. El Rey con deseo de ser tenido por clemente, y por esta forma ganar las voluntades de todos, contentòse con que los motilassen.

Vino à la saçon aviso que Chilperico Rey de Francia, segundo deste nombre, venia con sus huestes muy apunto. Saliò Vvamba à campaña, donde esperò por de mas quatro dias à los contrarios. Pareciòle con esto dava bastante muestra de su valor, y ganava reputacion. No quiso romper por las tierras de Francia, por que no pareciesse era el primero à quebrantar las pazes que de antes tenian assentadas. Con tanto dado orden en las cosas de Francia, se resolviò de dar la buelta à España. Sobrevino nueva que un capitan Francès, lla-

Digitized by Google

llamado Lope, corria los campos de Besiers, talava, quemava, robava todo lo que se le ponia delante. Saliòle el Rey con su gente al encuentro. El enemigo desconfiado de sus fuerças, se retirò à lo mas alto de las montañas vezinas. Dexò con la priessa parte del bagage, y por el camino otras muchas cosas los soldados, con que dièron muestra mas de huyr, que de retirarse. Con estos despojos, y las requizas de Francia, quedàron los soldados del Rey muy alegres y contentos. Dièron buelta à Narbona: gran parte de los soldados y del Exercito se repartiò por las guarniciones de Francia. Hizièronse nuevos edictos contra los Judios, por los quales fuèron echados de toda la Gallia Gothica. A' otra parte del Exercito se diò licencia, en un pueblo en tierra de Narbona, llamado Canaba, para que bolviessen à sus casas, y con el reposo gozassen del fruto de sus trabajajos.

No pocos quedàron en compañia, del Rey, que diò de alli la buelta hazia España. Llegò por sus jornadas à la ciudad de Toledo; hizo en ella una hermosa entrada, y fuè recebido à manera de triumpho: honra devida à su dni-

dad, y à cosas tan grandes como dexava acabasdas en solos seys meses, que se contavan despues que ultimamente saliò de aquella ciudad. Concertàronse los esquadrones en esta forma. En primer lugar ivan los rebelbes, en camellos, rapadas las barbas y el cabello, descalços y mal vestidos. Paulo por burla llevava en la cabeça una corona de cuero negro. Seguianse los soldados muy arreados con penachos y libreas. Cerrava los esquadrones el Rey; cuyas venerables canas, y la memoria de sus hazanas, acrecentava la magestad de su rostro y presencia. Saliòle al encuentro toda la ciudad; la qual alegre con aquel espectaculo, apellidava à su Rey salud, victoria, y bienaventurança. Durò grande espacio la entrada. La qual acabada, los culpados fuèron puestos en carcel perpetua: que fuè el fin y remate de cosas tan grandes.

CAP. XIV.

De las demas cosas del Rey Vvamba.

CON esto començò España, por el esfuerço de Vvamba, y su mucha pru-

Digitized by Google

prudencia, à florecer dentro con los bienes de una larga paz: de fuera recobrava su lustre antiguo y su dignidad. Pùso el Rey cuydado en hermosear su Reyno de todas maneras, y en particular ensanchò le ciudad real de Toledo, y para su fortificacion levantò una nueva muralla, con sus torres, almenas, y petriles, continuada por el arrabal de San Isidoro, y que llega de la una puente à la otra. Està Toledo de quatro partes por mas de las tres ceñida del rio Tajo, que à canalado por entre barrancas muy altas, corre por peñas y estrechuras muy grandes. La quarta parte tiene la subida aspera y empinada, por donde la cercava un muro de fabrica Romana, mas angosto que el que hizo Vvamba, cuyos rastros se vèen à la plaça de Zocodover; y à la puerta del Hierro. Vvamba con intento de meter dentro de la ciudad los Arrabales, y para mayor fortaleze, añadiò la otra muralla mas abaxo. Traxèronse para la obra piedras de todas partes, en particular, à lo que se entiende, de una fabrica Romana, à manera de Circo, que estava alli cerca, en que avia marmoles con figuras entalladas en ellos, de rosa, ò de rueda. El vulgo

se persuade ser aquellas las armas de Vvamba. Las mismas piedras muestran lo contrario, porque estan sin orden ni traça, sino como las traian assi las assentavan los officiales. Graves Autores testifican, que para memoria desto, hizo gravar dos versos en las torres principales desta muralla, en Latin grossero, y como de aquella era: pero que traduzidos en un terceto Castellano, hazen este sentido.

Con ayuda de Dios, el poderoso
Rey Vvamba, en su ciudad levantò el muro:
Honra de su nacion, muro hermoso.

Demas desto, en lo mas alto de las torres puso estatuas de marmol blanco, à los Santos patrones y principales abogados de la ciudad. Gravò otrosi al pie de las estatuas otros dos versos, que hazen este sentido.

Santos reluze aqui cuya presencia,
Guardad esta ciudad y pueblo todo:
Tirad, como podeys, toda dolencia.

Avian con el tiempo caydose las estatuas, borradose y gastadose las letras: que el Rey Don Felipe II. con su acostumbrada piedad y devocion, pocos años ha mandò

Digitized by Google

do restituyr y hazer de nuevo. Fortificavase pues la ciudad por mandado del Rey Vvamba, y juntamente por su providencia se tornava à poner en pratica la costumbre de celebrar Concilios en aquella ciudad. Assi en el año quatro de su reynado, que se contava del Señor seyscientos y setenta y cinco, à siete de Noviembre se juntàron en la Iglesia de Santa Maria de la ciudad de Toledo, à celebrar Concilio, diez y siete Obispos, y casi todos de la provincia Carthaginese: de mas de siete Abbadas; entre los quales se cuenta uno llamado Avila, Abbad del Monesterio Agaliense de San Julian, si la letra no està mentirosa, como algunos lo sospechan, por conjecturas que ay. Hallòse otrosi entre los Padres, aunque en el postrer lugar, Gudila, Arcediano de Santa Maria dela Sede ò Silla. Por lo qual se entiende que el Templo en que este Concilio se celebrò, era el mayor y mas principal. Dudan los curiosos si estùvo entonces assentado dô oy està la Iglesia, Cathedral. Sospechase que si, por razon de la piedra que en ella se vèe, en que la Virgen gloriosa pùso sus sagrados pies para honrar à su devoto San Ildefonso; dado que la fabrica y forma y

Digitized by Google

traça, es muy differente de la de entonces. Este Concilio se cuenta por el onzeno entre los de Toledo. En el se dièron al Rey las gracias por aver renovado la costumbre de celebrar los Concilios, interrumpida por espacio de diez y ocho años. Para adelante mandan los Padres que los Concilios Provinciales cada un año se juntassen en la Iglesia Metropolitana: sin que aya en el otra cosa digna de memoria. Los canones que promulgàron fuèron en numero diez y seys.

Por el mismo tiempo en Braga se juntò el Concilio tercero de las Bracarenses. Quitòse en el la costumbre de llevar los Obispos colgadas al cuello las reliquias de los Martyres, y à ellos en andas los Diaconos. Y ordenòse para adelante que las santas reliquias fuessen por los Diaconos llevadas en andas. Ponen pena de descomunion al Sacerdote que para dezir Missa no se pusiesse la estola que llaman orario, sobre entrambos los ombros, y cruzada sobre el pecho: costumbre que en algunas partes se ha dexado, en las mas se guarda. Hallòse en este Concilio Isidoro Obispo de Astorga. Floreciò assimismo por este tiempo Valerio Abbad de San Pe-

Digitized by Google

Pedro de los Montes, claro por el menosprecio del mundo, y por su erudicion, de que dan testimonio sus obras, y en especial un libro que intitulò de la vana sabiduria del siglo.

No se hallan otros Concilios del tiempo del Rey Vvamba en los Tomos que andan ordinariamente de los Concilios. Pero no se duda sino que se celebràron otros, como lo dà à entender la ley de que se hizo mencion, en que mandàron juntarlos en cada un año. En especial que graves Autores affirman que en tiempo de Vvamba, en un Concilio Toledano, se señalàron los aledaños y districtos de cada uno de los Obispados de España. En el qual negocio por ser tan grave, y tocar à todos, no se puede creèr se procediesse por el voto y parecer de pocos, sino de todos los Prelados. Dizen mas, que en aquel Concilio se estableciò que todos los Sacerdotes viviessen conforme à la regla de San Isidro. Hizièronse fuera desto en gracia del Rey Vvamba, y à su contemplacion, nuevos Obispados en pueblos pequeños y aldeas, y aun en Iglesias particulares, como fuè en un pequeño lugar en que estava la sepultura y cuerpo de San Pimenio; y en la Iglesia de

San Pedro y San Pablo Pretoriense, puesta en los Arrabales de la ciudad de Toledo. Que fuè todo un zelo piadoso, pero indiscreto en el Rey, y en los Obispos una dissimulacion y deseo demasiado de agradarle, sin tener respecto à las leyes Ecclesiasticas, que vedan assi bien hazer dos Obispos en una misma ciudad, como poner Obispados en lugares pequeños. Desordenes que en breve se reformàron en el Concilio proximo de Toledo, que fuè el dozeno de los de aquella ciudad, hasta motejar al Rey Vvamba de liviano en esta parte. Assi van los temporales, y se truecan los favores de la gente, y el aplauso.

Ordenò Vvamba algunas leyes à proposito de reformar el govierno, que estava de muchas maneras estragado. En particular pùso cuydado en lo que tocava à la disciplina militar. Ordenò que quando se hiziesse gente, todos acudiessen à las vanderas, fuera de viejos, enfermos, y moços de poca edad. Item que todos embiassen à la guerra por lo menos la dozena parte de sus esclavos, con las armas que alli se señalan, differentes de las demas. A' los mismos Obispos y Sacerdotes, para reprimir las entradas y rebatos de los enemi-

migos, manda les saliessen con los suyos al encuentro, por espacio de cien millas. Con esta diligencia, y por buena maña del Rey Vvamba, ganàron los Godos una victoria naval muy señalada. Estavan los Sarracenos enseñoreados de toda la Africa, por todo lo que se tienden las marinas de nuestro mar Mediterraneo, desde las bocas del rio Nilo, hasta el estrecho de Gibraltar. Tenian deseo de passar en Europa. Con este intento armàron una Flota de ciento y setenta velas, con la qual ponian à fuego y à sangre las riberas de España, Juntàron los Godos otra gruessa Armada. Vinièron à las manos con los contrarios, con tanto valor y denuedo, que alcançàron victoria de los enemigos, y parte tomàron, parte quemàron su Armada. Velava el Rey, acudia à todas partes con presteza, sin descuydarse, ni escusar gasto, trabajo, ni diligencia alguna. No falta quien diga, que la Armada de Africa vìno à persuasion de Ervigo, el qual por ser hijo de Ardebasto, pariente de Recesuintho, pretendia hazerse Rey. Tenia mucho poder, y su autoridad era grande, sus mañas y artificios estraordinarios. El coraçon humano es insaciable, nunca se

Digitized by Google

contenta con lo que possèe, aunque sea muy aventajado, antes con el deseo siempre passa adelante y pretende cosas mayores.

No tenia Ervigio esparança de salir con su intento, ni en vida de Vvamba, ni despues de su muerte, à causa de Theodofredo hermano de Recesuintho, del qual en la eleccion passada no se hizo cuenta, como alli se dixo, porque era de pocos años. Resolviòse de valerse de cautelas y mañas, pues qualquier otro camino le estava cerrado. Con esta traça hizo, como se crèe, venir la Armada de los Sarracenos contra España. Y como esto no succediesse conforme à su deseo, tùvo forma de hazer que diessen al Rey à bever cierta agua en que avia estado esparto en remojo, que es bevida ponzoñosa y mala. Adolesciò luego el Rey, y quedò privado de su sentido subitamente, tanto que à la primera hora de la noche juzgavan queria rendir el alma. Cortàronle el cabello, hizièronle la barva, y la corona, à manera de Sacerdote. Vistièronle un habito de Monge, ceremonia que se usava con los que morian, à proposito de alcançar perdon de sus pecados. Todo lo qual se entiende tramò Ervigio, con in-

Digitized by Google

intento que aunque mejorasse, no pudiesse mas ser Rey, conforme à lo que en el Concilio Toledano sexto estava determinado. Demas desto, como estuvisse para espirar, sin embargo que por la fuerça del veneno estava fuera de si, traçàron que nombrasse por successor en el Reyno al mismo Ervigio. Ordenàron de presto la escritura de nombramiento, y renunciacion, y hizièron que Vvamba la firmasse de su mano.

Passò todo esto à los catorze del mes de Octubre, un dia de Domingo, que era la decima quinta luna. Por todo lo qual se entiende, que Vvamba fuè despojado del Reyno el año de seyscientos y ochenta, en que concurren estos particulares. Porque sin embargo que luego el dia siguiente mejorò y bolviò en si, no quiso revocar lo hecho. Hallase de Rey poderoso subitamente hecho Monge. Determinò despreciar lo que otros tanto desean, ò por grandeza de animo, ò por no tener esperança de recobrar en paz lo que le avian quitado. Mayormente que Ervigio estava apoderado de todo, que el mismo dia se hizo coronar por Rey, dado que el ungirse, ceremonia entonces usada,

se

se dilatò hasta el Domingo seguiente. Vvamba sin dilacion se fuè al Monesterio de Pampliega, assentado, segun algunos sospechan, en el valle de Muñon, Alli por espacio de siete años y tres meses (ò como otros sienten por mas largo tiempo) passò lo que le quedavà de vida en servicio de Dios. Reynò ocho años, un mes y catorze dias. Su cuerpo fuè sepultado en aquel Monesterio, y desde alli por mandado del Rey Don Alonso el Sabio, le trasladàron à Toledo. Acompañò sus huessos Juan Martinez Obispo de Guadix, Frayle Francisco. Pusièronle en la Iglesia de Santa Leocadia, la de junto al alcaçar, en que estava sepultado el Rey Recesuintho. Juliano Arçobispo de Toledo fuè el que ungiò al nuevo Rey, por donde se entiende que Quirico su predecessor falleciò por el mismo tiempo, cargado de años: si ya por ventura no renunciò la dignidad por ver lo que passava, y la sinrazon que se hizo al buen Rey Vvamba.

CAP.

CAP. XV.

De los nombres de los Obiſpados que avia en tiempo de Vvamba.

NO ſera fuera de propoſito, ni del intento que llevamos, poner en eſte lugar la diviſion que el Rey Vvamba hizo de los Obiſpados de ſu Reyno; y por ella declarar los nombres antiguos que muchas ciudades y pueblos tuvièron. Los mas de los quales, por varios accidentes y ſucceſſos, fuèron aſſolados, y deſpues de ſu deſtruycion reedificados, à vezes con nombres que les puſièron, differentes de los que primero tenian. Junto con eſto ſera bien que ſe entiendan y ſepan los ſuffraganeos que cada qual de los Arçobiſpados antiguos tenian. Que ſeñalar à cada dioceſi ſus aledaños y diſtricto, no parecio conveniente, ni aun hazedero, por eſtar todo tan mudado y traſtrocado con el tiempo, que à penas ſe entenderia lo que en eſte propoſito ſe dixeſſe. Al Arçobiſpo de Toledo eſtavan ſugetos los Obiſpos ſiguientes, El de Oreto, ciudad que antigua-

tiguamente estúvo puesta no lexos de donde al presente està la villa de Almagro. Porque dos leguas de aquella villa ay una hermita llamada de nuestra Señora de Oreto; y dô se han hallado piedras, y llevadolas à Almagro, gravado en ellas el nombre de Oreto. El segundo suffraganeo de Toledo, era el Obispo de Biacia, que oy es Baeça. El tercero, el de Mentesa. Esta ciudad oy se llama Montizon, pueblo situado en la comarca de Caçorla, y que en la destruycion de España fuè assolado por un capitan Moro, como lo testifica el Arçobispo Don Rodrigo.

Demas destos, el de Acci, ciudad que oy se llama Guadix. El de Basti, que es Baça. El de Urci, la qual ciudad unos dizen que es la misma que Almeria, otros que Murcia. El de Bagasta. Desta ciudad no queda rastro ninguno, sólo se entiende que estava no lexos de Origuela, assi por el orden que estos Obispados llevan ente si, como por una puerta que ay en aquella ciudad llamada de Magastro. Illici es Elche, ò Alicante. Setabis Xativa. Demas desta Dènia, y Valencia, ciudades que caen entre si cerca, y conservan los nombres antiguos. Porque Denia se llamò

Dia-

Digitized by Google

Dianium. Siguese el Obispado de Valeria: la qual ciudad oy se llama Valera quemada. El de Segobriga, ciudad puesta donde al presente està la Cabeça del Griego, pueblo assi llamado, à dos leguas de Vcles. Algunos entendièron que Segobriga era Segorve, pero engañoles la semejança del nombre. Tambien era suffraganeo de Toledo el Obispo de Arcabica, que estuvo antiguamente assentada entre Segobriga y Compluto, y por ventura es la misma que Ptolomeo llamò Percabica. Demas desto, Compluto, que es Alcala, Siguença, Osma, Segobia, y Palencia, estavan sugetas por la misma forma al dicho Arçobispo. Por lo qual se vèe que la provincia de Toledo, aun en tiempo de los Godos se estendia mas que la provincia Carthaginense (cuya cabeça à la façon era Toledo) pues todas las ciudades que hemos contado hasta aqui, le estavan sugetas y se encerravan en su districto.

Las ciudades suffraganeas del Arçobispado de Sevilla, eran, la primera Italica, que oy es Sevilla la vieja, legua y media de aquella nobilissima ciudad, cabeça de Andalucia. La segunda Assidonia, que fuè ò Medina Sidonia,

Digitized by Google

nia, como lo da à entender la semejança del nombre; ò como otros piensan, Xeres de la frontera, por un Templo que tiene de nuestra Señora de Sidueña, y el Moro Rasis llama à aquella ciudad Xerez de Sidueña. Siguese Elepha, hora sea Niebla, hora Lepe. Malaca, oy Malaga. Illiberris, ciudad puesta antiguamente dos leguas sobre Granada, en un recuesto que oy se llama monte de Elvira. Astigi, oy Ecija. Cordova conserva su nombre antiguo. Egabro, oy es Cabra, cerca de Vaena. La ultima ciudad era Tucci, que oy se llama Martos. Este era el districto del Arçobispado de Sevilla, y las ciudades que del dependian.

El Metropolitano ò Arçobispo de Merida, comprehendia debaxo de su jurisdiccion la ciudades siguientes, Beja, que se llamava Pax julia, ciudad de la Lusitania. Lisboa, ciudad en que se ferian la riquezas de la India Oriental en nuestro tiempo, y que à ninguna de Europa reconoce ventaja en trato, riquezas, y grandeza. Ebora, à la qual los Godos llamàron Elbora. Don Lucas de Tuy fintiò que esta ciudad era la misma que en el Reyno de Toledo llamamos Talavera. Ossonoba que se enti-

entiende se llama al presente Estombar, pueblo de Portugal, cerca de Silves: dò al presente esta aquella Cathedra y silla que se trasladò à ella quando se ganò de Moros aquella ciudad. En que tambien ay en pueblo llamado Idania la vieja, antiguamente Ingeditania, ciudad assimismo contada entre las suffraganças de Merida. Conimbrica, oy Coymbra, dos leguas de la qual està Coymbra la vieja. Demas destas, Viseo, y Lamego, ciudades que conservan sus nombres antiguos. Caliabria, que pereciò del todo, dado que Tudense y Marineo, sospechan fuè la que oy se llama Montanges, por conjecturas à nuestro parecer no concluyentes. Salmantica, la qual por los Godos fuè llamada Salamantica, oy Salamanca. La famosa Numancia, al presente Garay. Ultimamente Avila, y Coria, que eran los postreros linderos de la provincia de Merida.

Las ciudades suffraganeas de Brága, eran estas. Dumio, fuè antiguamente un Monesterio, que todavia oy se conserva cerca de Braga. Portucale, es la ciudad de Porto, por la parte que el rio Duero descarga en el mar, y dexa formado un buen puerto. Del puerto, y

y de un pueblo que esta alli cerca, llamado antiguamente Cale, y oy Caya, se compuso y derivò el nombre de Portugal. En el mismo districto estavan la ciudad de Tuy; y Orense, y el Padron, que antiguamente se llamò Iria Flavia. Lucus, oy Lugo. Britanica, ò Bretonia, puesta entre Lugo y Astorga. Oy dos leguas de Mondodedo ay un pueblo llamado Bretania, que por ventura es la misma Bretonia, ò Britanica. Fuera destas ciudades, Astorga y Leon eran sugetas al Arçobispo de Merida. Con el Arçobispo de Tarragona ivan las ciudades siguientes. Barcino, oy Barcelona, y en tiempo de los Godos Barcinona. Egara, puesta antiguamente entre Barcelona y Girona, ciudad tambien suffraganea al mismo Arçobispo. Demas desto Empurias, y Ausona que oy se llama Vique de Osona, Urgel, y Lerida, ciudades bien conocidas. Hictosa, cuyo assiento de todo punto se ignora. Tortosa, que llamavan Dertusa. Zaragoça; y tambien Pamplona, que en Latin se llama Pompelo, y por los Godos fuè llamada Pampilona. Como tambien Colahorra era una de las dichas ciudades, en Latin Calagurris, y que en tiempo de los Godos

la

Digitized by Google

la llamàron Calaforra. Taraçona assimismo, que fuè uno destos Obispados, en Latin se dixo Turiasso, y por los Godos Tirasona. Demas destas, Auca era sugeta à Tarragona; cuyos rastros se vèen mas allà de Burgos, de su nombre tomàron los montes de Oca este apellido.

Esto quanto à la provincia Tarraconense. Resta el Arçobispo de Narbona, en la Gallia Gothica, cuyas suffraganeas fuèron las ciudades siguientes. Beterri, que oy se llama Besiers, y Plinio (*) la llamò Biterræ Septumanorum. Agatha, la qual al presente ò es Agde ò Mompeller. Magalona, una casa de recreacion del Obispado de Mompeller, ò sea una Isleta del mar alli cerca, tiene, segun dizen, oy este nombre. Nemausa es Nimes; Lateba, oy Lodeve; Carcasona: Helena, oy Elna en el Condado de Ruysellon. Algunos Autores dizen, que los Obispos de Tuy, de Lugo, y de Leon, ò por privilegio de Vvamba, ò por costumbre antigua, eran exemptos, y no reconocian à ninguno de los Metropolitanos ò Arçobispos susodichos por superior. Opinion que para seguirla no tiene bastantes fundamentos, en especial que arriba quedàron puestos entre

(*) *Lib.* 3. *c.* 4.

Digitized by Google

entre los suffraganeos de Braga. En los Concilios antiguos de España se hallan otrosi muchos nombres de Obispados que no estan en esta division de Vvamba: si por averse mudado las cosas con el tiempo, ò por estar las memorias y libros antiguos estragados, no lo sabria dezir. Los Obispados son estos. El Carthaginense, el Epagrense, el Castulonense, el Eliocrocense, el Eminiense, el Immonticiense, el Lamibrense, el Elotano, el Magnetense, el Laberricense. Los quales nombres casi todos no se conocen: ni aun de todas las ciudades arriba puestas se atinan los assientos en que estavan. Ni faltaria por diligencia, si en cosas tan escuras uviesse algun camino para las averiguar de todo punto.

CAP. XVI.

De otra division de Obispados que hizo Constantino Magno.

LO que antes de ahora prometimos, y hasta aqui no lo hemos cumplido, quiero poner aqui despues de la division de Vvamba, la que antes del hizo

do

Digitized by Google

de los Obiſpados en Eſpaña el Emperador Conſtantino, tomada puntualmente del Moro Raſis, el qual dize deſta manera. „ Conſtantino pùſo Obiſpados en „ muchas ciudades que no los tenian. „ El informado que en Eſpaña no los „ avia, dado que era de campiña muy „ fertil, hermoſa y arreada en todas „ maneras, y muy llena de moradores, „ ùvo ſu acuerdo ſobre lo que devia ha- „ zer. Reſolvioſe ſeria expediente criar „ en Eſpaña Obiſpos, los quales ſin te- „ mor alguno libremente predicaſſen la „ Fè Chriſtiana. Para eſto hizo venir à ſu „ preſencia perſonas à propoſito; entre „ las quales repartiò las ciudades en eſta „ guiſa. Al primero ſeñalò por Obiſpo „ de Narbona, y otras ſiete ciudades, „ con poder de governar los pueblos en „ lo eſpiritual, y reformar las coſtum- „ bres. Los nombres de aquellas ciuda- „ des ſon eſtos. Beſiers, Toloſa, Maga- „ lona, Nimes, Carcaſona. En eſta ciu- „ dad ay una Igleſia con advocacion de „ Santa Maria glorioſa, excelente por „ ſiete altares de plata que tiene, por la „ mucha gente que à ella acude. En eſ- „ pecial una vez en el año es mas ſeña- „ lado el concurſo. Tambien en los de- „ mas tiempos es de gran fama y devo- cion,

Digitized by Google

„ cion. Dista de Barcelona diez jorna-
„ das. Demas destas ciudades, dièron
„ al Obispo Narbonense à Luteba, y
„ à Elna, ò Helena que es lo mis-
„ mo.

„ Al segundo Obispo fuè encomenda-
„ la ciudad de Braga, y con ella Du-
„ mio, Porto, Orense, Oviedo, Astor-
„ ga, Britonia, Iria, ò Compostella,
„ Aliubra, Issa, Tuy. Despues destos
„ dos fuè nombrado el Obispo de Tar-
„ ragona, al qual otrosi quedàron suge-
„ tas las ciudades siguientes. Barcelo-
„ na, Oca, Morada (por ventura Ge-
„ rona) Beria (por ventura Empurias)
„ Oriola, Ilerda que es Lerida, Torto-
„ sa, Zaragoça, Huesca, Pamplona,
„ Calahorra. El quarto Obispo fuè de
„ Cartagena. Añadièronle otrosi à To-
„ ledo, Oreto, Xativa, Segobriga,
„ Compluto, Caraca, que es Guadala-
„ jara, Valencia, Murcia, Baeça, Cas-
„ tulo, Montogia, Baza, Begena: por
„ ventura se ha de leèr Bigastra. Al
„ quinto diò à Merida, ciudad principal,
„ con ella le consignò Pax Julia, que es
„ Beja, Lisboa, Egitania, Coymbra,
„ Lamego, Ebora, Coria, Lampa, que
„ ò es Salmanca, ò un pueblo llamado
„ Lamaso en tierra de Ciudad Rodrigo.

El

Digitized by Google

„ El postrer Obispo tùvo à Sevilla, y
„ con ella Italica, Sericio de Siduena
„ que es Xerez, Niebla en Latin Elepla,
„ Malaga, Illiberris, Astigi, que es
„ Ecija, Egabro, que es Cabra.
„ Desta manera toda España, fuè por
„ el Emperador Constantino dividida
„ en seys Obispados. Y para mayor au-
„ toridad, y que la Religion tuviesse su
„ cabeça para governar y mandar, el se
„ passò à Constantinopla, y se llamò
„ Rey de aquella ciudad, como los de
„ antes, de Roma. Ordenò y mandò
„ demas desto, que todo el resto de los
„ Christianos obedeciesse al señor de
„ Roma, al qual acostumbravan llamar
„ señor de aquellos que eran del orden
„ sagrado. Llamavanle otrosi, santo,
„ por el poder que recibiera de Pedro
„ Apostol, el qual Christo le avia dado.
Esto dize de la manera susodicha aquel Moro. Concuerda la Historia general de Don Alonso el Sabio, Rey de Castilla, en que la division de los Obispados en España, fuè hecha por Constantino Magno, y sigue el orden puesto desuso, mudados solamente algunos nombres de ciudades. De donde, y de la division de Vvamba, y por conjecturas, emendamos algunos nombres, que sin duda

Digitized by Google

en el Moro eſtavan eſtragados. Y ſin embargo no nos atrevimos à llamar Arçobiſpos à los que el Moro dà nombre de Obiſpos, como ignorante que era de las coſas de nueſtra Religion, de los grados y policia que en ella ay. Quedara el lector con lo dicho aviſado.

CAP. XVII.

Del Rey Ervigio.

FLavio Ervigio, adquiriò el Reyno malamente, como queda dicho: governòle empero bien y prudentemente. Quanto à lo primero, como conſideraſſe la inconſtancia de las coſas humanas, que no perſeveran largo tiempo en un miſmo ſer, y en particular que el poder adquirido por malas mañas, muchas vezes por el aborrecimiento que reſulta en el pueblo es abatido. Que ſu predeceſſor era Rey muy eſclarecido y amado, y fuera por engaño deſpojado de ſu grandeza, y que eſto la gente de los Godos no lo ignorava. Por todas eſtas razones ſe recelava de algun revès y trabajo. Pareciòle, para aſſegurar ſus coſas, tomar el

ca

camino que à otros Reyes sus predecessores no saliò mal, que fuè cubrirse de la capa de religion. Con este intento convocò los Prelados de todo el Reyno. Acudièron à Toledo treynta y cinco Obispos. Tùvose la primera junta à nueve dias de Enero, año del Señor de seyscientos y ochenta y uno. Cuentase este Concilio por dozeno entre los Toledanos. En el qual se establecièron muchas cosas: pero dos fuèron las principales. La primera, aprovar la eleccion de Ervigio. Mas como se atrevièran à negar lo que pedia, al que tenia las armas en la mano? temeridad fuera, y no prudencia, contrastar à su voluntad. Para este proposito absolvièron à los Grandes, del pleyto omenage que hizièran à Vvamba. Alegavan, que por la renunciacion que el mismo hizo, y por la nueva eleccion, tenia perdida su fuerça el juramento, y no obligava.

La segunda cosa fuè, dar al Arçobispo de Toledo autoridad para criar y elegir Obispos en todo el Reyno, quando el Rey, al qual por antigua costumbre esto pertenecia, se hallasse muy lexos; y que quando estuviesse presente, sin embargo, confirmasse los que por el

Digitized by Google

Rey fuessen nombrados. Que fuè una prerogativa y privilegio de grande importancia, y como abrir las çanjas y echar los cimientos de la Primacia que esta Iglesia tiene sobre las demas Iglesias de España. Las palabras del decreto, que aunque obscuras, son muy notables, se pueden vèr en el Concilio. Firmàron las Actos deste Concilio quatro Arçobispos, Juliano de Sevilla, Juliano de Toledo, Liuva de Braga, Estevan de Merida. Porque paresce que no obstante el privilegio concedido à la Iglesia de Toledo, el de Sevilla no quiso dar al de Toledo el primer lugar, sino guardar su antiguedad: como quier que en los Concilios adelante siempre el de Toledo preceda en el assiento y firma à los demas Metropolitanos. Despues desto, passados dos años enteros, de nuevo por mandado del mismo Rey Ervigio, se juntàron en la misma ciudad treynta y ocho Obispos, y veynte y seys vicarios de Obispos ausentes, y nueve Abbades: los quales con muchos señores y Grandes que presentes se hallàron, celebràron en la Iglesia Pretoriense de San Pedro y San Pablo el Concilio trezeno de Toledo, à los quatro del mes de Noviembre, año de nues-

tra

tra ſalvacion de ſeyſcientos y ochenta y tres, y del reynado de Ervigio el quarto.

En eſte Concilio, por voluntad del Rey, y decreto que hizièron los Prelados, ſe diò perdon general à los que ſiguièron à Paulo. Las impoſiciones y tributos ſe moderàron; y por eſcuſar alborotos, y por la gran falta de dinero, ſoltàron à los particulares todo lo que por eſta cauſa devian à las rentas reales. Todo eſto ſe endereçava à ganar las voluntades, con mueſtra de clemencia y liberalidad: virtudes que en los principes cubren otros muchos males. Pretendia tambien borrar la mancha de averſe apoderado del Reyno por malas mañas. Demas deſto; por quanto muchos que no eran nobles, con diverſos colores y traças, ſe apoderavan de las honras y officios publicos, y por emparentar los Godos nobles con los del pueblo, ſu antigua nobleza, en gran parte eſtava eſtragada y eſcurecida, ſe proveyò de remedio para eſte daño. Ultimamente en gracia del Rey, los Obiſpos hizièron una ley de amparo, para la Reyna Liubigotona y ſus hijos, dado que el Rey les faltaſſe. En lo qual ſe mueſtra lo mucho que temian al pueblo, que por el aborrecimiento del padre,

Digitized by Google

no se vengassen en los hijos y en su madre. Tambien se mandò à los Obispos, que avisados acudiessen à la corte, para tener y celebrar la Pascua juntamente con el Rey. Por una carta de Juliano Arçobispo de Toledo, à Idalio Obispo de Barcelona, se entiende como se travò amistad entre los dos, por venir el dicho Obispo à la corte à celebrar la Pascua, como estava ordenado. Firman en este Concilio los Arçobispos Juliano de Toledo, Liuva de Braga, Estevan de Merida, y Floresindo Arçobispo de Sevilla.

Parece que este Rey se pretendiò señalar en juntar muchos Concilios. Porque el año luego siguiente, por su diligencia, y por mandado del Papa Leon II. en Toledo, à catorze de Noviembre, se diò principio al Concilio decimo quarto Toledano, que se junto con intento que los Obispos de España aprovassen y recibiessen un Concilio que poco antes se celebràra en Constantinopla, con assistencia de dozientos y noventa Prelados, y entre los Concilios generales se cuenta por sexto. No pudièron acudir todos los Obispos de España, à causa de los frios del invierno, y por quedar muy gastados de los Concilios passa-

Digitized by Google

passados. Concurrièron diez y siete Obispos, casi todos de la provincia Carthaginense, y fuera dellos los Procuradores de los Arçobispos de Tarragona, Narbona, Merida, Braga, y Sevilla, y de otros Obispos ausentes, hasta numero de diez. Los quales de comun acuerdo recibièron y aprovàron el susodicho Concilio Constantinopolitano: el qual ellos contavan por quinto, y le pusièron luego despues del Concilio Chalcedonense. Porque fuè comun engaño de aquel siglo, en España, Africa, y en Illyrico, no recebir el quinto Concilio general que se tùvo en tiempo del Emperador Justiniano * yerro en que tropeçò tambien San Isidoro, como se entiende por diversos lugares de sus libros. Alegavan para esto, que en aquel Concilio quinto, se reprovàron los escritos de Iba Edesseno, y de Theodoro Mopsuesteno, y de Theodorito Obispo de Cyro: que son los tres capitulos tan nombrados en aquella era. Dezian que el Concilio Chalcedonense avia provado y recebido los dichos Autores, y que no era

 licito

* *Victor Tunnense en su chron. Liberato en su brevi. Isidor. en sus varo. illust. en Justiniano, Victor, y en las etymolog. lib. 5. lo dà à entender.*

Digitized by Google

licito condenarlos. Todo esto procedia de no entender que puedan las personas ser aprovadas, dado que sus opiniones se reprueven, como en effecto fuè assi, que el Concilio Chalcedonense aprovò las personas, el quinto Concilio condenò sus escritos.

Finalmente los Prelados de España condenàron los Monothelitas, y Apolinaristas, que ponian en Christo sola una voluntad, conforme à lo decretado en el dicho Concilio general. Demas desto, una Apologia compuesta por Juliano Arçobispo de Toledo, muy erudita, fuè en nombre del Concilio embiada à Roma, por medio de Pedro, Regionario de la Iglesia Romana: en la qual se contenian los principales capitulos de nuestra Fè. Quando llegò à Roma, por muerte del Papa Leon, presidia en su silla Benedicto. El qual juzgò que en aquella Apologia se dezian algunas cosas no bien. Entre ellas una era, que en la Santissima Trinidad, la sapiencia procede de la sapiencia, y la voluntad de la voluntad manera de hablar conforme à lo que en el symbolo confessamos, Dios de Dios, y lumbre de lumbre. El Pontifice juzgavà que semejantes maneras de hablar

no

no ſe devian uſar ni eſtender mas de aquello que la Igleſia uſava. Offendiale aſſimiſmo lo que Juliano dezia de Chriſto, es à ſaber que conſtava de tres ſuſtancias. Andavan eſtas demandas y reſpueſtas entre Roma y Eſpaña, al miſmo tiempo que Ervigio, ſin embargo de las diligencias hechas, para aſſegurarſe en el Reyno, ſe hallava en gran cuydado, por parecerle que el aborracimiento del pueblo todavia ſe continuava, y que muerto èl, ſus hijos no ſerian baſtantes para reparar eſte daño. Reſolviòſe de emparentar con el linage de Vvamba, y para eſto caſar à ſu hija Cixilona, con un hombre principal de aquel linage, llamado Egica. Hizoſe aſſi, y juntamente le hizo jurar miraria con todo cuydado por el bien de la Reyna ſu ſuegra, y de ſus cuñados.

Hecho eſto, y quitadas algunas leyes de Vvamba, algo riguroſas para tiempos y coſtumbres tan eſtragadas: y en particular templada la ley que tratava en razon de las levas de ſoldados: falleciò de ſu enfermedad en Toledo, à quinze dias del mes de Noviembre, dia viernes, año de ſeyſcientos y ochenta y ſiete. Reynò ſiete años y veynte y cinco dias. Su memoria y fama fuè gran-

Digitized by Google

de aunque ni agradable, ni honrosa. Uvo en tiempo deste Rey en España grande hambre. La puente y muros de Merida fuèron reparados, con grande representacion de magestad. El sobrestante desta obra, y traçador, se llamò Sala, como, se entiende por unos versos antiguos, que andan entre las epigramas de Eugenio tercero, Arçobispo de Toledo.

CAP. XVIII.

Del Rey Egica.

EL dia antes que muriesse Ervigio, nombrò por su successor en el Rey, no à su yerno Egica. Y para que los Grandes sin escrupolo de consciencia le pudiessen jurar por Rey, alçòles el pleyto omenage que à èl le tenian hecho. La uncion, conforme à la costumbre de aquellos tiempos, se hizo nueve dias adelante en Toledo, un dia de Domingo, à veynte y quatro de Noviembre, luna decimaquinta, en la Iglesia Pretoriense de San Pedro y San Pablo. Viòse en este Rey, como la memoria del agravio dura mas, y es mas poderosa

Digitized by Google

rosa que la del beneficio: porque luego à los principios de su reynado diò muestra el Rey Egica del odio que tenia concebido en su pecho contra su suegro, repudiendo à su muger Cixilona, en vengança de su padre, dado que tenia della un hijo, llamado Vvitiza. No falta quien diga, que lo hizo à persuasion de Vvamba, el qual assimismo, debaxo de muestra de piedad, tenia encubierto el deseo de vengança, y el aborrecimiento contra Ervigio, hasta lo postrero de su edad. Demas desto castigò à algunos Grandes del Reyno que tuvièron parte en el engaño y privacion del Rey Vvamba. Estas cosas se reprehenden especialmente en este Rey: que por lo demas, en virtudes, justicia, y piedad, se puede comparar con qualquiera de los Reyes passados. Señalòse ygualmente en las artes de la paz y de la guerra; fuè colmado y alabado de prudencia, y de mansedumbre.

Allende desto, movido de su devocion, y por no dar ventaja à los Reyes sus predecessores, en el deseo de aumentar la Religion, diò orden que se juntasse el decimoquinto Concilio Toledano. Concurrièron de todas partes

ſeſenta y ſeys Obiſpos, año del Señor de ſeyſcientos y ochenta y ocho. Juntàronſe à quinze de Mayo, en la Igleſia Pretorienſe de San Pedro y San Pablo. Lo que principalmente ſe tratò, fuè averiguar la fuerça que tenia el juramento, el qual por reſpecto del Rey Ervigio, y por ſu mandado, algunos años antes hizièron Egica y los Grandes, de amparar à la Reyna biuda, y à ſus hijos. La cauſa de dudar era, que con la rebuelta de los tiempos, muchos avian ſido deſpojados de ſus bienes: de los quales quedavan apoderados y los poſſeìan la muger y hijos de Ervigio. Preguntòſe ſi por razon del juramento era prohibido aſſi à los agraviados de ponerles demanda, como al Rey de dar ſentencia en ſu favor. Fuè reſpondido de comun conſentimiento de los Prelados y del Concilio, que la ſantidad del juramento, no deve favorecer à la maldad, y que antes ſe cumple con èl, en deshazer los agravios, y bolver por la juſticia. Tratòſe otroſi, de reſponder à las tachas que el Pontifice Benedicto pùſo en la Apologia que ſe embiò el Concilio paſſado. Y para eſte efecto Juliano, con aprovacion de los demas Prelados, compùſo un nuevo apo-
lo-

logetico, en que pretende provar que en Dios procede voluntad de voluntad, y ſabiduria de ſabiduria: y que Chriſto nueſtro ſeñor conſta de tres ſuſtancias, que era en lo que reparava Benedicto. Porque la palabra ſuſtancia, ſe puede tomar en ſignificacion de naturaleza y de eſſencia. Y no ay duda ſino que en Chriſto ay tres naturalezas, es à ſaber, divinidad, cuerpo, y alma. Demas deſto, las dicciones abſtractas con que ſe ſignifican las formas, à vezes ſe toman por las concretas, que ſignifican los ſupueſtos: de ſuerte que tanto es dezir, que ſabiduria procede de ſabiduria, como ſi dixera, el hijo ſabio procede del padre ſabio.

Quando llegò eſta diſputa à Roma, era defunto el Papa Benedicto, y pueſto Sergio en ſu lugar: el qual, ſegun que lo teſtifica el Arçobiſpo Don Rodrigo, la alabò en grande manerà. A' nos parece algo mas libre de lo que ſuffria la modeſtia de Juliano, y la mageſtad del Pontifice Romano, ſupremo paſtor de la Igleſia. Pero pocos en el ingenio y erudicion reconocen à nadie ventaja, y es difficultoſo templar el fervor de la diſputa, principalmente los que ſe ſienten irritados. Era Juliano en

aquel



Digitized by Google

aquel tiempo muy aventajado en erudicion, de que dan bastante muestra sus obras, en special la que intitulò, Pronostico del siglo venidero: y otra de las seys edades, las quales duran hasta oy: las demas con el tiempo perecièron. Naciò de padres Judios: fuè discipulo de Eugenio tercero, su predecessor: muy amigo de Gudila, Arcediano de Toledo. Succediò à Quirico, Arçobispo de aquella ciudad. Tùvo ingenio facil, copioso, y suave: en bondad y virtud fuè muy señalado. Passò desta vida en tiempo del Rey Egica, y ocho de Março, año de seyscientos y noventa, su cuerpo fuè sepultado en Santa Leocadia. Es contado en el numero de los Santos, como se vèe por los Martyrologios y Calendarios. Las faltas de su successor le hizièron mas señalado: porque le succediò Sisberto, hombre arrojado y malo, pues se atreviò à vestirse la casulla que del cielo fuè trayda à San Ildefonso, la qual hasta entonces sus prodecessores, por reverencia, nunca avian tocado.

Deste principio se despeñò en mayores males. Y es assi de ordinario, que se ciegan los hombres quando la divina vengança los sigue, y no quiere se

em-

emboten los filos de ſu eſpada. Olvidado pues de la dignidad que tenia, con coraçon altivo y reboltoſo, ſe rebelò contra el Rey. Era hombre aſtuto, y no le faltava maña, ni palabras, para grangear las voluntades. Y como el Reyno eſtuvieſſe dividido en vandos, muchos aſſi de los nobles, como del pueblo, ſe le arrimàron. De donde reſultàron alborotos civiles, y guerras con los de fuera, todo, como ſe puede ſoſpechar, à perſuaſion de Sisberto. Tres vezes ſe vino à las manos con los Franceſes: y otras tantas fuèron desbaratados los Godos, dado que ni el numero de los que peleàron, ni de los muertos, ni los lugares donde las batallas ſe dièron, ſe puede averiguar, que fuè un notable deſcuydo de aquellos tiempos. Solo conſta que el Rey con ſu prudencia atajò los principios de la guerra civil, que amenazava mayores males. El Arçobiſpo Sisberto, cauſa principal de todos ellos, fuè condenado à diſtierro, primero por ſentencia del Rey, y deſpues de los Prelados, los quales junto con eſto, le deſcomulgàron y deſpojàron del Arçobiſpado. Para effectuar eſto, y otras coſas, ſe juntàron en Toledo, por mandado de Rey,

en

Digitized by Google

en la Iglesia Pretoriense de San Pedro y San Pablo, à dos de Mayo, año de seyscientos y noventa y tres, en numero sesenta y seys Obispos, que se hallàron en este Concilio decimosexto entre los Toledanos. Ponese en èl una confession de la Fè, y en ella en confirmacion de lo que antes determinàron, dizen por expressas palabras, que en Dios procede voluntad de voluntad, sapiencia de sapiencia, essencia de essencia, y que Christo nuestro señor baxò à los infiernos. Dan por nobles y horros de tributos à todos los Judios que de coraçon abraçassen la Religion Christiana. Reformàronse las leyes de los Godos. Mandòse que por la salud del Rey, de sus hijos, y nietos, se hiziesse oracion cada dia en todas las Iglesias, con rogativa, que para esto ordenàron: del qual principio entendemos se tomò la rogativa que hasta oy en la Missa se haze en España, mudadas pocas palabras. Firmàron en este Concilio en primer lugar Feliz, el qual de Arçobispo de Sevilla, en lugar de Sisberto, passò à la Iglesia de Toledo: y con el firmàron Faustino, que de Braga passàra à Sevilla: Maximo de Merida, Vera de Tarragona, Feliz Ar-

Digitized by Google

Arçobispo de Braga, y Obispo de Porto.

Estos mismos Arçobispos, con otros muchos Prelados, aunque el numero no se sabe, se juntàron el año luego siguiente en Toledo. Los quales en la Iglesia de Santa Leocadia del arrabal, à siete dias de Noviembre, celebràron el postrer Concilio de los Toledanos. No pudièron accudir sino muy pocos Obispos de la Gallia Gothica, à causa de cierta peste que heria por este tiempo en la tierra, y de la guerra que les davan los Franceses comarcanos. Tratòse, à instancia del Rey, de desarraygar de todo punto del Reyno los Judios. Los quales como el Rey testificava en un memorial que presentò al Concilio, se avian comunicado con los Judios de Africa, de levantarse y entregar España à los Moros. Que el mal cundièra mas de lo que se podia crèer, y secretamente estava derramado por todas las partes de España, si bien no avia passado los Pyrineos, ni entrado en la Francia. Que no era justo dissimular y suffrir tan grave traycion: por tanto que confiriessen entre si y determinassen lo que se devia hazer. Esto propùso el Rey. Los Pre-

la-

Digitized by Google

lados acordàron que todos los Judios se diessen por esclavos; y para que con la pobreza sintiessen mas el trabajo, que todos sus bienes fuessen confiscados: demas desto, que les quitassen los hijos luego que llegassen à edad de siete años, y los entregassen à Christianos que los criassen y amaestrassen. Hizièron assimismo ley de amparo para la Reyna Cixilona, y para sus hijos, caso que el Rey muriesse, aunque desde los años passados, como se dixo, estava repudiada. Como tambien en un Concilio de Zaragoça, que se tùvo tres años antes deste, en general se hizo una ley, en que se mandò, que despues de la muerte del Rey, qualquiera Reyna, para que nadie se le atreviesse, entrasse en Religion y se hiziesse Monja. Estas cosas fuèron las que principalmente se decretàron en este Concilio.

Tenia el Rey en su muger Cixilona un hijo, llamado Vvitiza: determinòse su padre de hazerle compañero de su Reyno. Lo qual succediò despues de aver el solo reynado por espacio de diez años. Dan desto muestra algunas monedas que se hallan acuñadas con los nombres destos dos Principes, por reynar ambos juntamente. Cerca de la ciudad

Digitized by Google

dad de Tuy, en un valle muy deleytoso, de muchas fuentes y arboleda; hasta oy se vèen algunos paredones, rastros de un edificio real que levantò Vvitiza para su recreacion, en el tiempo que hizo residencia en aquella ciudad. Porque su padre por evitar alborotos y desabrimientos, le embiò al govierno de Galicia, donde fuè el Reyno de los Suevos. Falleciò el Rey Egica en Toledo, de su enfermedad, el año quinto adelante, que se contava del Señor setecientos y uno, por el mes de Noviembre. Acudiò su hijo desde Galicia, y sin contradicion fuè recebido por Rey, y ungido, à fuer de los Reyes Godos, à los quinze del dicho mes de Noviembre.

CAP. XIX.

Del Rey Vvitiza.

EL reynado de Vvitiza fuè desbaratado y torpe, de todas maneras, señalado principalmente en crueldad, impiedad, y menosprecio de las leyes Ecclesiasticas. Los grandes peccados y desordenes de España la llevavan de caida

da, y à grandes jornadas la encaminàvan al despeñadero. Y es cosa natural y muy usada, que quando los Reynos y provincias se hallan mas encumbrados en toda prosperidad, entonces perezcan y se deshagan. Todo lo de aca baxo, à la manera del tiempo, y conforme al movimiento de los cielos, tiene su periodo y fin, y al cabo se trueca y trastorna, ciudades, leyes, y costumbres. Verdad es que al principio Vvitiza diò muestra de buen Principe, de querer bolver por la innocencia, y reprimir la maldad. Alçò el destierro à los que su padre tenia fuera de sus casas y para que el beneficio fuesse mas colmado, los restituyò en todas sus haziendas, honras, y cargos. Demas desto hizo quemar los papeles y processos, para que no quedasse memoria de los delictos è infamias que les achacàron, y por los quales fuèron condenados en aquella rebuelta de tiempos. Buenos principios eran estos, si continuàra, y adelante no se trocàra del todo y mudàra. Es muy difficultoso enfrenar la edad deleznable, y el poder con la razon, virtud, y templança. El primer escalon para desbaratarse, fuè entregarse à los aduladores, que los ay de ordi-

na-

Digitized by Google

nario, y de muchas maneras, en las casas de los Principes: ralea perjudicial y abominable. Por el qual camino se despeñò en todo genero de deshonestidades: enfermedad antigua suya, però reprimida en alguna manera los años passados, por respecto de su padre. Tùvo gran numero de concubinas, con el tratamiento y estado como si fueran Reynas, y sus mugeres legitimas.

Para dar algun color y escusa à este desorden, hizo otra mayor maldad. Ordenò una ley, por la qual concediò à todos que hiziessen lo mismo: y en particular diò licencia à las personas Eclesiasticas y consagradas à Dios, para que se casassen. Ley abominable y fea, pero que à muchos y à los mas diò gusto. Hazian de buena gana lo que les permetian, assi por cumplir con sus appetitos, como por agradar à su Rey. Que es cierto genero de servicio y adulacion, imitar los vicios del Principe: y los mas ponen su felicidad y contento en la libertad de sus sentidos y gustos. Hìzose otrosi una ley, en la qual negàron la obediencia al Padre Santo, que fuè quitar el freno del todo, y la mascara, y el camino, derecho, pa-

Digitized by Google

para que todo se acabasse, y se destruyesse el Reyno, hasta entonces de bienes colmado, por obedecer à Roma, y de toda prosperidad y buena andança. Para que estas leyes tuviessen mas fuerça se juntàron en Toledo los Obispos à Concilio, que fuè el decimo octavo de los Toledanos. La junta fuè en la Iglesia de San Pedro y San Pablo del arrabal: donde à la saçon estava un Monesterio de Monjas de San Benito. Era Cunderico Arçobispo de Toledo. Los decretos deste Concilio no se ponen, ni andan entre los demas Concilios, ni era razon, por ser del todo contrarios à las leyes y canones Ecclesiasticos. En particular, contra lo que por leyes antiguas estava dispuesto, se diò libertad à los Judios para que bolviessen y morassen en España.

Desde entonces se començò à rebolver todo y à despeñarse. Porque dado que à muchos dava gusto el vicio, casi todos juzgavan mal dèl, y en particular se desabrièron todos aquellos que estavan afficionados à las leyes y costumbres antiguas, y muchos bolvièron los ojos al linage y successison del Rey Chindasuintho, para les bolver la corona, y poner remedio por este camino à

Digitized by Google

à tantos males. No se le encubriò esto à Vvitiza, que fuè occasion de embravecerse contra los de aquella casa, y lo que començò en vida de su padre, que fuè ensangrentar sus manos en aquel linage, continuarlo como podia, y llevarlo al cabo. Vivian dos hijos de Chindasuintho, hermanos del Rey Recesuintho, que se llamavan el uno Theodefredo, y el otro Favila. Theodefredo era Duque de Cordova, dó para su entretenimiento edificò un Palacio, à la saçon y aun despues muy nombrado. Estava determinado de no yr à la corte, por no assegurarse del Rey, y passar su vida en sus tierras y estado. Favila era Duque de Cantabria, ò Vizcaya, y en el tiempo que Vvitiza, en vida de su padre, residia en Galicia, andùvo en su compañia, con cargo de capitan de la guarda, al qual los Godos en aquel tiempo llamavan Protospatario. Matòle à tuerto Vvitiza, con un golpe que le diò de un baston: y aun algunos sospechan para gozar mas libremente de su muger, en quien tenia puestos los ojos. Quedò de Favila un hijo, llamado Don Pelayo, el qual adelante començò à reparar los daños, y cayda de España,

y

Digitized by Google

y entonces cerca de Vvitiza hazia como teniente el officio de su padre. Mas por su muerte se retirò à su estado de Cantabria, y el Conde Don Julian, que estava casado con una hermana de Vvitiza, fuè puesto en el cargo de Protospatario.

Estas fuèron las primeras muestras que Vvitiza, en vida de su padre diò de su fiereza, y del odio que tenia contra aquel nobilissimo linage. Hecho Rey, passò adelante, y bolviò su ravia contra Don Pelayo, y su tio Theodefredo. Al tio, maguer que se estava retirado en su casa, privò de la vista y le cegò: à Don Pelayo no pudo aver à las manos, dado que lo procurò con todo cuydado: como tambien se le escapò Don Rodrigo, hijo de Theodefredo, que despues vino à ser Rey. Don Pelayo por no assegurarse en España, dizen se aussentò, y con muestra de devocion, passò à Jerusalem en romeria. En confirmacion desto, por largo tiempo mostravan en Arratia, pueblo de Vizcaya, los bordones de Don Pelayo y su compañero, de que usàron en aquella larga peregrinacion. Resultò destas crueldades, y de las demas torpezas y desordenes deste Rey, que se hizo muy odioso

Digitized by Google

ſo à ſus vaſallos. El perdida la eſperança de apaciguarlos por buenos medios, acordò de enfrenarlos con temor, y quitarles la manera de poderſe levantar y hazer fuertes. Para eſto mandò abatir las fortalezas, y las murallas de caſi todas las ciudades de Eſpaña. Digo caſi todas, porque algunas fuèron exemptas deſte mandato, como Toledo, Leon, y Aſtorga: ſea por no querer aceptarle, ò porque el Rey ſe fiava mas dellas que de las demas. Demas deſto, por las miſmas cauſas deshizo las armas del Reyno, en que conſiſte la ſalud publica, y la libertad. El color que dava à mandatos tan exorbitantes, era el ſoſſiego del Reyno, y deſeo que ſe conſervaſſe la paz. Como quier que los tyranos, luego que dellos ſe apodera la maldad, temen ſus miſmos reparos y ayudas. Y los que ni la verguença retira de la torpeza, ni el temor de la crueldad, ni de la locura la prudencia, eſtos por aſſegurarſe, ſe ſuelen enredar y caer en mayores daños.

Era por eſte tiempo Arçobiſpo de Toledo Gunderico, ſucceſſor de Feliz, perſona de grandes prendas y partes, ſi tuvièra valor y animo para contraſtar à males tan grandes. Que ay perſonas las

Digitized by Google

las quales aunque desplaze la maldad, no tienen bastante animo para hazer rostro al que la comete. Quedavan otrosi algunos Sacerdotes, los quales como por la memoria del tiempo passado se mantuviessen en su puridad, no aprovavan los desordenes de Vvitiza. A' los quales el persiguiò y affligiò de todas maneras, hasta rindirlos à su voluntad. Como lo hizo Sinderedo, successor de Gunderico, que se acomodò con los tiempos, y se sugetò al Rey, en tanto grado que vino en que Oppas, hermano de Vvitiza, ò como otros dizen hijo, de la Iglesia de Sevilla, cuyo Arçobispo era, fuesse trasladado à Toledo. De que resultò otro nuevo desorden, encadenado de los demas, que uviesse juntamente dos Prelados de aquella ciudad, contra lo que disponen las leyes Ecclesiasticas.

La muerte de Vvitiza fuè conforme à la vida, si bien los Autores en la manera della se differencian. El Arçobispo Don Rodrigo dize, que fuè muerto por conjuracion de Don Rodrigo, que se ayudò para esto assi de los de su valia, como de los Romanos, à los quales se recogiò quando cegàron à su padre. El deseo de vengança, y el miedo del peli-

gro

Digitized by Google

gro en que andava, le dièron animo para quitar la vida al que assi le tratava. Su padre, lo que le quedò de la vida passò en Cordova, condenado à perpetuas tinieblas y carcel. Otros Autores muy diligentes affirman, que Vvitiza muriò de enfermedad en Toledo, el año dezeno de su reynado, que se contava de Christo setecientos y onze. Dexò dos hijos, llamados el uno Eba, y el otro Sisebuto; à los quales como unos favoreciessen y otros al contrario, se levantàron en el Reyno rezios temporales y torvellinos, cuyo remate fuè la miserable desventura de quantas se pudieran pensar.

CAP. XX.

De la genealogia destos Reyes.

LA misma cosa pide, que pues por la dissension de los Godos, y por estar divididas las voluntades entre dos linages, el uno de Chindasuintho, y el otro de Vvamba, que pretendian ambos tener derecho à la corona, las cosas de España se despeñàron por este tiempo en su total perdicion; declarè-

Digitized by Google

mos en breve la genealogia de la una familia y de la otra. Dexò Chindasuintho de su muger Riciberga, estos hijos: Recesuintho, el mayorazgo que le succediò en el Reyno; Theodefredo, y Favila, y una hija, cuyo nombre no se sabe. Recesuintho falleciò sin dexar succession; por lo qual los Grandes del Reyno pusièron en su lugar à Vvamba. La hija de Chindasuintho casò con un Conde llamado Ardebasto, Griego de nacion, el qual aunque desterrado de Constantinopla, por su valor y nobleza emparentò con el Rey, y tùvo por hijo à Ervigio: el que diò principio y fuè causa de grandes males, por apoderarse del Reyno, y quitarle, como le quitò, à Vvamba, con malas mañas y engaño.

El Rey Ervigio, de su muger Liubigotona tùvo una hija, por nombre Cixilona, la qual casò con el Rey Egica, deudo que era del Rey Vvamba, casamiento que se endereçava à quitar enemistades, y soldar la quiebra de dissensiones entre aquellas dos casas. Deste matrimonio naciò Vvitiza, el mayor razgo, y Oppas, Prelado de Sevilla, y una hija, que como dizen Autores graves, casò con el Conde Don Julian. Hijos

Digitized by Google

jos de Vvitiza fuèron, como poco antes ſe dixo, Eba y Siſebuto. Theodefredo, el ſegundo hijo de Chindaſuintho, ùvo en ſu muger Ricilona, Señora nobiliſſima, à Don Rodrigo, peſte, tizon, y fuego de Eſpaña. De Favila, hijo tambien de Chindaſuintho, naciò Pelayo, bien differente en coſtumbres de ſu primo. Pues por ſu esfuerzo y valor, començàron adelante à alçar cabeça las coſas de los Chriſtianos en Eſpaña, abatidas de todo punto, y deſtruìdas por la locura de Don Rodrigo. De Don Palayo traen ſu deſcendencia los Reyes de Eſpaña, ſin jamas cortarſe la linea de ſu alcuña real, haſta nueſtro tiempo, antes ſiempre los hijos han heredado la corona de ſus padres, ò los hermanos de ſus hermanos, que es coſa muy de notar.

CAP. XXI.

De los principios del Rey Don Rodrigo.

TAl era el eſtado de la coſas de Eſpaña, à la ſaçon que Don Rodrigo, excluydos los hijos de Vvitiza, ſe encargò del Reyno de los Godos, por vo-

Digitized by Google

so, como muchos sienten, de los Grandes: que ni las voluntades de la gente se podian soldar, por estar entresi differentes con las parcialidades y vandos, ni tenian fuerças bastantes para contrastar à los enemigos de fuera. Hallavanse faltos de amigos que los socorriessen, y ellos por si mismos tenian los cuerpos flacos, y los animos afeminados, à causa de la soltura de su vida y costumbres. Todo era combites, manjares delicados, y vino, con que tenian estragadas las fuerças, y con las deshonestidades, de todo punto perdidas, y à exemplo de los principales, los mas del pueblo vivian una vida torpe è infame. Era muy à proposito para levantar bullicios, para hazer fieros y desgarros: pero muy inhabiles para acudir à las armas, y venir à las puñadas con los enemigos. Finalmente el Imperio y señorio ganado por valor y esfuerço, se perdiò por la abundancia y deleytes que de ordinario le acompañan. Todo aquel vigor y esfuerço, con que tan grandes cosas en guerra y en paz acabàron, los vicios le apagàron, y juntamente desbaratàron toda la disciplina militar, de suerte que no se pudièra hallar cosa en aquel tiempo mas

estra-

Digitized by Google

eſtragada que las coſtumbres de Eſpaña, ni gente mas curioſa en buſcar todo genero de regalo.

Pareceme à mi que por eſtos tiempos, el Reyno y nacion de los Godos era grandemente miſerable, pues comoquier que por ſu esfuerço uvieſſen paſſeado gran parte de la redondez del mundo, y ganado grandes victorias, y con ellas gran renombre y riquezas, con todo eſto, mal peccado, no faltàron quien por ſatisfazer à ſus antojos y paſſiones, con coraçones endurecidos, pretendieſſen deſtruyrlo todo. Tan grande era la dolencia y peſte que eſtava apoderada de los Godos. Tenia el nuevo Rey partes aventajadas, y prendas de cuerpo y alma, que davan claras mueſtras de ſeñalades virtudes. El cuerpo endurecido con los trabajos, acoſtumbrado à la hambre, frio, y calores, y falta de ſueño. Era de coraçon oſado para acometer qualquiera hazaña, grande ſu liberalidad, y eſtraordinaria la deſtreza para grangear las voluntades, tratar y llevar al cabo negocios difficultoſos. Tal era antes que le entregaſſen el governalle. Mas luego que le hizièron Rey, ſe trocò, y afeò todas las ſobredichas virtudes, con no

Digitized by Google

menores vicios. En lo que mas se señalò, fuè en la memoria de las injurias, la soltura en las deshonestidades, y la imprudencia en todo lo que emprendia. Finalmente fuè mas semejante à Vvitiza, que à su padre, ni à sus abuelos. Hallanse monedas de oro, cuñadas con el nombre de Don Rodrigo: su rostro como de hombre armado y feroz, y por reverso estas palabras, *Igeditania pim.* Mote puesto, como se entiende, mas por adulacion, que por el merecerle. Esto en general

Las cosas particulares que hizo fuèron estas. Lo primero, con nuevos pertrechos y fabricas, ensanchò y hermoseò el Palacio que su padre edificàra cerca de Cordova, segun que ya se dixo. Por lo qual los Moros adelante le llamàron comunmente, el Palacio de Don Rodrigo. Assi lo testifica Isidoro Pacense, Historiador de mucha autoridad, en lo que toca à las cosas deste tiempo. Demas desto, llamò del destierro y tùvo cerca de si à su primo Don Pelayo, con cargo de capitan de su guarda, que era el mas principal en la corte y casa real. Amavale mucho, assi por el deudo, como por aver los años passados corrido la misma fortuna que èl. Por el

Digitized by Google

el contrario el odio que tenia contra Vvitiza començò à mostrar en el mal tratamiento que hazia à sus hijos, en tanto grado, que assi por esto, como por el miedo que tenian de mayor daño, se resolvièron de ausentarse de la corte, y aun de toda España, y passar en aquella parte de Barbaria que estava sugeta à los Godos, y se llamava Mauritania Tingitana. Tenia el govierno à la saçon de aquella tierra, un Conde por nombre Requila, Lugarteniente, como yo entiendo, del Conde Don Julian persona tan poderosa, que demas desto estava à su cargo el govierno de la parte de España, cercana al estrecho de Gibraltar, passò muy certo para Africa. Assimismo en la comarca de Consuegra, posseìa un gran estado suyo, y muchos pueblos, riquezas, y poder tan grande como de qualquiera otro del Reyno; y de que el mismo Rey se pudiera recelar.

Estos fuèron los primeros principios, y como semilla de lo que avino adelante. Porque los hijos de Vvitiza, antes de passar en Africa, tratàron con otras personas principales de tomar las armas. Pretendian estar malamente agraviados Assistiales y estava de su parte el Arço-

Digitized by Google

bispo Don Oppas, persona du sangre real, y de muchos aliados. Otros assimismo les acudian, quien con deseo de vengarse, quien con esperança de mejorar su partido, si la feria se rebolvia: que tal es la costumbre de la guerra, unos baxan, y otros suben. Fuera justo acudir à estos principios, y desbaratar la semilla de tanto mal: pero antes en lugar desto, de nuevo se enconàron las voluntades, con un nuevo desorden y caso que succediò, y diò occasion à los bulliciosos de cubrir y colorear la maldad, que hasta entonces temieran de començar, con muestra de justa vengança. Era costumbre en España, que los hijos de los nobles se criassen en la Casa Real. Los varones acompañavan y guardavan la persona del Rey: servian en casa, y à la mesa. Los que tenian edad ìvan en su compañia quando salia à caça, y seguianle à la guerra con sus armas: escuela de que salian governadores prudentes, esforçados y valerosos capitanes. Las hijas servian à la Reyna en su aposento. Alli las amaestravan en toda criança, hazer lavor, cantar, y dançar, quanto à mugeres pertenecia. Llegadas à edad, las casavan conforme à la calidad de cada qual. Entre estas una hija

Digitized by Google

hija del Conde Don Julian, llamada Cava, moça de estremada hermosura, se criava en servicio de la Reyna Egilona. Avino que jugando con sus iguales descubriò gran parte de su cuerpo. Acechavalas el Rey de cierta vantana: el qual con aquella vista fuè de tal manera herido y prendado, que ninguna otra cosa podia de ordinario pensar. Avivavase en sus entrañas aquella deshonesta llama, y cevavase con la vista ordinaria de aquella donzella, que era la parte por dô le entrò el mal. Buscò tiempo y lugar à proposito. Mas como ella no se dexasse vencer con halagos, ni con amenazas y miedos, llegò su desatino à tanto que le hizo fuerça, con que se despeño à si y à su Reyno en su perdicion, como persona estragada con los vicios, y desamparada de Dios.

Estava à la saçon el Conde Don Julian ausente en Africa, porque el Rey le embiàra en Embaxada sobre negocios muy importantes. Apretava à su hija el dolor, y la afrenta recebida la tenia como fuera de si: no sabia que partido se tomasse, se dissimular, si dar cuenta de su daño, Determinòse de escrivir, una carta à su padre, deste tenor. „ Oxala, padre y señor, „ oxala la tierra se me abrièra, a-

,, tes que me viera puesta en condicion
,, de escriviros estos renglones, y con
,, tan triste nueva poneros en occasion
,, de un dolor y quebranto perpetuo.
,, Con quantas lagrimas escriva esto,
,, estas manchas y borrones lo declaran:
,, pero si no lo hago luego, darè sospe-
,, cha que no solo el cuerpo ha sido en-
,, suziado, sino tambien amanzillada el
,, alma con mancha è infamia perpetua.
,, Que salida tendran nuestros males?
,, quien sin vos pondrà reparo à nuestra
,, cuyta? Esperarèmos hasta tanto que
,, el tiempo saque á luz lo que ahora
,, està secreto, y de nuestra afrenta ha-
,, ga infamia mas pesada que la misma
,, muerte? Averguençome de escrivir
,, lo que no me es licito callar. O triste
,, y miserable suerte! En una palabra:
,, vuestra hija, vuestra sangre, y de la
,, alcuña real de los Godos, por el Rey
,, Don Rodrigo, al qual estava mal pec-
,, cado encomendada, como la oveja
,, al lobo, con una maldad increyble
,, ha sido afrentada. Vos si soys varo-
,, nes, hareys que el gusto que tomò
,, de nuestro daño, se le buelva en pon-
,, çoña, y no passe sin castigo la burla y
,, befa que hizo à nuestro linage, y à
,, nuestra casa.

Gran-

Digitized by Google

Grande fuè la cuyta que con esta carta cayò en el Conde, y con estas nuevas. No ay para que encarecerlo, pues cada qual lo podrà juzgar pòr si mismo. Rebolviò en su pensamiento diversas traças. Resolviòse de apressurar la traycion que poco antes tenian tramada. Diò orden en las cosas de Africa, y con tanto sin dilacion passò à España: que el dolor de la afrenta le aguijava y espoleava. Era hombre mañoso, atrevido, sabìa muy bien fingir y dissimular. Assi llegado à la corte, con relatar lo que avia hecho, y con acomodarse con el tiempo, crescia en gracia y privança, de suerte que le comunicavan todos los secretos, y se hallava à los consejos de los negocios mas graves del Reyno. Lo qual todo no se hazia solo por sus servicios y partes, sino mas ayna por amor de su hija. Para encaminar sus negocios al fin que deseava, persuadiò al Rey, que pues España estava en paz, y los Moros y Franceses por diversas partes corrian las tierras de Africa y de Francia, que embiasse contra ellos à aquellas fronteras todo lo que restava de armas y cavallos: que era desnudar el Reyno de fuerças para que no pudiesse resistir.

Con-

Digitized by Google

Concluydo esto como deseava diò à entender que su muger estava en Africa doliente de una grave y larga enfermedad. Que ninguna cosa la podria tanto alentar, como la vista de su hija muy amada. Que esto le avisavan y certificavan por sus cartas, assi ella, como los de su casa. Fuè la diligencia que en esto pùso tan grande, que el Rey diò licencia, sea forçado de la necessidad, mayormente que prometia seria la buelta en breve, sea por estar ya cansado y enfadado como suele acontecer, de aquella conversacion. En la ciudad de Malaga, que està à las riberas del mar Mediterraneo, ay una puerta llamada de la Cava, por la qual se dize, como cosa recebida de padres à hijos, que saliò esta señora para embarcarse. A' la misma saçon el Rey, que por tantos desordenes era aborrecido de Dios y de las gentes, cometiò un nuevo desconcierto, con que diò muestra de faltarle la razon y la prudencia.

Avia en Toledo un Palacio encantado, como lo cuenta el Arçobispo Don Rodrigo con gruessos cerrojos, y fuertes candados, para que nadie pudiesse en èl entrar. Porque estavan persuadidos, assi el pueblo, como los principales, que



que alahora que fuesse abierto, seria destruyda España. Sospechò el Rey que esta voz era falsa, para effecto de encubrir los grandes tesoros que pusièron alli los Reyes passados. Demas desto, movido por curiosidad, sin embargo que le ponian grandes temores, como sean las voluntades de los Reyes tan determinadas en lo que una vez proponen, hizo quebrantar las cerraduras. Entrò dentro; no hallò algunos tesoros; solo un arca, y en ella un lienço, y en el pintados hombres de rostros y habitos estraordinarios, con un letrero en Latin, que dezia: *Por està gente sera en breve destruyda España.* Los trages y gestos parecian de Moros: por lo qual los que presentes se hallàron, quedàron persuadidos que aquel mal y daño vendria de Africa: y no menos arrepentido el Rey, aunque tarde, de aver sin proposito, y à grande riesgo, escudriñado y sacado à luz mysterios encubiertos hasta entonces con tanto cuydado. Algunos tienen todo esto por fabula, por invencion y patraña. Nos ni la aprovamos por verdadera, ni la desechamos como falsa. El lector podrà juzgar libremente, y seguir lo que le pareciere probable. No pareciò passarla en silen-

Digitized by Google

silencio, por los muchos y muy graves Autores que la relatan, bien que no todos de una manera.

CAP. XXII.

De la primera venida de los Moros en España.

LAs armas de los Sarracenos por estos tiempos bolavan por todo el mundo, con grande valor y fama. Tùvo esta canalla su origen y principio en Arabia, y à Mahoma por caudillo. El qual primeramente engañò mucha gente, con color de Religion. Despues se apoderò de las partes y provincias de Levante. Desde alli se estendiò hàzia Medio dia: y en breve espacio de tiempo llegò hasta las postreras tierras de Occidente. Considerò el Emperador Heraclio el peligro que amenazava, y assi despues que venciò à Cosdroe Rey de Persia, y se apoderò de la Asia, procurò con maña atajar en sus principios esta peste. Diò sueldo à quatro mil Sarracenos de los mas nobles y valientes. Mostrò con esto querer honrarlos, y hazer dellos confiança, como quier que
à

à la verdad pretendiesse tenerlos para seguridad, que no levantassen, segun que avian començado, nuevas alteraciones y guerras. Succediò que pidièron cierto vestido los soldados por una ley de Justiniano, que hasta oy se conserna. Negòles su peticion el Prefecto del Fisco, que en tiempo tan estragado, era un Eunucho: dixoles palabras afrentosas, es à saber. Que sobra à los soldados Romanos, que se pueda dar à estos canes? Irritàronse ellos con aquella respuesta y palabras de aquel hombre afeminado. Levantàronse sin dilacion sus vanderas, y bueltos à su tierra, se apoderàron de muchas ciudades comarcanas del imperio Romano. Sugetàron à Egypto, y à los Persas, flacos à la saçon y sin fuerças, por las victorias que poco antes sobre ellos ganàron los Romanos. Y no solo los sugetàron, como vencedores, sino tambien los compelièron à que professassen la ley y tomassen el nombre de Sarracenos. Con el mismo impetu tomàron toda la Syria; y diversas vezes acometièron la Africa. En que los trances fuèron differentes, porque à vezes vencian, y à vezes al contrario: mas ultimamente salièron con la empresa.

Fuè

Digitized by Google

Fuè assi, que el Rey desta gente, por nombre Abimelech, con un gruesso Exercito se metiò por Africa, y se pùso sobre Carthago, tomòla, y echòla por tierra. Pero sin embargo fuèron vencidos y echados de toda la Africa, por Juan, Prefecto del Pretorio, Governador à la saçon de aquellas partes. Tornavanse à rehazer, para entrar de nuevo con mas fuerças y mas bravos. Por este respecto Juan se embarcò y passò à Constantinopla, para pedir gente de socorro al Emperador Leoncio, que fuè el año del Señor de setecientos, pocos mas à menos. Las legiones Romanas que en Africa y en Carthago quedavan, cansadas de esperar, ò con deseo de novedades, alçàron por Emperador à un Tiberio Aplimaro, y para apoderarse del Imperio, passàron con èl à missma ciudad de Constantinopla. Con esto quedò Africa desapercebida y flaca. Acometièronla de nuevo y sugetàronla los Sarracenos. Passàron adelante y hizièron lo mismo en la Numidia, y en las Mauritanias, sin parar hasta el mar Oceano y Atlantico, fin y remate del mundo. Era señor de toda aquella gente y de aquel Imperio Ulit. Llamavase Miramamolin, que era apellido de su-

ſupremo Emperador. Governavan en ſu nombre lo de Africa Muza, hombre feroz, en ſus conſejos prudente, y en la execucion preſto. El Conde Don Julian luego que alcançò licencia del Rey para paſſar en Africa, de caminò ſe viò con las cabeças de la conjuracion, para mas prendarlos. Hablòles conforme al apetito de cada uno. Prometia à unos riquezas, à otros goviernos; con todos blaſonava de ſus fuerças, y encarecia la falta que dellas el Rey tenia. No lexos de la villa de Conſuegra, eſtà un monte, llamado Calderino, y porque eſte nombre en Aravigo quiere dezir, monte de traycion, los de aquella comarca ſe perſuaden, como coſa recebida de ſus antepaſſados, que en aquel monte ſe juntàron el Conde y los demas para acordar, como acordàron, de llamar los Moros à Eſpaña.

Llegado en Africa, lo primero que hizo fuè yrſe à ver con Muza. Declaròle el eſtado en que las coſas de Eſpaña ſe hallavan. Quexòſe de los agravios que el Rey tenia hechos ſin cauſa, aſſi à èl, como à los hijos del Rey Vvitiza; à los quales, demas de deſpojarlos de la herencia de ſu padre, los forçava à andar deſterrados, pobres y miſerbles

bles, y ſin refugio alguno. Dado que no les faltavan las afficiones de muchos, que llegada la occaſion ſe declararian. Que era buena ſaçon para acometer à Eſpaña, y por eſte camino apoderarſe de toda la Europa, en que haſta entonces no avian podido entrar. Solo era neceſſario uſar de preſteza, para que los contrarios no tuvieſſen tiempo de apreſtarſe. Encareciale la facilidad de la empreſa, à la qual ſe offrecia ſalir el miſmo, con pequeña ayuda que de Africa le dieſſen, confiado en ſus aliados. Que por tener en ſu poder, de la una y de la otra parte del eſtrecho, las entradas de Africa y de Eſpaña, no dudaria de quitar la corona à ſu contrario.

No le parecia al barbaro mala occaſion eſta: ſolo dudava de la lealtad del Conde, ſi por ſer Chriſtiano guardaria lo que puſieſſe. Pareciòle comunicar el negocio con el Miramamolin. Saliò acordado que con poca gente ſe hizieſſe primero prueva de las fuerças de Eſpaña, y ſi las obras del Conde eran conforme à ſus palabras. Era Muza hombre recatado, hallavaſe ocupado en el govierno de Africa, empeñado en muchos y graves negocios. Embiò al

Digitized by Google

al principio ſolos cien hombres de cavallo, y quatrocientos de à pie, repartidos en quatro naves. Eſtos acometièron las Islas y marynas cercanas al eſtrecho. Suecedièron las coſas à ſu propoſito, que muchos Eſpañoles ſe les paſſàron. Con eſto de nuevo fuèron embiados doze mil ſoldados, y por ſu capitan Tarif, por ſobrenombre Abenazarca, perſona de gran cuenta, dado que le faltava un ojo. Para que fueſſe el negocio mas ſecreto, y no ſe entendieſſe donde ſe encaminavan eſtas tramas, no ſe apercibiò Armada en el mar, ſino paſſàron en naves de mercaderes. Surgièron cerca de Eſpaña, y lo primero ſe apoderàron del monte Calpe, y de la ciudad de Heraclea, que en èl eſtava. Deſde el qual tiempo ſe llamò Gibraltar, de Gebal, que en Aravigo quiere dezir monte, y de Tarif el General: de cuyo nombre tambien, como muchos pienſan, otra ciudad alli cerca, llamada antiguamente Tarreſſo, tomò nombre de Tariffa.

Tùvo el Rey Don Rodrigo aviſo de lo que paſſava, de los intentos del Conde, y de las fuerças de los Moros. Deſpachò con preſteza un ſu primo, llamado Sancho, ay quien le llame Inigo, para

Digitized by Google

para que le saliesse al encuentro. Fuè muy desgraciado este principio, y como pronostico y mal aguero de lo de adelante. El Exercito era compuesto de toda broça: y como gente allegadiza, poco exercitada, ni tenian fuerça en los cuerpos, ni valor en sus animos: los esquadrones mal formados, las armas tomadas de orin, los cavallos, ò flacos ò regalados, no acostumbrados à suffrir el polvo, el calor, las tempestades. Assentàron su real cerca de Tarissa; tuvièron encuentros y escaramuças, en las quales los nuestros llevàron siempre lo peor: ultimamente, ordenadas las hazes, se diò la batalla, que estùvo por algun espacio en peso, sin declarar la victoria por ninguna de las partes, pero al fin quedò por los Moros el campo. Sancho el General fuè muerto, y con el parte del Exercito: los demas se salvàron por los pies. Passàron los barbaros adelante, engreydos con la victoria. Talàron los campos del Andalucia, y de la Lusitania. Tomàron muchos pueblos por aquellas partes, en particular la ciudad de Sevilla, por estar desmantelada y sin fuerças.

Succediò esta primera desgracia el año setecientos y treze. En el qual Sin-

de-

Digitized by Google

deredo Arçobiſpo de Toledo, por la rebuelta de los tiempos, ò por la inſolencia del Rey, ſe auſentò de Eſpaña. Pasſò à Roma, dô los años adelante ſe hallò en un Concilio Lateranenſe, que ſe celebrò por mandado del Papa Gregorio III. Por ſu auſencia los canonigos de Toledo tratàron de elegir nuevo Prelado, por no carecer de paſtor en tiempo tan deſgraciado. No hizièron caſo de Don Oppas, como de intruſo y entronizado contra dtrecho. Dièron ſus votos à Urbano, que era Primiclerio de aquella Igleſia, que era lo miſmo que Chantre, perſona de conocidas partes y virtud. Pero porque ſu eleccion fuè en vida de Sinderedo, y parece no fuè confirmada por quien de derecho lo devia ſer, los antiguos no le contàron en el numero de los Prelados de Toledo, como ſe ſaca de algunos libros antiguos, en que ſe pone la liſta y catalogo de los Arçobiſpos de aquella ciudad.

CAP.

Digitized by Google

CAP. XXIII.

De la muerte del Rey Don Rodrigo.

COſas grandes eran eſtas, y princi-pios de mayores males, las quales acabadas en breve, los dos caudillos, Tarif, y el Conde Don Julian, dièron buelta à Africa, para hazer inſtancia, como la hizièron, à Muza, que les acudieſſe con nuevas gentes, para llevar adelante lo començado. Quedò en rehenes, y para ſeguridad de todo, el Conde Requila: con lo qual mayor numero de gente de à pie y de à cavallo vino à la miſma conquiſta. Era tan grande el brio que con las victorias paſſadas, y con eſtos nuevos ſocorros cobràron los enemigos, que ſe determinàron à preſentar la batalla al miſmo Rey Don Rodrigo, y venir con el à las manos. El qual movido del peligro y daño, y encendido en deſeo de tomar emienda de lo paſſado, y de vengarſe, apellidò todo el Reyno. Mandò que todos los que fueſſen de edad, acudieſſen à las vanderas. Amenazò con graves caſtigos à los que lo contrario hizieſſen. Juntòſe

à

Digitized by Google

à este llamamiento gran numero de gente: los que menos cuentan dizen fueron passados de cien mil combatientes. Pero con la larga paz, como acontece, mostravanse ellos alegres y bravos, blasfonavan, y aun renegavan: mas eran covardes à maravilla, sin esfuerço, y aun sin fuerças para suffrir los trabajos è incomodidades de la guerre. La mayor parte ivan desarmados, con hondas solamente, ò bastones.

Este fuè el Exercito con que el Rey marchò la buelta del Andalucia. Llegò por sus jornadas cerca de Xerez, donde el enemigo estava alojado. Assentò sus reales y fortificòlos en un llano, por la parte que passa el rio Guadalethe. Los unos y los otros deseavan grandemente venir à las manos, los Moros orgullosos con la victoria. Los Godos por vengarse, por su patria, hijos, mugeres, y libertad, no dudavan poner à riesgo las vidas. Sin embargo que gran parte dellos sentian en sus coraçones una tristeza estraordinaria, y un silencio, qual suele caer à las vezes, como presagio del mal que ha de venir sobre algunos. Al mismo Rey, congoxado de cuydados entre dia, de noche le espantavan sueños y representa-

 ciones

Digitized by Google

ciones muy triſtes. Peleàron ocho dias continuos, en un miſmo lugar. Los ſiete eſcaramuçàron, como yo lo entiendo; à propoſito de hazer prueva cada qual de las partes, de las fuerças ſuyas, y de los contrarios. Del ſucceſſo no ſe eſcrive, deviò ſer variò, pues al octavo dia ſe reſolvièron de dar la batalla campal, que fuè Domingo, à nueve del mes que los Moros llaman Xavel, y conforme à nueſtra cuenta, onze de Noviembre, dia de San Martin, ſegun ſe entiende del Chronicon Alveldenſe, año de nueſtra ſalvacion de ſetecientos y catorze.

Eſtavan las hazes ordenadas en guiſa de pelear. El Rey deſde un carro de marfil, veſtido de tela de oro y recamados, conforme à la coſtumbre que los Reyes Godos tenian quando entravan en las batallas, hablò à los ſuyos en eſta manera. ,, Mucho me alegro, ſoldados ,, que aya llegado el tiempo de vengar ,, las injurias hechas à noſotros, y à ,, nueſtra ſanta Fè, por eſta canalla aborrecible à Dios y à los hombres. Que ,, otra cauſa tienen de movernos guerra, ſino pretender de quitar la libertad à vos, à vueſtros hijos, mugeres, ,, y patria; ſaquear y echar por tierra

los

Digitized by Google

„ los Templos de Dios: hollar y profa-
„nar los altares, ſacramentos, y todas
„las coſas ſagradas? como lo han hecho
„ en otra partes: y caſi veys con los
„ ojos, y con las orejas oís, el deſtroço
„ y ruydo de los que han habatido en
„ buena parte de Eſpaña. Haſta ahora
„ han hecho guerra contra Eunuchos:
„ ſientan que coſa es acometer à la in-
„ vencible ſangre de los Godos. El año
„ paſſado desbaratàron un pequeño nu-
„ mero de los nueſtros: engreydos con
„ aquella victoria, y por averlos Dios
„ cegado, han paſſado tan adelante que
„ no podràn bolver atràs ſin pagar los
„ inſultos cometidos. El tiempo paſſado
„ davamos guerra à los Moros en ſu tier-
„ ra, corriamos las tierras de Francia:
„ al preſente (ò grande mengua, y di-
„ gna que con la miſma muerte, ſi fuere
meneſter, ſe repare!) ſomos acometi-
„ dos en nueſtra tierra. Tal es la condi-
„ cion de las coſas humanas, tales los
„ reveſes y mudanças. El juego eſtà en-
„ tablado demanera que no ſe podra
„ perder. Pero quando la eſperança
„ de vencer no fueſſe tan cierta, deve
„ agujionaros y encenderos el deſeo de
„ la vengança. Los campos eſtan baña-
„ dos de la ſangre de los vueſtros, los
 „ pue-

„ pueblos quemados,y ſaqueados,la tier-
„ ra toda aſſolada. Quien podra ſuffrir
„ tal eſtrago?Lo que ha ſido de mi parte
„ hè hecho y veys quan grande Exerci-
„ to tengo juntado; à penas cabe eneſtos
„ campos. Las vituallas y almacen en
„ abundancia : el lugar es à propoſito :
„ à los capitanes tengo aviſado lo que
„ han de hazer, proveydo de numero
„ de ſoldados de reſpecto para acudir à
„ todas partes. Demas deſto, ay otras
„ coſas que ahora ſe callan, y al tiem-
„ po del pelear vereys quan apercebido
„ eſtà todo. En vueſtras manos ſolda-
„ dos, conſiſte lo demas : tomad animo
„ y corage, y llenos de confiança aco-
„ meted los enemigos. Acordàos de
„ vueſtros antepaſſados, del valor de
„ los Godos. Acordàos de la religion
„ Chriſtiana, debaxo de cuyo amparo,
„ y por cuya defenſa peleamos.

Al contrario Tarif, reſuelto aſſi-
miſmo de pelear, ſacò ſus gentes, y
ordenò ſus eſquadrones : à los quales
hizo el ſiguiente razonamiento. „ Por
„ eſta parte ſe eſtiende el Oceano, fin
„ ultimo y remate de las tierras : por
„ aquella nos cerca el mar Mediterra-
„ neo. Nadie podrà eſcapar con la vida,
„ ſino fuere peleando : no ay lugar de
huyr :

Digitized by Google

„ huyr: en las manos, y en el esfuerço
„ esta puesta toda la esperança. Este dia
„ ò nos darà el Imperio de Europa, ò
„ quitarà à todos la vida. La muerte es
„ fin de los males: la victoria causa de
„ alegria. No ay cosa mas torpe que
„ vivir vencidos y afrentados. Pero los
„ que aveys domado la Asia, y la Africa,
„ y al presente, no tanto por mi respec-
„ to, quanto de vuestra voluntad, aco-
„ meteys à hazeros señores de España,
„ deveyssos lembrar de vuestro antiguo
„ esfuerço y valor, de los premios, ri-
„ quezas, y renombre immortal que
„ ganareys. No os offrecemos por pre-
„ mio los desiertos de Africa, sino los
„ gruessos despojos de toda Europa. Por-
„ que vencidos los Godos, demas de las
„ victorias ganadas el tiempo passado,
„ quien os podrà contrastar? Temereys
„ por ventura este Exercito sin armas,
„ juntado de las hezes del vulgo, sin or-
„ den y sin valor? Que no es el numero
„ el que pelea, sino el esfuerço, ni ven-
„ cen los muchos, sino los denodados.
„ Con su muchedumbre se embaraça-
„ ràn, y sin armas, con las manos des-
„ nudas los vencereys. Quando tenian
„ las fuerças enteras, los desbaratastes,
„ por ventura ahora, perdida gran parte

Digitized by Google

„ de ſus gentes, acovardados con el „ miedo, alcançaràn la victoria? La „ alegria, pues, y el denuedo que en „ vos veo, cierto preſagio de lo que „ ſerà, eſſa llevad à la pelea, confiados „ en vueſtro esfuerço y felicidad, en „ vueſtra fortuna y en vueſtros hados. „ Arremeted con la ayuda de Dios, y „ de nueſtro propheta Mahoma, venced „ los enemigos que traen deſpojos, no „ armas. Trocad los aſperos montes, los „ collados pelados por el gran calór, las „ pobres choças de Africa, con los ri- „ cos campos y ciudades de Eſpaña. En „ vueſtras dieſtras conſiſte y llevays el „ imperio, la ſalud, la alegria del „ tiempo preſente, y del venidero la eſ- „ perança.

Encendidos los ſoldados con las razones de ſus capitanes, no eſperavan otra coſa que la ſeñal de acometer. Los Godos al ſon de ſus trompetas y caxas, ſe adelantàron: los Moros al ſon de los atables de metal, à ſu manera, encendian la pelea. Fuè grande la griteria de la una parte y de la otra: parecia hundirſe montes y valles. Primero con hondas, dardos, y todo genero de ſaetas y lanças, ſe començò la pelea. Deſpues viniéron à las eſpadas. La pelea fuè muy brava


Digitized by Google

brava, porque los unos peleavan como veneedores, y los otros por vencer. La victoria estùvo dudosa hasta gran parte del dia, sin declararse: solo los Moros davan alguna muestra de flaqueza, y parece querian ciar, y aun bolver las espaldas. Quando Don Oppas, ò increible maldad, dissimulada hasta entonces la traycion, en lo mas recio de la pelea, segun que de secreto lo tenia concertado, con un buen golpe de los suyos, se passò à los enemigos. Juntòse con Don Julian, que tenia consigo gran numero de los Godos, y de travès, por el costado mas flaco, acometiò à los nuestros. Los quales atonitos con trayeion tan grande, y por estar cansados de pelear, no pudièron suffrir aquel nuevo impetu, y sin difficultad fuèron rotos y puestos en huyda. No obstante que el Rey, con los mas esforçados, peleava entre los primeros, y acudia à todas partes; socorria à los que estavan en peligro: en lugar de los heridos y muertos, ponia otros sanos, detenia à los que huìan, à vezes con su mísma mano: desuerte que no solo hazia las partes de buen capitan, sino tambien de valeroso soldado. Pero al ultimo, perdida la esperança de vencer; y por no venir

Digitized by Google

vivo en poder de los enemigos, saltò del carro, y subiò en un cavallo, llamado Orelia, que llevava de respecto para lo que pudiesse succeder. Con tanto el se saliò de la batalla.

Los Godos que todavia continuavan la pelea, quitada esta ayuda, se desanimàron: parte quedàron en el campo muertos, los demas se pusièron en huyda. Los reales y el bagage en un momento fuèron tomados. El numero de los muertos no se dize, entiendo yo que por ser tantos, no se pudièron contar. Que à la verdad esta sola batalla despojò à España de todo su arreo y valor. Dia aziago, jornada triste y llorosa! Alli pereciò el nombre inclyto de los Godos, y el esfuerço militar; alli la fama del tiempo passado, alli la esperança del venidero, se acabàron: y el Imperio que mas de trezientos años avia durado, quedò abatido por esta gente feroz y cruel. El cavallo del Rey Don Rodrigo, su sobreveste, corona, y calçado sembrado de perlas y pedreria, fuèron hallados à la ribera del rio Guadalethe. Y como no se hallassen algunos otros rastros dèl, se entendiò que en la huyda avia sido muerto, ò ahogado à la passada del rio. Verdad es que como dozientos

tos

Digitized by Google

tos años adelante, en cierto Templo de Portugal, en la ciudad de Viſeo, ſe hallò una piedra con un letrero en Latin, que buelto en Romance dize. AQUI REPOSA RODRIGO, ULTIMO REY DE LOS GODOS. Por el qual ſe entiende que ſalido de la batalla, huyò à las partes de Portugal. Los ſoldados que eſcapàron, como teſtigos de tanta deſventura, triſtes y afrentados, ſe derramàron por las ciudades comarcanàs. Don Pelayo, del qual algunos ſoſpechan ſe hallò en la batalla, perdida toda eſperança, parece ſe retirò à lo poſtrero de Cantabria ò Vizcaya, que era de ſu eſtado: otros dizen que ſe fuè à Toledo. Los Moros no ganàron la victoria ſin ſangre: que dellos perecièron caſi diez y ſeys mil. Fuèron los años paſſados muy eſteriles, y dexada la labrança de los campos, à cauſa de las guerras, Eſpaña padeciò trabajos de hambre y peſte. Los naturales, enflaquecidos con eſtos males, tomàron las armas con poco brio: los vicios principalmente, y la deshoneſtidad, los tenian de todo punto eſtragados, y el caſtigo de Dios los hizo deſpeñar en deſgracias tan grandes.

Digitized by Google

C A P. XXIV.

Que los Christianos se fueron à las Asturias.

GOvernava la Iglesia de Roma el Papa Constantino, el Imperio de Oriente Anastasio, por sobrenombre Artemio: Rey de Francia era Childeberto, tercero de aquel nombre, à la saçon que España estava toda llena de alboroto y de llanto, no solo por la pena y cuyta del mal presente, sino tambien por el miedo de lo que para adelante se aparejava: no faltava algun genero de desventura, pues el vencedor, con la licencia y libertad que suele, affligia à todos los vencidos, de qualquiera edad ò condicion que fuessen. Un buen golpe de los que escapàron de aquella desastrada batalla, se recogièron à Ecija, ciudad que no estava lexos, y en aquel tiempo bien fortificada de muros. Con estos se juntàron los ciudadanos, y animados à tratar del remedio, aunque fuesse con riesgo de sus vidas, salvar lo que quedava, y vengar si pudiessen las injurias, no dudàron de salir al campo y pelear de nuevo

Digitized by Google

nuevo con el vencedor, que excutava el alcance, y perſeguia lo que reſtava de los Godos. El ſucceſſo deſta batalla fuè el miſmo que el paſſado. De nuevo fuèron los nueſtros desbaratados y pueſtos en huyda. Los que eſcapàron de la matança ſe fuèron por diverſos lugares. La ciudad, por eſtar deſnuda de gente de guerra, quedò en poder del vencedor, y por ſu mandado la echàron por tierra.

Deſpues deſto, por conſejo y à perſuaſion del Conde Don Julian, ſe dividièron los Moros en dos partes. Los unos debaxo de la conduta de Mague d, renegado de la Religion Chriſtiana, ſe encaminàron à Cordova: la qual por eſtar deſamparada de ſus moradores, que por miedo del peligro ſe fuèran à Toledo, facilmente fuè pueſta en ſugecion y tomada, por aviſo de un paſtor, que en los muros cerca de la puente, les moſtrò cierta parte por donde entràron, ayudados aſſimiſmo del ſilencio de la noche, y muertas las centinelas. El Governador de la ciudad ſe hizo fuerte en un Templo que ſe llamava de San Jorge, en que ſe mantùvo por eſpacio de tres meſes: pero à cabo deſte tiempo, como huyeſſe, fuè

Digitized by Google

preſo, y vino en poder de los Moros. El Templo entràron por fuerça, y paſſàron à cuchillo todos los que en el eſtavan. Con la otra parte del Exercito, Tarif ſaqueava, y talava, y metia à fuego y à ſangre lo reſtante de Andalucia, y corria los vencidos por todas partes. Menteſa fuè tomada por fuerça, y deſtruyda: de la qual dize el Arçobiſpo Don Rodrigo caia cerca de Jaen, pero à la verdad algo mas apartada eſtava. En Malaga, en Illiberis, y en Granada, puſièron guarnicion de ſoldados. Murcia ſe rindiò à partido, que ſacò el Governador aventajado, como buen ſoldado y ſagaz que era. Porque deſpues de que en un encuentro fuè vencido por los Moros, pùſo las mugeres veſtidas como hombres, en la muralla. Los Moros con aquella maña, perſuadidos que àvia dentro gran numero de ſoldados, le otorgàron lo que pidiò. De Murcia, dize el miſmo Don Rodrigo, que en aquel tiempo ſe llamava Oreola. Demas deſto, los Judios mezclados con los Moros, fuèron pueſtos por moradores en Cordova y en Granada, à cauſa que los Chriſtianos ſe avian ydo à diverſas partes, y dexadolas vacias.

Reſtava Toledo, ciudad pueſta en un rincon-

rincon de Eſpaña, de aſſiento inexpugnable. El Arçobiſpo Urbano, ſin embargo de ſu fortaleza, ſe avia retirado à las Aſturias, y llevado conſigo las ſagradas reliquias, porque no fueſſen profanadas por los enemigos del nombre Chriſtiano: en particular llevò la veſtidura trayda à San Ildefonſo del cielo, y un arca llena de reliquias, que por diverſos caſos fuera llevada à Jeruſalem, y deſpues paràra en Toledo. Llevò aſſimiſmo los libros ſagrados de la Biblia, y las obras de los ſantos varones Iſidoro, Ildefonſo, y Juliano: mueſtras de ſu erudicion y ſantidad, teſoros mas precioſos que el oro y las perlas: porque no fueſſen abraſados con el fuego que deſtruya todo lo demas. En compañia de Urbano, para mayor ſeguridad, fuè Don Pelayo, como ſe halla eſcrito en graves Autores. Y para que eſtos teſoros celeſtiales eſtuvieſſen mas libres de peligro, en lo poſtrero de Eſpaña, los puſièron en una cueva debaxo de tierra, diſtante dos leguas de donde deſpues ſe edificò la ciudad de Oviedo. Deſde el qual tiempo ſe llamò aquel lugar el Monte ſanto, y de muy antiguo es tenido en gran devocion por los pueblos comarcanos, de los quales

les todos los años acude alli gran muchedumbre, principalmente la fiesta de la Magdalena. Hiziéron assimismo compañia à Urbano y à Don Pelayo, los mas nobles y ricos ciudadanos de Toledo, por estar mas lexos del peligro, seguir el exemplo de su Prelado, y conservarse para mejor tiempo.

Juntàronse los Moros de diversas partes, en que todo les succedia prosperamente, para poner cerco à Toledo. Llevàron por su caudillo à Tarif, y por las causas ya dichas, facilmente se apoderàron de aquella ciudad, silla de los Reyes Godos, y lumbre de toda España. En la manera como fuè tomada, ay opiniones differentes. El Arçobispo Don Rodrigo dize, que los Judios que quedàron en la ciudad, y estavan à la mira, sin poner à riesgo sus cosas, hora venciessen, hora fuessen vencidos los Españoles, y tambien por el odio del nombre Christiano, sin dilacion abrièron las puertas à los vencedores. Y à exemplo de lo que se hizo en Cordova y en Granada, los Judios y Moros fuèron en ella puestos por moradores. Don Lucas de Tuy al contrario, affirma que los Christianos de Toledo, confiados en la fortaleza del sitio, maguer que eran

eran en pequeno numero, sin fuerças, y sin esfuerço, suffrièron el cerco algunos meses, hasta tanto que ultimamente el Domingo de Ramos, en el qual dia se celebra la Passion del Señor, como era de costumbre salièron los Christianos en procession à Santa Leocadia la del Arrabal. Entretanto los enemigos fuèron por los Judios recebidos dentro de la ciudad, y por ellos los ciudadanos todos muertos ò presos. En cosas tan inciertas, seria atrevimiento sentenciar por la una ò por la otra parte. Todavia yo mas me allego à los que dixèron, que la ciudad despues de un largo cerco, entregàron à partido sus mismos ciudadanos. Las condiciones que se assentàron, dizen fuèron estas. Los que quisiessen partirse de la ciudad, sacassen libremente sus haziendas. Los que quedar, pudiessen seguir la Religion de sus padres: para cuyo exercicio los señalàron siete Templos, es à saber, de los Santos Justa, Torquato, Lucas, Marcos, Eulalia, Sebastian, y el de nuestra Señora del arrabal. Los tributos fuessen los mismos que acostumbravan pagar à los Reyes Godos, sin que les pudiessen poner otros de nuevo. Que los governassen por sus leyes, y

Digitized by Google

y para este effecto se nombrassen juezes de entre ellos, que les hiziessen justicia. Por esta manera fuè Toledo puesta en poder de los Moros.

Las demas ciudades de España, unas se rendian de voluntad, otras tomavan por fuerça. Que la llama de la guerra se emprendia por todas partes. Los moradores se derramavan por diversos lugares, como à cada uno guiava el miedo, ò la esperança. Leon, forçada de la hambre, y por falta de mantenimientos, se rindiò. Guadalajara, en los Carpetanos, fuè tomada. En los Celtiberos, en un pueblo que en nuestro tiempo se llama Medina Celi, y antiguamente, dize Don Rodrigo se llamò Segancia, hallàron una mesa de esmeralda, como yo lo entiendo, de marmol verde, de grandor, estima, y precio estraordinario: de donde los Moros llamàron aquel pueblo Medina Talmeyda, que significa, ciudad de mesa. En Castilla la vieja se entregò Amaya, forçada de la hambre, que cada dia se embravecia mas: cuyos despojos sobrepujàron las riquezas de las demas, à causa que muchos confiados en su fortaleza, se recogièran à ella, con todo lo mejor de sus casas. Llamavase aquella parte de Castilla en aquel tiem-

Digitized by Google

tiempo Campos de los Godos: de alli quedò que hasta oy se llama tierra de Campos. En Galicia quemàron à Astorga: los muros por ser de buena estofa quedàron en pie. En las Asturias Gijon, pueblo por la parte de tierra y de la mar, muy fuerte, vino assimismo en poder de los Moros. Pusièron guarniciones de soldados en lugares à proposito, para que los naturales no pudiessen rebullirse, ni sacudir aquel yugo tan pesado de sus cervizes.

El Exercito de los Moros, rico con los despojos de España, y su General Tarif, debaxo cuya conduta ganàran tantas victorias, dièron buelta à Toledo, para con el reposo gozar el fruto de tantos trabajos. Y desde alli, como desde una atalaya muy alta, provèer y acudir à las demas partes. Todo esto passò el año de setecientos y quinze. En el qual hallo tambien que se apoderàron de Narbona: porque diversos Exercitos de Africa, à la fama de victoria tan señalada, como enxambres, se derramavan por todo el señorio de los Godos. Los naturales, parte huydos, parte amedrentados, no hallavan traça para ayudar à su patria. Ningun Exercito en numero y en fuerças bastante se juntava.

Solo

Solo cada qual de las ciudades proveia en particular lo que le tocava. Assi nombràron diversos Governadores: à los quales porque en guerra y en paz eran soberanos, sin reconocer superior, algunos Historiadores les dan nombre de Reyes.

CAP. XXV.

Como Muza vino à España.

EN tanto que esto passava en España, de Africa se sonava que Muza era combatido de diversas olas de pensamientos. Por una parte se holgava que aquella nobilissima provincia fuesse vencida, y el señorio de los Moros uviesse passado à Europa: por otra le escocia, que por su descuydo uviesse Tarif ganado, no solo los despojos de España, sino tambien la honra de todo. Aguijonavanle igualmente la avaricia y la embidia, malos consejeros en guerra y en paz. Acordò de passar en España, como lo hizo, con un nuevo Exercito, en el qual dizen se contavan doze mil soldados: pequeño numero para empresas tan grandes, si los Españoles no estu-

Digitized by Google

estuvièran de todo punto apretados y caydos. Porque, lo que suele acontecer quando los negocios estan perdidos, todos davan buen consejo que se acudiesse à las armas y à la defensa, pero cada uno rehusava de acometer el peligro.

Venido el nuevo caudillo de los Moros, se mudò la manera de hazer la guerra. Que si bien algunos le aconsejavan, juntasse las fuerças con Tarif, y de consuno acometiessen las demas ciudades que aun no estavan rendidas: prevaleciò empero el parecer de aquellos que aunque eran Christinos, teniendo mas cuenta con el tiempo, que con la consciencia, prometian su ayuda à Muza, para acabar lo que restava: con la qual, y con sus fuerças, podria sugetar las ciudades comarcanas, cosa que al barbaro parecia ser de mayor reputacion. Acudiò tambien el Conde Don Julian, sea con deseo de ganar la gracia del nuevo capitan, y esperar del mayores mercedes, sea por odio de Tarif, y dissension que resultò entre los dos. Que suelen los traydores, como son bulliciosos è inconstantes, despues de aver servido, perder primero la gracia, y adelante ser aborrecidos, assi por la memo-

Digitized by Google

memoria de la maldad, como porque los miran como acreedores.

De Algezira dô desembarcàron estos barbaros, fuèron primeramente aponer sitio sobre Medina Sidonia: el qual los moradores suffrièron por algun tiempo, y aun fiados de su valentia, diversas vezes hizièron salidas sobre los enemigos: mas fuèron rebatidos, y al fin tomados por fuerça. Pusièron con el mismo impetu sitio sobre Carmona, ciudad antiguamente la mas fuerte del Andalucia. Gastàronse algunos dias en el cerco, porque los moradores se defendian valientemente. Usò el Conde Don Julian de cierto engaño. Fingiò en cierta quistion que se huìa de los Moros: los ciudadanos engañados recibièronle dentro de los muros, por la puerta que entonces se llamava de Cordova, y con este embuste se tomò. Esto dize el Arçobispo Don Rodrigo. El Moro Rasis discrepa en el tiempo y en la manera. Porque dize fuè tomada despues que Muza y Tarif se vièron en Toledo, y que los soldados de Don Julian, no con muestra de huyr, sino en trage de mercaderes, metièron en ella las armas con que la ganàron por fuerça. Acudiò à Sevilla, como à ciudad tan principal, gran

Digitized by Google

gran muchedumbre de Godos; pero como la Morisma que iva sobre ella fuesse grande, perdida la esperança de poderse tener los de dentro, secretamente se huyèron: y los Moros apoderados della, la entregàron a los Judios, para que junto con los Moros morassen en èlla. Beja la de Lusitania ò Portugal, que se dezia Pax julia, dô se recogièron los ciudadanos de Sevilla, corriò la misma fortuna, dado que no se sabe si la entràron por fuerça, si se rindiò à partido: solo consta que adelante viviò en ella gran numero de Christianos. No lexos de la qual cae Merida, colonia antiguamente de Romanos, y entonces la mas principal ciudad de la Lusitania, y que conserva todavia claros rastros de su antigua magestad: si bien de las muchas guerras passadas estava maltratada, y ultimamente en la batalla en que se perdiò el Rey Don Rodrigo, y con el España, muchos de sus ciudadanos perecièron como buenos.

Todo esto no fuè parte para que perdiessen el animo: antes salièron contra el enemigo que sobre ellos vènia. La pelea fuè sin orden: muchos de entrambas partes perecièron. Los Moros eran

Digitized by Google

eran mas en numero, y assi los Christianos fuèron forçados à retirarse dentro de los muros. Entonces Muza, acompañado de quatro personas solamente, mirado el sitio y magestad de la ciudad: dixo: Parece que de todo el mundo se juntàron gentes à fundar este pueblo: dichoso quien fuesse señor del. Encendido en este deseo, buscava traça para salir con su intento. Estava cerca de la ciudad una cantera antigua, la qual por ser honda parecio à proposito para armar una celada. Pùso, pues, en aquellas barrancas, de parte de noche, buen numero de cavallos. Diò vista à la ciudad: los cercados salièron à la pelea. Adelantàronse sin orden tanto, que cayèron en la celada. Con lo qual por frente y por las espaldas fuèron apretados de tal suerte, que con perdida de muchos, pocos fuèron los que cerrado su esquadron; y apretados, pudièron bolver à la ciudad. Con este daño reprimièron su atrevimiento: acordàron de no hazer salidas, sino defender solamente sus murallas. El cerco iva adelante: dilacion que dava mucha pena à Muza. Apercibiò todas las suertes de ingenios que en aquel tiempo se usavan: levantò torres de madera, hizo tra-

Digitized by Google

trabucos y mantas, con que los soldados arrimados al muro procuravan con picos abrir entrada. Acudian los cercados à todas partes, y con esfuerço y diligencia rebatian estos intentos. Pero eran pocos en numero, y començavan à sentir falta de virtuallas y municiones. Tratàron de rendirse, mas con tales condiciones que Muza las rechaçò con desden y saña. Bolvièron los medianeros sin hazer algun effecto, solo con esperança que aquel General les pareciò tan viejo y flaco, que à penas podria vivir hasta que la ciudad fuesse tomada.

No se le encubriò esto al barbaro. Usò de astucia (que à vezes mas vale maña que fuerça) tornàron los Embaxadores à tratar del mismo negocio: maravillàronse de hallarle sin canas: que se avia teñido la barba y cabello. Mas como quier que no entendiessen el artificio, juzgàron que era milagro. Persuadièron à los suyos se rendiessen al que juzgavan vencia las mismas leyes de la naturaleza. Los partidos fuèron: que los bienes de los ciudadanos muertos en las peleas, y en el cerco, fuessen confiscados. Lo mismo las rentas de las Iglesias, sus preseas, vasos, y ornamen-

Digitized by Google

mentos de oro y de plata. Los que quisiessen quedar en la ciudad, retuviessen sus haziendas: los que yrse, lo pudiessen hazer libremente adonde quisiessen. No se averigua bastantemente el tiempo en que Merida se rindiò: el Arçobispo Don Rodrigo dize fuè en el mismo mes que Muza vino à España, pero no declara si el mismo año ò el siguiente. Concuerdan que los de Beja, y los de Ilipula, con intento de hazer rostro à los Moros, antes que del todo se arraygassen en la tierra, con las armas se apoderàron de Sevilla, y passàron à cuchillo gran parte de la guarnicion que alli estava por los Moros. Poco aprovechò este esfuerço: porque los Moros rebolvièron sobre ellos, y con su daño los forçàron à sugetarse como de antes, por este orden.

Vino à España con Muza un su hijo, llamado Abdalasis. Este en cierta occasion se quexò à su padre de no averle puesto en cosa en que pudiesse mostrar su esfuerço. Pareciòle al padre tenia razon. Diòle un gruesso esquadron de Moròs, con el qual entrò por tierra de Valencia: peleò diversas vezes con la gente de aquella tierra. Rindiòsele aquella ciudad, las de Denia, Alicante, y

Digitized by Google

y Huerta, à partido, que no violasse los Templos, que pudiessen vivir como Christianos, que à cada uno quedasse su hazienda, con pagar cierto tributo que se les imponia assàz tolerable. Acabadas estas cosas por todo el año de setecientos y diez y seys, rebolviò con sus gentes hàzia Sevilla, que estava levantada, como queda dicho. Sugetòla con facilidad; diò la muerte à los que avian sido causa del alboroto y de la matança que se hizo de los soldados Moros. Passò adelanter. Tomo à Ilipula, en que hizo grande estrago, y aun se puede entender que la hizo abatir por tierra, pues de la ciudad muy fuerte que era entonces, oy es un pueblo pequeño, llamado Peñaflor, puesto entre Cordova y Sevilla. El Moro Rasis dize, que la guarnicion de Merida, fuè la que matàron los nuestros, y que para hazer esto, los de Sevilla se juntàron con los de Beja, y con los de Ilipula, cosa bien differente de lo que queda dicho.

Lo cierto es que de Merida se partiò Muza para Toledo. Saliòle alencuentro Tarif, y para mas honrarle, passô adelante de Talavera. Juntàronse cerca del rio Tietar, que riega los campos de Arañuelo. Las muestras de amor y contento fueron grandes, los caraçones no estavan conformes.

Digitized by Google

La embidia aquexava à Muza, à Tarif el miedo: que tales la fruta del mundo. Recelavase Tarif no le descompusiessen, porque le achacava Muza que no avia obedecidò à sus mandatos, ni seguido su orden. Que la victoria fuè à caso, no conforme à buen govierno de guerra. Achaques y cargo que al vulgo y gente de guerra no parecia bien, por estar acostumbrada à juzgar de los consejos de sus capitanes, no tanto por lo que son, como por el fin que tienen, y por lo que succede. Demas que todos sabian el mal talante y animo de Muza. Continuàronse los desabrimientos, hasta que llegàron à Toledo. Alli tomàron cruentas à Tarif, assi de lo que gastàra en la guerra, como de los despojos y tesoros ganados en ella. Dissimulava èl toda esta acedia y mal tratamiento, y conservir y regalar à su contrario, procurava aplacar el animo y la saña de aquel viejo.

En fin reconciliados entre si, caminàron hàzia Zaragoça, con intento de apoderarse, como lo hizièron, de aquella ciudad, poderosa en armas y en gente. Por abreviar, los mismos hizièron de otras muchas ciudades de la Celtiberia, y de la Carpetania, que oy es el Reyno de Toledo, que se apoderàron dellas, y de las demas, sin sangre, porque se dièron à partido. Con lo qual pa-

parecia que toda España quedava sugeta y llana, en menos de tres años, despues que vino la primera vez el Exercito de Moros de Africa à estas partes. Verdad es que lo demas adentro, no se podia allanar sin grande difficultad, por estar España por muchas partes rodeada de riscos, y montes, y espesuras muy brayas. Sùpo el Miramamolin Ulit, assi las victorias, como las differencias que andavan entre sus capitanes, y porque no parassen perjuyzio, les mando à entrambos yr à su presencia. Muza resuelto de partirse, porque no succediessen en lo ganado algunas alteraciones, nombrò en su lugar por Governador à su hijo Abdalasis, de cuyo esfuerço y valor avia muestras frescas y bastantes. Juràron todos de obedecerle, y con tanto Muza, y Tarif, antes grandes y famosos caudillos, y en lo de adelante mas esclarecidos, por cosas tan grandes como acabàron, se aprestàron para embarcarse, y consigo los tesoros, presas, riquezas, oro, y plata, que los Godos en tantos años, con todo su poder, pudièron juntar.

Digitized by Google

CAP. XXVI.

De los años de los Arabes.

COn la mudança del govierno y señorio, las costumbres, ritos, y leyes de España se trocàron y alteràron grandemente. Relatarlo todo, seria largo cuento. Lo que al presente haze al proposito, y servirà para entender la historia de los tiempos adelante, dexada la cuenta de los años, de que ordinariamente los Españoles usavan en los contratos, pleytos, y en las historias, cuyo principio se tomava del Nacimiento de Christo, ò Era de Cesar, se introdùxo casi por toda ella, otra nueva manera de contar los tiempos, de que los Moros usan en todas la provincias en que se han estendido largamente. Fundador de aquella malvada superstició fuè Mahomadi, Arabe de nacion; el qual por la mucha prosperidad que tùvo en las guerras, y por descuydo del Emperador Heraclio se llamò y coronò Rey de su nacion, en Damasco, nobilissima ciudad de la Syria. Demas desto, para que su autoridad fuesse mayor, promulgò à sus gentes leyes, como dadas del cielo pordivina revelacion. No ay cosa mas engañosa que la mascara de la mala y perversa Religion, quando se toma para cu-

Digitized by Google

cubrir con ella, como con velo, las maldades y libertad: ni ay cosa mas poderosa para trastornar los animos del pueblo, y llevarle donde quiera.

Desde este tiempo, quando Mahomad se llamò Rey, comiençan los Arabes à contar los años de la Egira, que es tanto como jornada, ò expedicion. Lo qual como quier que sea cierto, es muy difficultoso àveriguar, con que año de nuestra salvacion cōcurrio esto. Los Autores andan varios, y no concuerdan en el cuento de los años adelante. Vergonçosa ignorancia de historia, y de antiguedad! Grandes tinieblas, de las quales serà difficultoso sacar à luz la verdad! Procurarèmoslo, empero, por quanto las fuerças y diligencia alçançàre. El principio desta disputa se tomarà un poco mas arriba, en esta manera. El año resulta del movimiento del Sol, que corre por los signos del Zodiaco en trezientos y sesenta y cinco dias, y un quarto de dia. Del moviento de la luna, y de sus variedades, resultan los meses, porque discurre por el mismo circulo en dias veynte y nueve, y doze horas. Todo el tiempo se divide en años, y el año en meses, costumbre universal de todas las naciones; de que procede toda la difficultad, por no ser cosa facil igualar y ajustar en numero de

dias los movimientos del Sol y de la Luna, tan differentes entre si, dado que por muchas vezes grandes ingenios se han en esto desvelado.

Los mas antiguos Romanos governàron el año por el movimiento del Sol, que dividièron en solos diez meses: cuenta varia e incõstante. De los quales meses los seys eran de à treynta dias, los quatro de à treynta y uno, es à saber, Marҫo, Mayo, Julio, Octubre. Todo el año tenia trezientos y quatro dias: comenҫavase por el mes de Marҫo, como los nombres de Setiembre, que es el septimo mes, de Octubre y de Noviembre lo declaran. En tiempo tan grossero, faltò de erudicion y doctrina, no advertian los inconvenientes: que las fiestas del estío venian à caer en invierno, las del verano en el otoño: grande desorden y desconcierto. Los Arabes, de quien tomàron los Moros, para formar el año, solo miràron al movimiento de la Luna, compuniendolo de doze bueltas que da por el Zodiaco, que son doze meses, los seys de à veynte y nueve dias, y los otros seys de àtreynta. Todo su año tenia dias trezientos y cincuenta y quatro. Manera que entre los Romanos imitò Numa Pompilio, porque añadiò à la cuenta antigua del año cincuen-

Digitized by Google

ta dias, repartidos en los meses de Enero y de Febrero, que tambien añadiò à los demas. Pero succedia sin duda aunque en mas largo tiempo, que el frio venia en los meses del verano, y el calor al contrario: inconveniente en que forçosamente incurren los Moros, por mantenerse obstinadamente hasta el dia de oy, en la costumbre que antiguamente tenian. que las demas naciones tuvièron cuydado y pusièron toda diligencia en ajustar los movimientos de la Luna y del Sol, parra corregir toda la variedad é inconstancia que entre ellos ay. Grande fuè el trabajo que en esto passàron, y los caminos que tomàron differentes.

Los Griegos cada ocho años interca-lavan noventa dias, repartidos en tres meses: lo mismo hizièron los Romanos mas modernos por su exemplo, mudadas solamente algunas pocas cosas. Los Hebreos y los Egypcios, como gentes mas entendidas de los movimientos del cielo, hallàron mas prudentemente esta manera de emienda, que los Latinos llamàron intercalacion. Porque en diez y nueve años, en el qual espacio se acaba toda la variedad del movimiento de la Luna, intercalàron siete meses à ciertas distancias. Lo mismo hizo Julio Cesar, despues que

se apoderò de Roma, por entender pertenecia su à providencia y govierno, emendar la razon de los tiempos, que entre los Romanos andava rebuelta, y confusa. Ayudòse del consejo de Sosigenes, grande Mathematico y Astrologo, y de Marco Fabio, escrivano de Roma, con cuya ayuda reduxo el año solar à trezientos y sesenta y cinco dias, y un quarto de dia: por donde cada quatro años se intercala un dia à veynte y quatro Febrero, que es sexto de las calendas de Março, y el dia intercalado se llama tambien sexto de las mismas calendas: por la qual razon el año se llama bis sexto, que es lo mismo que dos vezes sexto.

La razon de la Luna, y toda su inconstancia y cuenta del año lunar, comprehendieron con el Aureo numero: el qual procede de uno hasta diez y nueve, y fuè puesto en el Calendario Romano. Intercalavan en diez y nueve años siete Lunas, manera que por entonces pareciò muy à proposito, para que la cuenta de los tiempos fuesse ordenada, y ajustados los años solar y lunar. Pero con el progresso del tiempo, por ciertas menudencias que no se consideràron en la cuenta del año, se hallò que ni la una ni la otra cuenta concordavan con los movimientos de aquellos

quellos planetas, ni entre si. Por lo qual los Christianos, que à imitacion de Cesar, quanto à las fiestas immovibles, siguen el año solar, y quanto à las movibles el lunar, hallàron averse alexado mucho de lo que se pretendiò. Que ni el principio del año caía en el mismo dia que en tiempo de Cesar, ni con el Aureo numero, como se pretendia, se mostravan las conjunciones de la Luna.

Por lo uno y por lo otro el Papa Gregorio XIII. el año de mil y quinientos y ochenta y dos quando esto escriviamos, emendò todo esto. Quito del calendario el Aureo numero, en cuyo lugar pùso otro mayor, que llaramon Epactas. Demas desto, en el principio de Octubre de aquel año, se dexàron de contar diez dias, para effecto que el principio del año solar bolviesse el assiento convinient, señalado por los antiguos. Y para que no hiziesse dende mundança en lo de adelante, proveyò que à ciertas distancias no se intercalasse el bissexto, con que se acudiò à todos los inconvinientes. Disputar de todo esto mas à la larga, y mas subtilmente, pertenece à los Astrologos: lo que es deste lugar, y approvecha para la historia es, que los Moros, como poco antes se ha dicho, hazen el año menor

que

que el nueſtro, onze dias y un quarto. Lo qual por no conſiderar muchos Autores, ſeñalàron en diverſos lugares el principio de aquella cuenta de los Moros, y de aquellos años de la Egira, con tan eſtraña variedad, que deſde el año de quinientos y noventa y dos, haſta el de ſeyſcientos y veynte y ſiete, caſi no ay año ninguno en que alguno ò algunos Autores no pongan el principio de la dicha cuenta. Variedad y diſcordancia vergonçoſa! De la qual diſcordancia pienſo fuè la cauſa, que diverſos Eſcritores en diverſos tiempos, como ſe informaſſen quantos años corrian en aquella ſaçon de los Arabes, por no ſaber que eran menores que los nueſtros, bolviendo à contar hàzia tràs, y à reſtar aquel numero de años de los de Chriſto, ſeñalàron diverſos principios, los poſtreros, como contavan mas años, mas arriba.

En tanta variedad, mucho tiempo nos hallàmos ſuſpenſos y dudoſos en lo que deviamos ſeguir. Lo que mas veriſimil nos parece es, que la computacion de los Arabes, de los Moros, y de la Egira, que todo es uno, ſe deve començar el año de Chriſto ſeyſcientos y veynte y dos, à quinze de Julio, ſegun que lo teſtifican los Annales Toledanos, que ſe eſcrivièron trezientos

Digitized by Google

trezientos años ha. Lo qual comprueван los letretos de las piedras, y las memorias antiguas concuerdan los Judios y Moros, con los quales, para mayor seguridad, lo comunicamos. Segun que en un librito à parte bastantemente lo tenemos todo deducido. Verdad es que el Arçobispo Don Rodrigo, è Isidoro Pacense, se appartan desto, porque señalan el principio desta cuenta, el año de Christo de seyscientos y diez y ocho, es à saber, el año seteno del Imperio de Heraclio. Otros muchos, y casi los mas, en loqual ay mayor daño, igualàron los años de los Moros con los nuestros, cosa que no devièran hazer, como queda bastantemente advertido.

CAP. XXVII.

De lo que hizo Abdalasis.

Governò algun tiempo Abdalasis la provincia que su padre le encomendò, sabia y prudentemente. De Africa vinièron à à España grandes gentes, par arraygarse mas los moros en ella, para cultivar y poblar aquella anchissima tierra, à causa de las guerras passadas, falta de moradores y yerma. Dièronles campos y assientos. Señalàron à Sevilla por cabeça, en que estuviesse

la

la silla del nuevo Imperio, como ciudad grande y fuerte, y comoda para donde acudir à lo demas. Egilona, muger del Rey Don Rodrigo, estava cautiva, con otros muchos. El Moro governador, con son que por derecho de la guerra le tocava aquella presa, la hizo traer ante si. Era de buena edad, su hermosura y postura muy grande. Assi à la primera vista el barbaro quedò herido y preso. Preguntòle con blandas palabras como estava. Ella lastimada de la memoria de su prosperidad antigua, y renovada con esto su pena, començò à derramar lagrimas, despedir solloços y gemidos. „ Que „ quieres (dixo con voz flaca) saber de mi, „ cuya desventura ha sonado y se sabe por „ todo el mundo, la qual es tanto mas gra„ve, quanto de todos es mas conocida. La „ que poco antes era Reyna dichosa, cuyo „ señorio se estendia fuera de España, al „ presente (ò triste fortuna) despojada de „ todo, me hallo en el numero de los escla„ vos y cautivos. La cayda tanto es mas do„ lorosa quanto el lugar de que se cae es „ mas alto. Lo qual es de tal suerte, que los „ Españoles, olvidados de su afan, lloran mi „ desastre, y les es occasion de mayor pena. „ Tu, si como es justo lo hagan los animos „ generosos, te mueves por el desastre de „ los Reyes gozate en esta bienandança

„ te-

Digitized by Google

„ tener occaſion de hazer bien à la ſangre
„ real. Ningun mayor favor me puedes ha-
„ zer, que bolver por mi honeſtidad, como
„ de Reyna y de Matrona, y no permitir
„ que ninguno de mi ſe burle. Por lo demas,
„ tuya ſoy: de mi, como de tu eſclava, haz
„ lo que por bien tuvières. Con las obras,
„ por hallarme en eſte eſtado, no te podrè
„ gratificar lo que hizieres: la memoria y
„ reconocimiento ſeràn perpetuos, y la
„ voluntad de agradarte y obedecerte, muy
„ grande.

Con eſte razonamiento, y palabras, quedò aquel barbaro mas prendado. Uſò con ella de halagos y de blandura, reſuelto de tomarla por muger; como lo hizo ſin quitarle la libertad de ſer Chriſtiana. Tùvola en ſu compaña con grande honra toda la vida. Porque de mas de ſu hermoſura, y de ſu edad, que era muy florida, fuè dotada de ſingular prudencia; tanto que por ſus conſejos principalmente, endereçava ſu govierno; y a ſu perſuaſion, por tener mas autoridad, y que nadie le menoſpreciaſſe, uſò de repueſto aparato y corte real, y ſe puſo corona en la cabeça. En tierra de Antequera, por la parte que toca los mojones y los aledaños de Malaga, ay un monte llamado Abdalaſis, por ventura del nombre deſte Principe. Como tambien algunos ſo-

ſpe-



Digitized by Google

ſpechan que Almaguer, pueblo de la orden de Santiago, ſe llamò aſſi de Magued capitan Moro; el qual, dizen ſolia bever del agua de una fuente que eſta alli cerca. Y porque el agua en lengua Araviga, ſe dize Alma, pretenden que de Alma y Magued, ſe compûſo el nombre de Almaguer. No ay duda ſino que con la mudança que ûvo en las demas coſas, ſe mudàron los apellidos à muchos pueblos, montes, rios, fuentes. De que reſulta grande confuſion en la memoria y nombres antiguos. Porque los capitanes barbaros parece pretendièron, para perpetuar ſu memoria, para moyor honra ſuya, fundar nuevos pueblos, ò mudar à otros ſus apellidos que tenian de tiempo antiguo.

Que ſe aya hecho del Conde Don Julian, no ſe ſabe ni ſe averigua: la grandeza de ſu maldad haze ſe entienda que vivo y muerto fuè condenado à eternos tormentos. Es opinion empero, ſin Autor que la comprueve baſtantemente, que la muger del Conde muriò apedreada, y un hijo ſuyo deſpeñado de una torre de Ceuta: y que à el miſmo condenàron carcel perpetua, por mandado y ſentencia de los Moros, a quien tanto quiſo agradar. En un caſtillo llamado Coharri, diſtricto de la Giudad de Hueſca, ſe mueſtra un ſepulcro

Digitized by Google

cro de piedra, fuera de la Iglesia del castillo, dô dizen comunmente estuvo sepultado. Don Rodrigo, y Don Lucas de Tuy, testifican aver sido muerto y despojado de todos sus bienes, assi el como los hijos del Rey Uvitiza. Lo que se puede assegurar es, que el estado de las cosas era de todo punto miserable. Casi toda España estava à los Moros sugeta à esta façon. No se puede pensar genero de mal que los Christianos no padeciessen. Quitavan las mugeres à sus maridos, sacavan los hijos del regaço de sus madres, robavan los paños y ricas preseas libremente y sin castigo. Las heredades y los campos no rendian los frutos que solian, por estar ayrado el cielo, y por la falta de labrança. Profanavan las casas y templos consagrados, y aun los abrasavan y abatian. Los cuerpos muertos à cada passo se hallavan tendidos por las calles y caminos. No se oìa por todas partes sino llantos y gemidos. Finalmente no se puede pensar genero de mal, con que España no fuesse afligida: claro castigo de Dios, que por tal manera tomava vengança, no solo de los malos, sino tambien de los innocentes, por menosprecio de la Religion, y de sus leyes; todavia en lo de Visçaya, y en parte de los Pyrineos àzia lo de Navarra y de Arragon, en lo de Asturias, y parte de Galicia se entretenian los Christianos, confiados mas en la aspereza de los lugares, y por no acudir contra ellos los Moros, que en fuerças, ò animo que tuviessen para hazer resistencia los que estavan sujetos à los Moros y mesclados con ellos, entonces se començàron à llamar Mixti-Arabes, es à saber Mesclados Arabes, despues mudada algun tanto la palabra, los mismos se llamàron Mozabes. Davanles librarad de professar su Religion, tenian Templos à fuer de Chri-

Digitized by Google

Christianos, Monasterios de hombres, y mugeres como antes: los Obispos, por miedo de su dignidad, no fuesse escarnecida entre aquellos barbaros, se recogièron à Galicia, junto con gran parte de la clerecia. Yaun elObispo de IriaFlavia, que es el Padron, à muchos Prelados que acudièron à su Opispado., señalò rentas y diesmos, con que se sustentassen en aquel destierro. Como se entiende por la narrativa de un privilegio que el Rey Don Ordoño el segundo diò à la Iglesia de Santiago de Galicia año de Christo de novecientos y trece.

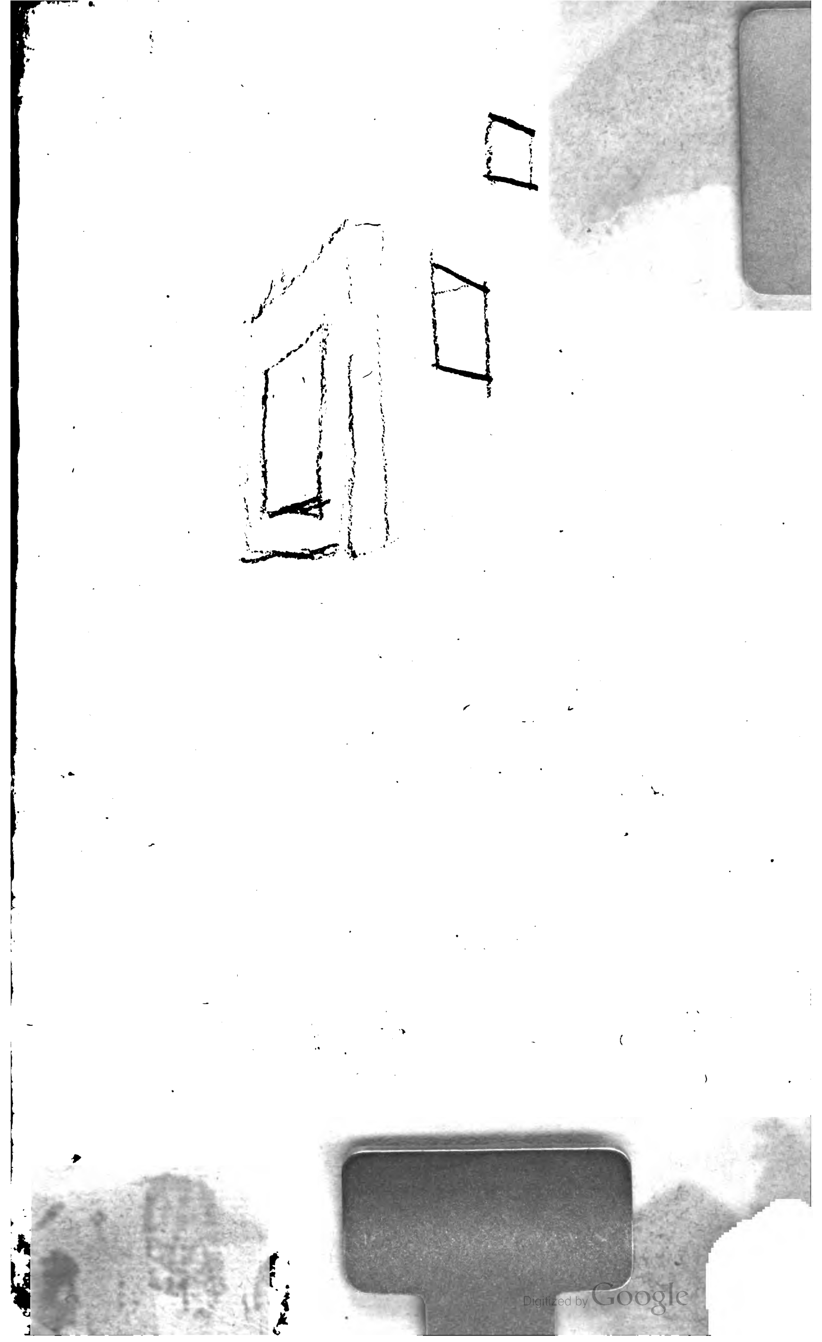
Desta manera cayò España: tal fue el fin del Nobilissimo Rey de los Godos. Con el cielo sin duda se rebuelven las cosas de acà, lo que tùvo principio es necessario se acabe: lo que nace muere, y lo que crece se envejecé. Cayò, pues, el Reyno y gente de los Godos, no sin providencia, y consejo del cielo como à mi me parece, para que despues de tal castigo, de las ceñisas, y de la sepultura de aquella gente, naciesse, y se levantasse una nueva y santa España, de mayores fuerças y Señorio que antes era, refugio en este tiempo, amparo y columna de la Religion Cathalico: que compuestas de todas sus partes, y como de sus miembros termina su muy ancho Imperio, y e estiende, como oy lo vemos hasta los ultimos fines de Levante, y poniente. Porque en el mismo tiempo que esto escrivia en latin, D. Felipe II. Rey catholico de España, vencidos y mas vezes en batalla los Rebeldes, juntò con los demas estados el Reyno de Portugal. Con que esta anchissima Provincia de España, reduzida despues de tanto tiempo, debaxo un septro, y señorio, comiença à poner muy mayor espanto que solia à los malos, y à los enemigos de Christo.

F. I N.

Digitized by Google

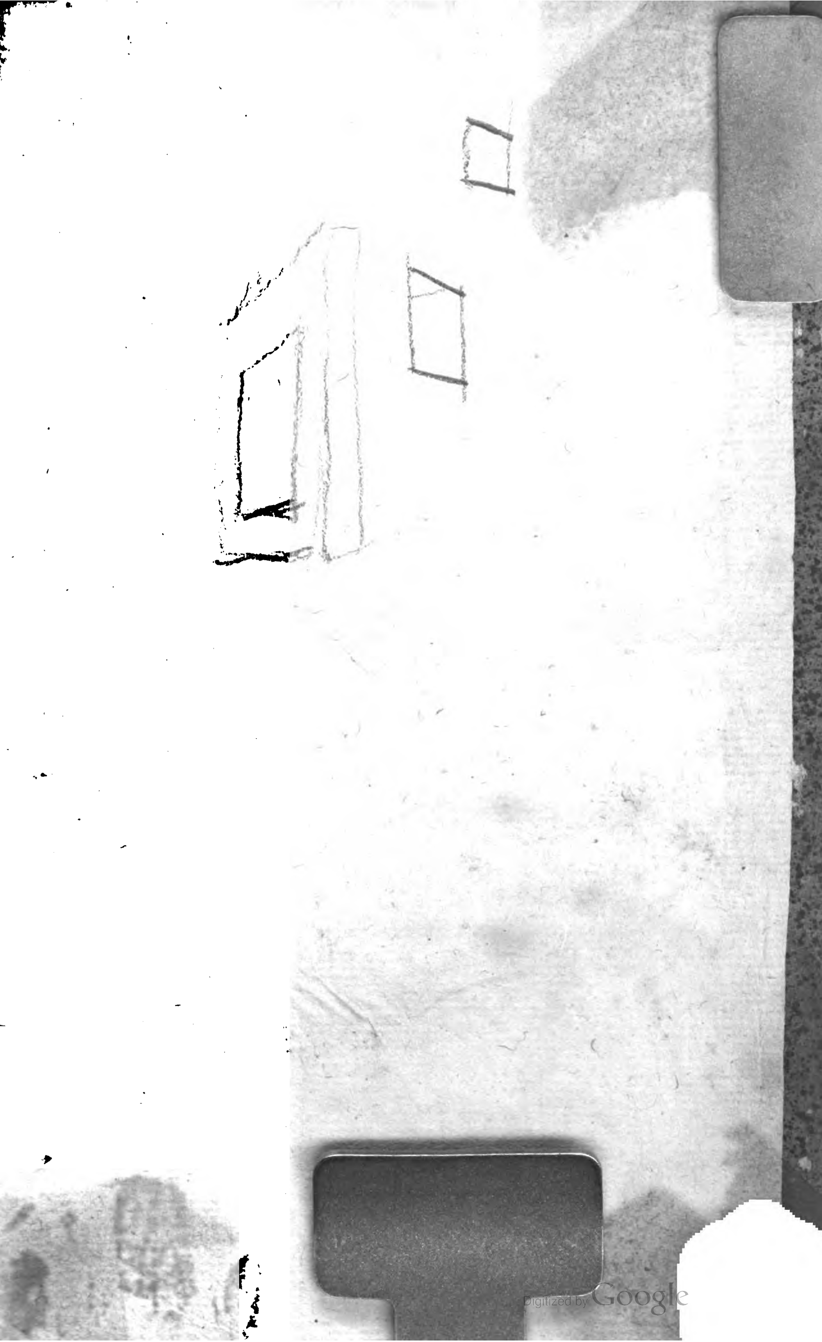
Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

